

VISIÓN 20-20

Encuentro
sobre Extensión
Agropecuaria

IICA



Ministerio de Agricultura
y Desarrollo Rural

Federación Nacional de
Cafeteros de Colombia





VISION 20-20

**Encuentro sobre Extensión
Agropecuaria**

Jairo Cano Gallego

Organizador del evento
y coordinador editorial

100
020
100

00000525

Biblioteca

VISION 2020

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA.

Programa Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria, Pronatta, del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia.

Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.

*Se agradece citar: Cano, J. (Ed.). *Visión 2020: Memorias de un encuentro sobre Extensión Agropecuaria*. IICA, Santa Fe de Bogotá, Colombia. 424 páginas, 1998.*

Primera edición 1.000 ejemplares. Abril 1998.

ISBN 958-9328-06-7

M. Cano
08/198

CONTENIDO

PRESENTACION	7
Edgardo Moscardi Carrara	
NOTAS AL LECTOR	11
Jairo Cano Gallego	
Cierre y apertura	
PRIMER ENCUENTRO DE EXTENSION	
VISION 20-20	17
Edgardo Moscardi Carrara	19
Jairo Cano Gallego	25
DECLARACION DE LOS PARTICIPANTES	29
INTERVENCIONES DE LOS PARTICIPANTES	
Segunda Plenaria	33
Fabio Barrero	35
Ramón Darío Zuluaga	38
Alberto Moncayo	38
Fabrizio Mencarelli	40
Eduardo Noriega	43
Fabio Zapata	46
José Téllez	48
Carlos Alberto Saldías	51
Carlos Armando Uribe	55
Adriana David Hinestrosa	57
Alejandro Alzate	58
Joselín Aranda	59
Fausto Américo Hurtado	62
Nulbio Restrepo	63

RELATORIAS

Primera Plenaria

Grupo 1	65
Grupo 2	67
Grupo 3	77
Grupo 4	87
	95

ARTICULOS ESCRITOS POR PARTICIPANTES

101

Alejandro Alzate Garcés

- La Extensión Agropecuaria para el 20-20	103
---	-----

Joselín Aranda

- Acompañamiento a procesos comunitarios de desarrollo integral	109
---	-----

Manuel Arévalo Arteaga

- Empresa agropecuaria limitada, ¿Organización de extensión en el 20-20?	117
--	-----

Fabio Barrero Castillo

- La Extensión Agropecuaria para el año 20-20	131
---	-----

Juan Becerra Martínez

- Visión de la Extensión Agropecuaria para el año 20-20	141
---	-----

Rosa Helena Botero Tobón

- Extensión rural encaminada al 20-20	149
---------------------------------------	-----

Carlos Brigard Ricaurte

- Extensión Agropecuaria para el año 20-20	153
--	-----

Hernán Correa Otero

- La Extensión para el sector rural hacia el 20-20	159
--	-----

Adriana David Hinestrosa

- Prospectiva de la Extensión Agropecuaria en Colombia	169
--	-----

Roberto Forero

- Visión de la Extensión Agropecuaria en Colombia	177
---	-----

Manuel José Giraldo Cardona

- Visión de la Extensión Agropecuaria hacia el año 20-20	189
--	-----

José Luis Gómez, Juan Carlos Gallego,

Claudia Correa, Mireya Valencia

- Visión de la Extensión Agropecuaria en el 20-20	193
---	-----

Fausto Américo Hurtado

- La Extensión Agropecuaria para el año 20-20	203
---	-----

Carlos Mario Jaramillo

- Visión de la Extensión hacia el año 20-20	207
---	-----

Rubén Darío Jaramillo

- Visión de la Extensión Agropecuaria hacia el año 20-20	211
--	-----

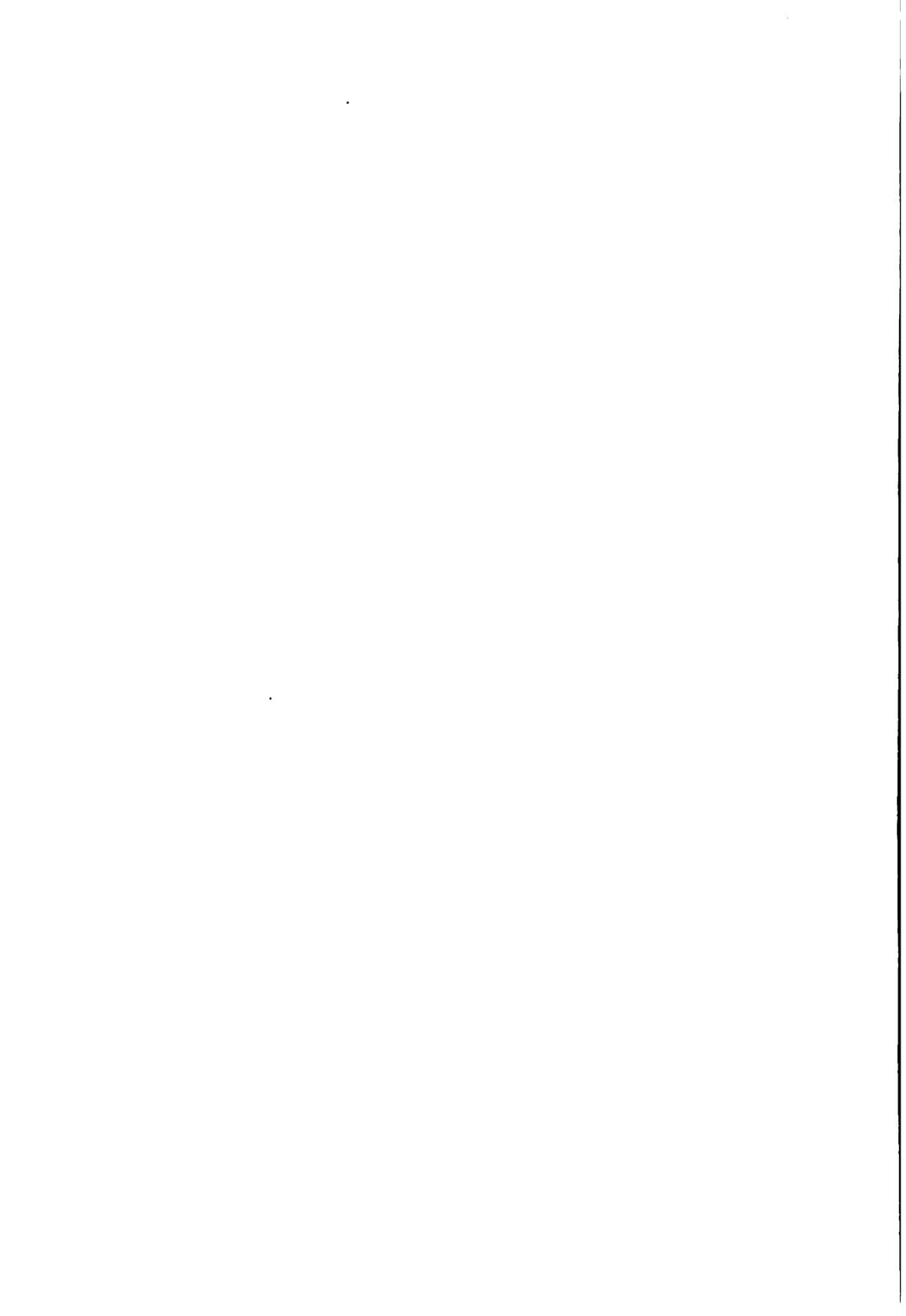
Germán Lotero Upegüi

- Visión del Servicio de Extensión en el año 20-20	219
--	-----

Fabrizio Mencarelli

- Consideraciones sobre la Extensión Agrícola hacia el 20-20	225
--	-----

Alberto Moncayo	
- La Extensión Agropecuaria proyectada al año 20-20	233
Gerardo Montenegro Díaz	
- La Extensión Agropecuaria para el año 20-20	237
Henry Nelson Muñoz Fuentes	
- Visión de la Extensión Agropecuaria hacia el año 20-20	243
Eduardo Noriega Alvarado	
- Cosmovisión sobre la Extensión Agropecuaria en el sendero que conduce al 20-20	249
Blanca Ruby Orozco	
- La Extensión Agropecuaria en el 20-20	259
Héctor Fabio Ospina	
- La Transferencia de los Resultados de la Investigación Agrícola	269
Jorge E. Plaza Mora, Germán Afanador Téllez	
- Concepción, Formulación y Desarrollo del Proyecto de Transferencia de Tecnología en el Plan de Modernización de la Ganadería Bovina en Colombia.	273
Carlos Fernando Rivera, Fernando Villegas	
- Entorno, Funciones, Instituciones y Modelos para la Extensión Agropecuaria en el 20-20	279
César Rodríguez Amado	
- Visión de la Extensión Agropecuaria hacia el año 20-20	291
Alvaro Rodríguez Granda	
- La Extensión Agropecuaria en el Siglo XXI en Colombia	295
Diego Roldán Luna	
- Preguntas y Respuestas para una Visión 20-20 sobre Extensión Agropecuaria	299
Nulbio Restrepo Valencia	
- Una Visión 20-20 de la Extensión Agropecuaria o la ruralidad del año 20-20	317
Rubén Ruiz Camacho	
- Diez puntos para la Extensión del 20-20	321
Servicio de Extensión	
- División de Producción y Desarrollo Social, Gerencia Técnica, FEDERACAFE.	325
José de J. Téllez Sánchez	
- La Visión 20-20 de la Extensión Agropecuaria: Un reto a la confrontación y la concentración ideológica y conceptual. Reflexiones	337
Silfrido Zambrano Royero	
- La Extensión Agropecuaria para el año 20-20	345
Fabio A. Zapata Llano	
- La Extensión Agrícola para el año 20-20	351
Ramón Darío Zuluaga	
- Extensión 211 918	357
CONVOCATORIA	363
PERFILES	407
PARTICIPANTES	413



PRESENTACION

Tengo el agrado de presentar a la comunidad agrícola nacional e internacional estas memorias de un ejercicio con el que la Agencia de Cooperación Técnica de Colombia del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA, convocó para compartir visiones 20-20 sobre extensión para la agricultura con una concepción amplia.

Con tal propósito, a mediados de 1997 enviamos invitaciones a personas y organizaciones que tienen o tuvieron vinculaciones con programas de extensión rural, agrícola, transferencia de tecnología, asistencia técnica, administración de fincas, servicios de información, centros de servicios, desarrollo rural, en fin, a quienes de alguna manera les interesa la innovación en la agricultura. La respuesta fue gratificante y en estas páginas ponemos a disposi-

ción del público la información resultante de tal encuentro.

En los últimos años, se ha desarrollado consenso acerca de que para imprimirle dinámica, capacidad competitiva y sostenibilidad a la agricultura, todo país requiere un sistema institucional en el cual concurren esfuerzos públicos y privados de una diversidad de actores como programas de extensión, transferencia de tecnología, asistencia técnica, información, servicios para el campo, desarrollo rural, universidades, centros de ciencia y tecnología, gremios, organizaciones campesinas, firmas consultoras, profesionales independientes y otras organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

La innovación, entendida como conjuntos de procesos que van desde la concepción de unas ideas hasta su uso generalizado por la sociedad, resulta de una amplia gama de interacciones entre actores diversos que van movilizandando sus voluntades, conocimientos y gestiones para generar utilidad social en formas de productos, servicios, nuevas figuras gerenciales, organizacionales y aun institucionales.

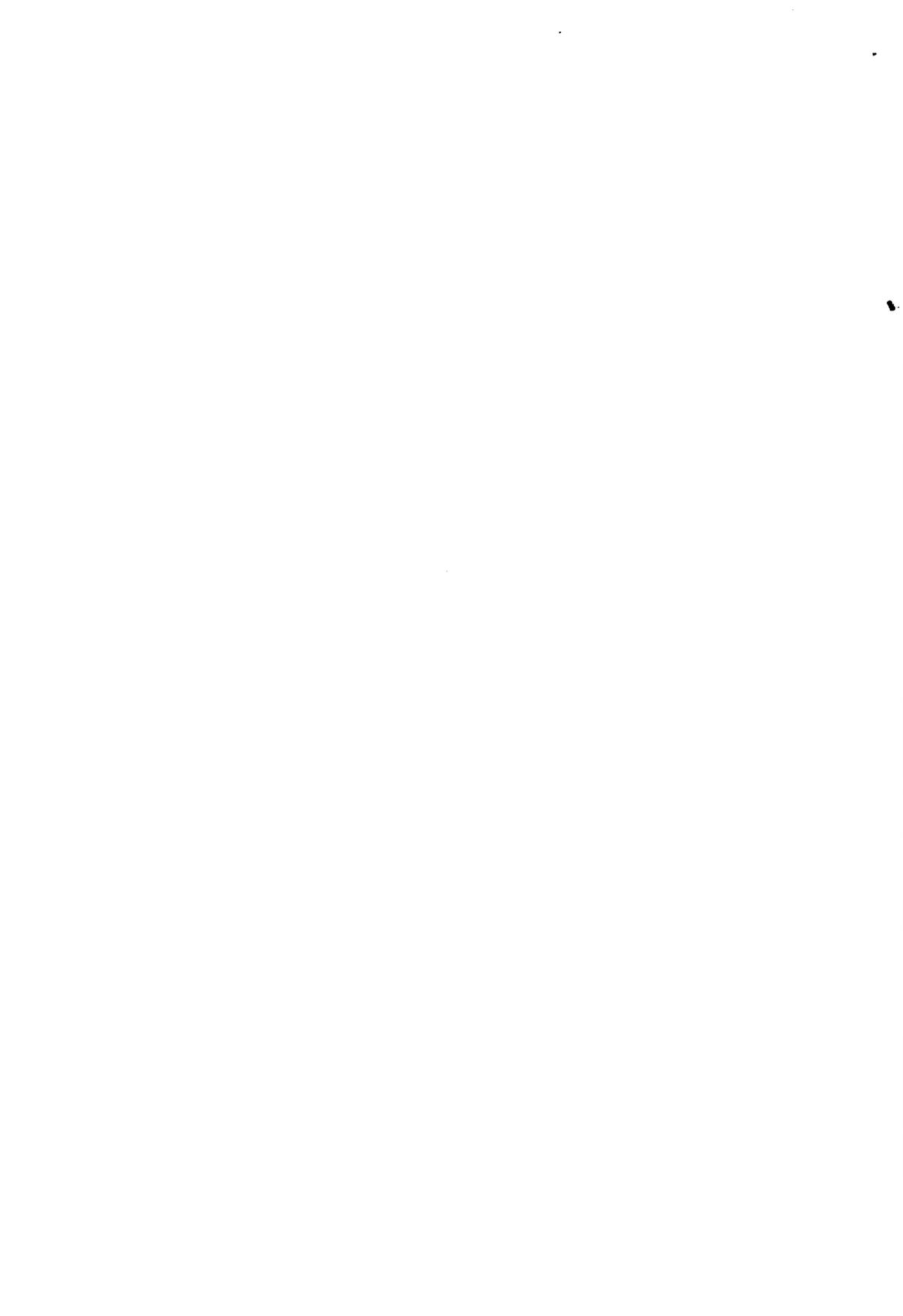
Muchos pensaban que la extensión había desaparecido y que era un anacronismo hablar de ella. En este encuentro se pudieron verificar evidencias de

que esto no es así. Al parecer, ha ocurrido que la extensión está tan descentralizada que se ha hecho poco visible.

Ahora estamos empezando a concebirla en un contexto más amplio: el de los servicios para la innovación en la agricultura. Un paso inmediato es el de disponer de datos sólidos que contribuyan a: 1) cuantificar y cualificar los esfuerzos que los países de América Latina y el Caribe (ALC) dedican a ella, 2) identificar las formas metodológicas, gerenciales, organizacionales e institucionales con que se le practica, 3) establecer conexiones entre personas y organizaciones interesadas en la extensión en ALC, y 4) coordinarse en esfuerzos coherentes que conviertan en realidad las contribuciones potenciales de la extensión en una agricultura más dinámica, competitiva y sostenible.

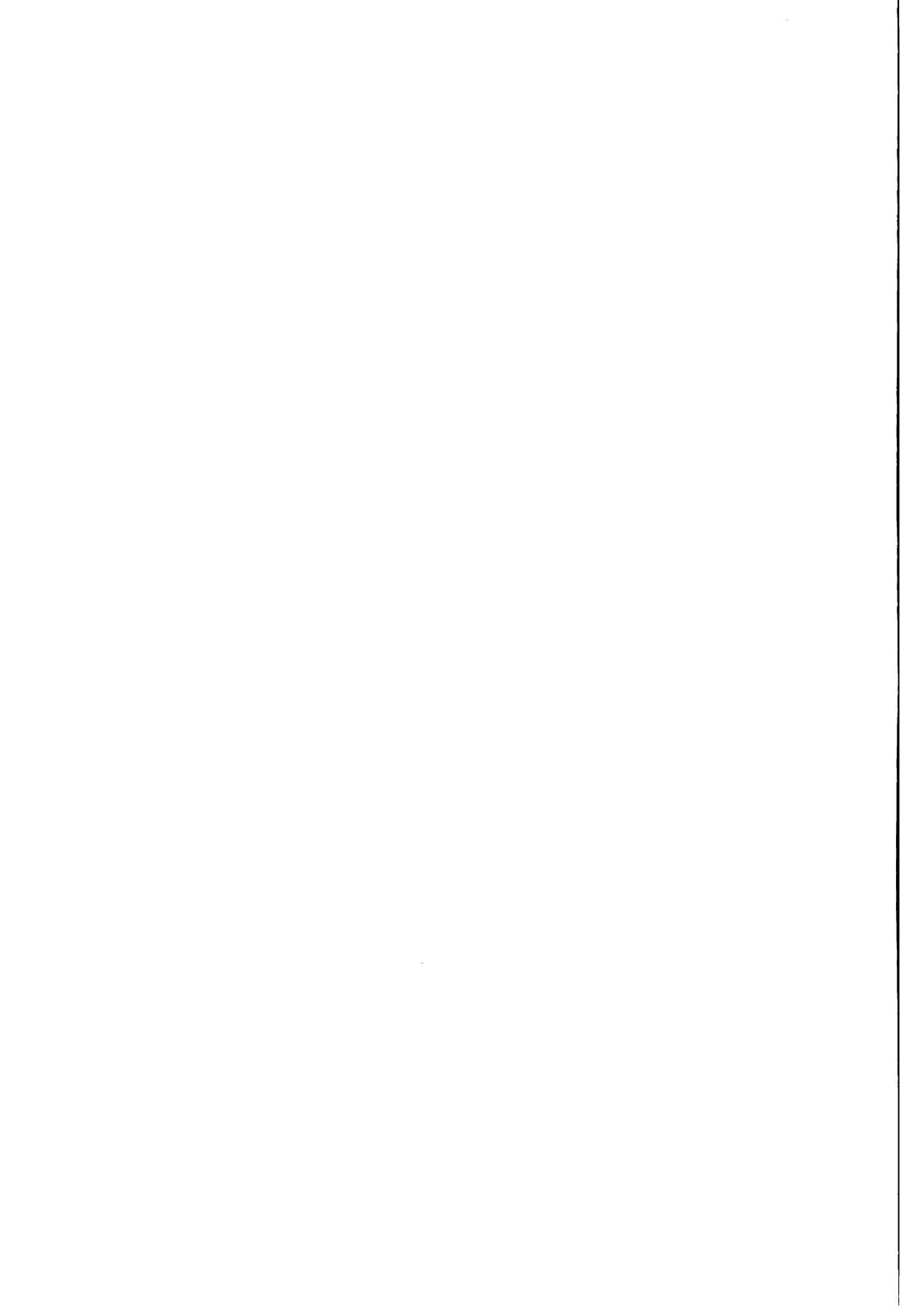
Este es el espíritu con que entregamos las memorias del Encuentro a la comunidad agrícola nacional e internacional.

Edgardo Moscardi Carrara
Representante del IICA en Colombia.
Abril, 1998



**NOTAS
AL LECTOR**

Jairo Cano Gallego





La nota sobresaliente de estas Memorias es *el respeto a la diversidad*. Por eso, están presentadas en forma poco convencional. Esta característica se mantuvo como propósito desde el mismo diseño, organización y realización del Encuentro.

El orden del material contenido en estas Memorias es inverso a como se presentó en su realización: 1) las palabras de apertura, expresadas al momento del cierre del Encuentro por el doctor Edgardo Moscardi, representante del IICA en Colombia, 2) el diseño del evento visto a manera de experimento, 3) la declaración suscrita por los participantes, 4) los comentarios hechos en la segunda plenaria, 5) las relatorías del trabajo de grupos, presentadas en la primera plenaria, 6) la colección de 35 artículos escritos, que constituyeron la información disponi-

ble durante dos días, a manera de revisión de literatura, en el trabajo que se denominó *Feria de Ideas*, 7) los materiales con los que se hizo la convocatoria, y 8) datos sobre los participantes, consistentes en un breve perfil por segmento de la población que representan, distribución geográfica por departamentos, género, profesión y especialidades en que tienen formación o experiencias de trabajo. Esta parte y las Memorias se completan con un directorio de los participantes.

La unidad se buscó desde el diseño a través de dos instrumentos: a) el acento en la visión de futuro, proyectada hacia el año 2020, y b) cuatro categorías conceptuales: entorno, funciones, instituciones y modelos. En las respuestas de los participantes este marco fue seguido con flexibilidad. Y, en respeto a la diversidad, hemos incluido los distintos aportes, sin excepción. Aunque es evidente un esfuerzo generalizado por proyectarse hacia el futuro, algunos tienen un mayor énfasis en el presente. Aunque muchos siguieron el esquema propuesto, varios no están enmarcados en las cuatro categorías sugeridas.

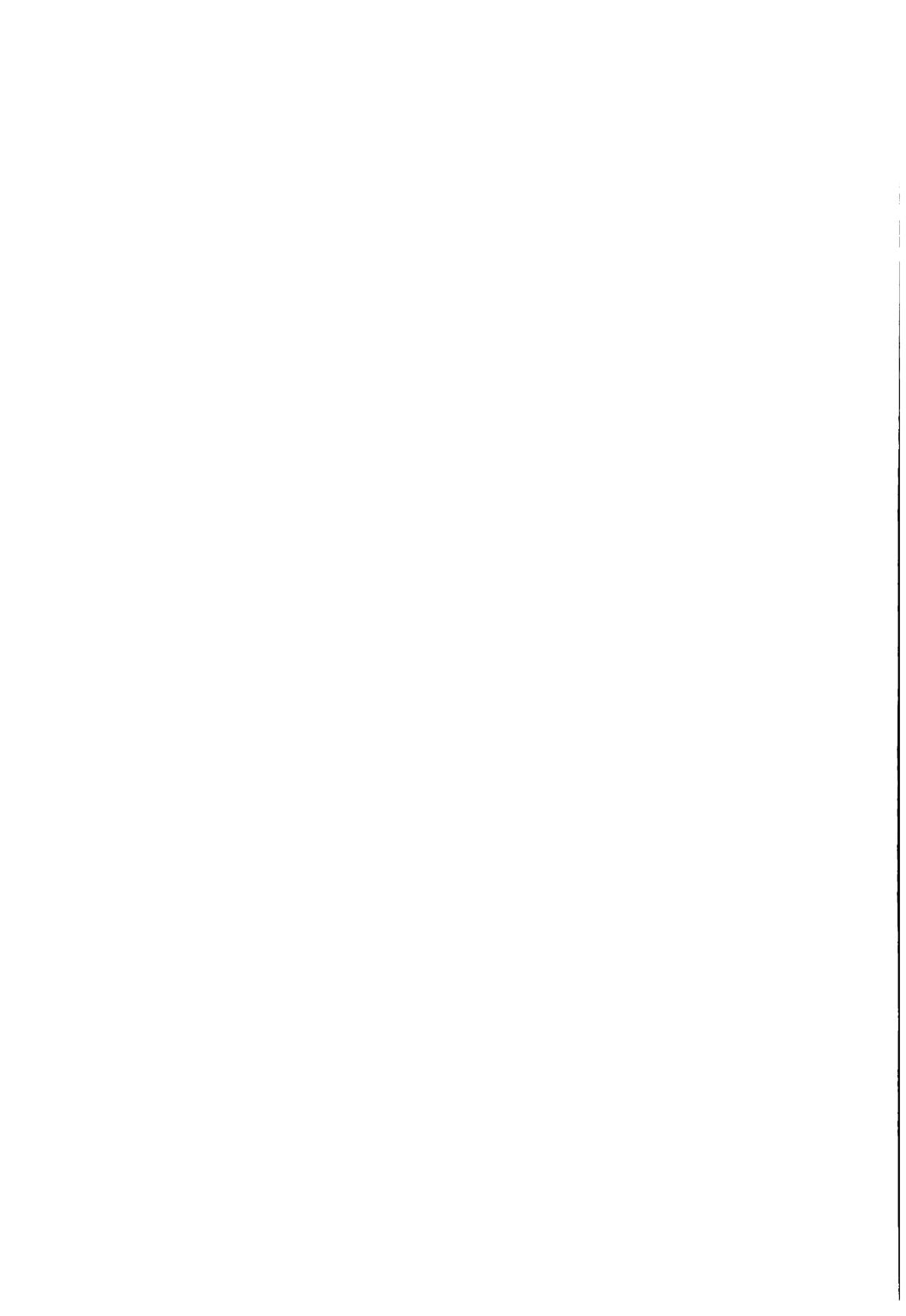
Existe diversidad también en el tratamiento de las ideas, desde elaboraciones conceptuales hasta especificaciones puntuales de lo operativo, pasando por planes estratégicos. Sin duda, en todas ellas hay elementos para la construcción de un nuevo paradigma de extensión. La selección de cuáles sean más apropiados y útiles, en cada situación particular, reside en el juicio, preferencias y decisión de cada lector.

En la forma de hacer citas bibliográficas, aparecen distintos estilos. Hasta en esto se ha querido rendir culto al respeto a la diversidad; por lo tanto, se han mantenido tales como fueron presentadas en los originales.

Estas Memorias están dirigidas a los profesionales que trabajan en el campo con la población rural y a quienes desde distintos lados de la sociedad civil y el gobierno tienen interés en extensión.

En busca de hacer su lectura fácil y agradable se ha procurado mantener un tono conversacional, cuando ha parecido pertinente, y se ha seleccionado un tipo de letra legible de tamaño grande.

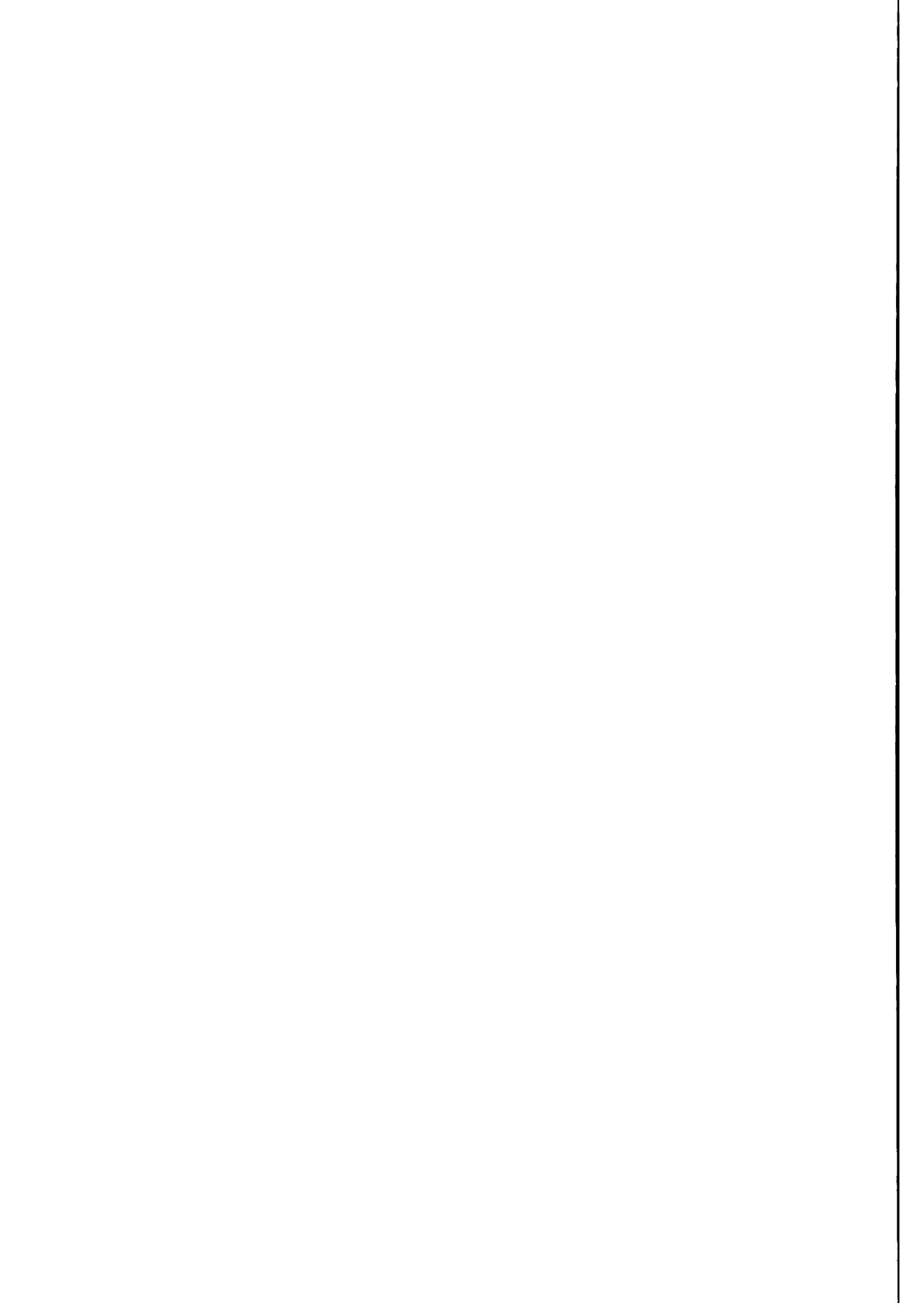
20-20



Cierre y apertura

**PRIMER ENCUENTRO
DE EXTENSION
VISION 20-20**

Edgardo Moscardi Carrara





Estimados colegas y amigos:

Permítanme dirigirles unas palabras a propósito de este experimento que estamos por concluir en esta etapa y que, como dijo Jairo al principio de la plenaria, es al mismo tiempo cierre y apertura.

En primer lugar, me siento feliz de haber compartido con ustedes esta plenaria. Feliz y abrumado por la cantidad de pensamientos y reflexiones, todos impregnados de positivismo que sale de ustedes. Vamos a hacer muchas más cosas de ahora en adelante, pero aunque no hiciéramos nada más, la riqueza surgida de la interacción de este grupo humano justifica que hayamos hecho esta reunión.

Las presentaciones de los cuatro grupos reflejan profundidad en el análisis, amplitud en el pensa-

miento y generosidad en los enfoques. Todo esto refuerza notablemente el rechazo de las tres hipótesis de trabajo, como lo mencionó Jairo al principio.

En nombre del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA quiero agradecerles por haber aceptado concurrir a esta convocatoria. Nos sentimos muy honrados de que ustedes nos hayan acompañado en ésta su casa, la Casa de la Agricultura de las Américas. Reciban nuestro agradecimiento muy especial por habernos dado la oportunidad de contar con sus pensamientos alrededor de los propósitos de este encuentro.

Un agradecimiento muy especial a Jairo. Los dos hemos estado juntos en varios momentos desde nuestro trabajo sobre un experimento que en México se llamó Plan Puebla, con la idea de extender los beneficios de la ciencia y la tecnología agrícola a productores que operaban pequeñas parcelas sin riego, y que, además, se enfrentaban a condiciones de pobreza rural. Así que un agradecimiento a él y a su equipo organizador. Quiero que sepan que esta es una idea de Jairo, en la cual yo lo estoy acompañando.

Al hablar con ustedes, siento que el consenso mayor ha consistido en que nos estábamos debiendo esta reflexión: un espacio para pensar profundamente sobre la extensión en Colombia. Este es un experimento que hemos iniciado en Colombia y que probablemente va a continuarse con un seminario internacional a fines de 1997 en Costa Rica.

Así, esperamos ir identificando elementos fundamentales de un nuevo paradigma de extensión. Tenemos que proyectarlo regionalmente para tener una posición ante los organismos internacionales que influyen cada vez más en el desarrollo de los países.

Ustedes saben que hoy organismos como el Banco Interamericano de Desarrollo, BID y el Banco Mundial son determinantes en la adopción de modelos de desarrollo, de investigación, de extensión, entre otros, esto es así porque precisamente ellos tienen los recursos. Necesitamos en los países personas que tengan claridad de pensamiento y acción para poder discutir con los bancos acerca de cómo se usan los recursos que finalmente pagan los países.

Hace quince o veinte años se negociaba el monto de los préstamos y el plazo para devolverlos. Hoy, hay que negociar lo que se hace. Requerimos claridad en lo que queremos con la plata que pedimos prestada. Precisamente porque es plata prestada. Ya no estamos hablando de *grants*. La influencia del ambiente internacional en el desarrollo de los países es notable. Para bien o para mal, sin hacer juicios, es algo irreversible, parte de todo el fenómeno de globalización. Por lo tanto, este tipo de reflexión es fundamental para tener una posición en Colombia y una posición en el resto de Latinoamérica y el Caribe.

Los problemas del espacio rural colombiano obviamente van mucho más allá de la extensión. Hoy, al entrar aquí, ustedes vieron que había simultáneamente cuatro eventos en las oficinas del IICA. Primero ésta, para buscar Visión 20-20 para la extensión.

Hoy, hemos tenido aquí también una discusión sobre la Misión Rural, un trabajo que con varias instituciones estamos haciendo para identificar una visión prospectiva de lo rural en Colombia y unas agendas de propuestas de acción, propuestas que deben estar listas ojalá para el 7 de agosto cuando el nuevo gobierno se haga cargo de los destinos del país. Esta primera ronda para revisar los objetivos, la operatividad y la estrategia de la Misión Rural, la hicimos con las organizaciones campesinas.

Simultáneamente, hemos tenido hoy un seminario sobre Reforma Agraria Negociada o Reforma Agraria Asistida, un programa interesante que estamos concertando con el Departamento Nacional de Planeación, el Ministerio de Agricultura y el Banco Mundial para instalar en Colombia a mediano plazo un mercado de tierras. Detrás de la ausencia de un mercado de tierras puede haber falta de transparencia y corrupción en el manejo y distribución de esta.

Un tercer seminario, hoy, tuvo que ver con la Integración en Cadenas Agroalimentarias. Nos reunimos con los agroindustriales de la cadena de oleaginosas, con el objeto de discutir un pacto de competitividad entre el sector primario de la producción y el sector agroindustrial. El IICA hace la secretaría técnica de los pactos de competitividad en Colombia.

Podríamos seguramente haber tenido otros diez seminarios en otros temas. Esto demuestra los desafíos y las riquezas del espacio rural colombiano.

En esto coincido con quienes de ustedes mencionaron las características del espacio rural no solo en lo agrícola, también en los servicios y en los fenómenos socioeconómicos que se dan en escenarios rurales que, dicho de paso, van a ser objeto del trabajo de la Misión Rural.

De manera, entonces, que el campo abunda en iniciativas. Ustedes han hecho aquí un ejercicio de futurología con elementos prospectivos que me parecen fundamentales. Como dice uno de los lemas que tenían en sus trabajos de grupo, *el futuro no se adivina, se construye*. Seguramente en esa construcción hacia adelante hay que tener un elemento que los islamitas llaman *Inshallá*, un poco *lo que Dios quiera*. No se puede construir hacia adelante sólo con una mente racional. En eso estoy de acuerdo

con quienes aquí resaltaron la importancia de la inteligencia moral y de la inteligencia emocional en la búsqueda de Visión 20-20.

Con este acento prospectivo quiero traer algo de un seminario que tuvimos en Cali hace algunos días. Tratábamos sobre prospectiva en general de los países y del mundo *vis a vis* el cambio tecnológico, la automatización, la robótica, la informática y toda esa onda. Alguien que vino de Francia al terminar su exposición dijo:

Yo veo hacia el futuro la supervivencia de dos tipos de animales en el planeta: el hombre y el perro. El perro para evitar que el hombre se acerque al computador y el hombre para alimentar el perro.

Esto para decir que hacia adelante lo que llamamos globalización no es incluyente. La globalización bajo la racionalidad económica no es incluyente, es excluyente. Y tenemos que hacer algo para que no sea excluyente. Hoy, lo que vemos en las negociaciones internacionales, los grandes acuerdos, las políticas de los bancos, nos señalan cada vez más que la globalización es excluyente. Es decir, que aquellos países que están rezagados van a seguir rezagados y los que están bien van a seguir mejor.

Este es el desafío que enfrentamos. Cuando yo escuchaba hablar de diálogo de saberes y de conspiradores de conciencias, se me ocurría pensar también en este contexto del desafío futuro que el rol del extensionista rural es ser un poco *el guardián de una cultura de la excelencia en el espacio rural* y por cultura de la excelencia entiendo elementos éticos y elementos económicos. Los elementos éticos están alrededor de una cultura de la solidaridad. La globalización sin solidaridad es excluyente.

El desempleo es una característica de los escenarios futuros. La investigadora francesa decía una cosa muy simple:

El hombre se inició trabajando con los recursos naturales. El hombre, sus manos y los recursos naturales. Luego viene la máquina, extensión de los brazos del hombre para multiplicar su capacidad productiva. Luego el computador que es lo que tenemos ahora, para aumentar nuestras capacidades. Y luego el ordenador, que sustituye al hombre. Entonces tenemos el hombre, el ordenador, la computadora, la máquina y los recursos naturales. Y el ordenador es el robot.

Por eso decía ella que hacia el futuro el desempleo es un hecho y tenemos que pensar en una ética de la solidaridad para que el empleo y los beneficios de ese desarrollo de alguna manera puedan distribuirse entre la población.

En Europa se está pensando hoy en el empleo de tiempo parcial. No es que tengan un problema de ingreso *per cápita*. Existen riquezas. Lo que no existe es trabajo. Están pensando de alguna manera en el trabajo de tiempo parcial. Existen la globalización y la competitividad. Llamamos a reducir costos, llamamos a la computadora, al ordenador, a la biotecnología. Llamamos a una cantidad de instrumentos que permiten producir bienes y servicios cada vez más baratos. Que es lo que queremos.

Lo que pasa es que los beneficios, en todo caso, de ese cambio tecnológico tan maravilloso no se están distribuyendo. Y no se van a distribuir, a menos que creemos una ética de la solidaridad. *El extensionista en este trabajo hace de guardián. Es elemento fundamental para desarrollar esta ética de la solidaridad como parte de la cultura de la excelencia en el medio rural.* Gracias.

El encuentro como experimento

Jairo Cano Gallego

*Consultor IICA, ACT-Colombia, Area II:
Ciencia y Tecnología, Producción Agropecuaria
y Recursos Naturales*



a sido gratificante la respuesta a esta convocatoria que nos ha permitido, a la manera de un proceso científico, acumular evidencias que sugieren el rechazo de tres hipótesis. Recordemos que hacemos ciencia rechazando hipótesis. Nuestras tres hipótesis fueron: 1) que la extensión está muerta, 2) que los interesados en extensión no escribimos, y 3) que no pensamos.

En busca de creatividad hicimos un ensayo bastante loco de poner todo al contrario. No hacer

instalación al comienzo del evento, ni presentaciones por expositores célebres. No entrar con diagnósticos, ni planteamientos, grandes o pequeños. Sólo hacer preguntas. Preguntas ingenuas, como las de un niño. Solicitar propuestas.

Entonces, ir recuperando la formalidad, pidiendo a los participantes que consultaran mutuamente sus escritos, a manera de revisión de literatura, en lo que denominamos *Feria de Ideas*. Y, dado que los autores estaban presentes, sugerirles que conversaran entre ellos, espontáneamente, sin ningún arreglo particular.

Luego, interactuar más ordenadamente, primero en pares, luego en cuartetas, hasta llegar a grupos. Ir avanzando en la formalidad convencional con relatorías en una primera plenaria. Seguidas de cortos discursos en una segunda plenaria. Y concluir con la instalación del evento, al mismo tiempo cierre y apertura.

Con esta iniciativa de Visión 20-20 buscamos continuar un trabajo que habíamos comenzado hace unos tres años y medio con la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, Federacafé; la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Fedepalma, y la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria, Corpoica, y un poco después con el Programa Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria, Pronatta: buscar respuestas de abajo hacia arriba, desde lo local hacia lo regional y hacia lo nacional, en un enfoque inductivo que se alimenta de los pensamientos y las experiencias de la gente, desde lo particular hacia lo general.

Quizás en algún momento tengamos que ir a buscar expertos de fuera para ver cómo nos ayudan a juntar el desorden que vamos creando. En esto de la metodología, yo estaba haciendo en el día de ayer un símil con el fitomejoramiento, recordando a un colega que empezaba a trabajar

con un cultivo que él no conocía y que hacía la reflexión: si yo encuentro que tengo variabilidad genética estoy salvado, porque tengo de donde escoger.

Aquí ustedes han demostrado que tenemos variabilidad en las ideas, en los enfoques, en las perspectivas. Además, la escogencia de los materiales promisorios la hicieron ustedes mismos, no un señor erudito, lleno de información extraña que aplica criterios de selección también extraños. Ustedes mismos, en su trabajo de parejas, de cuartetos y de grupos han aplicado sus propios criterios, han identificado sus coincidencias y singularidades. Intercambiando sus juicios *han ido buscando vigor híbrido en unas nuevas semillas de extensión.*

Quiero ahora hacer otro símil. Estamos haciendo como la primera ronda de una gran encuesta participativa y prospectiva. Nos acercamos al universo de personas que en Colombia pueden tener interés en la extensión o en algo que se le parezca. Segmentamos este universo en siete estratos: organizaciones campesinas, ONG, universidades, gremios, centros de investigación, sector público y profesionales independientes. Preparamos un cuestionario en forma de artículo, con numerosas preguntas agrupadas en cuatro temáticas: entorno, funciones, instituciones y modelos. Pedimos a un profesional independiente que respondiera el cuestionario, eligiendo las preguntas que le interesaran, pero con la solicitud de que en lo posible se refiriera a cada una de la cuatro temáticas; utilizamos este primer escrito a manera de ejemplo de una respuesta particular.

De ese universo al que nos estamos acercando, seleccionamos una población de 230 personas y les invitamos a que escribieran y nos enviaran sus respuestas a esta convocatoria.

En menos de quince días recibimos cuarenta y nueve documentos. Dentro de las limitaciones de presupuesto seleccionamos 33 escritos e invi-

tamos a sus autores a que intercambiaran ideas aquí, como lo han hecho en estos días. Ustedes mismos produjeron los datos, los recogieron, los procesaron, hicieron inferencias y presentaron sus conclusiones en la primera plenaria. En la segunda plenaria fueron más allá en sus interpretaciones y arriesgaron algunas especulaciones.

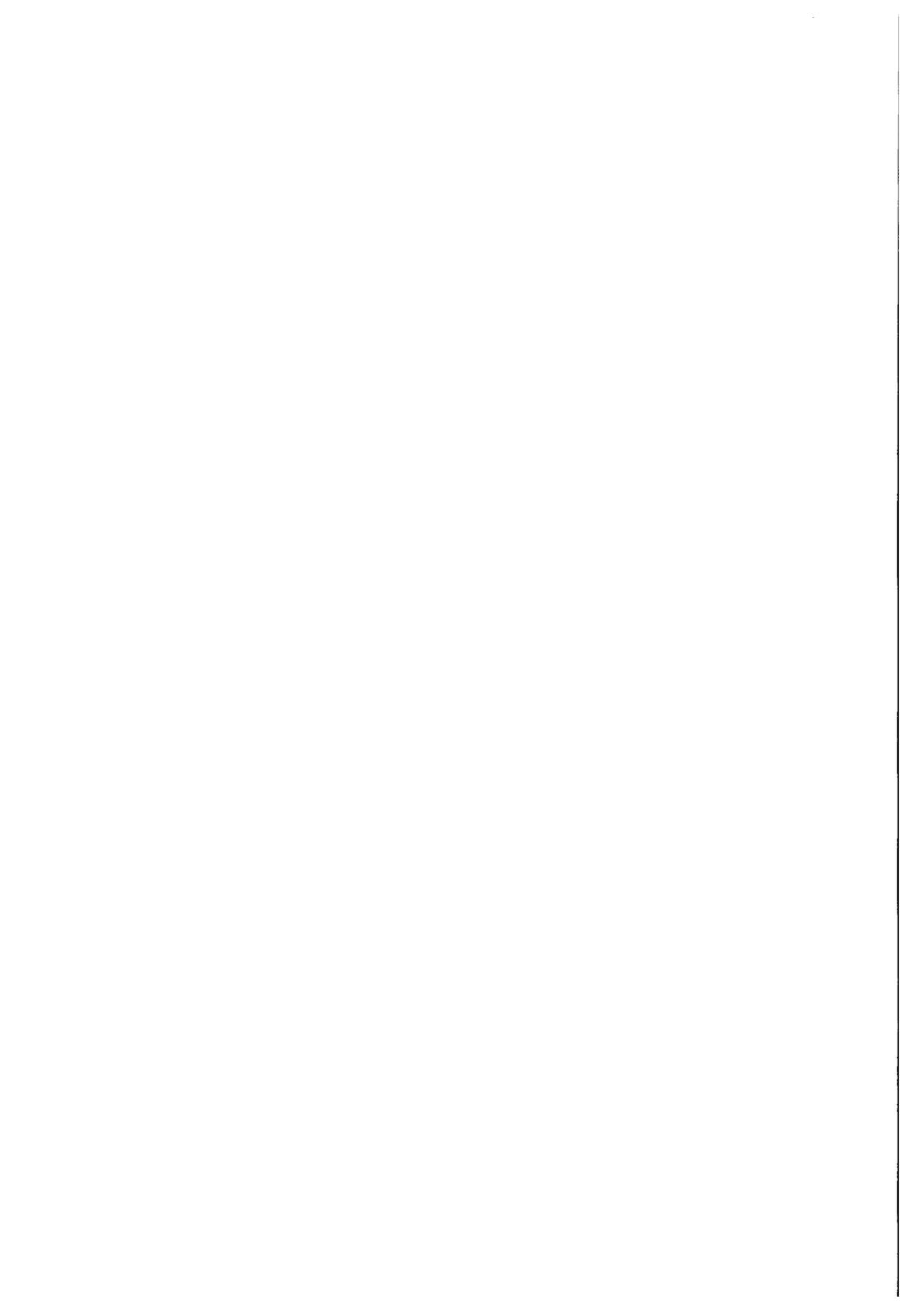
Así tenemos hoy completo este experimento. Viene escribir el artículo que de él sale, las Memorias. Pensamos presentarlas en el orden inverso, es decir, empezando ahí sí por la apertura, por el representante del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA, en Colombia, doctor Edgardo Moscardi. En esto estaremos trabajando en las siguientes semanas aquí en el IICA. Tan pronto las hayamos publicado las haremos llegar a ustedes y quedará también disponible a la consulta y estudio de otros que puedan interesarse en este experimento.

Si dispusiéramos de recursos con qué darle continuidad a esta encuesta participativa y prospectiva, probablemente se iría mostrando —con mayores o menores desequilibrios en los estratos, según fuera la respuesta a futuras convocatorias— una forma de representatividad de lo que somos en extensión en el país.

Como punto final quiero dar las gracias a muchas personas. A quienes respondieron a la convocatoria. Al equipo de trabajo que me acompañó en esta aventura: Anibal Alvarez, Rubén Darío Jaramillo, Jaime Castillo, Cleotilde Montero y Liliana Alarcón. A Edgardo Moscardi, representante del IICA en Colombia, con quien desde hace muchos años, desde Chapingo y Puebla en México, iniciamos diálogos y controversias sobre desarrollo agrícola y rural, extensión, divulgación, ciencia y tecnología para el campo, y otros temas mundanos y divinos.

Muchas gracias a todos.

**DECLARACION
DE LOS
PARTICIPANTES**



Santa Fe de Bogotá, julio 31 de 1997

Doctor

Edgardo Moscardi Carrara,

Representante del IICA en Colombia

E. S. M.



preciado Señor:

Los asistentes al Primer Encuentro Visión de la Extensión Agropecuaria 20-20, invitados por la Institución que usted dirige, nos permitimos manifestarle lo siguiente:

1. El Encuentro de Extensión 20-20 ha sido de gran valor para el país, al retomar una discusión que estaba en mora de ser liderada

DECLARACION DE LOS PARTICIPANTES

por una institución seria como el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA.

2. Los asistentes al encuentro, bajo diferentes ópticas y experiencias, hemos aportado individual y colectivamente múltiples mensajes útiles que conviene hacerse llegar al gobierno y a las instituciones, para que la extensión vuelva a ser la fuerza aglutinadora y dinámica del desarrollo agropecuario que necesita el país.
3. La institución del IICA como organismo internacional, de carácter neutral, ha estado muy comprometida con nuestro país para implementar múltiples acciones en el desarrollo agropecuario y, en este caso, la iniciativa de llenar un vacío en torno a la valoración del campo a través de la extensión dará un soporte fundamental con visión de futuro, donde el Estado tendrá que asumir una gran responsabilidad en estrecha armonía con las instituciones y organizaciones del sector.

Como surgieron múltiples propuestas que deberán ser proyectadas, consideramos que el IICA debe continuar con su misión, concertando con el gobierno planes de trabajo sobre el tema, para lo cual ofrecemos nuestro apoyo.

Finalmente resaltamos el esfuerzo de los coordinadores del IICA, quienes se esmeraron por culminar la misión con los mejores resultados.

Atentamente,

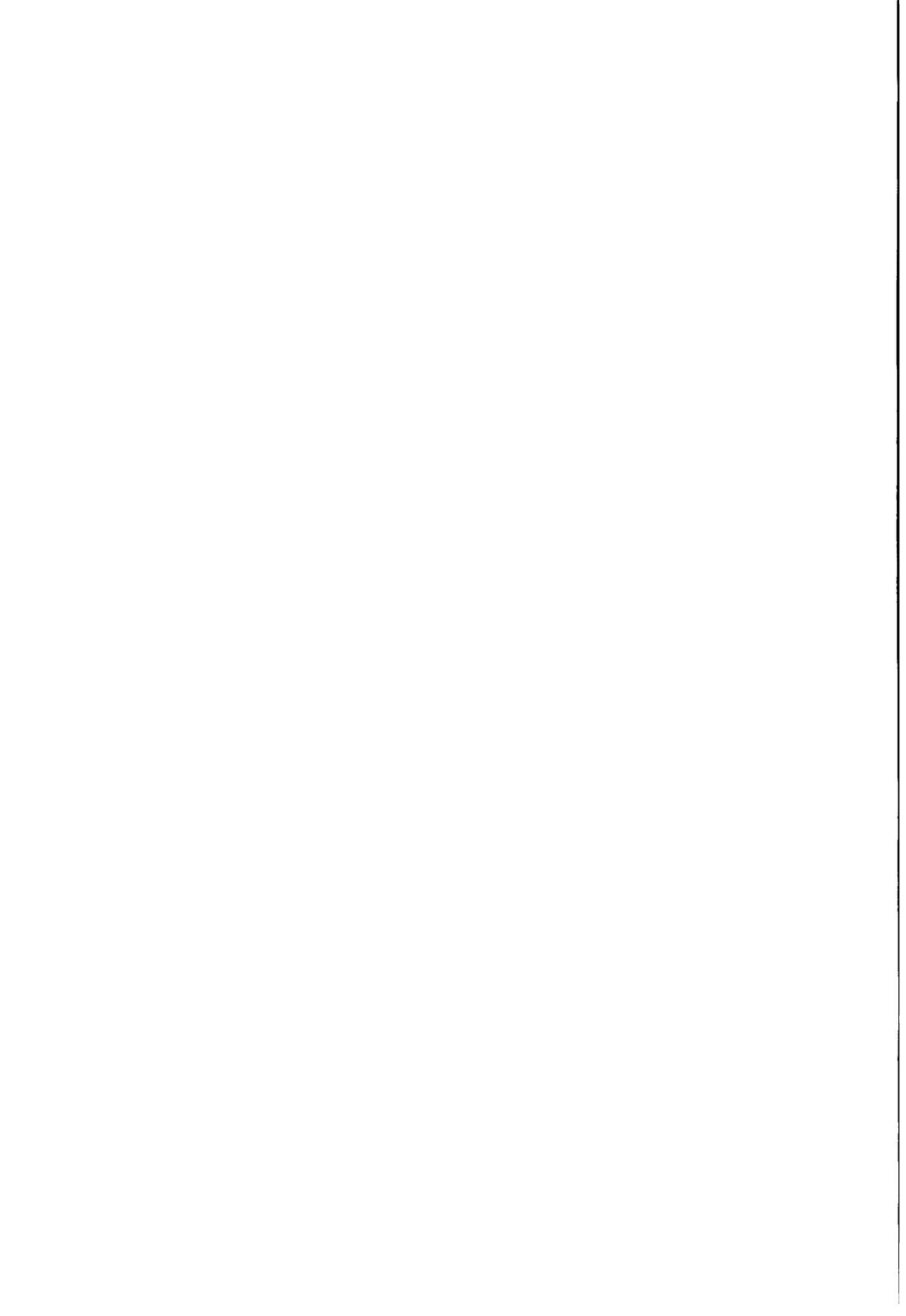
Participantes en el Taller Extensión 20-20

(37 firmas).

INTERVENCIONES DE LOS PARTICIPANTES

Segunda plenaria





 **Fabio Barrero**



Antes que nada, quiero expresar mis agradecimientos al doctor Cano y al equipo que estuvo al frente de este trabajo tan importante que es el volver al renacer de la extensión.

Casi por coincidencia, tenemos que encontrar el símbolo de ese renacer de la extensión con el hecho de encontrar que en esta misma casa se están abriendo unas puertas muy hermosas en un espacio único para la reflexión y la recreación. Esos portales recién instalados son también una visión al futuro de lo que será el servicio de extensión.

Este Primer Encuentro de Extensión 20-20 es un escenario propicio para hacer referencia, así sea muy brevemente, a varios temas que considero de la

mayor importancia: la juventud rural, la apertura económica y la ética del extensionista del futuro centrada en la inteligencia emocional y moral.

Para empezar, la juventud rural. Es bien cierto que el nacimiento de la extensión en Colombia fue coincidente con un trabajo importante con la juventud rural, trabajo que dio sus frutos a lo largo de muchos años, desde el Estado y organizaciones privadas como la Federación Nacional de Cafeteros.

Pero también es cierto que hoy estamos frente a una decadencia en el trabajo con la juventud rural. De esto parece ser fiel reflejo lo que está ocurriendo en el campo: ya no se ven sino ancianos y niños. La juventud está desapareciendo porque no tiene alternativas en el campo, y no las tiene porque no las buscamos. Se las estamos negando.

Existen dos parámetros importantes que alcanzamos a trabajar cuando tuve que ver con la extensión: que *el niño trabajador es valioso como persona y como trabajador*, el entorno de su trabajo es un elemento clave que le abre las puertas a crear riqueza, pero más la riqueza espiritual que la material.

Esa primera oportunidad en la cual el niño se encuentra con una posibilidad de autogestión económica, repercute sensiblemente en él al experimentar la grandeza de comprarse su primer par de zapatos o su primer juguete. Le da orgullo y dignidad que se proyectan hacia adelante, no porque compre cosas, sino porque siente que tiene la capacidad y el poder de ser con plenitud otro miembro de su familia y contribuir al desarrollo de ella. Para la juventud rural trabajar no debe ser una casualidad. Deberá convertirse en primera prioridad del futuro, una de las banderas de Extensión 20-20.

Estando en el Ministerio de Agricultura en una consultoría a través del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA, me sorprendió ver cómo no había ninguna persona frente al trabajo de liderazgo con la juventud rural. Parece que jugáramos a las escondidas, haciéndole esguinces a una responsabilidad social y de compromiso con el país.

Los documentos aportados a este Encuentro contienen valiosísimos aportes para la reflexión. Unos, por la experiencia en que se basan. Otros, por las alertas nuevas, inquietantes e innovadoras. Y otros plantean puntos de vista que reclaman una introspección profunda para concebir el futuro trabajo de extensión.

En algunos de ellos las cifras resaltan lo que los institutos especializados avizoran que van a ser problemas graves en el inmediato futuro. Sorprende darse cuenta de que las personas que van a resultar más afectadas son las que menos participan del examen y previsiones de esas problemáticas. La apertura económica es para el campesino algo tan lejano que apenas va a tener oportunidad de conocer cuando ya esté bajo las llantas gigantescas de ese desarrollo.

El extensionista de vanguardia tendrá que jugar cartas de mucho mayor fondo que las del pasado. Esta vez tendrán que estar aun más centradas en su ética profesional: el trabajo de desarrollo en términos humanistas. Aquí se destacó esto en formas diferentes por varios de los grupos. Nuestro sesgo occidental ha orientado todo desde la perspectiva de la racionalidad de la tecnología y la economía.

Pero ahora se reconoce que la racionalidad no es el elemento más aglutinante del desarrollo humano. Por encima de ella está *la espiritualidad*. Ya nos lo enseñaban desde hace más de quinientos años nuestros indíge-

nas, al reconocer la espiritualidad de las personas como centro fundamental del desarrollo.

La inteligencia emocional y la inteligencia moral serán las matrices del desarrollo del año 2020. Gracias.

Ramón Darío Zuluaga

Mi intervención es una reflexión debida, debida de deber. Creo que debemos vivir la vida en un constante re-creo. Tenemos que ser felices hoy, no mañana. De pronto mañana no estamos vivos y el re-creo se compone de creer y crear; son dos re-creos. Creo de creer y creo en crear y eso nos da un re-creo. Y para vivir en re-creo necesitamos más re-seso. Los re-sesos hacen referencia al seso, a la inteligencia, al pensar.

Ahí es donde nos debemos gastar este re-seso. Esa inteligencia o ese pensar lo lograremos con fósforo, porque se asocia siempre el fósforo a la mente, y con fósforo se incendian mentes y no montes.

Esto lo logrará un extensionista CARESOL. Caresol no solamente es alegre y es radiante, sino que es un extensionista con *Capacidad Real de Solucionar problemas* para obtener una mejor calidad de vida. Gracias.

Alberto Moncayo

Empiezo por darle un agradecimiento a los doctores Moscardi y Cano, así como al Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura,

IICA, por habernos congregado a discutir sobre estas cosas, por ponernos juntos para soltar esta cantidad de ideas. Esta mañana decía que esto fue como el romperse un parabrisas de seguridad donde saltaron miles de ideas. Eso es precisamente lo que creo que quienes diseñaron esta reunión perseguían.

Al mirar los paneles y las exposiciones de los relatores de los cuatro grupos me doy cuenta de que hay consenso en un 90%. Eso indica que todos los que estamos trabajando en extensión tenemos por lo menos un norte igual, sabemos para dónde vamos, y eso es alentador porque el desarrollo y la seguridad de este país dependen de nosotros.

Al confrontar coincidencias y no coincidencias, surgen y se destacan los desafíos. Los retos que tenemos son inmensos. Quiero referirme particularmente a uno: aquí se decía que en el 2020 habrá más violencia. Yo creo que no. Yo discrepo con todo respeto, pero creo que si hacemos lo que estamos planteando, el campo será diferente.

El campo es vivible, es amable. Lo que hoy tenemos es que el campesino no se siente bien en el campo. Y si perseguimos ese objetivo de la extensión, como es mejorar la calidad de vida, pues no habrá violencia. Debemos tener esa meta: que en el 2020 no haya violencia. Pero si avanzamos con el convencimiento de que habrá violencia pues a lo mejor la va a haber. Otra cosa es que nos sepamos defender. Si en el 20-20 hay violencia, tendremos que estar preparados.

Al campesino hay que darle el estatus que se merece. Soy de descendencia netamente campesina, y tengo que rechazar que al campesino se le trate como al bobo, como al tonto, como al ignorante. Si así seguimos tratando a los campesinos, no esperemos resultados positivos.

El campesino tiene que tener orgullo de ser campesino. Encuentro en mi vida profesional que el campesino es un cúmulo de sabiduría. Recuerdo que en mi trabajo del Fondo Ecológico de la Federación Nacional de Cafeteros, un ingeniero forestal me dijo lo siguiente: doctor Moncayo, no siembre mucho urapán porque el cultivo extensivo del urapán se defolia y favorece una alta evapotranspiración, y entonces usted no estará haciendo nada por conservar el agua. Mejor trate esto con más biodiversidad. Y ya un campesino me había dicho exactamente lo mismo de la siguiente manera: Tenga cuidado porque cuando usted siembra demasiado urapán, éste se 'biringuea' en el verano y el agua se va. Me estaba diciendo lo mismo pero con otros términos.

El trabajo de extensión para el año 2020 tenemos que proyectarlo desde ya. Los niños que hoy tienen entre ocho y quince años, para entonces tendrán entre 31 y 38. Y ellos son los que se van a beneficiar de lo que hoy se está haciendo. El trabajo debemos planificarlo con los niños que hoy están ya en edad de aceptar o no algunos conceptos.

Una coincidencia que quiero resaltar es la de la sostenibilidad. Indiscutiblemente la sostenibilidad es y será un factor fundamental. A ninguno de los grupos se nos escapó que si no trabajamos desde ahora por la sostenibilidad, no tendremos ni con quién ni para quién hacer la extensión en el 2020. Gracias.

 **Fabrizio Mencarelli**

Cuando recibí la invitación a este foro me sentí muy agradecido, ya que el tema me interesa. Quisiera aportar mis conocimientos en el tema, empezando por señalar que cuando se habla de extensión se habla de un

puente de doble vía. Pienso que el servicio de extensión tiene éxito cuando está insertado en una situación que puede ser exitosa. Si no hay condiciones rurales que le permitan a los agricultores operar de la mejor manera, también es difícil lograr éxito por parte de la extensión. Y no quiero entrar ahora en otros problemas del país, como la reforma agraria, los servicios financieros y la disponibilidad de insumos de calidad. En todo caso, para hacer extensión es fundamental tener en cuenta a los dos actores, y que cada quien esté en condiciones de desempeñar su papel.

Una definición de extensión es la de un proceso continuo de capacitación. Cuando se hace extensión generalmente se hace con los adultos, fuera de las escuelas. Este es un proceso informal que debe tener continuidad. Cuando hay condiciones que hacen difícil mantener esta continuidad, es prácticamente imposible obtener logros con el trabajo de extensión.

En el grupo en el que participé hablamos un poco de subsidios. Para mí, los subsidios a la agricultura son importantes en el sentido de que pueden orientar las producciones, especialmente cuando uno trabaja con una estrategia política y decide dónde hay que producir y cómo incentivar. No debemos tener como ejemplo los países 'desarrollados'. Por ejemplo, al examinar lo que se está haciendo en Europa es contradictorio: al mismo tiempo que se habla de sostenibilidad, se subsidia a los agricultores para que sigan siendo consumidores de tecnología.

En Europa también se está llevando a cabo el experimento interesante de internacionalización de las decisiones de las políticas agrícolas, en las que se involucra también el medio ambiente. Se han buscado espacios internacionales, especialmente en reuniones en Bruselas en las que participan varias entidades estatales. Es decir, la internacionalización de la política

agrícola está alcanzando el nivel regional. Entre nosotros esto tendría que ver con acuerdos entre varios países de América Latina.

En Europa hemos tenido problemas muy graves con la contaminación de aguas. Ustedes saben que uno de los recursos más afectados para la sostenibilidad de los actuales modelos de desarrollo son las aguas. El mar Mediterráneo está contaminado por el uso excesivo de elementos químicos como el nitrógeno y el fósforo. De ahí que se haya ido reglamentando el uso de químicos en la agricultura. La propuesta es tener un límite de insumos por agricultor y por año, considerando los análisis del suelo.

Con esto quiero hacer resaltar aquí que una vez que se tienen los acuerdos políticos son indispensableS la presencia y acción continuada del servicio de extensión para realizar este tipo de estrategias políticas.

En distintos países he encontrado que se dice que hay la decisión política de tener un servicio de extensión. Pero lo que se tiene en el campo es un trabajo mal pagado y de bajo interés como carrera profesional. Así, el servicio de extensión no es sostenible.

El servicio de extensión no necesariamente tiene que ser estatal. Al contrario, en el futuro yo lo veo más gremial, ojalá, como se dijo aquí esta mañana, asociativo, o sea, que el profesional pertenece a un grupo de agricultores. Que sean grupos de asociados que pagan para que vaya fluyendo la información con sentido de pertinencia y de pertenencia. Una propuesta, a propósito, es que se invite a estos encuentros también a agricultores, para escuchar el otro actor de este tipo de trabajo. Gracias.

 **Eduardo Noriega**

Mi visión con respecto a esta reunión tiene una motivación muy personal. Durante mucho tiempo he trabajado en desarrollo. Comencé trabajando en desarrollo urbano. Y me he movido en ese tipo de actividades, especialmente en el desarrollo industrial.

Cuando digo que tengo una motivación muy personal estoy pensando en que uno de mis libros, *El Diseño de un Nuevo País*, lo dediqué a un amigo que, por haber sido víctima de la violencia no pudo cumplir con las labores de extensión que estaba llamado a desarrollar para ayudar a cambiar el país.

En este momento, con un grupo de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, Anuc, estamos sacando un nuevo libro que se llama *El otro paradigma*. Está dedicado a tres personas: a William Jaimes, expresidente de la mencionada asociación, quien fue asesinado por la violencia en el año 1995; a Raimundo Sojo Zambrano, exministro de Agricultura, a quien también la violencia lo tocó, y a Juan Urrego, exalcalde de Aguazul, Casanare, quien tenía propuestas muy interesantes para desarrollar proyectos industriales, trabajo que se trató de hacer con las regalías del petróleo. Esta motivación personal me ha llevado a investigar profundamente las raíces del desarrollo.

Quiero señalarles una cosa. Primero, la teoría general de sistemas desarrollada por John P. van Gigch, nos señala que una cosa es el mejoramiento del sistema y otra su aplicación. Quiero señalar que mucho de lo que estamos hablando aquí es mejoramiento de sistemas. Tenemos que buscar un cambio radical en lo que venimos haciendo en el sector rural, aplicando a esto el enfoque de sistemas.

Lo interesante es lo siguiente: la teoría del desarrollo urbano industrial hoy comienza a buscar como alternativa la utilización del sector rural. Esto como una alternativa, posiblemente la única, para que podamos desarrollar de manera integral a los países, específicamente en el caso nuestro a Colombia.

Entonces se nos abre una oportunidad. Por primera vez los investigadores empiezan a ver que desde el mundo urbano se va a buscar una solución rural. Nosotros tenemos que aprovechar este emprendimiento global, internacional, para que en Colombia podamos hacer lo mismo.

Ese primer punto quiero enmarcarlo dentro de otro aspecto. Yo digo en mi cátedra de Reingeniería de la Producción Rural, que sin ahorro no hay desarrollo. Tenemos que buscar alternativas para obtener el ahorro de nuestro campesinado, aun en condiciones exiguas como en las que se encuentra; pero tenemos que hacerlo porque es el ahorro la única manera de dinamizar el desarrollo rural eficazmente.

Las cifras que nos da el otro paradigma indican que entre el 90 y 95% de las inversiones públicas y privadas se están haciendo en las zonas urbanas. No podemos pensar en llegar a tener un modelo de desarrollo rural si no aumentamos las inversiones en las zonas rurales. Por eso, cuando estamos hablando de establecer un nuevo modelo de extensión rural, no podemos dejar de lado el campo financiero. Creo sinceramente que sin ahorro no hay desarrollo. Y que de alguna forma tenemos que buscar alternativas, no sólo para que las organizaciones del Estado inviertan en el campo, sino para que lo hagan los mismos actores del campo, que afortunadamente somos muchos aunque muy pobres. Pero entre muchos podemos sumar.

Con varias organizaciones campesinas estamos ahora defraudados por los esquemas de financiamiento existentes, tratando de crear nuestro propio sistema de crédito. Creo que a través de un nuevo paradigma de ahorro y crédito los extensionistas podemos hacer mucho.

El tercer aspecto que quisiera mencionar es que estudiando históricamente el desarrollo industrial he encontrado que hay una superideología industrial que se estableció hace trescientos años. Alvin Toffler cuenta cómo se creó esa superideología, a través de la cual se promovieron todas las grandes inversiones que se hicieron en la parte industrial y todo el desarrollo urbano.

Pues bien, para que nosotros podamos mejorar el campo tenemos que crear una superideología rural. Y como parte de ella tendremos que crear los capitales rurales.

Como extensionistas rurales tenemos que catalizar esa creación de capitales desde dentro y desde fuera del campo. Que los campesinos hagan esfuerzos excepcionales para ahorrar e invertir en las empresas rurales. E igualmente, atraer inversionistas de las ciudades, para que coloquen sus capitales en el campo. Así podremos ir creando las condiciones de un desarrollo rural de características integrales. De lo contrario, poco podremos hacer en mejoramiento de lo rural.

Finalmente, quiero señalar que a través de los análisis que venimos haciendo conjuntamente entre la Asociación de Usuarios Campesinos y algunas universidades, hemos llegado a la conclusión de que se hace imprescindible un replanteamiento de reingeniería rural. Los Estados Unidos, después de ver que los japoneses se les estaban adelantando, se inventaron la reingeniería y la aplicaron al mundo de las empresas urbanas.

Nosotros proponemos que le apliquemos la reingeniería al mundo rural. Y con ello queremos llegar a un mejoramiento dramático de las condiciones rurales, y a la creación de un modelo de desarrollo rural que jalone desde el campo el desarrollo urbano. Los organismos internacionales pueden ayudar mucho en este propósito. Si todos nos sumamos a él, entre todos podremos hacer mucho. Gracias

 **Fabio Zapata**

Cuando mencionaron “visión del extensionista para el 2020”, lo primero que se me vino a la mente fue preguntarme qué clase de escenario vamos a mirar para esa fecha. Son múltiples las posibilidades que se presentan. Lo primero en que estuve pensando fue en la Organización Mundial del Comercio, OMC, pacto que hace varios años se firmó, y a través del cual se nos impusieron condiciones para la producción agropecuaria: eliminar los subsidios y acabar con cualquier clase de prerrogativas para los agricultores.

Pero detrás de esto vemos que existen unos subsidios “verdes”, que son permitidos, entre los cuales están la extensión agrícola, la investigación, la educación, el sostenimiento de organismos que buscan el mejoramiento de los agricultores y de sus fincas; están los servicios del mejoramiento de la tierra y de la propiedad rural, así como sistemas de drenaje e irrigación, y otros.

Mirando hacia el 2020, vemos dos escenarios para extensión, bastante diferentes: uno, en los países desarrollados, y el otro, en los subdesarrollados, como Colombia.

En los países desarrollados, se puede ver bien que el servicio de extensión en el 2020 seguirá siendo el mismo. Y mejor, porque va a tener más apoyo. La investigación también será más fuerte, con más investigadores en busca de tecnologías modernas, con alta inversión en biotecnología, en ingeniería genética. Ya vemos que hay cruces de ovejas que llevan genes humanos para producir ciertas hormonas que nos van a servir. Todos los avances del conocimiento. Pero, además, este conocimiento tiene otra característica: ya no es abierto universalmente. Es propio, tiene patente. Si alguien lo quiere, cómprelo, páguelo.

En cambio, veo en los países subdesarrollados la investigación cada vez más mal, eliminando lo poco que tenemos, cada vez con mayor descoordinación. La educación agrícola, pobre.

En cualquiera de los países desarrollados encontramos modelos de extensión: en Estados Unidos y Canadá, en Inglaterra, los modelos español y francés, el alemán, el modelo de Israel o el modelo japonés. Si los vemos todos uno a uno, aparentemente, son diferentes. Pero en esencia tienen lo mismo: buscan el desarrollo y el apoyo al agricultor.

Traigo acá este punto para que reflexionemos: la extensión seguirá siendo la misma allá, cada vez más fuerte, con unas políticas de apoyo más sólidas, más desarrolladas. Además, con subsidios directamente para los dueños de la tierra.

Hacia el 2020 vemos cómo el agricultor de los países desarrollados cada vez estará en un nivel de bienestar más alto, en condiciones mejores. Sus organizaciones cada vez con más poder, con más capacidad.

Eso para que lo contrastemos con lo que nosotros tenemos en este momento. En el campo de las instituciones y de las funciones del servicio

de extensión, se puede hacer la misma comparación, con una pequeña diferencia: cuando ellos llevan más de cien años con un servicio de extensión inmodificable, nosotros aquí nos metemos en discusiones bizantinas de si es extensión, si es transferencia, si es promoción, si es asistencia técnica, si es desarrollo rural, si es innovación, si es una cosa o la otra, y perdemos tiempo y energía en discusiones de esta naturaleza. Y, de paso, perdemos el hilo que nos une con los agricultores.

Mi intención ahora es señalar con énfasis que la extensión es el mejor subsidio "verde" a la agricultura. Sin problemas de pactos internacionales.

También quiero resaltar aquí que debemos defender el servicio de extensión o como le queramos llamar. Que se pueda revivir y tenga continuidad entre nosotros y en los demás países subdesarrollados. Que en Colombia extensión tenga cada vez el mayor apoyo posible tanto del sector gubernamental como del privado y de los políticos. Gracias.

 **José Téllez**

Voy a empezar mi reflexión dando gracias por invitarnos a revivir estas imágenes de tantos años, en las presentaciones de hoy.

Después de escuchar las relatorías de los distintos Grupos, quiero hacer notar ahora que la visión 20-20 se enmarca en una confrontación ideológica y en un desafío a la concertación para disminuir los conflictos sociales que estamos viviendo actualmente.

Hoy estamos soñando en dos formas de ver el 2020 de nuestro país.

48 Unos piensan que definitivamente toda la visión del modelo neoliberal y de

las tendencias hacia la privatización tendrá mucho más incidencia, que será mucho más marcada.

Me pregunto ahora si la visión de la extensión orientada hacia el desarrollo no es contradictoria con una postura de privatización, en la cual posiblemente tendríamos más concentración de riqueza y menos distribución de la misma, con menos posibilidades de acceso de los productores a los medios de producción, especialmente de los de economía campesina.

Por otra parte, están quienes piensan -como señalaban en una reunión internacional hace unos tres meses-, en cómo buscar un equilibrio entre el modelo neoliberal y las tendencias socialdemócratas.

Pero la reflexión es si verdaderamente el mundo está embebido y estamos trabajando sobre ese marco de modelo ideológico. ¿Será posible encontrar las grietas al neoliberalismo para buscar el equilibrio y poder hablar de la extensión al servicio del desarrollo rural?

Aquí hay un desafío importante. Y, entonces, en esa confrontación ideológica, parece estar el punto de concertación entre las dos tendencias del sueño que tenemos.

Hoy, hablando con algunos de ustedes, pensaba si podríamos adivinar hacia dónde van a dirigirse las tendencias de Colombia en los cinco años próximos en un entorno en que, como lo plantea alguno de los promotores o padres del neoliberalismo, ya hay ciertas situaciones que dan avisos de crisis. Y que éste como todos los modelos económicos y sociales está llegando a su momento de estabilidad y de puntos de inflexión en los que se generan cambios.

Mi pregunta es si en veinte o treinta años más de concentración de la riqueza, como decía Alfonso López hace poco, se presentará la posibilidad de que los cuatro grandes grupos económicos del país empezaran a pensar en la distribución de esa riqueza para contribuir al desarrollo.

A mi me parece que la reflexión está en el sentido de que la extensión 2020 debe ubicarse en la búsqueda de cuál es el país que posiblemente podemos tener y cómo podemos nosotros penetrar las organizaciones. En la actualidad hay organizaciones en las cuales ni siquiera se permite hablar de transferencia, ni de extensión. Parece ser que a alguien se le ocurrió en este país que eso estaba prohibido.

Hace cuatro años participé en el proceso de construcción de la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria, Corpoica, y con sorpresa escuché que se hablaba de que la transferencia estaba implícita en los procesos de generación. Como si los objetivos, los métodos y los procesos que se dan en estos dos componentes del cambio tecnológico no tuvieran cada uno sus particularidades y diferencias, así como también puntos de interacción importantes.

La pregunta es si se ha perdido espacio en la estructura organizacional de las entidades para hablar de extensión. Mientras en el Estado no haya una estrategia que permita que a partir de las organizaciones públicas y privadas —del Ministerio, del Instituto Colombiano Agropecuario, ICA; de Corpoica, de la Federación Nacional de Cafeteros y las demás— se establezcan espacios para hablar de esto, tendremos menos posibilidades de construir una Extensión 20-20, tendremos menos posibilidades de que los sueños que hoy hemos planteado acá —desde luego que con diferencias ideológicas importantes— se concreten.

Fabio Barrero planteó lo de la juventud rural. ¡Qué bueno! Interesantísimo. ¿Será que podemos construir toda esta visión 20-20, si tampoco 'penetramos' en las universidades, para contribuir a la construcción, como lo planteaba en mi ponencia, de profesionales no que aprendan normas y procedimientos, sino profesionales, estudiantes, niños, jóvenes que desarrollen capacidad de análisis y síntesis?

Nos enseñan a hacer cosas, pero no nos enseñan a pensar. No nos enseñan a ver, a conceptualizar, a sintetizar. Nosotros hemos sido extensionistas empíricos, no porque no hayamos ido a la universidad, sino porque no nos dieron la posibilidad de desarrollar nuestras capacidades de análisis y síntesis. ¿Vamos a esperar que en la construcción de la Extensión 20-20 los estudiantes de hoy salgan tecnólogos con títulos de profesionales, como muchos de nosotros salimos? Pero, hoy al menos hemos tenido aquí la posibilidad de compenetrarnos, de comparar nuestras coincidencias y diferencias para construir el 2020.

Con fundamento en la visión 20-20, sobre nuestros sueños a largo plazo, debemos desde ya empezar a construir estrategias para el hoy, para el corto plazo. No importa si la privatización va a ser la que en el 20-20 vaya a tener mucha más incidencia en el modelo económico o si logramos híbridos o somos modelos. Digo que la construcción empieza en las universidades y en el Estado, donde no existen posibilidades en este momento. Gracias.

 **Carlos Alberto Saldías**

Me da pena con ustedes volver hablar. No estaba en mi intención haber sido el relator del Grupo. Pero sí quería decir algo acerca de extensión.

Hace ya casi cuatro años que empezamos a hablar nuevamente de este tema de extensión, aquí en el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA, con Jairo. Porque había que empezar a retomarlo y a mirarlo. Qué es y qué no es.

Uno sueña muchas cosas. Piensa hasta dónde puede llegar y qué puede ser el futuro. La visión de cada uno lógicamente estará sesgada por el medio en que se ha movido y por la actividad que ha realizado. Pero hay una cosa que a uno no se le puede escapar y es ¿en manos de quién estará el futuro de la extensión rural en Colombia?

Creo que la respuesta es clara: en manos del que empiece a actuar yal Uno siempre ha encontrado un montón de gente que teniendo la obligación de actuar, prefiere renegar. Y eso nos pasa mucho a los humanos. Y los que creemos en extensión, en vez de renegar vamos a actuar en beneficio de extensión!

Se encuentra uno con que los escenarios de los movimientos de la extensión hoy están en manos de personas que a veces tienen confundidos los principios elementales. El resultado no puede ser otro que el que a veces se ve. Con absoluta certeza aquí hay actores importantes en lo que tiene que ser el futuro de la extensión rural en Colombia. Eso sí, si uno cree.

Eso lleva, por ejemplo, a que como decía mi colega Téllez, en las universidades a veces la cátedra de extensión empieza a ser una electiva. Como que de pronto le cambian el nombre, y resulta por allá en un rincón. Pero esas son las personas que tienen que salir al campo. A enfrentarse con agricultores, iguales de pobres a aquellos con quienes trabajamos. Pero estos nuevos egresados de las universidades llegan al campo sin bases para hablar con los agricultores. Y entonces empezamos a cambiar los modelos

hacia extensionistas recetadores, que es un tema muy complicado frente a la visión del otro actor.

Me parece muy importante lo que dijo Fabrizio: ¿Cuál es la visión del otro actor, frente a un extensionista recetador? ¿Cuál es la percepción que tiene el agricultor cada vez que el extensionista llega a la finca? ¿Será la de que le está metiendo la mano al bolsillo? Y él no tiene plata.

¡Un extensionista que se basa solamente en recomendaciones tecnológicas, trabajando con gente que no tiene recursos! Entonces, la visión del otro actor debe ser grave si para él eso es un extensionista. Si el otro actor ve en el extensionista ese personaje, ¿quién nos va dar el respaldo para seguir haciendo extensión, cuando la contraparte no ve la realidad de lo que tiene que ser la extensión?

¿Que ha habido problemas? ¡Claro! ¿Que hay gente que está definiendo la extensión sin tener la mínima idea? Eso pasa en muchos países de los nuestros. Pero la mejor manera de contrarrestar esto es actuando.

En el medio rural hasta donde llegamos, ¿cuáles son los compromisos con el medio y qué es lo que nosotros realmente hacemos?

Pienso que un extensionista tiene que estar caracterizado por su positivismo. Si uno piensa que no se puede hacer nada, pues no podrá actuar, porque tiene una actitud negativa. Me llama la atención que acá hay mucho positivismo frente a la extensión. Y eso nos ayudará a crear el futuro.

Mi invitación es a que escribamos y hablemos sobre el tema con profundidad, con claridad, con enfoque, conceptualizando, no dejando la conceptualización en manos de quien no tiene por qué hacerla. Pienso que

aquí estamos haciendo una hermosa conceptualización sobre la extensión futura. Puede que el 2020 esté muy lejos para que uno logre imaginar lo que irá a pasar. Pero también está demasiado cerca: no son sino 20 años.

La tarea esta ahí, en no echarle la culpa a nadie, sino pensar que el futuro de la extensión está en manos de quienes hoy hacemos extensión. Y que si no nos movemos, el proceso nos va a sacar.

Si el extensionista que le llega al cliente no es el hombre que cumple su función, no llena las expectativas del otro actor. Y, en consecuencia, no vamos a tener en el otro actor el respaldo que necesitamos para seguir haciendo una función que todos sabemos que es buena, pero que no podemos dejar agotar.

Entonces, la tarea es crear opciones. Este Primer Encuentro es un punto de partida. Pero, lo que esto empieza a ser de resonancia Y me parece que el tomarlo una entidad internacional como el IICA da la opción de juntar a Latinoamérica.

Me preocupa un poco que nos abramos más allá de nuestros países, porque las visiones son distintas. Me gusta mucho el ámbito de Latinoamérica porque tenemos problemas muy comunes.

Esa es la tarea. Cada uno de nosotros debe sentir que le está aportando a su propia función y a lo que cree que es la bondad de su función en el futuro de la agricultura colombiana. Tenemos la certeza de que siempre habrá pequeños agricultores, siempre habrá clientes. Lo importante es que el cliente nos perciba en nuestra verdadera dimensión para poder trabajar con él. Y que los extensionistas entendamos qué es lo que hay que hacer, hacerlo positivamente y jalonar un proceso que sabemos que es importante. Gracias.

 **Carlos Armando Uribe**

Ahora cuando salimos a cantar, incluimos una copla que creo fue del agrado de ustedes. Quiero repetirla y resaltarla. Dice así:

Que una propuesta hoy hacemos
lo decimos de corazón:
construyamos en Colombia
la Sociedad de Extensión.

Hace años me ha rondado esta idea, una idea que se que muchos hemos compartido. Aquí hoy se ha sembrado una semilla muy importante, que tiene que dar frutos en el futuro.

En el trabajo que yo desempeño —y le doy gracias al Creador por darme esa oportunidad— he encontrado que la gente del campo tiene un respeto grande, una credibilidad inmensa por cualquier persona que se llame extensionista de cualquier organización, por su trabajo, por su mística, por su vocación, por su capacidad de lucha, por su preparación constante, por su entrega. El extensionista tiene gran acogida en las comunidades con que interactúa.

Quizás nosotros mismos estamos dejando pasar esa credibilidad que tenemos en este sector tan importante —que no solamente es el agricultor y su familia, sino también la gente del sector urbano—. para hacer propuestas de mejoramiento de un país en el que todos los días hay violencia y se cuestionan los valores.

Como extensionistas, todos los días en el campo predicamos sobre ese tipo de cosas. Somos dinamizadores, vendedores, capacitadores,

comunicadores, maestros, creativos. Y en esas funciones podemos proponerle muchas cosas al país agrícola y al ser humano colombiano, el que vive aún en el campo y el que está en las ciudades pero que tiene sus raíces rurales.

Hoy quiero invitarles a que dentro de nuestra propia comunidad nos hagamos esta propuesta: que establezcamos una Sociedad Colombiana de Extensión, que nos asociemos, que tengamos actividades, gente comprometida, gente a quien le duela la extensión y que aporte; que celebremos un congreso cada dos años, que tengamos nuestros propios planes, programas y proyectos. Quienes pertenecemos a otro tipo de sociedades vemos que eso tiene consecuencias importantes:

- * Porque así hacemos conocer lo que hace un extensionista.
- * Porque podemos hacer una Red de Comunicación de Extensión.
- * Porque podemos resaltar y estimular el trabajo del extensionista.
- * Porque podemos continuar definiendo la visión del extensionista para el próximo siglo.
- * Porque es un espacio de participación comunitaria frente a la extensión.
- * Porque podemos reunir también asesores y personas muy conocedoras, muy idóneas, de éste y de otros países.
- * Porque podemos invitar también a las universidades a que también ellas participen.

Desde este Primer Encuentro empezamos a formarnos un propósito común: crear una Sociedad Colombiana de Extensión Agropecuaria o de Extensión Rural, totalmente abierta a todas las organizaciones, a todos los particulares, a todos los que le quieran aportar al país, si entendemos con vocación qué es un extensionista.

Entonces les propongo que contribuyamos a que esta semilla germine. Hagamos algo. Convoquémosnos próximamente a una reunión en la cual haya representación de nuestras organizaciones y de quienes quisiéramos aportar nuestro grano de arena. El único interés con que lo hago es el de creer en este país y en la profesión de extensionista. Gracias.

Adriana David Hineirosa

Mi intervención es para invitarlos a reflexionar sobre el liderazgo, sobre el papel de los líderes. Definitivamente, todos, absolutamente todos, en diferentes escenarios somos líderes. El liderazgo empieza en casa.

Quiero hacer varias reflexiones. Primero, ¿Qué es un líder? Es un amigo. Un amigo del productor, del consumidor, de la familia, del niño, de la mujer. ¿Para qué? Para lograr lo bueno, para lograr el bienestar.

¿Por qué surgen los líderes? Surgen porque hay inconformidad, porque se manifiesta la necesidad de un cambio, porque estamos aburridos de lo mismo. ¿Para quién son los líderes? Para el beneficio de la comunidad.

Haciendo esta reflexión, les digo: si todos somos líderes, entonces, no engañemos, no mintamos, no nos vendamos, no incumplamos, no callemos cuando tenemos que gritar.

Me he atrevido a compartir con ustedes esta oración del líder: Señor, no permitas que la insensibilidad se apodere de nosotros, no permitas que el conformismo nos abrace, que el pesimismo nos inunde, que nos aniquile. Señor, danos fortaleza para cambiar las cosas que podemos cambiar. Gracias.

Alejandro Alzate

Yo quisiera hacerle fuerza a un tema que tocamos sólo tangencialmente en estos dos días: la equidad de género.

Primero, unos datos: el 49% de la población rural en Colombia son mujeres, pese a lo cual nosotros no estamos enfocando la extensión hacia ellas. El 39% de las mujeres participa en actividades comunitarias, frente al 36% de los hombres. En la zona rural, el índice de analfabetismo es menor en las mujeres que en los hombres. En las zonas rurales, las mujeres están aportando el 50% del ingreso familiar. Se calcula que entre el 20 y el 35% de los hogares rurales han escapado a la pobreza gracias al ingreso femenino, y que el 15% han cubierto sus necesidades diarias con su aporte. La economía campesina ha experimentado un relevo en términos de fuerza de trabajo: el hombre está siendo sustituido en forma creciente por la mujer.

Tenemos el 50% de la población desaprovechada. Estamos llevando extensión y capacitación a los hombres, mas no a las mujeres. La mujer asume naturalmente, espontáneamente, el rol de educadora. Por eso, capacitar una mujer significa perpetuar ese conocimiento en varias generaciones.

Estamos desaprovechando ese potencial grandísimo que es el 50% de la población. Es importante que los extensionistas nos metamos más en este tema. Así como lo pedía Fabio Barrero por la juventud rural, yo estoy pidiendo que en aras de un desarrollo más equitativo ofrezcamos más capacitación a las mujeres. Pero primero nos debemos capacitar nosotros en equidad de género.

En la búsqueda de equidad nos aproximamos a verdades fundamentales de la vida: que acumulamos juventud —ninguno está viejo, hay seres humanos con más juventud acumulada— y que nos debemos más afecto a nosotros mismos y a la gente que nos rodea. Por eso en nuestro trabajo los extensionistas con cada gota de sudor que dejamos en la tierra entregamos mucho cariño, mucho afecto. Así es como multiplicamos nuestros esfuerzos en favor de la equidad. Gracias.

 **Joselín Aranda**

Quiero hacer oír aquí mi voz de campesino que trabaja en extensión con campesinos. De verdad que cuando llegó la invitación me sentí privilegiado y al mismo tiempo un poco mal porque no tenía a la mano documentos ni libros qué consultar. Pero me dije: si aquí tengo conmigo mi trabajo de veinte años de experiencia con las comunidades, imposible que no pueda agarrar un pedazo de pensamiento para compartirlo con mis colegas!

Y repasando mi vida, he visto nuestro sector rural heterogéneo, desde el pequeño campesino hasta el más grande finquero o empresario. Y al estar aquí con ustedes, en estos dos días, también he descubierto la gran diversidad que tenemos en nuestros pensamientos.

En Colombia somos más o menos diez millones de pobres. Siete millones vivimos en la subsistencia. Acá reunidos, en nuestras conversaciones y reflexiones, vemos el crecimiento de la pobreza cada vez más acelerado, la descomposición social mucho más fuerte y decimos que estamos en plena crisis del sector rural, de lo agropecuario. ¡De eso no hay duda!

Pero bueno, hablemos de extensión, una palabra demasiado amplia y compleja. Y de pronto podemos preguntarnos cada uno de nosotros, ¿cuál es nuestro campo de acción en extensión?

Parece que ha llegado el momento de replantear nuestra misión en extensión. Hay que fortalecerla. Hay que revitalizar la extensión como guardián de las culturas rurales.

Hablaban algunos de los modelos del Japón, de Alemania, de Francia, de la Europa extraordinaria. Para mi gusto, lo más importante aquí ha sido que todos nosotros hemos estado haciendo esfuerzos para tomar la base campesina como ente muy importante para hacer todo este replanteamiento.

Y vuelvo a leer en los pensamientos de mi propia experiencia, de mi vida. Y leo que si hay una institución —no por elogiarla— que no está politizada esa es extensión. Y si hacia el futuro ella va a tener nuevas intenciones, nosotros mismos podemos construir nuestro propio modelo autónomo, con materiales que vengan de la construcción comunitaria.

A partir del 91 tenemos un marco constitucional al que todos nosotros aportamos, para bien o mal. Allí tenemos institucionalizados en forma de leyes y normas unos espacios y mecanismos de participación que nos permiten hacer planteamientos nuevos como los que aquí todos queremos y estamos soñando.

Convocados por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA, hemos venido a soñar y hemos compartido en forma maravillosa en estos dos días. Es responsabilidad de todos nosotros que nuestro sueño no se quede a mitad de camino y que no agreguemos más frustración a ese ideal que queremos.

Los campesinos no podemos desconocer dos fuerzas muy importantes. Una es el trabajo de los que hacen las normas y las leyes. La otra la constituyen ustedes como profesionales, que son la presencia del Estado en el campo. Presencia como gobierno y como sociedad civil.

Pero también hay un componente fundamental al que muchos de ustedes se han referido aquí: la sabiduría del campesino. Con esa sabiduría, unida a la de los profesionales y en el marco de leyes y normas, tenemos que hacer sintonía institucional. Tenemos que sintonizarnos entre los miembros de las diferentes organizaciones del Estado, es decir, las del gobierno y las de la sociedad civil en los diferentes niveles: municipal, departamental y nacional.

Tenemos que romper cualquier tipo de divorcio con lo poco o mucho que tenemos en las organizaciones campesinas, que también hacemos parte de la sociedad civil.

Así, sintonizados, en conjunto, podremos construir propuestas y realidades mucho más dignas para la extensión del futuro, trabajando desde lo local, desde lo municipal.

Nuestra extensión tiene que ir hacia la concepción de una política participativa. Esto es algo que tocamos tímidamente y a veces nos confundimos sin hacer la diferencia entre lo que es política y politiquería.

Yo no puedo concebir que nos dé miedo o timidez hablar del sentido político que hay en nuestras acciones de cada día. Y esto que estamos haciendo aquí, indudablemente es política. Lo que queremos, ¿por qué no lo configuramos? ¿Por qué no lo plasmamos? Estamos haciendo propuestas bonitas, pero mi preocupación es: ¿quiénes las van a ejecutar? Y yo mismo me respondo, ¡quién si no somos nosotros mismos! Gracias.



Quiero felicitar al Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA, porque con esta convocatoria está demostrando que tiene auténtica preocupación por el agro colombiano, como sector productivo y como medio de vida. Y especialmente por la calidad de vida de los campesinos.

Quiero señalar que entre las regiones de nuestro país existen grandes diferencias. Varios de los compañeros con quienes hemos compartido en estos dos días trabajan con la Federación de Cafeteros. Desde tiempo atrás he sentido admiración por el trabajo de extensión muy loable que ellos realizan.

En un libro que escribí sobre participación comunitaria hablo mucho de lo que es la Zona Cafetera: de Antioquia, Caldas, Risaralda, Quindío, Valle y Cundinamarca. Y los pongo como ejemplo de que sus campesinos en un 80% han entendido que son artífices de su propio desarrollo y han mejorado significativamente su calidad de vida.

62 Quiero ahondar en la diferencia muy marcada entre los campesinos de nuestro país. En los lugares de la Costa en los que he trabajado por

muchos años los campesinos no tienen ninguna de sus necesidades básicas satisfechas.

Creo que eso es así porque allí la extensión de la que estamos hablando no ha llegado a ellos. Y también porque nosotros no hemos sido educados para el desarrollo del país, para la participación comunitaria. Lo poquito que entendemos de esto es porque lo hemos adquirido a través de nuestros estudios, a través de nuestras lecturas, porque nos hemos codeado con otras personas que nos han ayudado a aprender. Y por eso, de nuevo, agradezco al IICA esta oportunidad de haber estado aquí estos dos días.

Tenemos que tener muy en cuenta la diversidad del campesino. En la Costa son muchísimos los que no tienen acceso a la extensión. Para ellos es supremamente importante la participación comunitaria como pilar de su desarrollo y del país. Por lo menos un 60% de ellos viven en condiciones paupérrimas. Tenemos que centrarnos en estos campesinos que son los que más lo necesitan. Gracias

Nulbio Restrepo

Voy a referirme al término ruralidad. Y lo digo para resaltar que lo rural no es solo lo agropecuario. A veces, inconscientemente, cuando hablamos del sector rural nos referimos al sector agropecuario no más. Y, entonces, si nos miran bajo esa lupa vamos a perder mucho terreno con respecto al resto de la sociedad.

Es por eso que incluso en los presupuestos actuales se está hablando de cuánta población está en el sector rural y cuánta en el urbano. Y así se dividen los presupuestos.

Propongo —y eso para que lo sigamos trabajando— que en la ruralidad incluyamos muchas más cosas, que van desde los asentamientos humanos que están en el sector rural, allá en el campo y todos los problemas que eso genera.

Uno de los documentos presentados aquí se refería a las agrovillas; éste sería un elemento de la ruralidad. Y una diversidad de otros servicios que se generan desde el sector rural, no solamente la producción agroalimentaria.

Servicios que van desde las comunicaciones, el agroecoturismo, las universidades, la energía hidroeléctrica que nace en el sector rural, la investigación biotecnológica, la producción de semillas, el manejo de bancos biológicos agrícolas y pecuarios, otras industrias basadas en el sector rural, entre las cuales la agroindustria es una de ellas pero no la única. Y lo agropecuario propiamente dicho.

Esto nos daría un marco de referencia más amplio para la extensión rural. Desde esta perspectiva la extensión rural no puede ser manejada únicamente por profesionales agropecuarios. Deberían ser equipos multidisciplinarios que incluyan disciplinas no necesariamente agropecuarias. Entonces, ahí hablábamos de profesionales en economía, en otras ciencias sociales, en ingeniería y en todas las otras disciplinas.

Quiero terminar diciendo que estos dos días han sido muy fructíferos. Como quienes estuvieron en su momento en el Club de Roma, me siento privilegiado de haber estado en éste que podríamos llamar desde ahora el Club de Extensión 20-20. Felicitaciones al IICA. Gracias.

RELATORIAS

Primera plenaria



Grupo 1

Carlos A. Saldías, relator

Joselín Aranda

Juan Becerra

Hernán Correa

Manuel José Giraldo

Fausto Américo Hurtado

Germán Lotero

Blanca Ruby Orozco

Héctor Fabio Ospina



doptamos el lema "La Familia y la Comunidad a la Extensión dan Identidad". Y así nos llamamos nosotros, el *Grupo Identidad*. En nuestra visión empezamos por la familia. Muchas o pocas seguirán existiendo. La extensión continuará porque los principales actores van a seguir existiendo, de una manera o la otra, por mucho tiempo. Tendremos que cambiar, para ponernos a tono con los tiempos. Vemos con mucho positivismo estas convocatorias del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA, de jalonar procesos de reflexión, parti-

cularmente quienes estamos comprometidos con la extensión y la hacemos con convencimiento.

Entorno

Como el ejercicio era sumar, no simplificar, salen muchas cosas al explorar el entorno futuro. Pensamos que el ejercicio de simplificar y unir podrá ser posterior a este Primer Encuentro.

En algo unos y otros coincidíamos: en el entorno hacia el 20-20 vamos a continuar con una economía inestable con efectos en la competitividad.

Se acentuará la escasez de mano de obra rural, ocasionada por la migración rural. ¿Es grave la migración del campo hacia la ciudad? No sabemos por qué. ¿Por qué si alguien se va a vivir donde hay mejores servicios eso es grave?

En el 20-20 se intensificarán los esfuerzos en busca de la paz y la convivencia social. Se incrementará la economía solidaria. El sentido de solidaridad será un condicionante social. Igualmente, la participación y el poder comunitario con base en la Constitución. Si la de 1886 duró cien años, aspiramos a que la de 1991 —que lleva cinco años cojeando— dure muchos más. La participación gremial y ciudadana aumentarán como efecto de la Constitución. Habrá muchísima participación femenina. La juventud será determinante.

El desarrollo estará basado en planes y proyectos. No en actividades ni en activismo. Habrá una gran producción rural diversificada. Mercados diferenciales estratificados. Sostenibilidad y medio ambiente serán el pan

de cada día. Productos limpios. Esperamos que haya mayor nivel educativo. Habrá un gran desarrollo de los medios de comunicación.

Recuadro 1

Conceptos elaborados acerca del entorno

Economía inestable con efecto en competitividad.
 Escasez de mano de obra rural.
 Paz y convivencia social.
 Condicionantes sociales.
 Economía solidaria.
 Sentido de solidaridad.
 Participación y poder comunitario.
 Participación gremial y ciudadana
 Mayor participación femenina.
 Mayor influencia y poder de la juventud.
 Desarrollo basado en planes y proyectos.
 Producción rural diversificada.
 Mercados estratificados.
 Sostenibilidad y medio ambiente.
 Productos limpios.
 Desarrollo de los medios de comunicación.
 Mayor nivel educativo.
 Tecnología especializada.
 Disponibilidad de recursos tecnológicos.
 Mejor infraestructura.
 Profesional agrícola: empresario.
 Extensión especializada y regionalizada.
 Unidades productivas asociadas, más grandes y eficientes
 Agroindustria desarrollada.
 Reglamentación del uso del suelo.
 Desarrollo de agrovillas.
 Mayor demanda de alimentos.
 Mayor inversión extranjera.
 La brecha será mayor.
 Estado: apoyo social.

En el 2020 predominarán tecnologías muy especializadas. Se dispondrá de recursos tecnológicos múltiples. Los profesionales agrarios serán mucho más empresarios. Tendremos una extensión especializada y regionalizada. Unas unidades productivas asociadas, más grandes y eficientes. Seguramente, el entorno nos llevará a eso, que no significa concentración de la propiedad, sino unidades que se agregan en los procesos productivos. Agroindustria desarrollada. Tendrá que haber ocurrido una reglamentación del uso del suelo; esta locura en la que vivimos hoy en Colombia, donde cada uno siembra lo que quiere, no podrá haberse continuado.

También hablamos de agrovillas. Van a ser pequeñas concentraciones rurales. La gente no va a vivir tan aislada y van a existir concentraciones con mejores servicios, por estar juntos. De ahí se moverán las personas a los sitios de su interés y oportunidades. Habrá mayor demanda de alimentos y mayor inversión extranjera.

La brecha será mayor. Ahora mismo está sucediendo: cuatro grupos se tragan el 50% de las divisas del país y ahí estamos creciendo. El Estado tendrá que seguir siendo la base del apoyo social.

Funciones

Por ratos nos íbamos confundiendo: unas mismas cosas a veces las ve uno como funciones, otras como modelos, otras como institucionalidad. Aquí hubo mucha discusión.

70 La extensión seguirá siendo un modelo educativo, de cambio. Habrá que desarrollar mucha tecnología participativa. Y ya empieza desde ahora.

No es lo que va a pasar, es lo que ya hoy tenemos y que habrá que continuar hacia allá para seguir siendo vigentes.

Recuadro 2

Conceptos elaborados acerca de funciones

- La extensión como opción de cambio: proceso educativo.
- Desarrollo de tecnología participativa.
- Capacitación y organización de agricultores.
- Desarrollo integral de la familia rural (calidad de vida).
- Planificación.
- Mejoramiento tecnológico y productividad, hacia sostenibilidad y competitividad.
- Gestión económica rural.
- Participación del agricultor como ente social.
- Desarrollo de productos estratégicos.
- Autogestión.
- Estímulo a la agroindustria.
- Proceso de liderazgo rural.
- Desarrollo comunitario.
- Mayor uso de herramientas de información y decisión.

Mejoramiento hacia sostenibilidad, productividad y competitividad. Este es un país que no ha querido competir; está muy escondido en sí mismo. Y para el 2020 la competencia va a ser mucho más fuerte. Si ahora, cuando apenas está empezando, ya nos están sacando del mercado en muchas cosas. ¡Hay que moverse hacia allá! Apuntarle a productos estraté-

gicos; vamos a tener que estudiar cuidadosamente con cuáles trabajar. La agroindustria avanzará.

Participación del agricultor como ente social, es una función clave; el agricultor trabajando y nosotros apoyando los procesos. El tema del liderazgo rural seguirá siendo vigente. Siempre habrá líder. Y siempre habrá con quien jalonar procesos.

Desarrollo integral de la familia rural, centrado en calidad de vida. Desarrollo comunitario. Autogestión, como función de la extensión y del mayor uso de instrumentos de información y decisión. Y del mayor uso de las herramientas que en ese momento se tenga a disposición. Como decía Juan Becerra, el agricultor va a tener un pequeño reloj con teléfono, computadora y acceso a todos los medios de comunicación. Todo esto nos facilitará el trabajo de extensión.

Instituciones

Aún en esas épocas, la familia y la comunidad continuarán siendo las instituciones fundamentales para la estabilidad política y social. El Estado continuará como institución.

Se hará cada vez mayor énfasis en los *valores sociales, la normatividad y la concertación*. Estos seguirán siendo siempre los valores de la gente. Seremos más respetuosos de normas que a veces nos las volamos. Trabajaremos cada vez más con base en la concertación.

La acción local será clave. Vamos a fortalecer las organizaciones locales, motivadas, capacitadas y representativas; ellas van a estar integradas con objetivos comunes pero dentro de su específica función.

Recuadro 3

Conceptos elaborados acerca de instituciones

Familia, comunidad.

Estabilidad político-social.

El educador rural.

Gremios gestores de desarrollo.

Estado (función social en el campo).

Investigación ligada a extensión, basada en las necesidades reales del agricultor.

Valores sociales (morales, cívicos, tolerancia)

Normatividad y concertación.

La juventud.

La acción local.

El equipo de trabajo.

Fortaleza de las instituciones locales (motivación, capacitación y representatividad integradas bajo objetivos comunes y específicos).

Centros de gestión.

La investigación cambiará para estar mucho más ligada a las necesidades del agricultor. Y vamos a fortalecer como institución los centros de investigación de los propios agricultores. El equipo de trabajo estará institucionalizado; eso de actuar cada uno por su lado, buscando protagonismo, se acabará. Vamos a formar equipos de trabajo porque tendremos objetivos comunes. Habrá muchos gremios y se dedicarán a ser gestores de su desarrollo.

Abordamos el tema del educador rural; le quitamos la palabra maestro y le llamamos educador rural a ese personaje. Esa institución que es la escuela y el colegio agrícola del área rural tendrá que entrar a la extensión. La juventud será importante como institución.

Modelos

Al elaborar con respecto a modelos, pensamos que deberán estar muy ligados a lo que dijimos de entorno. El modelo con que se trabaja no puede ser diferente y desconectado de las realidades de su entorno. Pero el modelo también puede apuntarle a generar un nuevo entorno; no tiene que dejarse arrastrar totalmente. Si fuera sólo por el entorno, en Colombia todos estaríamos escondidos en la casa y los extensionistas no saldrían al campo de miedo de lo que está sucediendo. Pero no pasa eso. También entre las funciones estará la de trabajar en la construcción del entorno futuro.

El ser humano será lo primero. Vamos a respetar a la gente y sus culturas. Vamos a hacer modelos diferentes según la región y no a recitar todos lo mismo. La investigación social será componente clave del trabajo de extensión. La gestión estará en el centro de los modelos. Gestión interinstitucional, interdisciplinaria, multifactorial. Es decir, todo lo que tiene que ver con el área rural pero integrado.

Cambiaremos el término asistencia técnica, que confunde tanto. La asistencia técnica será parte integrante de la extensión. La extensión trabaja con personas no con cultivos. El cultivo es el resultado y la tecnología es el medio, no el fin. La tecnología es el medio por el cual los seres humanos vivirán mejor porque van a producir mejor y a tener mayores posibilidades.

Recuadro 4

Conceptos elaborados acerca de modelos

- Gestión gremial integral.
- Participación creativa grupal.
- Desarrollo empresarial participativo.
- Economía solidaria.
- Gestión interinstitucional, interdisciplinaria, multifactorial.
- Utilización de medios tecnológicos de comunicación.
- Investigación social (adopción).
- Humanizante (democrático).
- Respeto a la etnocultura.
- Modelos distintos según la región.
- Sistemas de producción basados en características agroecológicas.
- La familia y el medio como centro de extensión.
- Educación y formación con el diálogo de saberes.
- Combinación de métodos individuales, grupales y masivos.
- El extensionista como facilitador de decisiones.
- Investigación participativa en fincas.
- Actores de la extensión comprometidos con el medio rural.

El extensionista será un facilitador de decisiones. Utilizará intensamente medios tecnológicos de comunicación. Los medios masivos serán muy importantes, pero vamos a tener opción de combinarlos con los interpersonales. Al diseñar estrategias de extensión se tendrá siempre presente la posibilidad de combinar diversos métodos y medios.

Será habitual hacer investigación participativa en fincas con *actores de extensión* comprometidos con el medio rural, no distanciados. El extensionista va a tener la opción de llegar con facilidad al medio rural.

20 20

Grupo 2

Manuel Arévalo, relator

Alejandro Alzate

Juan Antonio Espinosa

Alberto Moncayo

Gerardo Montenegro

Nulbio Restrepo

José Téllez

Silfrido Zambrano

Fabio Zapata



nuestro Grupo le pusimos el nombre de “Los Cazadores de las Nuevas Ideas”.

Entorno

Con respecto al entorno nuestro Grupo consideró que la expresión cabeza será *cambio estructural*. Para el año 2020 en este país se estará dando un cambio estructural cuyas principales implicaciones van a ser:

- * Estaremos obligados a actuar dentro de una economía de mercado, lo cual entre otras cosas incluye el hecho de que el productor deberá estar trabajando con base en el conocimiento del consumidor en todas sus actividades.

Recuadro 5

Conceptos elaborados acerca de entorno

Cambio estructural:

Economía de mercado: incluye conocimiento del productor al consumidor.

Descentralización; desconcentración.

Uso de tecnología moderna de comunicación.

Privatización.

Integración de la comunidad agrícola a sistemas sociales para presionar la solución de problemas.

Desarrollo integral para lograr competitividad, equidad y sostenibilidad económica y ecológica.

Apropiación del conocimiento: acceso a ciencia y tecnología.

Acercamiento conceptual entre instituciones respecto a extensión, asistencia técnica, transferencia, etc.

Violación de derechos humanos en el campo.

Reconocimiento del valor del estatus campesino.

Tendencia al modelo de social democracia.

Participación y liderazgo de la mujer y la juventud.

- * Estaremos trabajando con base en descentralización y desconcentración, conceptos cuya diferencia vale la pena tener en cuenta desde ahora.
- * Estaremos utilizando tecnologías modernas de comunicación.
- * Estaremos trabajando en forma privatizada.
- * Habrá una integración de todos los miembros de la comunidad agrícola a sistemas sociales para presionar hacia la solución de sus problemas.
- * Estaremos trabajando en pro de un desarrollo integral para lograr la equidad, competitividad y sostenibilidad económica y ecológica.
- * Estaremos trabajando con normas muy claras de apropiación del conocimiento, queriendo destacar en esta expresión la factibilidad de acceder o no a la ciencia y la tecnología.
- * Habrá un acercamiento conceptual entre las instituciones respecto a esta torre de babel que hoy conforman los conceptos de extensión, asistencia técnica, transferencia, agente de cambio, y otros.
- * Lamentablemente, habrá aumentado la violación a los derechos humanos, en especial en el campo.
- * Estaremos reconociendo el estatus del campesino.
- * Habrá una clara tendencia de cambio del actual modelo político hacia el modelo de social democracia.
- * Finalmente, tendremos una clara y muy importante participación y liderazgo de la mujer y de la juventud.

Con respecto a las funciones que deberá estar cumpliendo la extensión, las vemos ante todo en términos de ser facilitadora o líder de la investigación social y económica que deba realizarse para sustentar el desarrollo de la agricultura. También, facilitadora o líder de la orientación de la producción agropecuaria, de la productividad del sector y de la calidad de los productos que se obtengan. Igualmente, deberá facilitar o liderar la orientación de los sistemas de producción en las regiones y en el país. Y, finalmente, pensamos que tendrá que facilitar y liderar todo lo que tenga que ver con la producción sostenible del sector.

Recuadro 6

Conceptos elaborados acerca de funciones

Facilitador o líder de:

- Investigación social y económica.
- Producción y productividad.
- Calidad.
- Sistemas de producción.
- Sostenibilidad.

Propiciar el diálogo de saberes:

- Capacitador y educador en procesos, metodologías y tecnologías, planificar, acompañar y evaluar.
- Impulsar la solidaridad y autoestima.
- Estimular la participación activa y directa de la mujer y la juventud.
- Propiciar asociación de productores para comercialización y agroindustria

La extensión del 2020 tratará de:

- * Propiciar el diálogo de saberes.
- * Capacitar y educar en procesos, metodologías y tecnologías.
- * Planificar, acompañar y evaluar las actividades específicas de extensión y las otras involucradas en el desarrollo de la agricultura.
- * Impulsar la solidaridad y la autoestima de la población.
- * Estimular la participación activa y directa de la mujer y de la juventud.
- * Propiciar la asociación de los productores especialmente para la comercialización y el desarrollo de la industria del sector agropecuario.
- * Las normas, valores y principios que regirán la institución de extensión harán énfasis en ver o percibir a la agricultura como cultura del agro.
- * Habrá una mayor regulación del Estado y, sin que signifique contradicción, habrá también mayor desregulación en su acción sobre la economía.
- * Habrá más organizaciones dedicadas a la información, principalmente para facilitar el acceso de todos los involucrados en el desarrollo agropecuario a la información disponible de todo tipo.
- * La extensión estará demostrando caminos por seguir para el desarrollo socioeconómico de todos y cada uno de los involucrados en la agricultura vista como proceso integral.

- * Lo intangible y lo intelectual serán los mayores activos del sector.
- * Se trabajará por demanda tecnológica y advirtiendo la presión de los consumidores.
- * Habrá énfasis en el trabajo interinstitucional.
- * Será indiscutible la investigación, vista en dos sentidos: del uno será responsable principalmente la universidad, y consistirá en la investigación que se califica entre nosotros de básica o teórica; y en el otro, la aplicada tendiente a dar soluciones de demanda inmediata en la finca; esta investigación aplicada será realizada por centros de investigación de los gremios.
- * Habrá necesariamente un cambio en la formación de los extensionistas: en el 2020 tendremos extensionistas científicos y no empíricos como somos ahora la mayoría.

Instituciones

- * La extensión como institución velará por el manejo de los recursos naturales; insistiremos en la sostenibilidad.
- * Se valorarán el conocimiento, los recursos y la cultura local, principalmente de los productores.
- * Habrá una lucha permanente por la estabilidad de la institución extensión, frente a los licitantes nacionales y extranjeros.
- * Deberá haber una importantísima inversión en investigación, capacitación y suministro de información.
- * Se garantizará la disposición de suficiente tecnología relevante.

Recuadro 7

Conceptos elaborados acerca de instituciones

Agricultura es cultura del agro.

Mayor regulación del Estado.

Mayor desregulación del Estado y la economía.

dictará las normas.

Organización de sistemas de información.

Mostrar caminos.

Lo intangible y lo intelectual serán los mayores activos.

Se trabajará por demanda tecnológica y presión de consumidores.

Investigación básica en universidad y aplicada en centros de los gremios.

Cambios en la formación de los extensionistas.

Trabajo interinstitucional.

Velar por manejo de recursos naturales.

Valoración del conocimiento, recursos y cultura local.

Lucha por estabilidad y permanencia frente a limitantes nacionales y extranjeras.

Invertir en investigación, capacitación y suministro de información.

Garantizar disponibilidad de suficiente tecnología relevante.

A escala internacional, instituciones:

Estables.

Organizadas.

Fuertes.

Con servicios complementarios.

Con apoyo logístico.

Bienestar del extensionista.

En permanente mejoramiento.

En el orden internacional la institución extensión será estable, organizada, fuerte, llena de servicios complementarios, con eficientes y completos apoyos políticos, con un gran bienestar de los extensionistas y en permanente mejoramiento.

Modelos

Recuadro B

Conceptos elaborados acerca de modelos

Diversidad de modelos y diferenciación de los mismos para economía campesina y empresarial y además para regiones o áreas agroecológicas.

Que los modelos consideren al ser humano como la base del desarrollo.

Que propicien la equidad.

Que sean participativos y de autogestión.

Que trabajen con visión sistémica e interdisciplinaria.

Que practiquen el acompañamiento, la evaluación y la retroalimentación.

Que la comunidad involucrada en la agricultura se organice como sociedad limitada local o regional.

Unidades de extensión o transferencia de tecnología en las organizaciones.

Que integren la tecnología disponible en comunicación.

Estructuras organizacionales planas con enfoque de planeación participativa.

Modelo de gerencia no autocrático.

Respecto al modelo o modelos llegamos a la conclusión de que en nuestro medio habrá una gran diversidad y diferenciación de los mismos. Tendremos unos modelos válidos y eficientes en economía campesina, y otros en economía empresarial. Además, dispondremos de modelos válidos y eficientes para distintas regiones o áreas agroecológicas del país.

Los modelos considerarán primordialmente al ser humano como el sujeto del desarrollo. Propiciarán la equidad. Serán participativos y de autogestión. Trabajarán con visión sistémica e interdisciplinaria de la agricultura. Practicarán el acompañamiento, la retroalimentación y la evaluación.

La comunidad involucrada en la agricultura se organizará en forma de sociedad limitada en el orden local o regional. Estas organizaciones tendrán vigorosas unidades de extensión o transferencia de tecnología. En ellas la tecnología disponible en comunicaciones se integrará en toda su plenitud.

Finalmente, las estructuras organizacionales serán planas, con enfoque de planeación participativa y los modelos de gerencia de la institución de extensión serán no autocráticos.





Grupo 3

Jorge Plaza, relator

Fabio Barrero Castillo

César Rodríguez

Ramón Darío Zuluaga



uestro Grupo encontró tantas dificultades para llegar a coincidencias, que decidimos llamarnos “Los Desarticulados”. Y adoptamos el pensamiento de Bob Dylan: *Quien no está empeñado en nacer, está empeñado en morir.*

 **Entomo**

Coincidimos en que vamos a tener problemas con la seguridad alimentaria y la hambruna, para el año 2020, si sigue creciendo la población.

Pensamos que el concepto grande, global, será el cambio estructural. Ya Manuel Arévalo lo ha señalado: vamos a tener un cambio dramático en muchos aspectos de la vida social, política y económica. No estamos hablando solamente de tenencia de tierra. Nos estamos refiriendo a todos los cambios que se están dando y se darán en informática, en formas de vivir, en alimentación, en salud, los cuales acelerarán el cambio estructural.

Se va a mantener el Estado pero la privatización aumentará. La economía de mercado continuará. Tendremos que satisfacer la demanda, buscar lo que la gente quiere. Vamos a tener una sociedad más exigente. Predominará la no libre circulación del conocimiento.

La política internacional estará aun más dominada que hoy por los países desarrollados. Las instituciones internacionales tendrán mayor influencia que hoy en los países en donde estén ubicadas, y también más sentido de pertenencia a esos países.

Los países desarrollados seguirán subsidiando a sus agricultores. Y exigiéndonos que eliminemos los subsidios en nuestros países. Con estas consideraciones, en nuestro Grupo alguien habló de *campesinos en vías de extinción*. En una relatoría anterior se hablaba de los cuatro grupos o familias que manejan el país.

Va a haber más violencia y el ser humano se va a sentir impotente para afrontar la problemática que se estará dando en el país y en el mundo.

Continuaremos aspirando a dejarle a nuestros hijos y nietos un país libre en un mundo competitivo. Un mundo sostenible en el que haya equidad. Va a ser difícil pero tendremos que luchar para alcanzarlo.

Recuadro 9

Conceptos elaborados acerca del entorno***Coincidencias***

Seguridad alimentaria.

Hambruna.

No coincidencias**A.** Cambio estructural (concepto).

Privatización.

Economía de mercado.

Satisfacción de demanda.

Sociedad más exigente.

No libre circulación de las innovaciones.

Tecnología no disponible.

B. Desajuste socioeconómico y político (concepto).

Política internacional que influye más en el desarrollo.

Instituciones internacionales con más sentido de pertenencia al país donde están ubicadas.

Países industrializados con grandes subsidios.

Campesinos en vía de extinción.

Violencia e impotencia.

Sostenibilidad, competitividad y equidad.

Mayor participación.

Descentralización administrativa.

Actitud más democrática.

Requeriremos mayor sentido de solidaridad.

Alianzas estratégicas internas y externas.

En el 2020 estaremos viendo en Colombia más participación. Ya no será como antes, cuando existía un embudo y los técnicos considerábamos a los agricultores como un recipiente. Ellos opinarán, se expresarán abiertamente y serán voceros de sus propias iniciativas. Habrá mayor descentralización administrativa que la de hoy. Esto no funcionará con perspectiva centralista. Las mejores iniciativas se construirán desde lo local, desde lo veredal. Habrá una actitud más democrática. Eso nos va a llevar a estimular la autoestima. Requeriremos un mayor sentido de pertenencia y solidaridad para enfrentar nuestros graves problemas. Para enfrentarnos a esas realidades tendremos que establecer alianzas estratégicas internas y externas, que nos den ventajas comparativas.

Funciones

Coincidimos en que la extensión tendrá que centrarse en liderar, educar y facilitar procesos. Requerimos interdisciplinaria y que el desarrollo sea liderado por grupos.

Como se dijo al comienzo, en este Grupo de Desarticulados hubo muchas no coincidencias. No fueron controversias, sólo falta de coincidencia. Entre ellas recordamos:

- * Que el extensionista será líder.
- * Que no desaparecerá la palabra extensión; se ha dicho que la extensión en Colombia nació y se estableció entre el 50 y el 70, que en el 70 pasó a ser desarrollo rural, y después desarrollo rural integrado, luego transferencia y ahora estamos hablando de innovación; que la seguiremos llamando extensión agrícola, y, más ampliamente, extensión rural.

- * Que el extensionista debe conocer el enfoque de sistemas, tener capacidad planificadora y evaluadora, ser facilitador frente a los diferentes actores; cuando decimos facilitador se habla de una forma integral de la cadena producción-consumo, no de una sola parte, no de un solo aspecto de la función.

Recuadro 10

Conceptos elaborados acerca de funciones

Coincidentes

Extensión líder (concepto).

Educador y facilitador de procesos.

Capacidad y facilidad para interactuar en grupos interdisciplinarios.

No coincidentes

A. Líder extensionista (concepto).

Enfoque de sistemas.

Capacidad planificadora y evaluadora.

Facilitador entre diferentes actores.

Comunicante.

B. Líder (concepto).

Investigación biofísica y social.

Extensionista sensitivo, social y con empatía.

Doble vía entre agricultor y extensionista.

Administrador, gerente y motivador.

Formador para la paz y la convivencia.

Extensionista universitario preferiblemente.

También se habló de que el líder es el concepto general, pero que mirado desde otro ángulo el extensionista en el futuro:

- * Será administrador, gerente y motivador.
- * Será formador para la paz y la convivencia.
- * Como trabaja en el campo, deberá ayudar a formar la convivencia.
- * Que el extensionista será un universitario preferiblemente no empírico, como hemos sido nosotros, sino con una orientación hacia todas las funciones que desempeñe.

Instituciones

Se dijo en el Grupo que las instituciones tendrán que ser empresas; que la empresa será el hombre; pero que esa empresa tendrá que tener una pertenencia al sector agropecuario. Si no existiese pertenencia no habrá empresa.

Los extensionistas dependemos del campo. Nos graduamos en la ciudad y después vamos a trabajar al campo. Pero no pertenecemos al campo.

Hacia el 2020 se irán imponiendo los sistemas abiertos. Un sistema abierto en la agricultura significa que entren a participar todos los actores de la cadena agroalimentaria.

Los balances entre requerimientos y disponibilidad de tecnología serán deficitarios por lo cual deberán crearse alianzas estratégicas muy fuertes.

Recuadro 11

Conceptos elaborados acerca de Instituciones**A. Empresas-hombre (concepto).**

- Pertenencia al sector agropecuario.
- Miembros dependen del campo.
- Sistemas abiertos.
- Requerimientos de tecnología disponible.

B. Estado (concepto).

- Mayor apoyo.
- Apoyará la formación de extensionistas.
- Valorará más al profesional de extensión.
- Dependencia de un organismo idóneo.

Para otros, el Estado tendrá que seguir presionando para generar propuestas. El Estado dará más apoyo a la formación de extensionistas y valorará más al profesional de extensión. Los extensionistas dependerán de organizaciones idóneas locales, regionales o nacionales.


Modelo

En cuanto a los modelos, se habló de que en el 2020 predominarán los modelos horizontales de desarrollo humano. Lo que ha existido es un modelo vertical. Lo que queremos son intercambios horizontales, en los cuales cada uno aporta. Este modelo se basará en las microrregiones ecológicas. Habrá modelos específicos de acuerdo a cada región, con instrumentos específicos, y con mecanismos y metodologías de acuerdo a la ubicación.

Recuadro 12

Conceptos elaborados acerca de modelos

A. Modelo horizontal y modelo de desarrollo humano

Objetivos.

Instrumentos.

Mecanismos.

Estrategias.

B. Desarrollo humano

Valores con énfasis en sociedad.

Extensión hacia la paz y no hacia la guerra.

Más énfasis en el desarrollo del individuo, de la inteligencia emocional y moral, más que racional.

Por ley servicio de extensión agrícola nacional.

Modelo donde se parte de las escuelas rurales.

Uno de los miembros de este grupo sostuvo que el modelo predominante en el 2020 será uno de desarrollo humano. Que el énfasis tendrá que ver con valores. La extensión trabajará hacia la paz, no hacia la guerra. Habrá más énfasis en el desarrollo del individuo, y en la inteligencia emocional y moral más que en la racional. El servicio de extensión se institucionalizará por ley. No se tratará la extensión en los términos actuales del Programa Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria, Pronatta; el Sistema Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria, Sintap, y las unidades municipales de asistencia técnica, Umata. Se regresará al servicio de extensión inicial pero vinculado estrechamente con las escuelas rurales.

Grupo 4

Adriana David Hineirosa, relatora

Rosa Helena Botero

Carlos Mario Jaramillo

Fabrizio Mencarelli

Henry Muñoz

Eduardo Noriega

Pedro Rodríguez

Carlos Uribe

Entorno



na perspectiva de cómo será el entorno en el año 2020, la concebimos en términos de democracia participativa, equidad y cambio de actitud.

Democracia participativa. Indiscutiblemente la descentralización jugará un papel esencial en este entorno para el 2020. Al igual que la desconcentración y la globalización de intercambios comercia-

les y culturales, tenemos que hablar necesariamente de sostenibilidad, equidad y competitividad.

Equidad. Queremos hacer énfasis en la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, para educarnos, para acceder a todos los cambios, para la culturización, para todos los servicios.

Cambio de actitud. Para trabajar con las comunidades debemos partir de un cambio de actitud. Un cambio integral. Una culturización de absolutamente toda la comunidad. No vamos a hablar de productores, consumidores e intermediarios.

Hablamos de un cambio de actitud del pueblo colombiano para construir una vida mejor para el 2020, hablamos de la excelencia y la calidad total en todos sus renglones, partimos de la extensión comunitaria.

Recuadro 13

Conceptos elaborados acerca del entorno

Democracia participativa.
Descentralización.
Desconcentración.
Globalización de intercambios culturales-comerciales.
Sostenibilidad.
Competitividad.
Equidad.
Cambio de actitud.
Excelencia y calidad total.
Organización comunitaria.
Seguro rural.

Para el 2020 desaparecerá el paternalismo, pero a cambio habrá un *seguro rural* que estará a cargo de la Aseguradora Rural Colombia, propiedad de los mismos productores, para hacerle frente a los problemas climáticos, no como dádiva, sino como seguro rural.

Funciones

Para empezar, adherimos al principio de que primero es la función. O dicho de otro modo, la estructura sigue a la función. Queremos resaltar cuatro conceptos acerca de la función de extensión: holística, calidad de vida, relevo generacional y conspiradores de conciencia.

Recuadro 14

Conceptos elaborados acerca de funciones

- Holístico.
- Calidad de vida.
- Relevo generacional.
- Conspiradores de conciencia.

Holística. No debemos seguir trabajando la extensión como una pieza de un rompecabezas, debemos considerarlo como un todo, una interacción de comunidades, de fuerzas, de corazones, de respiraciones

Calidad de vida. Todos deberemos trabajar para mejorar la calidad de vida de nuestra comunidad. No podemos decir que la comunidad está bien cuando hay unos que andan en la marginalidad. Se trata de la calidad de vida de toda una comunidad, ya que juegan papel importante las nuevas generaciones.

Relevo generacional. Hablamos de ello y tenemos que cifrar nosotros nuestros esfuerzos y nuestras esperanzas.

Conspiradores de conciencia. Entendiendo el termino *conspirar* como respirar juntos, no como otro tipo de conspiración, sino de respirar un ambiente puro, un ambiente bueno, un ambiente agradable.

Instituciones

El punto de partida en el Grupo fue el de *interinstituciones*. Atados a ella hablamos de concertación internacional, eficiencia y comunidad organizada.

Recuadro 15

Conceptos elaborados acerca de instituciones

- Interinstitucionalidad.
- Visión abierta de la investigación.
- Concertación internacional y continuidad.
- Regionalización.
- Eficiencia.
- Comunidad organizada.
- Autogestión.
- Normatividad en sostenibilidad.
- Tecnologías apropiadas.
- Educación acorde con las regiones.

Interinstitucionalidad. Hablamos de una visión abierta de la investigación, es decir, vamos a trabajar la investigación en todo su sentido por demanda, no por oferta.

Concertación internacional. En los planes de trabajo habrá concertación internacional, sobre todo con los países consumidores. La regionalización va a ser un eje principal.

Eficiencia. Eficiencia como sinónimo de lo privado. Hablamos de eficiencia, de eficacia, de transparencia administrativa en el manejo de recursos, etc.

Comunidad organizada. Partimos de una comunidad organizada para efectos de capacitación, de acceder al mercado, de producir calidad total y estar preparados para los retos del mercado del 2020. Con capacidad de autogestionar una comunidad autónoma. Se impondrá la *normatividad en sostenibilidad*; definitivamente, debemos dejarle herencia a nuestras próximas generaciones.

En este sentido, normatividad y sostenibilidad juegan un gran papel. Hablamos entonces de tecnologías apropiadas adecuadas a nuestro entorno y de una educación acorde con la región.

Modelos

Modelos basados definitivamente en un cambio de enfoque, con participación democrática, con *autogestión*, con capacidad de *competitividad* grande, sostenible, con *evaluación* y aceptación de parte de la comunidad.

Agricultura alternativa. Basada en la concertación. Modelos que consulten la realidad. No la de uno solo, sino la de todos los productores. Allí es donde nos hemos equivocado todos.

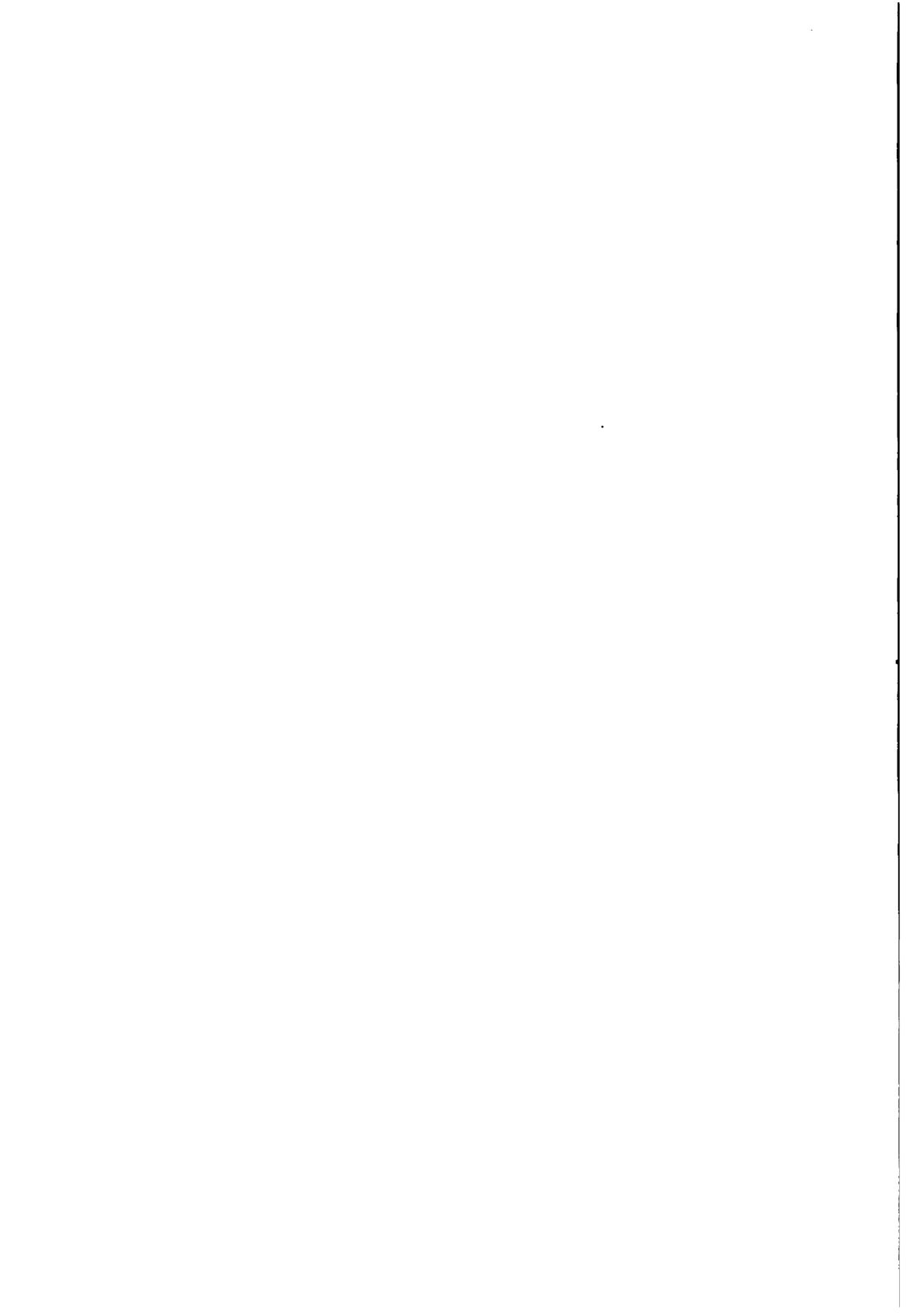
Recuadro 16

Conceptos elaborados acerca de modelos

Cambio de enfoque:
Participación.
Autogestión.
Competitividad.
Sostenibilidad.
Evaluación.
Control social.
Agricultura alternativa.
Concertación.
Consultar realidad modal.
Criollo mejorado.
Fortalecimiento formas asociativas.
Fortalecimiento familiar.

Modelo criollo mejorado. Adaptado a las condiciones técnicas, ambientales, culturales y sociales, pero que consulten la realidad de cada entorno micro. Es diferente la metodología y el lenguaje con que vamos a hablar de una región a otra. Los modelos se deben basar en el fortalecimiento de las formas asociativas, en el concepto de familia y en la participación de la mujer.

**ARTICULOS
ESCRITOS POR
PARTICIPANTES**



La Extensión Agropecuaria para el 2020

Alejandro Alzate Garcés

Extensionista, Yarumal, Comité de Cafeteros de Antioquia

Entorno



Se tendrá que llegar a los agricultores o campesinos con tecnologías más sostenibles, de menores costos, más protectoras del medio ambiente y de productos más sanos, con la mínima o ninguna utilización de insumos externos.

Se tendrán cultivos de plantas más rústicas, resistentes a plagas y enfermedades, adaptadas a la esterilidad de los suelos existentes.

La mujer tendrá no solamente participación fundamental en el proceso productivo, sino también en la toma de decisiones, reconociéndosele su verdadera importancia, vedada por mucho tiempo.

La juventud jugará también un papel primordial en la recuperación y manejo de todos los recursos naturales, así también como en la producción.

Los productos agropecuarios de mayor calidad, y por ende de mayor precio, serán los producidos sin agroquímicos, vendidos por el mismo productor y con conocimiento detallado del consumidor, de cómo se produce lo que él consume.

La mayoría de unidades productivas serán pequeñas, habrá menor número de grandes haciendas que hoy. Todas se afiliarán en asociaciones, cooperativas o grupos de agricultores, con participación equitativa, tanto de trabajo como de mando.

Habrá una mejor calidad de vida en el campo, por lo cual muchas familias retornarán a éste, parcelando mucho más el campo y produciendo lo necesario para vivir y los excedentes para comercializar.

La agricultura será más especializada y diversificada en las asociaciones, cooperativas o grupos. Cada individuo se encargará de producir un producto para todos y así hacerse más eficiente y competitivo, retornando al trueque de productos y mercancías acostumbrado en épocas antiguas.

Se tendrá mayor participación de las comunidades en la toma de decisiones, y así se aproximará a una mejor y mayor democracia.

Las obras de infraestructura y de desarrollo social serán prioritarias en el sector rural, ya que las comunidades estarán más organizadas y serán más competitivas.

La inversión social y de infraestructura estará más equilibrada entre lo rural y lo urbano.

Los intermediarios financieros tendrán que reducir sus ganancias haciendo posible que el agro sea una actividad rentable.

Funciones

- * Motivar la participación activa de las mujeres en las actividades de capacitación.
- * Promover la equidad de género y de esta manera buscar una sociedad más justa y equitativa.
- * Hacer de los hombres seres solidarios buscando equidad en todos los componentes de la sociedad.
- * Motivar la participación activa y directa de los jóvenes para que quieran el campo y crearles condiciones y alicientes para ser agricultores.
- * Promover el dialogo de saberes entre el agricultor o campesino y los técnicos o extensionistas para lograr un acercamiento y propender por tecnologías más adecuadas a cada situación local.

- * Hacer trabajo de desarrollo organizacional con las asociaciones, cooperativas y grupos de agricultores y sobre la base de ese fortalecimiento obtener mejores y más eficaces servicios de asesoría y apoyo técnico.
- * Suministrar opciones para que los agricultores se capaciten en mercadeo, y para que ellos mismos sean los comercializadores de sus propios productos, evitando intermediarios innecesarios.
- * Incentivar el liderazgo en todos los sectores para contar con mujeres, hombres y jóvenes comprometidos en el desarrollo equitativo de la sociedad.

Instituciones

La extensión agrícola estará sectorizada por cada renglón agropecuario. Tendrá mayor eficiencia y logros la realizada por las organizaciones privadas, por su continuidad, su competitividad y por la defensa que así se hará de cada renglón productivo.

El Estado tendrá mayor control sobre el uso racional de todos los recursos renovables y no renovables. Todos los procesos o explotaciones productivas deberán encajar en el desarrollo propuesto por el Estado.

La información será la base para que los diferentes sectores agropecuarios sean más competitivos. Los servicios de información de la empresa privada serán altamente eficientes.

La extensión agrícola responderá a las nuevas exigencias del desarrollo sostenible y humanizado, pretendiendo el desarrollo integral del individuo y su familia dentro de una sociedad participativa y democrática.

El productor buscará conocer las exigencias de los consumidores y ellos las formas de operación de los productores. Este conocimiento mutuo facilitará el establecimiento de mejores vínculos entre ambos, con beneficios recíprocos en precios y calidades.

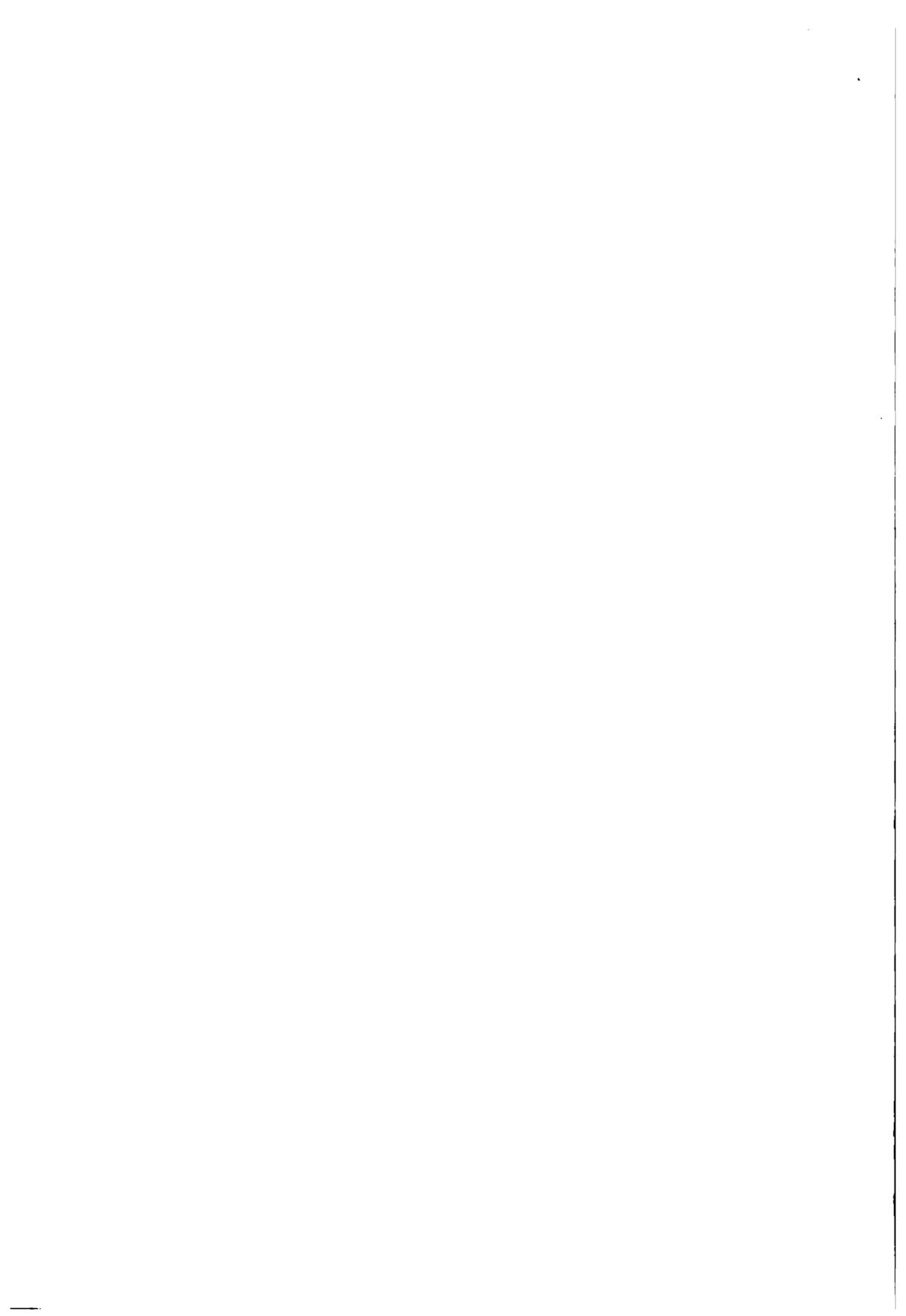
Modelos

Los agricultores buscarán organizarse para —por ellos mismos o a través de entidades del Estado— realizar las investigaciones y con su propio servicio de extensión mantener altos grados de innovación tecnológica.

El extensionista deberá utilizar todos los medios a su alcance para hacer eficiente su trabajo. Los medios de comunicación modernos serán una herramienta básica tanto para el extensionista como para el agricultor.

El desarrollo participativo será pilar fundamental en las estrategias de extensión. Los extensionistas serán líderes en el desarrollo local y regional.

La equidad de género estará incluida en todos los planes de desarrollo, tanto estatales como privados.



Acompañamiento a procesos comunitarios de desarrollo integral

Joselín Aranda

Organización Campesina El Común



En las páginas que siguen, la Visión 20-20 de la Extensión Agropecuaria, desde una organización campesina, se presenta bajo la idea general de acompañamiento a procesos comunitarios de desarrollo integral, con tres componentes sustanciales:

1. Innovaciones tecnológicas.
2. Desarrollo integral.

* Capacitación

- * Organización comunitaria
- * Participación política
- * Construcción de ciudadanía
- * Economía solidaria
- * Cultura de paz, convivencia y tolerancia
- * Educación popular

3. Incursión en la comunidad.

La visión se presenta sinópticamente en un cuadro con cinco columnas: a) la realidad campesina de hoy, b) su problemática, c) tendencias, d) perspectivas, y e) objetivos.

1997

PUNTO DE PARTIDA

Realidad campesina hoy

20-20

PUNTO DE LLEGADA

Objetivos

Perspectivas

Tendencias

Problemática

I. Situación de pobreza

A. 1.300 millones de pobres en el mundo

* 110 millones de pobres en América

* 10 millones de pobres en Colombia

* 7 millones de pobres en subsistencia

1. Brecha entre ricos y pobres

2. Descomposición social

3. Crisis del sector agrario

* Agudización de la pobreza

* Mayor concentración de la riqueza

* Crecimiento del sector urbano marginal

* Capacitación y organización campesina

* Participación política del campesino

* Actitud solidaria

* Promover la justa distribución de los bienes

* Un vivir humanamente digno

* Los pobres son gestores de cambio

B. Economía campesina

1. Minifundio y suelos pobres

* Desaparecer el pequeño y mediano productores

* Desarrollo autogestionario

* Lograr el reconocimiento y valoración del productor

- 2. El campesino sometido a una economía de subsistencia
 - * Un componente de desarrollo empresarial familiar
- 3. Desorganización campesina
 - * Un reconocimiento de la economía campesina y su valorización
 - * El campesino agricultor opte por una estrategia participativa
- * Lograr el desarrollo empresarial
- * Un sistema de economía solidaria

II. Modelo económico neoliberal

- A. Globalización de los mercados
 - 1. Competencia de mercados
 - * Monopolio de mercados
 - 2. Beneficios a unos pocos
 - * Mejoramiento de la calidad y cantidad de producción
 - 3. La apertura económica
 - Producción directa al consumidor
 - Reducir los mercados
 - Empoderamiento del pequeño y mediano productores
- * Lograr una política de mercados para América Latina
- * Tener acceso a los mercados finales.

Realidad campesina hoy	Problemática	Tendencias	Perspectivas	Objetivos
<p>B. La química y la biotecnología dominan el escenario de desarrollo agrícola, pecuario y pesquero</p>	<p>1. La política agropecuaria no responde a la realidad actual</p> <p>2. Los procesos no son participativos</p> <p>3. La descompensación biogenética</p>	<ul style="list-style-type: none"> * El reconocimiento técnico especializado * Cualificar la producción * Ser competitivos * Degradación ambiental 	<ul style="list-style-type: none"> * Diseño de planes programas y proyectos de desarrollo rural integral * La buena utilización de recursos propios y naturales 	<ul style="list-style-type: none"> * Lograr la sostenibilidad del desarrollo * Lograr el mejoramiento de la producción y productividad
<p>C. Sistema de producción, comercialización y transferencia de mercados</p>	<p>1. No planificación del agro</p> <p>2. No se tiene una política clara ante los mercados internos y externos</p> <p>3. Clientelismo, intermediarios</p>	<ul style="list-style-type: none"> * Especialización de la producción * Mercados competitivos * Mejoramiento de la calidad 	<ul style="list-style-type: none"> * Una red de productores y consumidores * Mercados sostenibles * Seguro de cosecha 	<ul style="list-style-type: none"> * Promover la eficiencia y capacidad productiva descentralizando los recursos humanos, físicos y económicos.

III. Modelo alternativo

- | | | | | |
|---|--|---|--|--|
| <p>A. Producción y consumo de comida limpia y sin contaminantes</p> | <p>1. Desculturización agropecuaria (rural)</p> <p>2. Pérdida de recursos naturales</p> | <p>• Hacia una nueva cultura rural</p> <p>• Recuperación de medios y recursos naturales</p> | <p>• Recuperación del sistema productivo tradicional</p> <p>• Valoración de la técnica y sabiduría campesina</p> | <p>• Lograr una producción óptima sin utilización de químicos</p> <p>• Mejorar el sistema alimenticio y nutricional</p> |
| <p>B. Organización de los pequeños y medianos productores</p> | <p>1. Desorganización campesina</p> <p>2. Migración del campesino</p> <p>3. Situación de violencia</p> | <p>• Crisis del ecosistema</p> <p>• La descomposición social rural</p> <p>• La organización integral del sector rural</p> | <p>• Agroecología productiva y sostenible</p> <p>• Organización campesina a diferentes niveles</p> <p>• Capacidad de solucionar sus propios conflictos</p> | <p>• Mejoramiento de las condiciones de vida</p> <p>• Satisfacer necesidades básicas</p> <p>• Crear red de organizaciones campesinas</p> |
| <p>C. Búsqueda de metodologías que respondan al desarrollo rural</p> | <p>1. Utilización de metodologías importadas</p> | <p>• Estrategias y metodologías participativas</p> | <p>• Se replantea la Extensión Rural</p> | <p>• Aplicación de una metodología participativa para el desarrollo de las comunidades rurales</p> |

Realidad campesina hoy	Problemática	Tendencias	Perspectivas	Objetivos
------------------------	--------------	------------	--------------	-----------

2. Desactualización de instituciones en los procesos de extensión rural	<ul style="list-style-type: none"> Promoción de la economía de desarrollo empresarial 	<ul style="list-style-type: none"> Coordinación y sin-tonía entre las ins-tituciones -públicas y privadas- y las or-ganizaciones de agricultores y cam-pesinos 	<ul style="list-style-type: none"> Lograr la credibili-dad en el desarro- llo
---	--	---	--

IV. Política estatal

A. Descentralización administrativa	<ol style="list-style-type: none"> Restringida la parti-cipación ciudadana Desinterés de los gobernantes por el sector agropecua-rio Prima el interés in-dividual sobre el co-lectivo 	<ul style="list-style-type: none"> Opción por la participación co-munitaria y el de-sarrollo rural Operatividad en la democracia partici-pativa Crecimiento de la corrupción 	<ul style="list-style-type: none"> Instituciones y or-ganizaciones op-tan por el desarrollo rural Los campesinos participan en los diferentes espa-cios y mecanismos abiertos a la par-ticipación ciuda-dana 	<ul style="list-style-type: none"> Promover la parti-cipación comu-nitaria Participación activa en los escenarios donde toman las decisiones los agri-cultores
-------------------------------------	--	---	--	--

B. Privatización	<ol style="list-style-type: none"> Reducción del Salto Social Desatención a sec-tores marginales 	<ul style="list-style-type: none"> Desmonte del Es-tado subsidiario 	<ul style="list-style-type: none"> Fortalecimiento or-ganizativo de los pobres 	<ul style="list-style-type: none"> La red de organiza-ciones comunita-rias campesinas
------------------	--	--	---	--

Acompañamiento a procesos comunitarios de desarrollo Integral

- * **Innovaciones tecnológicas**
- * **Desarrollo Integral**
 - Capacitación
 - Organización comunitaria
 - Participación política
 - Construcción de ciudadanía
 - Economista solidario
 - Cultura de paz, convivencia y tolerancia
 - Educación popular
- * **Incursión en la comunidad**
 - Diagnósticos
 - Investigaciones tecnológicas
 - Demostraciones
 - Evaluaciones



Empresa agropecuaria limitada, organización de ¿Extensión en el 2020?

Manuel Arévalo Arévalo

Corpoica, C. I. Tibaltatá

Entorno



oy en día, los países de América Latina transitan por un profundo proceso de ajuste y cambio estructural hacia la transformación de economías de mercados orientadas hacia el exterior y hacia su integración (FAO, 1996a:5). A pesar de la batalla que Latinoamérica dé con respecto a la organización del mercado mundial, los países desarrollados seguirán subsidiando y protegiendo a sus agricultores. De otra parte, los países de otras regiones no tienen el dinero que demandaría el subsidiar a sus agricultores en

la cantidad necesaria para contrarrestar los subsidios que otorgan los países desarrollados (FAO, 1996b:2).

Hay pocas posibilidades de que los agricultores satisfagan sus necesidades de capital de trabajo mediante el crédito, porque el gobierno no tiene recursos, continuidad administrativa, ni agilidad operativa o porque no conviene hacerlo (desde el punto de vista del interés nacional). Esto es necesario decirlo porque si no los agricultores seguirán pensando que el gobierno no los atiende por indiferencia hacia ellos o a la agricultura, y seguirán siendo víctimas de los demagogos y falsos líderes políticos y rurales (FAO, 1996b:4).

En el 2020 la brecha entre los pobres y los ricos de Colombia habrá llegado a su máxima dimensión. Un cambio estructural se habrá dado o se estará dando en la Nación.

La población total del país habrá crecido. La desnutrición de esa población —que hace 10 años ya era muy importante, ver, por ejemplo, Machado, 1986— habrá aumentado con la diferencia de que, para entonces, el pueblo estará exigiendo solución. Por esas dos razones, la demanda de alimentos será mayor que la actual. La demanda de materias primas para la agroindustria será también mayor que la actual.

La población campesina será porcentualmente igual o ligeramente mayor que la actual porque los más pobres de las ciudades estarán de regreso al campo, expulsados por el desempleo, el hambre y la inseguridad urbanas, y atraídos por el relativo mejoramiento de la situación de nuestras áreas rurales.

118 La mayor oferta para satisfacer esa demanda se deberá lograr aumentando la productividad, reduciendo las pérdidas poscosecha y mejo-

rando la comercialización, en especial en lo relacionado con la distribución de los productos al consumidor —más puntos de venta y mejor distribuidos— y con los precios. La importación de alimentos, aunque sean subsidiados, habrá disminuido y los que lleguen del exterior lo harán bajo convenios —¿expresión moderna y burocratizada del canje que practicaban nuestros indígenas?— entre países de la región.

Los recursos naturales del país estarán llegando a su extinción o al menos ya se hablará de su terminación. La agricultura será vista, nuevamente, como una alternativa importante para el desarrollo nacional.

Las organizaciones internacionales, nacionales y locales habrán institucionalizado la necesidad de trabajar con metodologías, técnicas y estrategias que garanticen la agricultura sostenible. Los países desarrollados solo consumirán productos obtenidos en explotaciones de agricultura orgánica.

La extensión, la asistencia técnica, la transferencia, la asesoría, el promotor de ventas, el agente de cambio, como hoy existen, habrán desaparecido. Los profesionales hoy dedicados a estas labores, formarán parte de grupos de estudio, comités, consejos técnicos o asesores, cooperativas, sociedades productoras, etc., a los cuales pertenecerán también el productor, el investigador, el transportador, el comerciante, el industrial, el productor de bioinsumos, el político, el académico y el consumidor. Todos ellos formarán parte de una especie de sociedades limitadas dedicadas a empresas agropecuarias.

Estas organizaciones serán autónomas y tendrán sus particulares estatutos establecidos en función de la realidad geográfica, ambiental, social, tecnológica y económica en la cual operen.

Las legislaciones egoístas y autosuficientes que hoy ostentan los países, al menos en aspectos como comercialización, se habrán acabado y se habrán formado bloques de naciones.

El actual esquema de desarrollo asume que éste resultará a partir de una sólida estructura macroeconómica, de un Estado pequeño pero eficiente, de un papel ampliado del sector privado, de una capacidad exportadora y de programas de reducción de la pobreza. Esta visión, para el sector agropecuario en particular, ha significado la reducción del gasto de las instituciones de control y fomento, la focalización de subsidios, la fijación de nuevas tasas de interés al crédito, niveles cambiarios favorables a la exportación, apertura comercial, reformas jurídicas tendientes a favorecer la inversión privada y la privatización o cancelación de empresas paraestatales (FAO, 1996a:5).

Hay nuevos aspectos que influyen en la innovación agrícola. Son de carácter legal y por su relevancia para la agricultura de nuestros países se destacan los "Derechos del obtentor de nuevas variedades de plantas" y "Las leyes de patentes". Los primeros protegen las inversiones en investigación y desarrollo en el área del mejoramiento vegetal. Las segundas cubren, además, las innovaciones biotecnológicas incluyendo las fermentaciones y la ingeniería genética propiamente dicha (FAO, 1996a:20).

Funciones

El profesional en extensión deberá liderar, dentro de la sociedad limitada, la investigación del medio rural desde el punto de vista social y económico, principalmente: evaluar las políticas agrícolas, el estado presente y aún la evolución de los agentes productivos, de los mercados y en general del proceso de desarrollo. Dentro de este campo, también compete al pro-

fesional en extensión promover la identificación de nuevas clientelas o reafirmar las actuales, definir el impacto que la institución buscará respecto a sus poblaciones objetivo, así como una cabal comprensión de los cambios en los patrones de innovación tecnológica, y desde luego de sus propias potencialidades y limitaciones (FAO, 1996a:39).

Además, deberá propender por una mayor productividad a menor costo unitario, por obtener productos de mejor calidad, diversificar la producción y cambiar la composición de los cultivos (o sistemas de producción). Además, deberá propiciar las comunicaciones entre todos los miembros de la empresa y de ésta con las demás instituciones y miembros de la comunidad; preocuparse por que se tengan en cuenta, se valoren debidamente y se dé respuesta a las prioridades de los agricultores; por que se disponga del presupuesto que demande la labor de extensión; que haya integración y coordinación con las otras entidades de fomento del agro presentes en el área de influencia de la empresa (FAO, 1996a:11,27).

Para tener éxito en estas materias requerirá conocer técnicas y desarrollar habilidades que le permitan conciliar las diferencias que existan entre los distintos miembros del grupo, algunas de ellas que hoy aparecen como muy importantes como las que existen entre algunas ONG y los centros nacionales e internacionales de investigación (Kaimowitz, 1996:18).

Dado que las variables macroeconómicas no han sido consistentemente favorables a la innovación tecnológica y más bien los intereses urbanos han predominado sobre los rurales, como por ejemplo en lo relativo a alimentos baratos (FAO, 1996a:29), al miembro de extensión le corresponderá velar por el uso de tecnologías de bajo costo, las cuales serán principalmente las generadas por los propios productores y aquellas que usan recursos disponibles en la empresa.

Para evitar que la empresa caiga en el error de los países latinoamericanos de dar excesivo énfasis a la investigación en desmedro de la transferencia de tecnología, y máxime de desconocer el valor de la tecnología local (aquella generada por los productores), se deberá propender por la formulación explícita en las políticas de la empresa en materia de extensión o transferencia de tecnología. Esto responderá al principio de que la generación de tecnología es una importante precondition para el avance técnico, pero es precisamente la adopción de dichas tecnologías la que garantiza sus beneficios económicos (FAO, 1996a:31).

El extensionista será el experto en sistemas y el mejor intérprete de la agricultura como sistema. Derivadas de esta condición tendrá dos funciones esenciales para el éxito de la empresa: capacitar en el enfoque de sistemas a los demás miembros de la empresa y liderar siempre el proceso de desarrollo (agropecuario) de la misma. Esto en el sentido de estar pendiente de que todos apliquen este enfoque en la toma de las decisiones que como especialistas les compete.

El trabajo con este enfoque y la toma de decisiones en grupo implica saber trabajar en grupo. La capacitación de los miembros del grupo en este campo será otra función básica del experto en extensión. Para ello deberá conocer y disponer de metodologías probadas en nuestro medio. Por tanto, la validación, o incluso el diseño, de éstas, será otra función especializada del extensionista dentro de la sociedad limitada. Así mismo, será responsabilidad de este profesional la capacitación de los miembros de la sociedad, pero en especial de los productores e investigadores, en métodos o técnicas de investigación-acción participativa.

122 Por lo enunciado, el extensionista será un profesional ampliamente capacitado en una gama muy variada de temas tanto biofísicos como so-

ciales, con claros rasgos de líder, con capacidad gerencial y habilidades de educador. ¿Quién lo formará y dónde? Es el gran interrogante que en principio se formularía a la universidad pero que también deben responder las instituciones de desarrollo y de la comunidad en general.

Instituciones

La agricultura será cultura del agro y se desarrollará bajo empresas conformadas por sociedades de personas con diferentes profesiones u oficios organizadas con normas, metas, etc., explícitas, establecidas por los miembros para asegurarse un modo de vida.

La tecnología hasta ahora generada y transferida ha demostrado que puede aumentar la producción mediante el mejoramiento genético y el uso de insumos, pero las nuevas políticas del sector han adicionado nuevos objetivos como los de conservar los recursos naturales, condición que no se puede satisfacer con la tecnología disponible. Por tanto, hacen falta nuevas configuraciones institucionales, prioridades, recursos humanos y metodologías. Nadie está seguro cómo deberían ser esos nuevos esquemas pero se habla de usar enfoques sistémicos, holísticos, multidisciplinarios y participativos (Kaimowitz, 1996:1).

De otra parte, uno de los principales desafíos del país será inducir procesos de innovación tecnológica que, superando los conceptos de ventajas tradicionales, abundancia de recursos naturales y mano de obra barata, adopten modelos de cambio tecnológico que permitan alcanzar altos grados de competitividad y a la vez impacten positivamente la distribución del ingreso en la población y garanticen el uso racional de los recursos naturales (FAO, 1996a:1,2).

A lo anterior hay que agregar que la orientación hacia los mercados externos tendrá implicaciones directas para la generación y transferencia de tecnología porque en nuestro país: a) la innovación se ha orientado a fomentar la producción y productividad en el campo y ha descuidado las tecnologías de poscosecha, de procesamiento y de empaque; b) precisamente, la agregación del valor se da en estas etapas, y c) el ingreso a los mercados depende en alto grado del dominio de estas tecnologías (FAO, 1996a:7).

Para lograr los propósitos antes señalados, la tecnología que se use, con respecto a la actual, consistirá en insumos alternativos, tecnologías de alta precisión, prácticas de manejo y obras físicas —en especial siembra en contorno, labranza mínima, terrazas, acequias, muros, etc.—, tecnologías agroecológicas, alternativas de ordenamiento territorial y tecnologías de comercialización.

Para responder a esa muy posible realidad, las instituciones deberán:

- * Ver la investigación en dos niveles: como el medio para contribuir al conocimiento “básico o teórico” que requiere el país —y en este caso podría estar asignada a la universidad—, y como el medio para solucionar los problemas inmediatos de la producción, en cuyo caso podría ser responsabilidad de los centros privados de investigación. Así funciona en países desarrollados como Holanda.
- * Reconocer y dar el valor justo al conocimiento y demás recursos que cada miembro de la empresa posea y aporte. Todos y cada uno de ellos se reconocerán como necesarios pero no suficientes. Por ser el que mejor conoce la realidad y el que seguramente seguirá corriendo el mayor riesgo en la empresa, el concepto del

campesino será ampliamente escuchado y analizado. Igualmente será altamente valorado el concepto del estudiante del ITA o de la universidad, del académico, ayudante de técnico en investigación o extensión, de origen campesino.

Frente a estos cambios tan grandes, el mejor supuesto para el éxito de la empresa de agricultura del 2020 será, al contrario de lo que hoy se supone, que no hay suficiente tecnología disponible para lograr esos objetivos. También se deberá suponer que esa tecnología no se va a generar en poco tiempo, con pocos recursos y solo con investigación adaptativa, validación o ajuste (Kaimowitz, 1996:25).

Por lo expuesto, el objetivo de las instituciones no será propiciar cambios en sus similares para de esa manera lograr sus objetivos, metas o propósitos; será encontrar entre todas ellas, las mejores alternativas, estrategias, elementos, trazar las mejores metas de la empresa (sociedad o grupo) para que a la vez que cada uno logre el objetivo particular que busca, todas alcancen una meta superior a la de cada una. Esta podrá ser el progreso, el mejoramiento constante de los ingresos y con esto el nivel de vida de cada uno de sus miembros y sus familias; la duración de la sociedad, el crecimiento de los recursos de la misma, la reducción (cada vez mayor) de la brecha entre ricos y pobres, etc.

Ante lo planteado, el reto para lograr innovación y cambio tecnológico —como vías al desarrollo agropecuario— será arduo y complejo. Arduo porque se tendrá que hacer, más que ahora, con menos recursos financieros. Complejo, porque demandará el concurso de un creciente número de actores y disciplinas científico-tecnológicas y porque demandará un ambiente económico favorable, de certidumbre para la inversión y apropiado para asumir los riesgos inherentes a la innovación (FAO; 1996a:2).

Por último, debido a que los sistemas de innovación tecnológica quizás no hayan contado con períodos largos de estabilidad política y económica, más allá de los períodos gubernamentales, que les permita madurar y evolucionar hacia estadios superiores (FAO, 1996a:29), las empresas se deberán preocupar por conseguir su estabilidad en el tiempo venciendo las limitaciones que el Estado les plantee.

Modelos

La agricultura del 2020 tendrá que ser rentable y competitiva lo cual solo se logrará si se mejora la calidad de los productos que se cosechen, se reducen al mínimo los costos unitarios de producción y se aumentan al máximo los ingresos provenientes de la venta de los excedentes (FAO, 1996b:5). Estas tres condiciones no se lograrán si se sigue trabajando con el enfoque paternalista del Estado hacia los agricultores, con el enfoque reduccionista de académicos, investigadores y extensionistas hacia estudiantes y productores y con unas instituciones que buscan su propio beneficio aún a costa del fracaso de las demás.

La solución que se prevé es la integración de conocimientos, recursos y esfuerzos de todos los actores vinculados a las múltiples fases de la cadena agroalimentaria: producción-transformación-comercialización-consumo de los productos agropecuarios, en busca de los objetivos de cada quien y, al mismo tiempo, de una meta superior al objetivo de cada uno.

Todos los involucrados en la cadena agroalimentaria —lo cual constituirá una empresa agropecuaria limitada— de una región determinada, se organizarán en grupos formales similares a una “sociedad limitada”, autónomos y con estatutos explícitos definidos por ellos mismos. Su base será

el concepto de sistema, visto éste desde la perspectiva de las ciencias sociales: conjunto de personas que actúan coordinadas con el objeto de alcanzar un conjunto de metas (adaptado de FAO: 1996a: 23).

Deber de cada miembro de la sociedad será aportar sus conocimientos, científicos o empíricos, sus habilidades o fuerza de trabajo, su capital o cualquier otro recurso y participar en todas las actividades de la empresa, en especial en aquellas de análisis y discusión que precedan la toma de decisiones, para que éstas sean grupales y favorezcan a todos, al obtener productos mayores a aquellos que resultarían de la sumatoria de las contribuciones de cada uno de los miembros de la sociedad.

Con la organización de todos los actores involucrados en la cadena productiva bajo la forma expuesta, se buscará compensar la falta del Estado, o lograr los mismos beneficios que el gobierno buscó dar a los agricultores cuando el modelo de desarrollo se basaba en la sustitución de importaciones y estableció políticas macroeconómicas y sectoriales que favorecieron el uso de variedades mejoradas, insumos químicos, maquinaria agrícola y la expansión de área bajo riego. Para este efecto se establecieron tasas de cambio sobrevaloradas, aranceles bajos para bienes de capital, crédito rural subsidiado e inversiones públicas en extensión y en empresas de semillas, que abarataron los costos de la semilla insumos y maquinaria, estimulando así su uso en el campo (Kaimowitz, 1996:7).

La sociedad deberá planificar —es decir, diagnosticar y programar— ejecutar, supervisar y evaluar el trabajo de la empresa. Como planificadora, la sociedad deberá discernir claramente entre los aspectos coyunturales y aquellas tendencias que perduren a mediano y largo plazo respecto a las variables que le son críticas como las tendencias de la economía, la agricul-

tura, los productores, la agroindustria, los ecosistemas, los procesos sociales del medio rural, los patrones de financiamiento y el medio rural, entre otros (FAO, 1996a:39).

Con esa organización se buscará que los productores obtengan los insumos que requieren en sus explotaciones, mediante procedimientos similares a los que hoy tienen en la venta de sus excedentes: comprar al por mayor, con muy poco valor agregado, del primer eslabón de la cadena de intermediación, y que vendan sus productos mediante procedimientos similares a los que hoy tienen en la venta de insumos. Vender al por menor, con mayor valor agregado al último eslabón de la cadena de intermediación (FAO, 1996b:17).

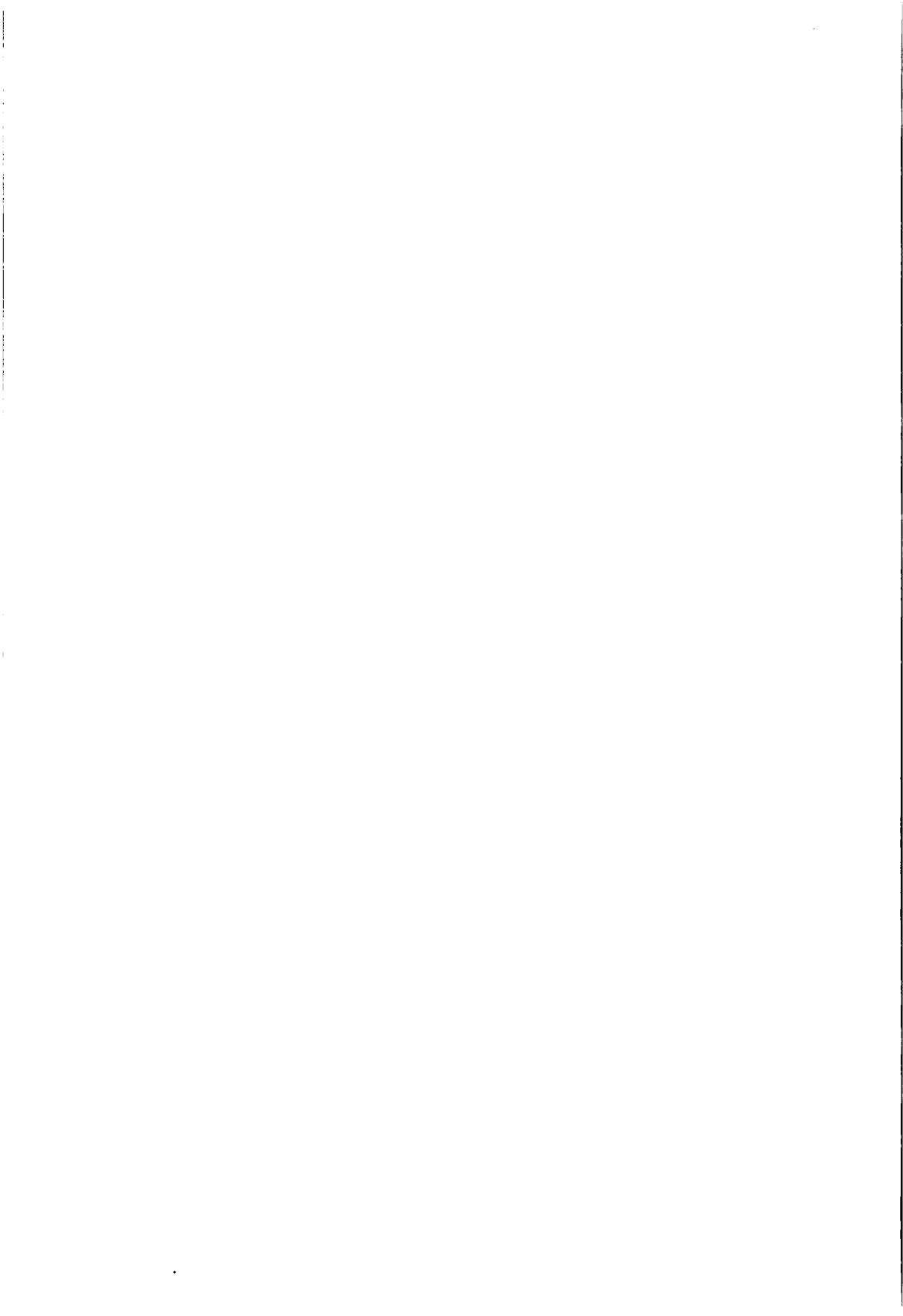
Se trabajará para entender que el papel de contribuir al mejoramiento del nivel de vida que hoy se asigna a la agricultura no se referirá exclusivamente a los agricultores, sino a todos los participantes en la cadena agroalimentaria, incluyendo el consumidor, y será el resultado de mayor ingreso y mejor educación en todos esos niveles. El medio será la contribución de la agricultura al mayor ingreso de todos los participantes en esa cadena y a la mayor capacidad adquisitiva de alimentos por los consumidores. Estos dos efectos resultarán, de una parte, de la venta de las semillas, agroquímicos, maquinaria y herramientas a los agricultores y ganaderos, como también de la prestación de los servicios que ellos demanden para la producción agropecuaria, y de otra parte, de la venta, transformación, comercialización, etc., de los alimentos y materias primas provenientes del sector, los cuales por tener la calidad que exija la demanda, deberán recibir precios más justos.



Bibliografía

- FAO. 1996a. Ciencia, tecnología y educación en la modernización de la agricultura latinoamericana. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Santiago, Chile. 206 p.*
- FAO. 1996b. Rentabilidad en la agricultura: ¿con más subsidios o con más profesionalismo? Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Santiago, Chile. 20 p.*
- Kaimowitz, David. 1996. La investigación sobre manejo de recursos naturales renovables para fines productivos en América Latina. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D. C. 61 p.*
- Machado, Absalón. 1986. El problema alimentario en Colombia. Centro de Investigaciones para el Desarrollo. Bogotá. Colombia. 147 p.*

20-20



La Extensión Agropecuaria para el año 2020

Fabio Barrero Castillo

Universidad Agraria, Santa Fe de Bogotá

Entorno



En las décadas de los 60, 70 y 80 parecía impensable que el país llegara a importar un millón de toneladas de alimentos. Por lo mismo, se hacían todos los esfuerzos para sostener una política agropecuaria que a pesar de ser parroquial tenía sentido común, acogiendo quizás la amenaza del adagio, muy sabio por cierto, según el cual “lo mejor es enemigo de lo bueno”. Pero el pecado de asumir una posición arrogante y excluyente de “lo mejor” asoció el desconocimiento del esfuerzo y tenacidad de mi-

llones de agricultores cuya cultura y único sistema alternativo de vida es cultivar la tierra, que genera su propia subsistencia y empleo con un margen importante de excedentes y riqueza, con los cuales se nutrió el país urbano.

Hoy se ha pasado a un cambio de paradigma, cuyo rumbo en torno a *la apertura y la competitividad* ha dejado en el camino a más de un 67% de la población rural, sumida en un creciente empobrecimiento, con una seria amenaza para la seguridad alimentaria, cuando ya se superan los 5 millones de toneladas de alimentos y tal vez 10 para la próxima década. Estos hechos han estado acompañados de un gran desajuste económico, social, político y ecológico, en un clímax de violencia e impotencia cada vez más desconcertantes, donde los cambios institucionales para el sector agropecuario han sido erráticos y faltos de planeación a largo plazo, con limitaciones importantes para la coordinación y uso de recursos. Este panorama parece inmodificable en el inmediato futuro.

En otro sentido, frente al nuevo esquema administrativo, en el cual cada municipio tiene autonomía para nombrar los técnicos y asignar recursos precarios para las unidades municipales de asistencia técnica, Umata, no será posible esperar que existan planes de largo plazo, ni personal capacitado que tenga mística de servicio, como se aprecia en la actualidad, si no se implementan estrategias de fondo.

Del mismo modo, la tecnología, al no tener un soporte creciente de la investigación básica y aplicada para los productos con potencialidades de exportación, hace prever que se cumpla la afirmación del presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia, SAC, cuando destaca que de "seguros ganadores que se nos anunciaba antes de la apertura, hemos pasado a netos perdedores, si no se implementan verdaderas políticas de

desarrollo agropecuario”, esquema en el cual la desventaja no solo es clara sino vergonzosa frente a los subsidios que asignan países como Estados Unidos y Argentina, cuyas cifras superan US\$50.000 y 20.000 millones, respectivamente, contra una disponibilidad inferior a US\$500 millones del Ministerio de Agricultura de Colombia.

El crédito, por su parte, no sólo será escaso y costoso, sino aplicable apenas a un 60% de los agricultores, quienes además de soportar un proceso prolongado de descapitalización, verán muy reducidas sus ventajas comparativas y oportunidades.

Frente a este panorama sombrío, el servicio de extensión de las Umata y entidades privadas deberán ampliar y diversificar las estrategias en la medida en que las políticas lo permitan para asumir una posición administrativa y gerencial consecuente con las nuevas necesidades, pero aprovechando al máximo los recursos internos y externos, además de la propia capacidad de autogestión de las comunidades. Su misión, por tanto, incluirá además de la producción, la comercialización, la agroindustria y la ecología, un trabajo intenso en desarrollo humano y organizacional con visión de futuro respecto a la gran evolución tecnológica con la cual tiene que enfrentarse el país, cuya repercusión implicará una creciente dependencia alimentaria de los países menos desarrollados, en virtud de lo cual los campesinos que están en vía de extinción deberán ser remplazados por personas ajenas al campo, con un gran costo económico y social para el país.

Por su parte, los resultados que deben esperarse de los diferentes modelos de extensión estarán en proporción al apoyo que se les pueda brindar a través de un Sistema Nacional de Extensión que aglutine una filosofía de gran flexibilidad, integridad y estatus académico, que facilite formar verdaderos extensionistas con serios programas de investigación y

difusión de tecnología interna y externa, donde el Ministerio de Agricultura retome una responsabilidad de jerarquía y mando que parecen esfumarse en la actualidad, causando desconcierto en todos los estamentos del sector.

Adicionalmente, debe precisarse que en los mecanismos de evaluación futuros que se apliquen para conocer los resultados del Servicio de Extensión e Investigación, éstos deben ser consecuencia de múltiples factores, en los cuales algunas variables externas serán más determinantes que la misma calidad de los técnicos y las características o pertenencia intrínseca de los planes, proyectos y metodologías que se apliquen. Es importante, por tanto, que la extensión tenga continuidad y se realicen ajustes de acuerdo con la dinámica de cambio de las condiciones de cada región, en la cual la investigación sea más realista y creativa, con amplia participación de los agricultores, canalizando al máximo la que se realiza en otros países, con un cambio sustancial en el papel de organismos internacionales como el Centro Internacional de Agricultura Tropical, Ciat, cuyos logros después de más de 30 años en nuestro país casi son ignorados en el contexto nacional.

Funciones

La *función extensionista de educador* seguirá siendo cada vez más importante, sobre todo si se tiene en cuenta que su compromiso está con las comunidades más pobres, con el objeto de inducir las en procesos autogestionarios, apoyándose en las escuelas y centros educativos para fortalecer la educación no formal con amplio cubrimiento.

134 No se concibe que el extensionista ignore la gestión ecológica, ni la investigación técnica y social, las cuales son fundamentales como soportes

integrados para mejorar la globalidad de su misión, incluido el control de los resultados para producir ajustes cuando sea necesario, donde la racionalidad económica debe ir más allá de los presupuestos teóricos para ser más pragmática, ofreciendo nuevos espacios con mayores logros en la utilidad agregada y transformación de los productos.

El extensionista *como administrador de recursos escasos* deberá adecuar los sistemas de producción a modelos cada vez más compatibles para las limitaciones del agricultor, pero dentro de una gran dinámica exploratoria y creativa de nuevas oportunidades. Del mismo modo, no deberá ser ajeno a los nuevos sistemas administrativos de los municipios dentro de la Constitución de 1991, pues se corre el riesgo del aislamiento y la no actualización tecnológica, con la cual deberá involucrarse dentro de los nuevos adelantos de la ciencia.

El extensionista *como gerente del desarrollo rural* será un visionario y conductor de los procesos de transformación de las comunidades, canalizando la mayor cantidad de recursos y estimulando el desarrollo del capital humano, a la vez que comprometiendo a las instituciones para una sinergia múltiple, en virtud de la cual los agricultores, sus familias y las comunidades sean coprotagonistas.

El *extensionista como motivador* basará su estrategia en la escala superior de las motivaciones humanas para propiciar un crecimiento en los integrantes de las comunidades rurales. Además de estar vinculado con los hombres y mujeres del campo, deberá tomar con más fuerza un compromiso con la niñez y la juventud rurales, preocupándose por orientarlas no sólo en su desarrollo económico sino en su formación ética, moral y emocional. Es decir, buscará una formación proactiva por la paz y la convivencia, con mentalidad de servicio, consolidando organizaciones de diferente

tipo en las cuales exista la expresión de la cooperación y ayuda mutua para enfrentar sus problemas.

La misión del extensionista, que tradicionalmente está orientada a la producción, deberá ampliarse a la *gerencia de servicios*, con lo cual su compromiso con el liderazgo para el desarrollo rural lo puedan convertir en la persona clave para la transformación de políticas, económicas y sociales de gran trascendencia regional.

Instituciones

Las instituciones que han asumido la responsabilidad de la extensión por parte del Estado en los últimos 50 años, han tenido períodos de auge y decadencia, no solo por mayor o menor disponibilidad de recursos, sino porque detrás de ello pareciera no haber claridad de apoyar integralmente al pequeño agricultor, además de que sus programas carecieron de un norte bien definido que acrecentara el mejoramiento de la competitividad a partir de sus propios recursos.

En este sentido, las instituciones privadas de extensión pecaron por los mismos errores, centrándose muchas más veces en campañas excluyentes de crédito o tecnología puntual, que no produjeron beneficios tangibles a los agricultores. No obstante que la formación del extensionista fue muy superior, las circunstancias políticas y limitaciones administrativas desviaron sus objetivos, a tal punto de que muchas veces se llegó a considerar como válido el concepto según el cual el "mejor extensionista" era el precio de cada producto en un momento dado. Este era un mensaje de doble propósito, porque si bien señalaba las limitaciones de la extensión, quienes lo asumían tenían un estatus importante acompañado por un desconocimiento de la trascendencia de la gestión extensionista.

En las actuales circunstancias, la proyección hacia el año 2020 reclama que las instituciones y comunidades en general centren su atención en fortalecer la definición de un *inconsciente colectivo* a partir de sus *valores y normas* para que de allí surja una filosofía nítida que no admita dudas sobre *la misión* que debe cumplir el Servicio de Extensión en identidad con las comunidades.

Este común denominador será válido para todos los tipos de estructura de extensión que deban trabajarse, pero bajo la salvaguarda de una valoración profesional bien definida que debe propiciar y controlar el Estado, involucrando de manera más comprometida a las universidades para que cumplan un papel más relevante.

Modelos

Los diferentes modelos de extensión tienen que ver con el tipo de objetivos que se defina, bien sea que la extensión tenga orientación gubernamental o privada, cuyos enfoques se guíen con criterios diferentes: agrícolas, productos, capacitación, participación, sistemas, costos, instituciones educativas, etc.

No obstante, en nuestro país podría afirmarse que si bien ha primado la orientación agrícola antes que el desarrollo humano, de acuerdo con la experiencia puede destacarse que los mejores resultados se dieron en este último concepto, con lo cual desde ya se sugiere que sea tenido en cuenta al retomar nuevos modelos para implementar en el país dentro de propuestas como las de Laurence Harrisson, quien discrepa de un enfoque economicista para centrarse en la cultura de los valores confuciano-taoístas de trabajo, educación, frugalidad, mérito, énfasis en el futuro y juego lim-

pio trabajando fundamentalmente más en la sociedad que en el individuo y la familia.

Este enfoque ha repercutido sensiblemente en forma positiva en varios países como Tailandia, Indonesia y Filipinas, cuyo ajuste cultural ha impregnado un nuevo paradigma del desarrollo, el cual debe acometerse en el país por cuanto ha de irse más allá del sentido utilitarista y racionalista para acrecentar la inteligencia emocional y moral de la sociedad.

Es necesario, por tanto, crear la dimensión de un extensionismo social para la paz y no para la guerra, que está en mora de ser diseñado en nuestro país, el cual deberá fundamentarse en un *cambio de cultura* que acoja unos valores más profundos como fundamentos civilizados del comportamiento, en el cual el odio y el egoísmo no sean los patrones paranoicos que nos acompañen desde los primeros pasos de la infancia.

En su defecto, una nueva visión de la extensión social o humanista deberá acrecentar la caridad, la gratitud, la compasión y la ternura como elementos claves que han sido reconocidos como fundamentales para entrar en las fronteras del respeto y la valoración humana donde lo que no está escrito en leyes y normas de la sociedad, lo define el clímax de una armonía imperecedera que reclama en cada una de las personas su cuota de grandeza por la vida.

Dentro del modelo racional, el enfoque del conocimiento aplicado a la extensión para transferir tecnología ha tenido una orientación parcial por cuanto solo se ha alimentado de una dimensión dogmática de informar, comprender y aplicar conocimientos de los investigadores y extensionistas hacia los agricultores, olvidándose de una estructura superior del conocimiento para analizar, sintetizar, evaluar, cuestionar, crear y socializar el co-

nocimiento con el fin de que los agricultores sean más interactivos siguiendo algunos de los criterios de Benjamín Bloom y acogiendo algunos de los postulados de Peter Drucker, para hacer que las innovaciones se conviertan en verdaderos ejes del desarrollo económico individual o colectivo.

Bibliografía

1. Bloom, Benjamín. *Taxonomía de los Objetivos de la Educación*. Buenos Aires, Ateneo, 1973.
2. Barrero C. Fabio. *La Orientación Gerencial de la Extensión para el Desarrollo Rural del Año 2000*. Federacafé, Santa Fe de Bogotá, 19992.
3. _____. *Propuesta para el Trabajo Estratégico con la Juventud Rural*. IICA, Minagricultura, Santafé de Bogotá, 1996.
4. *Convergencia. La Marcha de la Ciencia. Primer Semestre de 1997*. América Economía, Junio 1997.
5. Drucker, Peter. *Ciudadanía por el Sector Social*. In: *La Sociedad Postcapitalista*. Ed. Norma, Bogotá, 1980.
6. FAO. *Cuestiones Relacionadas con la Pobreza Rural, el Empleo y la Seguridad Alimentaria*. Cumbre Social sobre el Desarrollo. Copenhague, 1995.
1. Harrisson, Laurence. *Por qué América Latina está en la Olla*. *El Tiempo*, diciembre 1º de 1996. In: *El Sueño Panamericano de Libros Básicos*, 1997.

Visión de la Extensión Agropecuaria para el año 2020

Juan Becerra Martínez

Universidad de Sucre

Entorno



El concepto de extensión en los países latinoamericanos siempre ha estado ligado con un sentimiento de protección a los campesinos de bajos recursos, por parte del Estado. Este sentimiento se vio fortalecido por varias razones: a) la utilización que los políticos de turno han hecho ancestralmente de los recursos humanos y económicos oficiales destinados al sector, para desarrollar sus campañas proselitistas; b) la pobre dotación, tanto profesional como logística, de que han dispuesto —con algunas

excepciones notables— los encargados de llevar el peso de la extensión en desarrollo de los innumerables programas conocidos al respecto, y c) el casi nulo interés de las universidades por formar profesionales en el área agropecuaria, con sentido de desarrollo social.

En tales condiciones, la extensión, por lo menos en Colombia, no ha alcanzado su objetivo fundamental de mejorar el nivel de vida de los campesinos, y por esto cada día vemos con cierto grado de desazón más que de alarma, cómo se diluye la posibilidad de revitalizar el campo con acciones que lleguen a la gente y que ésta pueda entenderlas y aplicarlas.

Un ejemplo de esta situación son las unidades municipales de asistencia técnica agropecuaria, Umata, manejadas por los alcaldes, quienes en un nivel cercano al 100% son ignorantes supinos de la extensión y sólo miran a tan importante herramienta como una especie de botín burocrático.

Este panorama, agravado por el conflicto sociopolítico que vive el país y que tiene su mayor teatro de operaciones precisamente en el sector rural, ha creado un gran escepticismo por parte de los potenciales usuarios de los servicios de extensión, respecto a la acción de los extensionistas.

Se impone, entonces, un viraje radical en los métodos y las estrategias para lograr el macro-objetivo de un cambio de actitud permanente en el *modus vivendi* de los habitantes rurales.

Este cambio tendrá como actores necesarios a los mismos beneficiarios finales, quienes deberán cumplir el múltiple papel de receptores, transmisores y veedores del proceso.

El proceso se iniciará, no en las oficinas estatales, sino en las propias comunidades, las cuales deberán identificar sus iniciativas y comenzar a buscar soluciones que involucren a toda la sociedad, desde la escuela primaria hasta los miembros ausentistas de esa sociedad —emigrantes, personas no vinculadas directamente con el sector, científicos de otras regiones. Esto hará que la extensión agropecuaria se convierta en un proceso democrático, participativo, pero con la característica especial de girar alrededor de iniciativas comunes identificadas por todos.

No podrá desaparecer la mano del Estado como patrocinador de la actividad, pero se manejarán los recursos por concursos públicos de competencia, para adjudicarlos a aquellas comunidades que presenten compromisos sólidos de llevar los planes hasta el final.

Los resultados que se alcancen con los procesos serán conocidos por todos los interesados con mucha rapidez, gracias a los medios electrónicos modernos de comunicación. Esto permitirá interacción eficaz entre los actores y será factor de difusión, tanto de éxitos como de reveses. También, servirá esta situación como puente entre la población urbana y la rural, propiciando un acercamiento de los estamentos y una eventual interacción que vaya más allá de la relación productor-consumidor.

La brecha entre ricos y pobres no desaparecerá, pero se verá disminuida por una sensible mejora de los servicios públicos, la salud, la educación a todos los niveles, las vías de comunicación y la vivienda.

La tenencia de la tierra sufrirá un proceso de cambio, consistente en disminución numérica de latifundios y minifundios, en beneficio de una propiedad cuya área sea óptima, en términos de rentabilidad, dentro de cada zona de vida. Esto permitirá el desarrollo de una agricultura por oferta

y demanda, utilizando las facilidades de comunicación para producir de acuerdo a los requerimientos de los consumidores.

En cuanto a factores como la guerrilla y la fuerza paraestatal, es previsible que para el 2020 se hayan encontrado soluciones definitivas, con lo cual otros obstáculos del desarrollo como el narcotráfico y la corrupción, sean debilitados hasta desaparecer.

Funciones

La agricultura se puede definir de muchas maneras, de acuerdo con la lente con que se mire. En el caso de la agricultura como sujeto-objeto de la extensión agropecuaria, es una especie de bloque de arcilla, en el cual se deberá moldear cultura rural, haciéndole todos los retoques necesarios cuantas veces se requiera.

Lo anterior sugiere la participación de muchas mentes y muchas manos que deberán aportar tanto sus ideas como su energía para sacar adelante lo que se proponen. Pero se necesitan verdaderos líderes para alcanzar metas de esta categoría. Aquí se confunden el conocimiento del profesional con la experiencia del productor y con el apoyo de la masa, es decir, la extensión forma un todo entre el técnico, el productor y la comunidad y, como tal, no sería correcto enmarcarla en casilla diferente a la de una concientización profunda, con todas sus arandelas representadas por otros aspectos complementarios, pero también importantes, como educación, capacitación, comercialización y gerencia.

Durante el proceso de extensión se identifica una problemática y se buscan soluciones adecuadas que luego son compartidas con los afectados por esta problemática. En algunos casos es posible resolver los proble-

mas sin necesidad de llevar un proceso completo de investigación. En otros, es necesario realizar todo el proceso. Pero siempre la meta será alcanzar un mejor vivir, estable y digno para los asociados.

Dentro de este contexto la extensión será factor determinante para el desarrollo —en todo el alcance de la palabra— del sector rural. Para que cumpla este requisito, no podrá enmarcarse en nichos teóricos sino que, por el contrario, su amplitud deberá rozar los límites de la imaginación y la inventiva para que todas las posibilidades de alcanzar la meta sean tenidas en cuenta.

Es claro que la extensión del año 2020 tendrá que ser absolutamente diferente a la concepción actual, en términos de las herramientas de diagnóstico y de ataque a los problemas que se pretenda resolver.

El uso de la tecnología moderna en los campos meteorológico y de mercadeo, por ejemplo, serán básicos para orientar al productor. Se deberá tomar como patrón principal de trabajo la actividad asociativa y se producirá por demanda.

Instituciones

La Extensión del 2020 deberá operar en un marco mixto, compuesto por los entes ciudadanos previstos en la Constitución Nacional y por organismos oficiales, que servirán como reguladores de la parte presupuestal y de los controles fiscales necesarios. Esto implica que los escenarios podrán ser locales, regionales o nacionales, según la conveniencia, pero siempre estarán disponibles para globalizarlos y reproducirlos, con los ajustes del caso, cuando fuere necesario.

Los valores sociales, que en últimas son generadores de las normas, constituyen las instituciones y alrededor de ellos se construirá una sólida muralla, permeable al cambio de paradigmas, dentro de la cual se moverán los actores de la extensión agropecuaria.

Será definitivo el aporte del Estado al proceso de extensión. No solo con apoyo económico, sino con respaldo logístico de todo su aparato y con la gestión ante organismos internacionales. Para esto será decisiva la voluntad política incondicional del gobierno de turno, cosa que se espera sea una realidad a partir de los acuerdos que para entonces se tienen previstos entre las partes que a la fecha se encuentran en conflicto.

Para que un país se desarrolle es necesario que todos sus habitantes sean actores de ese proceso. Colombia es un país con tradición agropecuaria y por ello los agricultores de subsistencia y los que no son de subsistencia, deberán, en primera instancia, identificar los problemas con la ayuda de los profesionales del sector. Los maestros y profesores, particularmente del sector rural, tendrán que preparar a los futuros agricultores dentro de una cultura conservacionista y propensa al cambio de paradigmas respecto al uso de los recursos naturales. Los investigadores deberán abocar los problemas que les presenten los campesinos, buscando soluciones razonables que estén al alcance de los posibles usuarios.

Las organizaciones campesinas, formadas en la nueva escuela, serán responsables de socializar los resultados y la universidad tendrá la responsabilidad de formar a los profesionales que apoyarán a mediano y largo plazo la aplicación de las tecnologías generadas. Las ONG podrán desarrollar un papel importante en todo el proceso, puesto que tendrán la flexibilidad e independencia suficientes para mantener una línea de conducta invariable, sin más influencia que los postulados propios.

Modelos

Si se cumplen los tres primeros aspectos, es fácil determinar el modelo que se requiera en cada caso. Sin embargo, deberá existir un patrón alrededor del cual se organicen los modelos, partiendo de uno general, hasta llegar al local, si fuere del caso. No debemos pasar por alto que Colombia tiene diversidad étnica, cultural, geográfica y agroecológica, situación que no permite generalizar en este aspecto. Es válido tomar eclécticamente los modelos conocidos que, bien en nuestro país o en otras latitudes, hayan dado resultados positivos, pero sería muy improbable que un modelo sirva para todas las situaciones.

Es, por último, importante que todos los actores estén, en la medida de sus capacidades, en condiciones de aportar al desarrollo de nuevos modelos.

20-20



Extensión rural encaminada al 2020

Rosa Helena Botero Tobón

Extensionista, Villa María, Comité de Cafeteros de Caldas



En el cambiante mundo de hoy, la extensión agrícola cobra importancia ante la cantidad de información que es necesario llevar a los agricultores, que es, si se mira con mayor detenimiento, diferente cada día.

Para tomar decisiones económicas es necesario consultar con los movimientos diarios de las bolsas, de las tasas de cambio, de los precios de los insumos, de los precios de venta de los productos, entre otros factores.

El sector agrícola colombiano está ligado y dependiente de otros sectores de la economía: las tasas de interés, el contrabando de productos agropecuarios, la cantidad de dinero para invertir, la política macroeconómica, la situación política, la inversión del gobierno, etc. Todos estos son factores que inciden en el estímulo o desestímulo en el sector.

A su vez, los pobladores del campo son cada día sujetos de atractivos estímulos hacia las ciudades o la carencia de dinero los arroja a las ciudades donde pueden obtener por el rebusque las mínimas condiciones que aseguren su subsistencia.

Se hace necesario crear opciones para que la población que permanezca en el campo lo haga con posibilidad de mejorar sus condiciones de vida. Para esto es necesaria la extensión.

Las políticas paternalistas del Estado, de las instituciones, de los políticos, han llevado a la existencia de un campesinado o de un grupo de agricultores dependientes de las ayudas ofrecidas sin las cuales el sector *no podrá salir adelante*.

Por todo lo anteriormente dicho, la necesidad más sentida de los servicios de extensión es trabajar hacia las actitudes de los agricultores, de las instituciones y de los mismos extensionistas en la búsqueda de alternativas diferentes, cambiantes como el medio, alternativas que cumplan realmente con los principios de extensión.

En algunos casos se requiere rediseñar los enfoques, los sistemas y las estrategias de extensión. En otros, será necesario que se planifique adecuadamente la labor a desarrollar, que se le dé continuidad y que se evalúen

los efectos o resultados de dicha labor. Será necesaria la creación de *un sistema nacional de extensión que involucre a todos los actores*.

En general la extensión¹ orienta su labor al desarrollo agrícola y rural entendido como la mejora en las condiciones de cultivos, productividad y costos y la mejora integral de los agricultores que llevan a cabo esos cambios. Se ha partido de una premisa básica: que *el incremento en los ingresos netos de la explotación produce bienestar*, y que ese mejorestar es desarrollo.

Eso incluye una parte del ser humano que es su parte física, pero se ha olvidado la parte de enriquecimiento personal o de las aspiraciones de toda persona. Se ha olvidado que estas últimas superan la parte física. Y que ambas se integran y se constituyen en lo que es *el ser humano*, lo que es *la persona*.

Las instituciones que trabajan para el campo, los gremios y el Estado, deberán comprometerse en trabajar procesos de autogestión que generen los deseados cambios o adopciones tecnológicas. Y ese es el nuevo camino de la extensión rural: no es sólo técnica, es abrir escenarios, mostrar opciones, es aprendizaje colectivo, es descubrimiento de las capacidades de las personas como individuos y como miembros de grupos que se comprometen en su desarrollo.

¹. La expresión extensión agrícola circunscribe el polo de atención y delimita los sectores a los que se aplica el proceso extensionista. Para Maunder (1983) un servicio o sistema que mediante procedimientos educativos ayuda a la población rural a mejorar los métodos y técnicas agrícolas, aumentar la productividad y los ingresos, mejorar su nivel de vida y elevar las normas educativas y sociales de la vida rural. La Extensión Agrícola, Manual de consulta, Fao, 1987.

El reto es muy grande, puesto que la coyuntura implica que quien no se modernice o sea eficiente en el uso de los recursos, no será competitivo en el escenario internacional. La situación de mercados pone ahora en competencia a todos los agricultores de todos los rincones del mundo y no existe suficiente tiempo para dar el cambio requerido.

Para ello se necesitan servicios de extensión bien constituidos, multidisciplinarios, bien capacitados, en permanente evolución, comprometidos, funcionarios con calidad humana, con mística y con vocación, a quienes se les permita dedicarse al desarrollo de los procesos de extensión con metas claras.

Todo esto implica planes bien diseñados y orientados hacia el cumplimiento de los logros. Que los extensionistas no se aparten de los objetivos a alcanzar por estar envueltos en una cantidad interminable de papeles, funciones, cosas urgentes pero no importantes.

Las instituciones, a su vez, deberán convencerse de que el cambio no será posible mientras se contratan 'asistentes técnicos', profesionales que sólo buscan su sustento, que tienen que trabajar bajo condiciones salariales precarias, o que son ubicados en esos puestos en cumplimiento de una determinada cuota política.

Los planes deberán ser diseñados bajo la premisa básica de la participación a todos los niveles, planteada por la Nueva Constitución. Las nuevas opciones de la extensión se están dando. Sólo se requieren mayor fuerza y apoyo, puesto que parten desde lo más básico. Y lo más importante: necesitan una excelente capacidad de comunicación que les permita el juego interminable de la participación.

U. CALDAS
CALLE 100 N.º 100
CALLE 100 N.º 100

Extensión Agropecuaria para el año 2020

Carlos Brigard Ricaurte

Director técnico, Agricultura Sostenible, IICA, ACT- Colombia



Con los cambios que están ocurriendo en el manejo del sector agropecuario y los que ocurrirán en los próximos años se debe ver un entorno diferente en los campos en los cuales debemos prepararnos para formar un número muy importante de productores pequeños y medianos que harán, de una manera muy eficiente y utilizando tecnología de punta, la gran producción agropecuaria que permitirá al mundo sostener su creciente población.

Cada día vemos un ejército de gentes sin capacitación ingresar a las ciudades en busca de mejo-

res condiciones de vida, pero cuando se dan cuenta de que carecen de posibilidades de una subsistencia digna no tienen más remedio que buscar los tugurios para hacinarse en un medio completamente hostil. Estas personas quisieran poder dar reversa a su equivocada decisión de vender su pequeña propiedad y regresar a su parcela, donde por lo menos tenían asegurada la comida y una subsistencia digna y sin angustias.

Precisamente, la falta de cultura agropecuaria fue lo que los llevó a tomar esa equivocada decisión, deslumbrados por la propaganda de la televisión y de la radio, en la cual se ofrecen unas condiciones de vida supuestamente mejores pero que en cierta forma se engaña a estas personas faltas de cultura, pues no se les dice que esas condiciones se pueden conseguir siempre y cuando se tenga capacitación en algún arte u oficio.

Si en los campos se contara con gente con alguna cultura sobre el manejo del suelo, los cultivos y los animales, los problemas que estamos viviendo no serían tan graves y las migraciones campesinas hacia las ciudades no serían tan grandes.

Otra cosa grave es la falta de identidad de los campesinos con su condición. Cuando alguien de la ciudad quiere referirse a una persona despectivamente habla de ese campesino ignorante. Dado que quienes así hablan aparecen como si tuvieran algún conocimiento mejor que el de los campesinos y que éstos no tienen identidad con su condición, llegan a convencerse de que son seres inferiores.

Sería muy importante poder dignificar el trabajo agrícola, pues, ¿qué sería de la gente de las ciudades si esos campesinos no les produjeran la comida? Ellos, los ciudadanos, no podrían sobrevivir con bienes producidos en las ciudades.

La extensión agropecuaria hacia el año 2020 tendrá que dignificar el trabajo y la condición de los campesinos de manera que no sean vistos como seres inferiores que no pueden hacer sino un trabajo de rutina, al sol y al agua.

La preparación del campesino deberá comenzar en la escuela primaria donde se enseñen prácticas de cultivos elementales. Una escuela en la cual el maestro o maestra no sienta pena por estar enseñando a niños de las veredas. Un maestro o maestra que preferiblemente viva en la escuela por lo menos durante los días de estudio.

Será muy importante fortalecer la cultura en las primeras etapas de formación del niño. Estas son las etapas en que más se puede influir en la formación del ser humano.

La cultura será transmitida por personas calificadas y convencidas de la importancia de dignificar el trabajo agropecuario no sintiendo lástima por la gente que lo desarrolla. En caso de que por limitaciones laborales el maestro no pueda hacerlo, dedicar un técnico de la unidad de asistencia técnica municipal, Umata, para que cubra esta área en la o las escuelas rurales.

Las personas encargadas de la capacitación en las escuelas rurales deberán tener una fuerte capacitación en cuanto a autoestima humana para poder transmitirles a los niños y a sus padres la importancia de una cultura agrícola. Para esto es necesario no tener en cuenta el tamaño de las propiedades. Este será un buen inicio para hacer entender a la población la importancia de no destruir los recursos naturales y conservar el agua y los suelos.

Una experiencia de hace años en la vereda Muña-La Selva, en el municipio de San Francisco, Cundinamarca, demostró cómo el interés de una maestra puede transformar su escuela rural en un centro de la comunidad donde es posible desarrollar programas importantes no solamente para niños, sino también para los padres. De esta manera sí se puede llegar a influir y lograr cambios en una comunidad.

A partir de la escuela veredal y sobre la base de que su fortalecimiento es muy importante para desarrollar programas de capacitación, se tomarán los campos de los agricultores como los sitios donde se demostrarán los desarrollos de la investigación.

Los investigadores harán equipo con los productores para establecer las líneas de trabajo por seguir. Los trabajos de investigación surgirán de consensos entre los campesinos y productores e investigadores, para desarrollar líneas que mejoren las producciones y disminuyan los costos.

Otro aspecto muy importante de las líneas de investigación es la humanización del trabajo, de manera que no sean necesarios grandes esfuerzos físicos para efectuar una labor. Posiblemente esto es lo que aleja a la gente del campo, y es una razón más para contar con la asesoría de los productores. En el momento en que se involucre al productor en este tipo de trabajos, él se va a interesar en el éxito del proyecto y va a transmitir a sus compañeros la confianza del trabajo que se realiza.

Para lograr la confiabilidad de los agricultores pequeños y medianos es necesario mantener contacto permanente con ellos y utilizar un lenguaje sencillo y fácil de entender por parte de la comunidad. Los productores quieren ver resultados, no les interesa ver cuadros con cifras que ellos no entienden, quieren saber y ver que su escasa área les produce lo suficiente

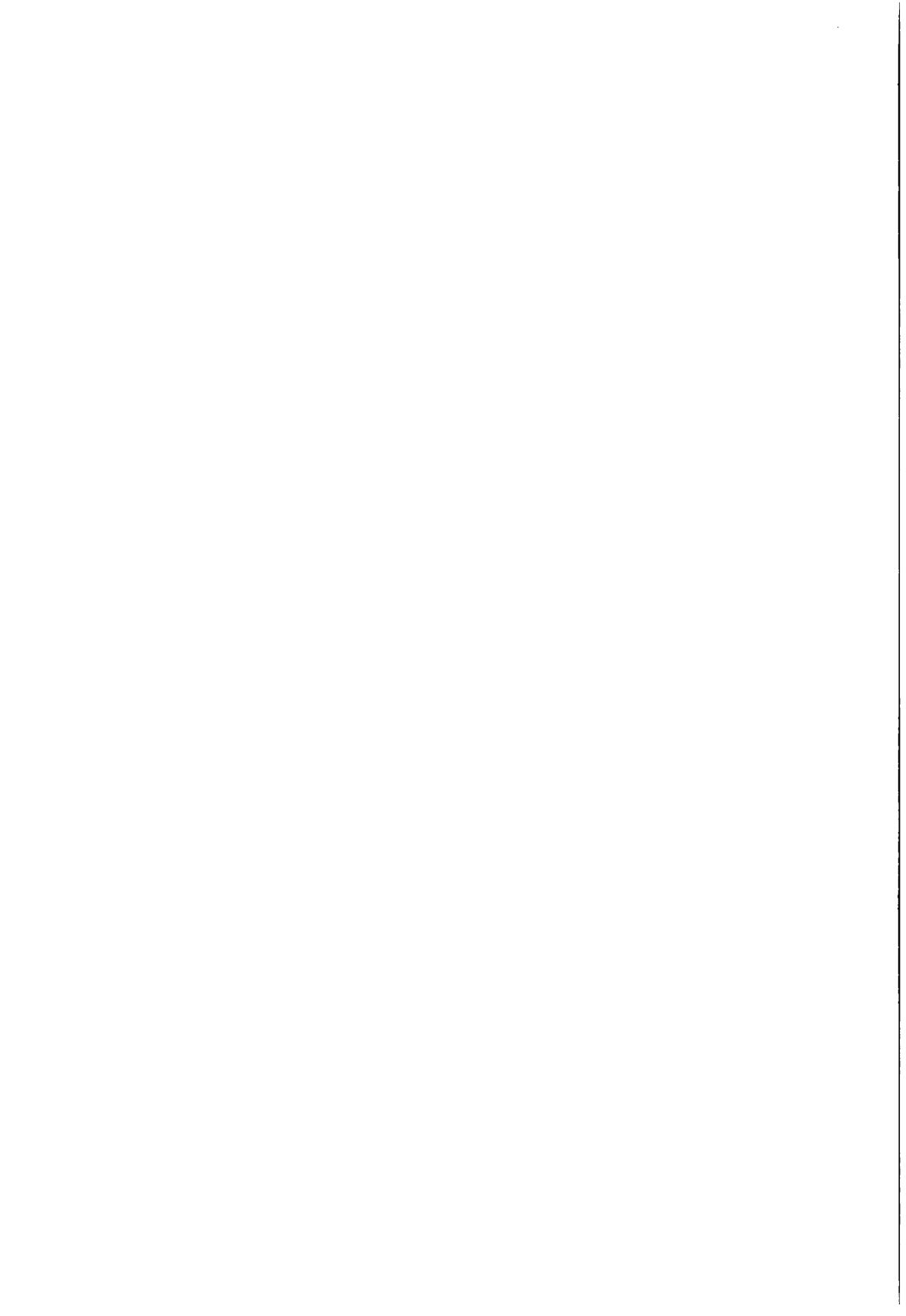
para tener una vida digna y poder sostener y educar su familia. Pero es muy importante que esa identidad campesina quede profundamente arraigada para evitar las migraciones hacia las ciudades.

Otro aspecto muy importante es poder ofrecer recreación. Esto se hace alrededor de la escuela veredal. Que en el campo haya oportunidades recreativas diferentes al consumo de bebidas alcohólicas. Por recreación se entienden actividades culturales y deportivas.

En todos estos trabajos se debe incluir a la mujer por ser el soporte fundamental de la familia. Ella, la mujer campesina, educa los hijos, cuida del hogar y en la mayoría de los casos apoya al marido en proyectos importantes para el bien de la familia; por lo tanto, toda inversión en la educación o capacitación de la mujer es buena.

Lo que hoy hagamos en capacitación será la clave para el crecimiento social y económico de nuestro país y de nuestra gente en las décadas futuras.

20-20



COLOMBIA
Ministerio de Agricultura
y Desarrollo Rural
Fundación Manuel Mejía
Bogotá, D.C.
1998

La Extensión para el sector rural hacia el 2020

Hernán Correa Otero

*Ingeniero agrónomo del Centro de Educación Agropecuaria
"Fundación Manuel Mejía"*

Marco referente

En aceptación a la invitación que se me hace para expresar por escrito la visión acerca de la extensión para el sector rural hacia el año 2020, considero que no debo volver a plantear opiniones ya expresadas por personas profesionales de muy altas capacidades, experiencia y conocimiento, en documentos que nos sirven de referencia y conceptos válidos para la reflexión.

Por el contrario, me referiré a algo más de lo allí presentado o en aquello nuevo y, o, divergente en mi concepción de lo que ha de ser la Extensión hacia esa relatividad del tiempo en la historia del desarrollo de nuestra comunidad nacional y, ¿por qué no? de lo que tenemos más cerca: *nuestro gremio caficultor y en concordancia, nuestro sector rural*

Referirnos a lo rural involucra lo agrícola y las demás tareas o realizaciones en el área del campo que no siempre corresponden a bienes materiales, como lo son, por ejemplo, bienes no materiales: paisaje, ambiente, turismo, agua.

En ordenamiento a la propuesta, seguiré los cuatro aspectos claves esbozados: entorno, funciones, instituciones y modelos.

Entorno

Imposible plantearnos la situación de la extensión del 2020 en el caso nuestro colombiano, sin referirnos a las condiciones especiales del país que cada día lo hacen característico, interesante para las diferentes academias de otras sociedades y, así como la trascendencia de algunos de sus factores:

1. La *situación social* creada por grupos de guerrilla, cuyo poder de acción trasciende la frontera patria, llegando aun a infiltrarse en grupos de regiones externas, será condicionante que predomine en un amplio espacio de la geografía rural hoy productiva y potencialmente atrayente, en los próximos 10 años.
2. Nuestro *sentido de solidaridad* podrá llegar a incidir de manera significativa en la acción violenta de los grupos armados, pero gas-

taremos todavía por lo menos una década en que ello suceda y, por tanto, la fuerza laboral en el campo será más costosa, más escasa y más riesgosa; aparecerán cada día áreas dejadas al abandono y parte de ellas apropiadas por la fuerza.

3. Nuestro *aparato educativo*, en todos los niveles, no ofrece respuestas rápidas de cambio o, mejor, de evolución, a los avances de la ciencia, la tecnología y, sobre todo, a las situaciones o cambios sociales que se dan, dentro de las cuales la inmigración hacia los centros urbanos continuará siendo mayor por hechos de violencia y falta de alternativas atractivas en el campo.
4. *La juventud* que estará en la zona rural decreciendo en su porcentaje, tendrá mayor grado de escolaridad, pero también las áreas marginales rurales mostrarán más alto grado de analfabetismo.
5. El proceso de *descentralización* incentivado por la nueva Constitución llevará a que funciones propias y hasta hoy cubiertas directamente por iniciativa del Estado sean promovidas por la gestión comunitaria local, pasando éstas a ser contratantes con el propio Estado. Tal vez, es el caso de la educación y ciertos servicios de infraestructura, v. gr., mantenimiento y construcción de vías de penetración, servicios de agua, vigilancia y seguridad comunitaria.
6. La época señalada como referencia de análisis, en sus primeros diez años estará caracterizada por la misma *tendencia* hasta ahora imperante en cuanto a la inequitativa asignación de recursos para los productores rurales: harán *más grande al grande y más pobre al pequeño*.

7. La *tenencia de la tierra* continuará con similares características, abriéndose espacios más delicados al disminuirse el tamaño de las propiedades e incrementarse el número de productores, donde el propio tamaño de las explotaciones, en el mayor número de renglones productivos, las hacen menos rentables y donde las condiciones agroecológicas, principalmente la calidad de los suelos, les serán menos favorables.
8. La participación de la *mujer rural* en los escenarios de decisión cobrará mayor importancia al escalar más altas posiciones y al ser mayor el número de mujeres activas en las diferentes etapas de la cadena productiva; también tendrán un papel más protagónico en la conformación de diversas organizaciones.
9. Las *especificidades regionales y aun locales*—unidas a la descentralización administrativa— ya no sólo serán recomendaciones para tener en cuenta, sino que se convertirán, progresivamente, en condiciones imperantes, donde las fuerzas de organizaciones como la Iglesia, las empresas industriales con alto grado de incidencia en la economía regional y las entidades no gubernamentales jugarán papeles muy marcados en las determinaciones para esas comunidades.
10. A pesar de que las mayores *fuentes de empleo* se tendrán en el campo, la población activa rural continuará descendiendo a tasas significativas, lo cual obligará a fomentar la capacitación en técnicas para el manejo de productividades más competitivas y rentables y a la capacitación para la diversificación de actividades de los productores rurales en aras de estabilizar la población existente en el campo. Esto último, en renglones no materiales, v. gr., paisaje, ambiente, salud, ocupación del ocio, turismo educativo, etc. En

otros términos, la *pluriactividad* surge como una alternativa progresiva de diversificación del ingreso.

11. La *presencialidad en la actividad productiva* rural estará caracterizada por la temporalidad, así existan renglones como es el caso del café, en los cuales se señale como requisito para la competitividad una mayor presencia en las fincas, dado el trascendente papel de la gestión administrativa.
12. El grado de concientización sembrado hasta ahora en cuanto a la conservación del *medio ambiente*, sobre todo en la niñez y juventud actual, jugará papel bastante importante para los retos del nuevo siglo, cuando las reglas de juego en la comercialización de los diversos productos, tanto agroalimentarios como de materias primas, se regirán por condicionantes dirigidos a la preservación ecológica del ambiente en general.
13. Habrá grandes *alternativas en áreas rurales* específicas, sobre todo aquellas aledañas y más cercanas a las ciudades y poblaciones intermedias, para el establecimiento de pequeñas y medianas empresas, especialmente de carácter agroalimentario. Pero también podría ser estupenda alternativa para otras fuentes de empleo, v. gr., artesanías, industria de la madera, metalmecánica automotriz, comidas típicas y productos vegetales especiales en la medicina alternativa.

Funciones

Teniendo en cuenta lo expresado en la caracterización del entorno, no queda otra alternativa que plantear unos propósitos, logros, objetivos y **163**

metas que apunten a las respuestas para la satisfacción y solución de problemas, necesidades, aspiraciones e intereses que demanda la gente y las condiciones de desarrollo equilibrado e integral del mundo moderno.

1. Considero condición previa la reflexión sobre: *¿La quién está encaminada la Extensión?* llámese agrícola, rural o como quiera redefinirse. En mi manera de ver, siempre han estado planteados los modelos, los programas, las funciones y las instituciones como respuestas al para qué y al cómo; parece ser que tanto en las instituciones oficiales, privadas, gremios y organismos en general, lo tangencial y consecuente es trabajar para el desarrollo del ser humano, enfatizando las acciones hacia los medios y no hacia el (los) sujeto(s).

En otras palabras, extensión dirigida para el logro de las productividades, la competitividad internacional, el ejercicio de un conjunto de actividades económicas, pareciese ser insuficiente razón para abocar el próximo milenio y en particular sus primeros 20 años.

Este período será fundamentalmente caracterizado por objetivos centralizados —en todos los sectores— en el desarrollo del talento humano para los procesos de autogestión individual y colectiva y es hacia allí a donde debe enfocarse la extensión

2. Por tanto, los interrogantes señalados por el doctor Cano² de manera bastante amplia, encontrarán respuestas válidas cuando se encaminen a un equilibrio en cuanto a la Extensión como proceso sistemático entre ¿a quién mejorar: al protagonista, al patrón o a

² Cano G., Jairo. *En busca de una Visión 20-20 para Extensión Agropecuaria. Documento referente, 1997, p. 14.*

los dos juntos? ¿Qué mejorar? ¿Para qué mejorar? y ¿Cómo mejorar? En ese orden de ideas, también tendremos que ser claros que al referirnos al *protagonista* ya no podrá concebirse al sólo productor o agricultor. Allí necesariamente será la familia. Ni tampoco plantearse programaciones marcadamente diferenciadas por género.

3. La juventud participará con *mayor ímpetu en la dimensión comercial, de transformación y de promoción del consumo*, que en la actividad productiva propiamente dicha.
4. En consecuencia, si logramos ver *uno o unos perfiles* para los productores rurales del 2020, tal vez podremos precisar con mayor acierto caminos que nos lleven a esos idearios humanos y de sociedades sectoriales y nacionales que aspiramos a tener en las primaveras del siglo XXI.
5. Una función básica de la extensión estará encaminada hacia “la *valoración del ser como potencial autógeno de su propio mejoramiento*”, con clara conciencia del cambio y de su papel frente a él, no como receptor, sino como aprovechador de los recursos endógenos y líder fundamentado para la búsqueda de los elementos exógenos que requiera adicionalmente.
6. Otra de las funciones resultantes de la acción participante de los productores será *la educativa, concebida como el continuo capacitador para el despertar constante del talento humano*. Esta función no será exclusivamente deber del Estado, sino oferta demandante de la propia comunidad.

En otras palabras, la extensión tendrá que ofrecer respuestas más integradas: *extensión como proceso educativo de desarrollo rural y extensión como crecimiento agrícola.*

Instituciones

1. No debemos dudar de los irrefutables *acontecimientos internos (nacionales) y externos (mundiales: acuerdos, hechos políticos, otros)* que cada día se ejercen para el accionar humano, corporativo e institucional. La obtención de determinaciones, el logro de resultados, la búsqueda de ayudas de todo tipo serán *resultantes de acciones más locales y regionales* que al no ser suficientes harán presión hacia lo nacional hasta lograrlo.
2. La *juventud jugará papel determinante en la definición de reglas de juego: normatividad, acuerdos, códigos de conducta y, desde luego, la configuración de las instituciones formales* que cada día serán menos de la esfera oficial y más gestadas en lo particular.
3. Sin embargo, por la misma acentuación de los grupos más pobres *el Estado seguirá jugando un papel preponderante de asistencia dentro de los principios de justicia social*, porque otras alternativas serán poco viables o eficaces.
4. Será sí prerequisite *la institucionalidad gubernamental como indicadora de políticas y controladora de desviaciones.*

Modelos

1. Una gran realidad que debe acatarse es que *el país es diferente a otras comunidades*: no es suficiente saber que los seres humanos

ofrecemos iguales o similares respuestas sin importar el espacio geográfico. Eso parece cierto pero con inventario de causas.

2. Las condiciones culturales, la clasificación impuesta por fuerzas foráneas y el tratamiento de minusválidos por intereses económicos de poderes muy limitantes, no eliminan la realidad existente de la *capacidad humana para imponer la fortaleza de su propia riqueza en lo que le es propio*.
3. A lo anterior se agrega que el modelo de extensión agrícola de los Estados Unidos perdió su validez y que nuestra comunidad sectorial por más desvalida que se encuentre hoy, para el próximo futuro será orientada por otros *modelos de corte más regional, con estrategias más centradas en la capacidad humana para la gestión y administración, dentro de unos procesos productivos a su vez integrales e integradores, donde los escenarios de participación tendrán más receptividad y dinamismo*.
4. Las funciones de investigación, aprovechamiento, proyección y presupuestación tendrán *más horizontalidad* en todas sus fases. Los sujetos colaboradores en la extensión —cualesquiera que sea su denominación y su ubicación o dependencia laboral— tendrán *perfiles específicos multidisciplinarios* en el conocimiento y en el dominio de quehaceres.
5. Un servicio de extensión muy integrado con la administración municipal para lograr más altos índices de gestión, será también camino expedito hacia el logro de realizaciones y hacia la convivencia fundamentada sobre la generación de bienes y empleo rural.

- Bardají, I. y Giménez M. *La Iniciativa Leader I y su contribución a la pluriactividad en Castilla y León. Agricultura y Sociedad, Número 77, octubre-diciembre, p. 147-172. 1995.*
- Drucker, P. *La sociedad postcapitalista. Editorial Norma, Bogotá, p. 244. 1994.*
- FAO. *La formación de profesionales en ciencias agrarias para una agricultura en crisis: Serie Desarrollo Rural, Número 6, p. 27. 1988.*
- _____. *La extensión rural y el desarrollo del agro, una alternativa pragmática para una situación de crisis.*
- _____. *Consulta mundial sobre extensión agraria. Roma 4-8 de diciembre, 1989. Editorial Burton E. S. Wanson, p. 247. 1991*
- Gallego, J. R. *Instituciones, aprendizaje y liderazgo en la difusión de innovaciones. Una interpretación de la desigual implantación del riego por goteo en la citricultura valenciana. Revista Española de Economía Agraria, Número 175. Enero- Marzo. 1996.*
- Gómez, C. B. *Diversidad biológica, conocimiento local y desarrollo. En: Agricultura y Sociedad, Número 77, octubre-diciembre. p. 127- 146. 1995.*
- Manfred, M. Neef, et al. *Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro. Proyecto 20 Editores, Medellín, p. 100. 1996.*
- Ramos, E., Romero, R. J. J. *Del productivismo al ruralismo: una reflexión sobre la política agraria en Andalucía. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Revista de Estudios Agrosociales, Número 169, julio-septiembre, p. 193-207. 1994.*
- Rivas, C. *La extensión y sus implicaciones metodológicas para lograr el cambio. Cuarta jornada sobre desarrollo rural: Los elementos para el cambio. Escuela Agrícola Panamericana El Zamorano, Honduras, p. 131-141. 1995.*



Prospectiva de la Extensión Agropecuaria en Colombia

Adriana David Hínestrosa

Zootecnista M. Sc., Investigador pecuario, Corpolca, Pasto

Entorno



Disfrutar de la vida en el año 2020 exigirá un cambio de actitud y una culturización del pueblo colombiano, que tendrá que construirse —no decretarse— desde hoy —ojalá y no sea tarde—. Todos, absolutamente todos los colombianos, desde ahora, debemos participar en este cambio. En este contexto, las políticas de gobierno deberán ser consistentes y fortalecer la descentralización; no una descentralización de papel, sino una real descentralización, con autonomía, esquemas y recursos.

Se deberá establecer un plan agresivo e inmediato para erradicar la burocracia, la corrupción político-administrativa, los intereses personales y politiqueros y todas las formas y figuras que enlutan y sepultan el desarrollo del país.

Un rol decisivo en el bienestar de la población lo desempeñarán los municipios. Serán los líderes políticos y la veeduría de la comunidad los directamente responsables de este bienestar; de allí la importancia de no repetir los errores del pasado. Se impondrá, entonces, el bienestar comunitario al personal; la planificación sobre la improvisación; las obras sobre las palabras, etc. De no ser así, las expectativas serán muerte en vida.

¿Quiénes serán los llamados a producir alimentos? Indiscutiblemente las cooperativas rurales, integradas por productores letrados, capacitados, bien remunerados. Será entonces imperativo dotar al sector rural de seguridad, infraestructura de comunicaciones, servicios, comodidades y estímulos que hagan halagadora, productiva y competitiva la vida en el campo.

La extensión agropecuaria estará articulada con los programas regionales de investigación-transferencia-extensión y fomento de tecnología agropecuaria.

Estos programas se fundamentarán, entre otros, en los resultados semestrales de *"Uso, abuso y aptitud de los suelos"*, adelantados por la *Corporación Nacional Geoambiental* (antiguamente Agustín Codazzi), estudios de mercado nacional e internacional adelantados por la *Corporación Regional de Mercadotecnia*, evaluaciones *ex-ante* adelantadas por la *Corporación Regional de Simulación y Sistemas Expertos* y otros.

Dichos programas deberán elaborarse y hacerse operativos por grupos interinstitucionales y multidisciplinarios de reconocida trayectoria, con participación dinámica de *productores líderes*. La extensión agropecuaria en el año 2020 deberá operar con el siguiente esquema:

Descentralización. La descentralización política, administrativa, financiera e institucional se impondrá en el 2020; los departamentos y municipios serán los responsables de su destino.

Privatización. Sinónimo de competitividad, eficiencia, agilidad, puntualidad, oportunidad, calidad total, nitidez, etc.

Sostenibilidad y competitividad. La vida se valorará como el principal recurso no renovable; de allí que todos los conocimientos, tecnologías, tácticas y estrategias se enfilarán a mejorar la calidad de vida, partiendo de una producción sostenible y competitiva.

Fortalecimiento y dignificación rurales. Conscientes de que la vida nace en el campo, no se escatimarán esfuerzos ni recursos para atraer, detener y mantener una población rural productiva y competitiva, acorde con las necesidades de los mercados nacional e internacional. Será magnífica la vida en el campo, a tal punto de que muchos querremos ser campesinos. Unos cuantos kilómetros separarán la ciudad del campo y la infraestructura de comunicación disponible hará imperceptible esta separación. Se tratará de una separación física, pero desde el punto de vista de calidad de vida, se procurará que el ciudadano disfrute al menos una vez al mes la placidez rural.

Equidad. La equidad ambiental, cultural, social y económica será el eje armónico que establezca la vida en el campo. Habrá igualdad de oportunidades para estudiar, trabajar, producir, escalar, indistintamente para hom-

bres y mujeres. *Desaparecerá de la mente y del cuerpo del productor rural el estigma de que el campo 'empobrece, envejece, ennegrece y enfiece'*. Habrá ricos en la medida de su trabajo y producción. Habrá pobres en la medida de su holgazanería. Si alguien posee tierra y es pobre equivaldrá a que es haragán.

Seguro rural. La Aseguradora Rural Agropecuaria, propiedad de los campesinos, será la que cubra las pérdidas de productos agropecuarios por inclemencias climáticas. No habrá subsidios.

Educación. Habrá excelencia académica en todas las fases y formas del proceso de enseñanza-aprendizaje. Se estimulará la competitividad en cada uno de los productores. En el 2020 no habrá campesinos ni profesionales iletrados.

Organización comunitaria. Las formas asociativas proveerán las estrategias para enfrentar el fraccionamiento de la tierra y las exigencias del mercado. Tierras ociosas solamente en los campos santos. La legislación regional castigará a quien la posea.

Funciones

La agricultura fue, es y será un modo de vida, compuesta por múltiples sistemas de producción. Infortunadamente, desatinos administrativos pasados y presentes impidieron su tratamiento como tal, manejándola erróneamente como una pieza aparte de un rompecabezas, originándole múltiples traumas y daños irreversibles. Debemos entonces unificar criterios, lenguajes y acciones para tratar de salvar lo poco que queda.

En este sentido, la extensión agrícola tendrá que funcionar en un ámbito holístico. La extensión per se, no podrá existir. Su real dimensión la adquirirá como eslabón sellado a las cadenas de investigación -transferencia-extensión, fomento-desarrollo tecnológico-mercado.

¿Qué será entonces la extensión agrícola? Será la socialización de resultados enfocados a mejorar la calidad de vida. Será una simbiosis entre productores del agro y productores para el agro, con el propósito de mejorar la calidad de vida.

La extensión agrícola servirá a quien la necesite, pero estará dirigida al productor del agro. El patrón será el consumidor y los productores del agro y para el agro serán los estrategas. Los medios los suministrará el Estado.

La función de la extensión agrícola será el desarrollo de formas asociativas de productores, autónomas y responsables, capaces de garantizar una producción acorde con las exigencias del mercado.

Las nuevas generaciones y en especial las mujeres desempeñarán un papel protagónico para alcanzar el objetivo de la extensión rural. Al respecto, las concentraciones rurales —no por su ubicación, sino por apropiación del entorno— serán las llamadas a preparar a este grupo para los desafíos ambientales, económicos y socioculturales del año 2020.

El resultado de la extensión agrícola será un productor competitivo, esto es, consciente de las debilidades, fortalezas, oportunidades y amenazas de su entorno y sus acciones. Las consecuencias serán familias campesinas con niveles de vida gratificantes. Tendremos una población rural digna y orgullosa de su arte, dispuesta a continuar con él. Será un consumidor satisfecho.

Instituciones

Institucionalmente y como organización la extensión agrícola del año 2020 será de carácter regional y privado. La condición indispensable para alcanzar el objetivo específico *Mejorar la Calidad de Vida de la Población Rural* será la asignación oportuna y suficiente de recursos. Dicha asignación será independiente de las contiendas politiqueras y su ejecución será supervisada por la comunidad.

La institución de extensión será sinónimo de credibilidad, seguridad, confianza, apoyo, planificación, transparencia, honestidad, seriedad, agilidad, continuidad, desarrollo, excelencia, etc. En fin, todos aquellos adjetivos de que hoy carecen nuestras instituciones. Las instituciones antes que edificios representarán un valor social.

La extensión en el año 2020 será una interinstitución liderada por comunidades organizadas, trabajando por construir iniciativas modales identificadas y priorizados por ellas.

La conciencia social vetará a los líderes *oportunistas* y preelectorales y avalará a quienes trabajen por los intereses de la comunidad.

Modelos

El modelo por instaurar en el año 2020 será el modelo "*criollo mejorado*", apropiado a las condiciones ambientales, geográficas, socioculturales y económicas de cada región. Será un modelo consistente, basado en la realidad y con un programa de desarrollo por demanda. El escepticismo organizado será un patrón de conducta en el momento de adoptar y adaptar tecnologías generadas en otras latitudes.

El éxito del modelo resultará en la medida en que se haga partícipe al productor, a la familia y a la comunidad en general. Y en la medida en que cuente con profesionales de la más alta calidad humana, cognoscitiva y práctica, necesariamente vinculados a la comunidad. En ningún caso la buena voluntad reemplazará al profesionalismo, pues la buena voluntad sin conocimiento es un arma letal.





Visión de la Extensión Agropecuaria en Colombia

Roberto Forero

Agricultura Sostenible, IICA, ACT-Colombia

El problema fundamental del campo



El problema fundamental del campo, a mi modo de ver, es el mismo del país: una grave carencia de cultura espiritual o cultura básica humana de convivencia. Esta carencia lleva a la falta de autoestima, amor por el otro, pérdida de valores fundamentales, violencia, delincuencia, corrupción, falta de espíritu comunal del servicio motivado por valores, etc. Ellos permean nuestras relaciones familiares, con los veci-

nos, y la actuación eficiente de instituciones para cumplir sus propósitos originales. La educación —*cultura*— de la juventud y la niñez, aunque tome tiempo, es crucial para superar el problema. No ahondo en este punto vital. En lo siguiente, concentro mi visión en la extensión de tecnologías para el campo.

Crisis de competitividad y sostenibilidad en el campo

No analizo causas como la falta de seguridad por violencia, derivadas del punto anterior, ni aspectos como revaluación del peso u otros de la política sectorial o comportamiento de las instituciones. Me centro en causas relacionadas con la educación y extensión tecnológica, incluyendo comentarios sobre instituciones que tienen que ver con el problema.

Creo que uno de los problemas cruciales es la falta de *cultura agrícola* en la generalidad de los agricultores y ganaderos. Sobresale la carencia de cultura agrícola elemental del manejo de suelos, cultura de siembra, de rotación de cultivos, uso de abonos verdes, etc. Ello afecta a todos los cultivos transitorios o permanentes, que usen suelo para su producción. Es decir, todos los cultivos, incluidos los pastos.

Cada día se cometen graves errores en la mayoría de las fincas, con consecuencias que se expresan en erosión, compactación, degradación de suelo, impacto de sequía, salinización, densidad inapropiada de siembra, aplicación desmedida de pesticidas, quemadas con fuegos de los rastrojos, pobreza en fertilidad del suelo y bajos rendimientos de los cultivos entre muchas otras. Una descripción amplia se documenta en los folletos de

tuto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA, y el Ministerio de Agricultura.

También, cambios sorprendentes en competitividad y sostenibilidad al corregir los errores. Hay sencillez y economía en las tecnologías usadas, centradas en la cultura agrícola elemental. Cálculos hechos en diversas ocasiones muestran que el costo económico anual, derivado del incierto manejo tecnológico del sector agropecuario, puede equivaler al 10% del PIB del país. Un costo cercano a 6.000 millones de dólares por año, sin incluir costos de impacto ambiental en ciudades, deforestación de bosques y selvas, por migraciones de población que no consiguen empleo en el campo.

No digo que la totalidad del costo anterior pueda cerrarse de la noche a la mañana. Solo con una campaña agresiva de cultura agrícola elemental, acompañada en lo posible de *Capacitación Aplicada o Específica* (palabras claves), pero creo que con la sola difusión masiva de la cultura agrícola general, una buena parte del costo anterior podría eliminarse en el corto plazo, siempre y cuando se reduzca también en forma paralela la incultura de convivencia humana, pues la corrección de errores implica inversiones y la necesaria presencia del agricultor en su tierra (propia, alquilada), o sea, su profesionalismo para poder conducir en el sitio de trabajo las inversiones y los cambios tecnológicos que requieren los suelos y los cultivos.

Cambio de cultura agrícola en el Cono Sur

En un reciente seminario internacional sobre siembra directa, se dio relieve a la importancia de la cultura agrícola en el manejo del suelo, para sobrevivir en agricultura. Los presidentes de las asociaciones de Brasil y Ar-

gentina de siembra directa (SD) señalaban que *el aspecto más importante está en cubrir los suelos con rastrojos*. A su vez, el mensaje más importante del científico y autoridad mundial en SD, el profesor chileno Carlos Crovetto, fue la necesidad de crear conciencia en los agricultores sobre la importancia de *devolver al suelo su comida o nutrición natural, como son los rastrojos, para que el suelo pueda entonces nutrir los cultivos*. Mostró aumento sobre materia orgánica, humus, biología de suelos en las áreas cubiertas con rastrojos, la liberación de nutrientes y el sorprendente aumento en las cosechas, en adición a beneficios más físicos de control de erosión, conservación de humedad, sana estructura del suelo, etc.

Los conferencistas insistieron en la sencillez de las tecnologías disponibles, basadas en la cultura elemental de imitación de las leyes naturales y en que el obstáculo más importante al cambio es mental y de actitud de las personas.

Se señalaron los siguientes cambios en el Cono Sur, a favor de la SD de granos como maíz, soya y trigo sobre rastrojos, en comparación con la agricultura convencional: reducción del 35% de costos de fertilizantes, reducción de un 60% en costos de herbicidas, reducción de un 40% en costos de pesticidas, reducción de un 70% en costos de maquinaria, combustibles y operación. Por otro lado, aumento en el volumen de cosechas del 40% a favor de la SD.

Las consecuencias sobre competitividad son evidentes. No extraña entonces que en los últimos años exista un creciente abandono de la agricultura convencional de los agricultores del Cono Sur, para incorporarse a la SD sobre los rastrojos. Para los granos mencionados, se estima que la SD ha conquistado el 25% del área en Brasil, el 40% en Argentina, el 70% en Paraguay, y el 30% en Bolivia (Santa Cruz de la Sierra). En conjunto, el Cono

Sur ocupa alrededor de 11 millones de hectáreas, incorporadas en los últimos 5 años. En pocos años no sorprenderá que la agricultura convencional desaparezca a favor de la SD.

La amenaza para la competitividad de la agricultura convencional de países como Colombia —en donde prácticamente el 100% de los suelos agrícolas no tienen cobertura de rastrojos, protección contra erosión, ni materia orgánica— es evidente.

Problemas de la educación y la extensión agrícola

No entro a debatir la influencia de la Revolución Verde y del “paquete tecnológico” basado en semillas mejoradas, con sus éxitos productivos iniciales, pero sí su impacto económico y ambiental a largo plazo, en el olvido de los principios de agricultura sostenible y la sabiduría acumulada por agricultores de las generaciones anteriores. Puede ser el momento para señalar la desaparición de la tracción animal en favor del tractor, en fincas en donde la fuerza animal sería más idónea.

A veces se cree que la *cultura agrícola* en referencia ha sido columna de la formación profesional de las universidades con carreras agropecuarias afines. También se cree que las instituciones relacionadas con la investigación, capacitación y extensión agropecuaria disponen de ella y la utilizan. Pero mi experiencia con varias universidades y entidades del sector señala que ello no es cierto. Al contrario, hay un grave vacío de formación profesional en el tema y falta de conocimiento y aplicación por parte de las instituciones. Esta visión es compartida por los técnicos italo-colombianos del Centro de Mecanización Agrícola de Bucaramanga, con experiencias de trabajos con universidades, unidades municipales de asistencia técnica, **181**

Umata, e instituciones de transferencia y capacitación. Cabe resaltar la grave incultura observada en mecanización agrícola apropiada, elemento clave de la cultura agrícola. También debe mencionarse la inestabilidad laboral y financiera de las Umata para pequeños productores. Respecto a la educación de los niños y los jóvenes campesinos en la cultura agrícola elemental, puede decirse que es inexistente.

Ideas para reingeniería educativa y de extensión

Creo que la clave está en la educación. El profesor argentino Carlos Molina señala:

Los puntos claves que permiten el desarrollo de un verdadero espíritu universitario son:

- * Alumnos que deseen aprender.
- * Profesores que deseen enseñar.
- * Profesores que sepan qué se debe enseñar.

Este esquema es sencillo pero difícil de llevar a la práctica. Cuando falta alguno de estos tres elementos todo el esquema educativo se viene abajo, cualquiera que sea la estructura académica o los recursos económicos de una institución.

Entre lo que debe enseñarse, en primera línea, sobresalen los principios fundamentales de agricultura sostenible para el trópico. Sin esa cultura **182** serán perdidos los esfuerzos del agricultor en otros temas tecnológicos o

los referentes a mejorar su participación en las cadenas de comercialización de insumos y productos, por importantes que sean. Por ello creo vital el diseño y ejecución de un programa de cultura agrícola dirigido a cubrir el 100% de funcionarios e instituciones relacionadas con educación, capacitación y extensión del sector agropecuario. Las universidades sobresalen como entes de primera línea. Carlos Molina destaca la importancia de que los estudiantes y profesores visiten con frecuencia fincas en diversas regiones en viajes en compañía de agricultores sobresalientes. El intercambio en estos viajes es en extremo valioso. Si existe el deseo de aprender y enseñar y claridad en el qué enseñar, la falta de recursos financieros para los viajes siempre se supera.

Dice, además, que los viajes consolidan la formación de agricultores punta participantes, quienes luego son uno de los más valiosos recursos para la extensión agropecuaria por su credibilidad entre los agricultores. Una reciente misión agrícola de China Continental señalaba a los agricultores punta como la clave del éxito en la extensión agrícola. En China, las instituciones trabajan en torno a ellos. Debe evitarse burocratizar al agricultor punta con sueldos o estipendios. La base está en su motivación, espíritu de servicio y liderazgo. La institución —pública o privada, ONG, gremio— interesada en la extensión sólo amplifica la difusión del modo de producir del agricultor punta. En este punto la realización de videos en su finca, con fines educativos posteriores, es un recurso muy valioso unido a la difusión técnica y resultados exitosos en radio, periódicos y cartillas.

La generación de revistas especializadas y programas de TV son otro tema importante. En estos medios masivos debe existir claridad sobre el qué difundir. Se requiere un plan de cobertura amplio que eleve el nivel cultural de la generalidad de los agricultores. Los principios de agricultura sostenible serían la clave de la difusión inicial. Como resultado surgiría pos-

teriormente una demanda de los agricultores por capacitación práctica en temas específicos como siembra directa, con fuerza motriz y con tracción animal, entre otros. Para ese momento, resulta crucial que las instituciones relacionadas con capacitación estén en posibilidad de responder a la demanda al contar con instructores formados con antelación.

Carlos Molina dice: "Cuando dispongamos de profesionales agronómicos bien entrenados, el siguiente paso en la cadena educativa es preparar a las maestras de los medios rurales, mediante cursos en las escuelas normales, dictados por profesionales con experiencia de campo". Los cursos en las escuelas deben ser complementados por cursos regionales directamente en el campo, en los cuales las maestras aprenden los problemas y las posibles soluciones. La cartilla *Principios de Agricultura Sostenible* es un material de primera línea para los maestros rurales. Debería cubrirse con ella el 100% de los maestros rurales.

También será necesario incluir formación básica en cultura humana, con el fin de que el maestro pueda elevar el nivel de autoestima de los niños, la curiosidad y amor por investigar las leyes con que trabaja la naturaleza, la interrelación con todos los seres vivos, la esperanza de que el campo puede ser productivo, sostenible y rentable, que la actividad campesina es digna, la formación de valores de convivencia, el respeto por los derechos humanos y el medio ambiente, el espejismo de la migración a las ciudades, etc. Valdría la pena diseñar otra cartilla de *Principios de Cultura Humana*, con estos mensajes. Y tener como meta cubrir el 100% de las escuelas rurales.

Más importantes que muchas materias sin sentido, las cartillas mencionadas mejorarían la calidad de los campesinos del futuro. Valdría la pena complementar con ejemplos prácticos en la huerta escolar. La pertinencia

de lo enseñado, el interés de la maestra, de los niños y el que pudiera despertarse en los padres en el proceso, podrían hacer milagros.

Otro punto de Carlos Molina: “La estimulación a que los propios productores organicen sus entidades de progreso tecnológico ha dado óptimos resultados”. La validez de este mensaje se comprueba con el éxito de las organizaciones de agricultores de siembra directa. En el Cono Sur, dichas organizaciones, básicamente extensionistas, se autofinancian sin auxilios estatales. Su creación nació del interés auténtico de agricultores que abandonaron la agricultura convencional, en beneficiar a otros productores. Por ello son lideradas sin burocracia improductiva y por agricultores de punta, que acometieron el cambio cultural. Debe destacarse el intercambio de dichas organizaciones con universidades y con instituciones gubernamentales, en beneficio de la política educativa y de políticas sectoriales, acordes con necesidades reales de los productores.

El tema de *productos estratégicos* debe relacionarse con la extensión. Producto estratégico es el que, por ejemplo, rinde diez veces más empleo y utilidad por hectárea que uno convencional. Es el caso de algunos renglones hortofrutícolas para mercado interno o de exportación. En ellos se puede dar valor agregado en el sitio de producción, con labores de clasificación, lavado y empaque, entre otras. También, la posibilidad de lograr productos orgánicos, sellos de calidad y perspectiva de mercado.

Con los cambios en el Cono Sur, muchos productores colombianos de productos convencionales están amenazados a desaparecer. Una opción para ellos podría ser el cambio hacia bienes estratégicos. Sin profundizar en el tema del mercado potencial de esos productos, la extensión de tecnologías apropiadas para los mismos debe ser de todos modos una prioridad. Para ello resulta crucial la capacitación de extensionistas en tec-

nologías requeridas en regiones claves, con potencial productivo, facilidades de desarrollo agroindustrial, agregación de volúmenes, transporte y mercados. Para la capacitación de los extensionistas, no sólo habría que cubrir el tema de producción, sino otros referentes a la cadena, posiblemente formando extensionistas por tema.

La idea de Centros de Servicios al productor, en dichas regiones, es un concepto clave para el desarrollo y transferencia de tecnologías necesarias. Los extensionistas serían pieza importante de los Centros de Servicio.

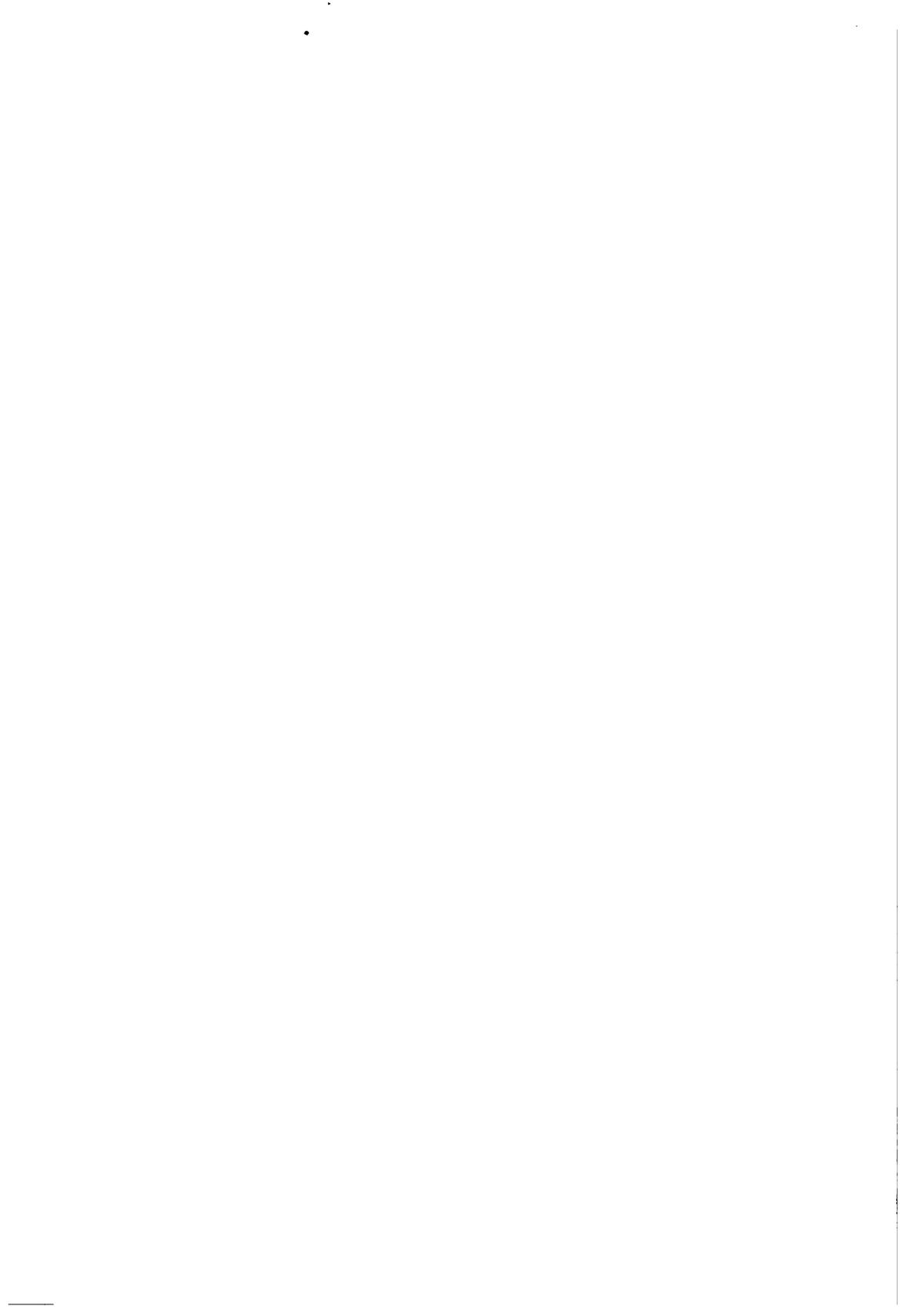
¿Qué es y qué debe ser un extensionista? ¿Cómo formar extensionistas? ¿Qué regiones son prioritarias? ¿Cómo reeducar y actualizar extensionistas ya existentes? ¿Quiénes son los formadores o actualizadores? ¿Qué perfil humano debe tener el extensionista? ¿Qué materiales de apoyo como cartillas y videos existen? ¿Qué facilidades para su trabajo debe tener? Preguntas por resolver.

Polan Lacki, oficial regional en educación y extensión agrícola de la FAO para América Latina y el Caribe, señala puntos interesantes: a) el extensionista debe ser rural más que urbano; si no visita el campo, ni tiene moto o gasolina para hacerlo, ¿qué cobertura puede ofrecer? b) debe saber qué enseñar, tomando en cuenta las posibilidades reales de los productores; si sus recomendaciones se basan en crédito e inversiones fuera del alcance del productor, ¿de qué sirven sus consejos? c) dados los errores agrícolas garrafales cometidos en muchas fincas, el extensionista puede incidir en que el productor los evite, aun sin necesidad de inversiones o recursos fuera de su alcance; d) su modo de trabajo debe basarse en diagnósticos participativos con el productor y su familia, sobre los errores cometidos y las posibilidades reales de mejoramiento.

En relación con la problemática educativa en las universidades colombianas, cabe mencionar el problema de vinculación de muchos estudiantes urbanos, sin antecedentes rurales y cuya esperanza de futura actividad laboral es igualmente urbana. Si no se estimulan los viajes de aprendizaje en el campo, antes comentados, poca será la esperanza de que en el futuro los profesionales formados se vinculen realmente al campo, sirviendo asimismo a los propósitos de la extensión agrícola.

Como último comentario, las Umata deben ser preparadas para gestionar proyectos y cobrar por servicios, a fin de fortalecer uno de los actores más débiles en recursos financieros, pero con gran potencial en el tema de la extensión.

20-20



Visión de la Extensión Agropecuaria hacia el año 2020

Manuel José Giraldo Cardona

Corpoica, Regional 9

Entorno



Para el año 2020 los cambios que se presenten respecto a la propiedad de la tierra favorecerán la concentración de ésta en manos de grupos económicos poderosos, los cuales crearán empresas agropecuarias, generarán empleo e iniciarán el desarrollo de agrovillas.

Los pequeños productores, aunque en menor número, para subsistir deberán ser parte de grupos asociativos que les permitan adquirir insumos exter-

nos, producir y mercadear sus productos, después de haberles agregado valor. Así podrán ser medianamente competitivos.

La agroindustria estará desarrollada al máximo y en ella los productores serán artífices, pues el proceso se desencadenará desde la misma finca.

La agricultura orgánica y el uso de biopesticidas alcanzarán su máximo auge, ya que los mercados nacionales y especialmente los internacionales así lo demandan, pagando mejores precios.

La agricultura estará ubicada en las áreas menos pendientes para destinar las más pendientes a la agroforestería y el silvopastoreo. De esta manera, se hará uso racional del suelo y de las fuentes de agua. El uso del suelo estará reglamentado, estableciéndose dónde y cuándo sembrar. Esto permitirá generar polos de desarrollo en sistemas de producción rentables y básicos y, además, favorecerá la acción de la investigación y la labor del transferidor o el extensionista.

Las familias campesinas serán autogestoras de su propio desarrollo. Para ello se organizarán y capacitarán en aspectos de gestión, administración, comercialización y agroindustria.

El Estado habrá desarrollado una mejor infraestructura en el campo. Las comunicaciones electrónicas tendrán una amplia cobertura en casi todo el sector rural. Esto permitirá reducir los índices de analfabetismo y facilitará los procesos de información tecnológica y de mercados.

Funciones

190 El Estado dejará de ser el papá de los productores. Se convertirá en un Estado facilitador, asesor, planeador y que aporta los elementos para el

desarrollo del agro. Las familias campesinas y en general las comunidades después de capacitadas serán autogestoras de su propio desarrollo.

La capacitación que brinden las entidades y gremios productivos que intervengan en la cadena de producción estará orientada a toda la familia, para que sean ellos quienes participen en la búsqueda y solución de sus problemas; para que potencialicen el uso de sus propios recursos y para que cambien de actitud frente a la necesidad de producir con competitividad.

Las tecnologías que se generen estarán inmersas dentro del modelo de gestión empresarial, para que permitan hacer uso racional de los recursos naturales, físicos, socioeconómicos y culturales. De esta forma, los sistemas de producción serán más eficientes.

Instituciones

Las instituciones, con amplia participación de los productores y gremios, trabajarán en la búsqueda de tecnologías sostenibles y competitivas, que produzcan bienes de óptima calidad y libres de contaminantes químicos.

Los productores serán el primer eslabón de la agroindustria, la cual se especializará cada día más y aprovechará al máximo las materias primas agropecuarias para el consumo interno y para mercados internacionales.

Las entidades del Estado serán coherentes en el desarrollo de objetivos específicos, con complementariedad para lograr un fin común: coadyuvar en el desarrollo agropecuario y mejoramiento de las condiciones de vida de la población. Participará con la infraestructura básica en las regiones agropecuarias. Las ONG apoyarán la función del Estado y, en especial, asesorarán a las comunidades para su desarrollo sostenible y competitivo.

Los modelos que se implanten darán amplia participación al productor y su comunidad para que en unión de todas las entidades y gremios que intervienen en la cadena productiva: discutan sus problemáticas, estudien las posibles soluciones y las necesidades de investigación, y sean actores, junto con los investigadores en el diseño y montaje de las investigaciones, ya se realicen en el centro de investigación o en fincas. Esto propiciará que los resultados sean solución a los problemas planteados y mejorará de manera significativa su adopción.

La investigación en fincas será prioritaria y la tecnología que se genere estará orientada a solucionar problemas específicos en los diferentes eslabones de la cadena productiva. Eso, especialmente, mejorará la producción y la calidad final del producto y disminuirá sustancialmente los costos de producción.

El extensionista se encargará de socializar la tecnología, orientará y aportará asesoría, para que los productores tomen sus propias decisiones.

Los medios electrónicos de comunicación jugarán un papel importante en la socialización de la tecnología. Los medios grupales para difundir la tecnología y socializarla seguirán vigentes, especialmente aquellos que permitan demostrar las ventajas de una innovación y el cómo llevarla a la práctica.

Será importante trabajar también en aspectos sociales y sobre todo en cambios de actitud frente a los sistemas de producción y los nuevos esquemas.

Visión de la Extensión Agropecuaria en el 2020

**José Luis Gómez,
Juan Carlos Gallego, Claudia Correa
y Mireya Valencia**

*Unidad Coordinadora Pronata-Sintap,
Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural*



parece haber acuerdo acerca del curso de una importante transformación en la sociedad humana desde la Segunda Guerra Mundial. Nos aproximamos, dicen, al límite final de la sociedad racional/ industrial, al fin de la modernidad. Lo curioso y paradójico del asunto radica en que estamos 'a punto de irnos' de la modernidad, sin acabar de comprenderla cabalmente.

La pregunta es muy válida: ¿En últimas qué es ese asunto de la modernidad? En el primer capítulo del libro *Culturas Híbridas* (Grijalbo, 1989) uno de los nuestros, el pensador mexicano Néstor García Canclini, la aborda así:

¿Que significa ser modernos? Es posible condensar las interpretaciones actuales diciendo que constituyen la modernidad cuatro movimientos básicos: un proyecto emancipador, un proyecto expansivo, un proyecto renovador y un proyecto democratizador.

Por *proyecto emancipador* entendemos la secularización de los campos culturales, la producción autoexpansiva y autorregulada de las prácticas simbólicas, de su desenvolvimiento en mercados autónomos. Forman parte de este movimiento emancipador la racionalización de la vida social y el individualismo creciente, sobre todo en las grandes ciudades.

Denominamos *proyecto expansivo* a la tendencia de la modernidad que busca extender el conocimiento y la posición de la naturaleza, la producción, la circulación y el consumo de los bienes. En el capitalismo, la expansión está motivada preferentemente por el incremento del lucro, pero en un sentido más amplio se manifiesta en la promoción de los descubrimientos científicos y el desarrollo industrial.

El *proyecto renovador* abarca dos aspectos, con frecuencia complementarios: por una parte, la persecución de un mejoramiento e innovación incesantes, propios de una relación con la naturaleza y de una sociedad liberada de toda prescripción sagrada sobre cómo debe ser el mundo; por la otra, la necesidad de reformular una y otra vez los signos de distinción que el consumo masificado desgasta.

Llamamos *proyecto democratizador* al movimiento de la modernidad que confía en la educación, la difusión del arte y los saberes especializados, para lograr una evolución racional y moral. Se entiende desde la ilustración de Unesco, desde el positivismo hasta los programas educativos o de popularización de la ciencia y la cultura emprendidos por gobiernos liberales, socialistas y agrupaciones alternativas e independientes.

Con el propósito de aportar a la interesante discusión propuesta por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA, creemos que el punto de partida implica entender la modernidad como un proyecto histórico, caracterizado por estimular cambios radicales en las maneras de pensar y trabajar los problemas del sujeto, de la ciencia y de la tecnología, del desarrollo del Estado y del consecuente fortalecimiento de la sociedad civil.

Esto nos permite agrupar, preguntar y sugerir otras aproximaciones que reflejen las discusiones propuestas por discursos alternativos, tales como los de la complejidad o la interdisciplinariedad, entre otros. Las consecuencias de esta aproximación sobre los elementos del esquema propuesto — entorno, funciones, instituciones y modelos— se esbozan a continuación.

Entorno

Un cambio fundamental se viene dando en la comprensión de los *entornos*. Este cambio hace posible la integración de los sistemas sociales.

En la actualidad, se reconoce que los entornos no son del todo independientes de los eventos que éstos propician. Por el contrario, los procesos responden a los entornos de la misma manera como estos son modificados paulatinamente por la operación de los sistemas sociales.

Esta interrelación, reconocida por los biólogos contemporáneos, ha sido adoptada gradualmente por los científicos sociales, quienes bajo el concepto de respuesta adecuada, inician una reflexión que se preocupa más por establecer las mutuas relaciones y afectaciones, que por intentar definir límites precisos entre sistemas y entornos.

Este punto nos parece relevante a las discusiones planteadas hacia el 2020, en la medida en que se debe reconocer que el entorno futuro de desarrollo agropecuario será, entre otros, el producto —no necesariamente lineal o causal— de los modos de operación de la extensión y la gestión ciudadana que operan hoy en el país. La visión futura se construye con algo de imaginación pero también con una dosis suficiente de realidad acerca de los procesos sociales.

Por ejemplo, la institucionalidad como decisión de Estado y la pregunta por el futuro político de esta institucionalidad, por su dimensión fáctica, es decir, por la manera como va a operar su validez jurídica, por su cumplimiento habitual y por los mecanismos de creación que la respaldan, castigos y desincentivos, así como por su función de integración social solo pueden darse si los actores de los diferentes procesos que construyen institucionalidad, presionan por el cumplimiento de mesocontratos y reglas de juego desde la órbita particular que define el ejercicio de sus funciones.

Dicho de otra manera, la respuesta a preguntas sobre la continuidad de modelos macro excluyentes, concentradores, verticalistas o de la factibilidad de saltos cualitativos que permitan superar brechas sociales, económicas o tecnológicas, no puede encontrarse con independencia del cumplimiento que los actores de la sociedad civil dan hoy a las funciones de producción de ciencia y tecnología, de formación de capital social para

el desarrollo, o de consolidación y puesta en marcha de procesos de mediación social necesarios para la construcción de la paz.

Todo esto habla de avances y logros con esquemas integradores que reconocen el valor de relaciones horizontales, que estimulen el intercambio de saberes y la posibilidad de legitimar nuevas reglas de juego: la gente está dispuesta a mirar las cosas de manera distinta y a modificar sus prácticas.

Si bien es cierto que en muchos casos los problemas del desarrollo rural son producto de lo que hemos llamado entorno —*voluntad política del nivel central, carencia de recursos, problemas de orden público, tenencia de la tierra, comercialización, etc.*— no es menos cierto que, en muchos casos, es el incumplimiento de las funciones del sistema —*la politización que de su mismo trabajo realizan los funcionarios públicos, la complacencia de los pequeños productores frente a los abusos de sus jefes políticos, su reticencia a reconocer la necesidad de modificar sus prácticas productivas, el oportunismo de algunas organizaciones de base, el desinterés de algunos profesionales de las unidades municipales de asistencia técnica, Umata, por repensar su propia práctica, por cualificar sus instrumentos y someter a la crítica los supuestos básicos de su quehacer cotidiano*— la causa de los obstáculos del desarrollo.

Funciones

La asistencia técnica agropecuaria ha sido entendida como un método de transferencia de tecnología. Esto significa que su función ha estado tradicionalmente ligada a los productos que entrega, al conocimiento que socializa, a los problemas prácticos que resuelve, etc. Esta perspectiva puede haber ido desplazando la concepción de *método*—con una fuerte pre-

sencia de instrumentos, técnicas, discursividades y metodologías propias de disciplinas, ¿o ciencias? tales como la pedagogía, la comunicación, la sociología o la antropología—, a una concepción mucho más estrecha, que considera que la suma de actividades más o menos exitosas que respondan a situaciones coyunturales es en sí misma una justificación teórica y práctica de la asistencia técnica agropecuaria.

El desplazamiento de la concepción de método a la suma de acciones implica el desconocimiento de la importancia que, para la asistencia técnica agropecuaria, revisten las reflexiones epistemológicas, así como la relación de éstas con las discusiones del desarrollo, de la puesta en marcha de modelos de intervención institucional, o de la producción y reproducción del capital social de la ciencia y la tecnología, la cual en últimas, es la que puede construir un concepto y una práctica más amplia de la extensión rural.

Contribuir desde la extensión rural a la consolidación de espacios democratizadores, renovadores, expansivos y emancipadores resulta muy difícil por no decir imposible si no se tienen reflexiones y preguntas globalizadoras que proyecten acciones particulares en el campo del desarrollo, concebido integral e históricamente.

Un reciente cambio en percepción del mundo comienza a mostrar que la mayoría de situaciones que se dan, en eso que nosotros llamamos la realidad, y de los problemas que en ésta se presentan, se caracterizan por la confluencia de múltiples procesos cuyas interrelaciones constituyen la estructura de un sistema que funciona como una totalidad organizada, a la cual se ha denominado *sistema complejo*.

198 Esa complejidad no podrá ser abordada desde la asistencia técnica, la cual opera fundamentalmente sobre productos y desde una perspectiva

disciplinar; es necesario dar el paso a una concepción interdisciplinar que permita la práctica de la extensión rural como factor de cambio social.

La interdisciplinariedad no se construye *a priori*, ni es una suma de disciplinas. Surge de la relación con la práctica del trabajo.

Lo que tendrá que hacer la extensión es reconocer que debe construir espacios de reflexión interdisciplinar; y éstos serán espacios variables de acuerdo con la naturaleza de los problemas que la ocupen.

Instituciones

Las instituciones se construyen socialmente, a partir de reglas de juego, acuerdos, incentivos y desincentivos, elementos que son la base de la negociación. La extensión rural deberá contribuir a esta construcción.

El punto relevante es reconocer que existen distintos niveles en los que se definen las reglas y se establecen los acuerdos. Estos distintos niveles determinan, a su vez, una diversidad de alcances y posibilidades de operación de dichas reglas.

Así, por ejemplo, en Colombia, los mesocontratos —que operan y se construyen de manera diferente a los contratos o los microcontratos— han sido el fundamento del poder y un mecanismo eficiente de reducción de la incertidumbre que pesa sobre las decisiones del gobierno. *(Es así como continuamente se establecen acuerdos con empresarios o comunidades, coaliciones, etc., que buscan, por ejemplo, asignar los recursos del Estado a partir de las necesidades de los beneficiarios)*. El problema, sin embargo, surge en la movilidad misma que el gobierno confiere a estos acuerdos, y a la poca capacidad que tiene para su control y manejo.

Es así como acuerdos establecidos por un gobernante del nivel central son desconocidos por su sucesor, dejando sin piso los acuerdos regionales o locales, que se dieron como expresión de las reglas del juego generadas desde el nivel central bajo la forma de políticas.

En términos de extensión rural, es necesario no solo propiciar reglas de juego y contratos duraderos que apoyen este trabajo desde concepciones interdisciplinarias, participativas, descentralizadas, etc. Es importante, además, establecer mecanismos que coloquen estos contratos a salvo del poder mismo del gobierno central.

Bajo este esquema, será posible que las Umata, o los extensionistas, puedan proponer y formalizar sus propios contratos, sus propias reglas del juego, para estimular respuestas concertadas con instituciones, con la comunidad y con representantes de los gobiernos locales, a los diferentes problemas del sector agropecuario.

Modelos

No existen modelos seguros; tampoco parece útil el volver a levantar monumentos a verdades absolutas. La desacralización que requiere la modernidad es justamente exponer continuamente cualquier tema, cualquier conclusión, cualquier patrón de trabajo o de comportamiento, a la luz de nuevas experiencias, de nuevos conceptos, de nuevos saberes.

La extensión agropecuaria en el 2020 deberá tener la capacidad de tomar lo que se ha hecho con beneficio de inventario, recogiendo los aciertos y los desaciertos como insumos para abordar trabajos distintos, con actores diferentes, en entornos cambiantes. Uno de los problemas de los modelos consiste en que no sólo rigen de manera conciente nuestras ac-

ciones, sino que van más allá en tanto afectan nuestra manera de mirar las cosas, de acercarnos a ellas, de preguntarnos por sus relaciones o por sus funciones. El problema de los modelos es que, cuando se convierten en verdades, difícilmente permiten descubrir, crear y reconocer el valor de nuevas miradas, de nuevos problemas y por supuesto de otras respuestas.

Poco a poco se deben ir construyendo aproximaciones a la complejidad del sector que realmente reconozcan el valor de la diferencia y de lo nuevo, al tiempo que se valora lo probado y lo construido. Aprender a moverse en esta tensión será uno de los factores más importantes en la construcción de las dinámicas que harán de la extensión uno de los motores del desarrollo sectorial en la sociedad del 2020.

Una conclusión, para poder empezar

La herencia que recibimos de la modernidad no es despreciable: el sistema democrático con múltiples variantes; el fin de la esclavitud y la consolidación del trabajo asalariado; la aparición del feminismo liberal; la diferenciación entre arte, ciencia y moral —una sana secularización de la vida pública—; el aumento en la expectativa media de vida en por lo menos treinta años; el ‘control’ de procesos naturales,... Estos son apenas algunos de los principales legados de la era moderna.

Pero la modernidad también ha provocado serios problemas sociales, culturales, ambientales, económicos, de cuyo recuento abundan aproximaciones oficiales y extraoficiales (FAO, Club de Roma, WWF, PNUD, etc.). Por lo tanto, la transformación de la cual somos testigos y responsables, no puede caricaturizarse como una ‘nueva era utópica’. Este cambio implica la inclusión de partes de esa modernidad que se abandona, como también la superación de la racionalidad y la industrialización.

Y, si estamos de acuerdo con los que dicen que dejamos la modernidad (racionalidad/industrialización) ... ¿para dónde vamos? Abramos ventanas para asomarnos, pues estamos en la vía del cambio hacia una sociedad de visión/lógica e informática cuyos rasgos característicos son:

- * *Visión/lógica. Una nueva visión del mundo, con patrones de comportamiento distintos, un espacio económico y cultural globalizado y nuevas formas de organización social como anclajes.*
- * *Informática. Un nuevo sustrato técnico económico basado en la transferencia de información digital.*

En consecuencia, para hacer el viaje, proponemos las siguientes reglas de juego:

1. Debemos estar abiertos, dispuestos y expuestos a comprender, adoptar y usar formas de conciencia que superen la razón de la Ilustración (es decir, la lógica newtoniana, el pensamiento dualista cartesiano, el mecanicismo, etc.)
2. Debemos esforzarnos por concebir nuevas estructuras técnico-económicas que trasciendan la industrialización.
3. Tenemos que estar atentos a incluir la racionalidad y la industrialización como partes y componentes de un estado de cosas más balanceado e integrado.

En este último punto, el reto consiste en seleccionar y eliminar aquellas facetas *malignas* de la modernidad, es decir, aquellas que han llevado al surgimiento de jerarquías de dominación (antinaturales) y a la aparición de estados de fragmentación, ambos igualmente alienantes.

La Extensión Agropecuaria para el año 2020

Fausto Américo Hurtado

ONG, Santa Marta



La Constitución de 1991, como podemos analizar, desde su primer Artículo fue concebida para el desarrollo social del país, desarrollo que debe contar con la participación activa de toda la comunidad, tanto en la consecución de los beneficios como también, para disfrutarlos, principio de una verdadera sociedad democrática.

Las actividades agropecuarias y pesqueras son factores principales en el desarrollo de un país, por lo **203**

que debieran ser también puntos prioritarios de los planes de desarrollo de todos nuestros gobernantes.

Pero no es así, ya que ninguno de ellos se ha preocupado por trazar políticas serias que permitan el desarrollo de estas áreas de la producción y que por ende contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad, razón por la cual estamos catalogados como el país más violento del mundo, violencia que a mi juicio la ocasiona en gran parte el estado de miseria en que vive por lo menos el 50% del pueblo colombiano. Como la paz no se alcanza con palomas, marchas, represión ni con buenas intenciones, sino con hechos que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de las personas, a continuación presento algunas propuestas, producto de la experiencia que, de tenerse en cuenta por parte de los gobernantes, permitirán que para el año 2020 los sectores agropecuario y pesquero, al igual que sus beneficiarios directos e indirectos se encuentren desarrollados o en franca vía de desarrollo.

Las propuestas consisten en:

1. Que se le adjudique tierra (parcelas) a las familias campesinas que no tengan y que realmente quieran acceder a ella.
2. Crédito para la adecuación de la tierra, compra de semillas, insumos y demás actividades inherentes a la agricultura. Además, para el sustento de la familia, mientras se inicia la producción.
3. Crédito y asesoría para la construcción o mejoramiento de vivienda para que estas personas puedan vivir dignamente como seres humanos, con los principales servicios públicos, o sea, las principales necesidades básicas satisfechas.

4. Organización de un sistema de riego para las parcelas en las veredas que sea necesario.
5. Construcción de vías de penetración y organización del transporte, sea fluvial o terrestre, a las diferentes veredas.
6. Organizar el campo de modo que a un determinado número de parcelas aledañas se les construya un Centro de Atención al campesino donde éste encontrará:
 - * Una escuela con los maestros y la dotación necesaria.
 - * Un puesto de salud con su médico, enfermera y la dotación necesaria (tanto de implementos para dicha actividad como de una ambulancia sea terrestre o fluvial con su conductor) y medicamentos.
 - * Una pequeña central telefónica operada por alguien de la comunidad
 - * La maquinaria necesaria para la actividad agropecuaria o pesquera de la vereda con un operario que se encargará del manejo y arriendo de la misma al campesino.
 - * Personas con quienes el campesino debe contar en este Centro para que lo asesoren y acompañen hasta que pueda ser artífice de su propio desarrollo:
 - * Un propulsor del desarrollo, cuyo rol no sea directivo, equipado con los recursos técnicos y científicos necesarios, así

como con la motivación y actitudes claras respecto de su papel que es el de capacitar, asesorar y acompañar a los habitantes de la vereda en organización y participación comunitaria, además de la metodología DEP (Desarrollo Empresarial Participativo).

- * Un agrónomo.
- * Un veterinario o un técnico en este campo.
- * Donde sea necesario, un ingeniero pesquero o un técnico.

90 90

Visión de la Extensión hacia el año 2020

Carlos Mario Jaramillo

*Extensionista, Sonsón, Comité de Cafeteros de Antioquia, asesor
de Extensión, Federación Nacional de Cafeteros de Colombia*

Entorno



La situación actual de la zona rural se ha deteriorado por múltiples factores, entre los cuales sobresale el orden público, caracterizado por presencia de grupos de choque, lo cual afecta las actividades de un servicio de extensión, así: suspensión temporal del servicio en algunos municipios; cancelación de eventos educativos programados previamente con los agricultores; incertidumbre para desarrollar proyectos comunitarios.

Este fenómeno, generalizado en el país, será un reto en el año 2020 porque la extensión y los extensionistas deberán adaptarse al esquema social vigente. Esto requerirá mecanismos de concertación que faciliten la sobrevivencia y validen la presencia de los técnicos como acompañantes en los procesos de desarrollo rural.

En el 2020 seguirá existiendo la extensión por la siguiente hipótesis: Siempre habrá contacto entre técnicos y agricultores, lo que significa que existirá alguna metodología de comunicación, por lo tanto, siempre habrá extensión.

Se presionará para conseguir cada vez más un ambiente descontaminado, basado en tecnologías limpias; un vaso de agua costará como caviar, un árbol verde sobrevalorizará la tierra y un extensionista que practique agriculturas alternativas será un dinamizador de procesos educativos.

Funciones

La extensión del 2020 estará en manos de productores¹, algunos de ellos campesinos; el extensionista tendrá la función de acompañante o compañero de proyectos de gestión agropecuaria, hablará menos,² y conseguirá resultados inmediatos. Buscará más el diálogo de saberes.

1. Árboles para el Pueblo. Agricultura Ecológicamente Apropiaada. GTZ.

2. El "Técnico Lora", actual modelo de extensión en algunas instituciones se caracteriza porque habla mucho y escucha poco, con aclamaciones en su público por la forma de hablar, pero con pocos resultados en la práctica.

Cabe la pregunta: ¿Cuál será el cliente? Si es familia campesina, entonces habría otro interrogante: ¿Qué quiere el cliente? ¿Acaso una finca con monocultivos? ¿O será que prefiere un paisaje diversificado: café, plátano, frutales, maíz, yuca, gallinas, vacas, caballos y mulas?

Las estaciones experimentales están llenas de monocultivos y a su alrededor los agricultores harán todo lo contrario: cultivos mixtos, policultivos y sistemas de producción convencionales.

Esto exigirá un extensionista integral, estudioso, investigador, dinámico y amigo del trabajo en equipo.

Instituciones

La extensión del 2020 no vendrá del Estado pero será necesaria su contribución en términos financieros y políticas de apoyo.

Se pregonará el rechazo al paternalismo y las ayudas tendrán condiciones, en pos de una producción de alimentos sin químicos cancerígenos.

Las instituciones trabajarán más en el campo si quieren desarrollo en el orden educativo.

Modelos

Valiosos aportes hará la informática a la extensión. Además de mejorar la comunicación, se contará con diversos medios para llegar a cautivar a la familia rural con mensajes ecológicos, precios de mercado, comercialización, nuevas tecnologías.

La participación de la mujer en el campo ganará espacios. Los extensionistas crearán nuevas estrategias para llegar a las mujeres sin prevenciones, rompiendo viejas costumbres machistas.

Finalmente, habrá mecanismos de evaluación más claros que los actuales, especialmente en el campo de la extensión, en el que los procesos se miden casi siempre cuantitativamente. Los hechos y los datos exigirán una apropiada sistematización.

Se estarán construyendo las bases de una nueva agricultura, tal vez más sencilla, quizás más humana o acaso contaminada de virus y con más dificultades en mano de obra.

Sea o no así, habrá actores —familias rurales y técnicos— esperanzados en un campo sano para construir proyectos de vida.

20-20

Visión de la Extensión Agropecuaria hacia el año 2020

Rubén Darío Jaramillo

Médico veterinario, M Sc. Consultor IICA, ACT-Colombia

 La extensión, la transferencia de tecnología, la asistencia técnica, la generación de tecnología, la innovación, han sido y continúan siendo mecanismos importantes y necesarios en el proceso de desarrollo de las comunidades agropecuarias. Esta afirmación quizás no genera discusión y es muy probable que sea compartida por técnicos, profesionales, productores agropecuarios en general, así como por dirigentes, ideólogos y formuladores de políticas.

Acerca de la diferenciación de conceptos
—extensión, asistencia técnica, transferencia de tec- **211**

nología, desarrollo rural— se debería proponer otro foro de discusión, con el objetivo específico de definir claramente cada concepto.

Por supuesto, esto no está dentro de los objetivos del Primer Encuentro, cuya intención es recibir y documentar las experiencias personales e institucionales relacionadas con el tema de la convocatoria, como un valioso insumo para construir la visión del desarrollo de las comunidades agropecuarias hacia el año 2020. En síntesis, para este primer ejercicio de sumatoria de opiniones y discusión sobre el papel del Estado, los técnicos y las comunidades, son más importantes los aportes basados en experiencias y conocimientos del tema, que las definiciones y la diferenciación de los conceptos.

En Centro y Suramérica, desde la década de los años 40 hasta la fecha, son muchos los modelos de extensión que se han probado, ubicándose algunos de ellos en ambos extremos: los que parten de arriba hacia abajo, generando tecnologías por parte de los investigadores para que los productores las adopten, y los que parten de abajo hacia arriba, identificando los problemas y cuellos de botella para convertirlos en planes de acción de generación y transferencia de tecnología.

Muchas de las experiencias desarrolladas en extensión y en transferencia de tecnología en los últimos cincuenta años, han sido positivas; el ejercicio productivo, entonces, debería ser revisarlas, valorarlas, mejorarlas y divulgarlas; con seguridad, no hay un modelo completo que llene todas las expectativas, pero podrían tomarse como ejemplo los casos que han generado resultados positivos y validarlos en otras regiones y países.

Siguiendo la metodología de desarrollar los cuatro elementos propuestos en la convocatoria (entorno, funciones, instituciones y modelos),

 **Entorno**

El medio ambiente alrededor del tema de la extensión, históricamente, ha sido un motivo de conflicto, de no continuidad, o de ajustes que implican en muchos casos volver a iniciar caminos ya recorridos.

En este punto hay que mencionar los cambios de macropolítica —la globalización, la apertura de mercados, etc.—, los cambios institucionales —la privatización de servicios, la falta de apoyo logístico, la falta de planes de largo plazo—, la reducción de presupuestos, la reducción de personal, los cambios en las prioridades —investigación versus transferencia—, los costos del servicio, el paternalismo hacia los productores, la falta de coordinación interinstitucional y la duplicidad o competencia de acciones.

Los servicios de extensión son frágiles, es fácil terminar con un programa en cualquier momento del proceso. En algunos modelos con alta dependencia del combustible, de los salarios para los técnicos o de los viáticos para su desplazamiento, el cerrar la llave del suministro de cualquiera de ellos, aunque sea temporal, es suficiente para afectar la calidad del servicio o decretar su terminación.

Es difícil creer que la situación de inequidad se modifique. En las políticas macroeconómicas siempre existirán ganadores y perdedores. El cambio probable en el entorno quizás provenga de las mismas comunidades que aprenden a gestionar su desarrollo, con ayuda del Estado. Los procesos participativos tienden a fortalecerse, la libre competencia a los recursos y los proyectos facilita este proceso, la consolidación de la descentralización administrativa y presupuestal y las propuestas de trabajar bajo conceptos de costos compartidos garantizan hasta cierta medida la continuidad del servicio.

La autosuficiencia del servicio podría ser una meta; habría que diseñar y aplicar estrategias para calcular costos, mejorar la eficiencia, atender el mayor número posible de productores por técnico, crear nuevos servicios y establecer tarifas de cobro diferenciadas de acuerdo a los usuarios.

Un aspecto importante es la creciente preocupación por el deterioro gradual del medio ambiente y los recursos naturales. Esta preocupación comienza a traducirse en acciones públicas y privadas de generación y transferencia de tecnologías compatibles con el desarrollo sostenible de la agricultura, lo cual crea un espacio importante para la continuidad de los servicios de extensión. Probablemente sean los medianos productores con mediana educación y recursos y que administran directamente su finca, quienes tienen mayor potencial para adoptar estas tecnologías que combinan saberes tradicionales con conocimientos relativamente complejos.

Funciones

Algunos modelos proponen que el técnico solamente realice labores de transferencia para determinados productos. Otros proponen tratar la finca como sistema. Unos consideran al técnico como un eslabón importante en el proceso de investigación —validación y transferencia—. Otros modelos con enfoque de desarrollo integral lo involucran en temas productivos, sociales, familiares, económicos, de planificación y de administración de los recursos.

La respuesta a la pregunta de cuántas y cuáles funciones debe el extensionista realizar es bastante compleja. Probablemente existan varias respuestas válidas. En algunos casos, es necesario contar con técnicos especialistas con gran experiencia y conocimiento de algún cultivo o especie animal. En otros casos, dependiendo del nivel de tecnología que aplican

los productores, un técnico generalista pueda dar respuesta a gran parte de las inquietudes de los productores.

Las funciones del técnico deben determinarse claramente. El extensionista debe saber qué se espera de él, cuáles son los resultados que debe producir. Una vez que se hayan definido claramente las funciones, se deben formular los objetivos, las metas y los planes operativos.

Entre otras, el extensionista tiene funciones de planificador —elaborar el plan de desarrollo agropecuario municipal, caracterizar los sistemas de producción, planificar las fincas atendidas—, funciones de investigador —realizar investigación en fincas, validar tecnologías—, funciones de transferidor —visitas a fincas, realizar actividades individuales y grupales, realizar eventos de capacitación—, y funciones de comunicador —preparar ayudas visuales, charlas, demostraciones, cuñas de radio—.

En este tema la discusión debería centrarse en definir el perfil del extensionista, en analizar el papel que desempeña en la sociedad y los productos (resultados) que debe generar, lo que la sociedad espera de él como técnico y como persona. Un ejercicio interesante sería elaborar dos listados de lo que hace actualmente y lo que debería hacer, para luego confrontarlos, encontrar los empalmes y desajustes, analizar si lo que está haciendo conduce a cumplir los objetivos propuestos y efectuar los ajustes pertinentes y necesarios.

Una vez definido el rol del extensionista, deberá trabajarse intensamente en su preparación académica, en su nivelación tecnológica y en su capacitación sistemática. Con estos elementos las universidades y escuelas agropecuarias deben revisar su curriculum y preparar los extensionistas requeridos para el 2020.

Los ministerios de agricultura y sus entes adscritos —autónomos o semiautónomos— han sido en muchos casos los responsables de implementar los servicios de extensión. La estructura piramidal de las entidades, la carencia de recursos, las dificultades en el flujo ascendente y descendente de la información, la rotación de personal, la falta de recopilación y procesamiento de los datos generados —memoria institucional—, la falta de seguimiento y de evaluación de resultados, han sido denominador común a lo largo de estos cincuenta años.

La experiencia de varios países que han recibido financiación externa para poner en funcionamiento el servicio de extensión por medio de entidades dependientes del Ministerio de Agricultura ha sido la no continuidad del servicio una vez agotados los recursos externos.

La tendencia que se observa para corregir lo anterior y garantizar la permanencia en el tiempo del servicio es la de crear entes mixtos, de compartir costos, de delegar la administración del sistema y desconcentrar las decisiones de contratación y permanencia de los técnicos.

Un problema de la institucionalidad es la débil coordinación con otros organismos del Ministerio de Agricultura y con otras entidades, tales como los servicios de investigación agropecuaria, los organismos de crédito y los organismos encargados de la capacitación.

El Ministerio de Agricultura debe formular las políticas, ejercer una labor de acompañamiento y de evaluación de resultados. Las estructuras creadas deben facilitar la descentralización técnica y administrativa, a escalas local y regional con la participación de productores, investigadores y extensionistas; deben identificarse y planificarse las acciones de generación

y transferencia que se deben traducir en planes de acción y proyectos específicos, que son avalados y financiados desde los niveles deliberativos y decisorios.

Modelos

En sus fases iniciales, la investigación se orientaba hacia la generación o adaptación de tecnología para lograr aumentos en la producción (modelo lineal).

El modelo de desarrollo rural, además de ofrecer nuevas técnicas, implicaba la necesidad de integrar la asistencia técnica, el crédito, el suministro de insumos, la orientación en la comercialización y algunas obras (carreteras, acueductos y electrificación). Unos modelos integraron el proceso de generación y transferencia de tecnología, otros fueron más allá y propusieron que el proceso de GyTT debería desarrollarse en la misma entidad, y algunos propusieron entes separados pero en estrecha comunicación. No creo que exista un acuerdo de cuál es más efectivo, lo realmente importante es la cooperación horizontal, y la comunicación en ambos sentidos entre investigadores y extensionistas.

Tradicionalmente, se enfocaba la asistencia técnica en las prácticas productivas de algún cultivo o especie animal considerado prioritario. Los modelos actuales enfocan la finca en su conjunto y sobre su manejo como sistema de producción.

Las metodologías más comunes consisten en visitas al agricultor en la finca, las reuniones, técnicas grupales, las parcelas demostrativas, los días de campo y la utilización de ayudas visuales y de los medios masivos de comunicación (radio, prensa, folletos, videos, etc.)

La cantidad y diversidad de modelos y la experiencia acumulada por más de cincuenta años, merecería un profundo análisis de las bondades de cada uno, de los resultados y cambios favorables que han propiciado, así como de sus defectos y debilidades. Tenemos la tendencia a ser muy críticos con algunos modelos y a no considerar o a descartar las experiencias pasadas sin valorar sus componentes positivos. Somos muy dados a copiar modelos que están de moda y a discontinuar experiencias que han generado un verdadero aprendizaje. Estamos en capacidad de producir un modelo propio que consulte la realidad nacional, basado en el conocimiento previo y las tendencias a mediano y largo plazos.

Este tema de *modelos* requiere un análisis juicioso y desapasionado, sin fijar posiciones de críticos y defensores de tal o cual modelo. El resultado probable sería el reconocimiento de acciones que han producido resultados y la incorporación de elementos relevantes a uno o varios modelos que, con los ajustes pertinentes, se implementen o consoliden.

En mi opinión el modelo o modelos por aplicarse deben propiciar y garantizar: la participación activa del productor, el investigador y el transferidor; la definición correcta de las funciones del técnico; el enfoque de sistemas de producción; la formulación de objetivos de producción y productividad; la elaboración de planes anuales operativos y planes estratégicos de mediano plazo; la recopilación y procesamiento de los datos generados; la evaluación de los resultados; la realización de actividades de transferencia individuales y grupales; la utilización de los medios masivos de comunicación; la capacitación permanente de los técnicos; los costos compartidos con los productores y la administración local de los recursos de funcionamiento.

Visión del servicio de Extensión en el año 2020

Germán Lotero Upegül

Jefe seccional supernumerario, Comité de Cafeteros de Antioquia

Entorno



Los procesos democráticos y participativos ganarán día a día un mayor espacio en las comunidades rurales, que tendrán una mayor disponibilidad de información de lo que sucede en el mundo exterior, a través de los funcionarios de las instituciones locales y unos mayores índices de alfabetismo.

Habrà un gran auge de los productos orgánicos libres de contaminantes. Esto originará una nue- **219**

va cultura de agricultores para atender el segmento de mercados especializados. Será prioritario lo ecológico, gracias a los movimientos "verdes", campañas proambientales, nueva legislación del país en este sentido, relevo generacional y, principalmente, por efectos observados por el hombre del campo, del deterioro de su entorno. En este mismo sentido la electrificación y el uso del gas contribuirán a la menor presión sobre los bosques como fuentes energéticas.

El mejoramiento de los servicios de electrificación, salud, acueductos, recreación, etc., y la adecuación de vías, rectificación y pavimentación harán más atractivo el campo, disminuyendo el éxodo hacia las grandes urbes e incluso repoblando la zona rural con gente cansada de la ciudad.

Los fenómenos de la violencia, guerrilla, paramilitarismo, y de delincuencia común tenderán a disminuir e incluso a desaparecer por el cansancio de la población que hoy cada día se ve más involucrada en el conflicto armado. La actitud solidaria de los vecinos aparecerá por todas partes en forma de organizaciones que no quieren más este tipo de situaciones.

La economía será más globalizada, creando competencias cada día mayores. Los factores económico y administrativo de las explotaciones agrícolas serán fundamentales; el manejo de los costos de producción y los registros serán vitales e incluso esto será un gran colador o seleccionador de agricultores que no han querido creer en el tema.

Los profesionales del agro —agrónomos, veterinarios, zootecnistas— ganarán cada día mayor participación como productores agropecuarios al irse integrando como propietarios de explotaciones agrícolas.

Aparecerán servicios especializados en zonas rurales para trabajar por contrato y por labor como respuesta a los altos costos de producción. En este sentido, los agricultores tendrán necesariamente que estar agremiados alrededor de alguna entidad o centro de gestión para procesar su información, adquirir insumos a un menor costo y mantenerse competitivos.

La familia como núcleo de las explotaciones tendrá cada día vigencia y mayor participación.

Los servicios de extensión, por así llamarlos, en el 2020 ya no dependerán de grandes organizaciones centralizadas sino que cada día serán más regionales e independientes, con tendencias a manejar los problemas locales en una mejor forma. En este contexto, el modelo de unidad municipal de asistencia técnica, Umata, es desde ahora el más aproximado.

Funciones

Básicamente, las funciones del servicio de extensión en el 2020 serán de guías y coordinación de procesos entre los agricultores, quienes, dado su mayor grado cultural y educativo, podrán tomar sus propias iniciativas y determinaciones, enmarcadas en proyectos más democráticos.

Será fundamental la identificación de líderes naturales para desarrollar todo su potencial en pro de la comunidad.

Habrán fuertes sistemas de información que apoyen la toma de mejores decisiones en forma rápida y oportuna. Estos sistemas procesarán información diversa, especialmente de mercados, precios de productos, precios de insumos, costos de oportunidad, costos de producción y proyecciones.

Será esencial el apoyo con equipos de cómputo. Los sistemas de comunicación serán de alta efectividad. Cada extensionista contará con una terminal de mano, con poderosos programas de sistemas al día y teléfonos portátiles. Estos, para la época, serán pequeños dispositivos tan comunes como los relojes digitales de cuarzo.

La información sobre aspectos técnicos de los cultivos —como son labores culturales y prácticas agronómicas— será obtenida directamente por los agricultores. La función asesora de los técnicos se concentrará en aspectos gerenciales, comerciales, administrativos y económicos.

Instituciones

Como se expresó anteriormente, las organizaciones centralizadas tenderán a desaparecer, creándose entes regionales y zonales que atiendan a los agricultores en formas más sectorizadas.

Los agricultores conformarán sus propias organizaciones y contratarán los técnicos, según sus iniciativas, necesidades y aspiraciones.

Aparecerá un gran número de centros de gestión, en los cuales los agricultores manejarán su información, costos comparativos, índices de producción y contabilidad.

Para entonces, las explotaciones agropecuarias tributarán ante el Estado. Por lo tanto, el sector rural tendrá que protegerse, mostrando rendimientos promedios y costos de producción promedios.

Los agricultores, unidos o agremiados, crearán centros de **222** comercialización directa con el consumidor, liberándose de intermediarios.

Las grandes organizaciones actuales como la Federación Nacional de Cafeteros, las secretarías de Agricultura; Instituto Colombiano Agropecuario, ICA; Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria, Corpoica, etc., verán cada día disminuido el número de su personal. Para el 2020 serán pequeñas oficinas con poco personal, que ofrecerán asesoría o programas muy especializados para los centros regionales.

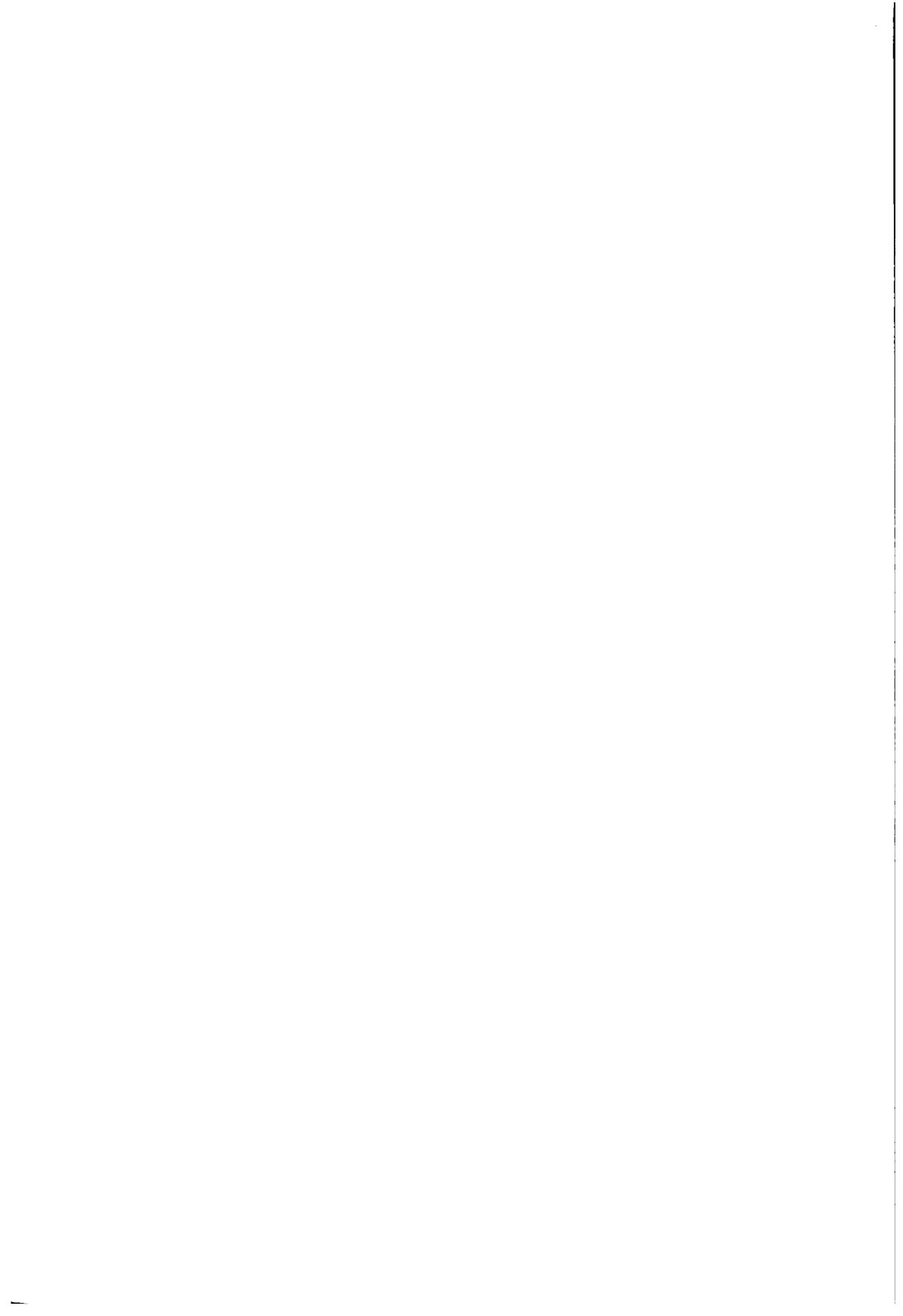
Modelos

Los modelos que se adopten no sólo en el 2020, sino a partir del momento actual tendrán que ir orientados básicamente hacia la educación participativa, guiando los procesos *y construyendo la verdad con los agricultores*.

Se tendrá que llegar cada día a un mayor número de usuarios a través de medios masivos como la televisión y la radio.

El manejo y orientación de los aspectos humanos serán básicos y definitivos en la extensión del 2020. El éxito o fracaso dependerá en un altísimo porcentaje del manejo de las relaciones interpersonales —que hoy se tienen tan olvidadas— sobre todo en el ámbito familiar.

Será fundamental que los extensionistas se involucren en forma directa en la producción agrícola, en sus propias explotaciones rurales, para que el agricultor no tenga dudas sobre lo que se predica y vean testimonios a través de lo que se practica. Este sólo detalle será fuente de gran credibilidad para los profesionales del campo, quienes así desarrollarán gran experiencia en el manejo de la producción y la gerencia de las empresas agropecuarias.



Consideraciones sobre la Extensión Agrícola hacia el 2020

Fabrizio Mencarelli

*Agrónomo, consultor internacional, jefe del proyecto
centro de mecanización agrícola, Cooperación Italiana,
Bucaramanga*

 **Entorno**



Según las proyecciones de la FAO,¹ la población económicamente activa en la agricultura (PEA) continuará creciendo en los países en vía de desarrollo, con un ritmo en el 2010 entre 1 y 2% en África y Asia del Sur (en el continente indiano). En Suramérica, se prevé que el crecimiento será cero o ligeramente negativo, aparte de casos particulares.

1. World Agriculture: towards 2010, an FAO study, edited by Nikos Alexandratos, 1995.

Por lo que concierne a Colombia, la tendencia es hacia una disminución de la PEA desde el 27% actual hasta el 16% del total. Al considerar el incremento anual de la población —actualmente 2.1%, que se prevé descenderá al 1.5%— la PEA será en el 2010 de 2.597.000 personas, sólo 300.000 menos que en la actualidad.

Probablemente, en el cuadro de referencia será preponderante una *globalización de los intercambios comerciales y culturales*.

Por lo anterior, *la sostenibilidad de cualquier tipo de acción humana sobre el planeta tierra será imprescindible*.

La sostenibilidad de las actividades humanas, no sólo las agrícolas, podrá realizarse únicamente por medio de un *desarrollo de sistemas democráticos participativos basados en el respeto de las identidades culturales locales*.

Las actividades agrícolas y, en consecuencia, los agricultores, serán responsables del desarrollo de agroecosistemas sostenibles y del cuidado del medio ambiente en el cual interfieren y *tendrán que operar bajo las directivas dictadas por los gobiernos centrales —según concertaciones internacionales— por intermedio de los gobiernos locales* en términos de políticas agroeconómicas de sustentación y apoyo de las producciones.

Según la FAO² *la utilización de insumos químicos —fertilizantes, pesticidas y herbicidas— irá disminuyendo principalmente en los países desarrollados, en beneficio de la utilización mixta de fertilizantes orgánicos y químicos (IPNS, Integrated Plant Nutrition System), de materiales genéticos manipulados y de control biológico (IPM, Integrated Pest Management).*

La tendencia será también hacia una disminución del laboreo del suelo y un mayor cuidado para los procesos de poscosecha. Será importante una mayor diversificación de cultivos.

Esto implica que para plantear cualquier tipo de extensión agrícola se deben poner antes que todo, los actores en condición de jugar su papel. Entonces, *será fundamental la realización de reformas agrarias* que respondan a estrategias políticas fruto de procesos democráticos reales.

El enfoque descentralizante será imprescindible porque cada comunidad se caracteriza culturalmente por el medio ambiente donde vive y por las tradiciones que allí se han desarrollado.

Será imperativa la proyección del territorio, definiendo áreas agrícolas y no agrícolas de respeto y reserva. Las comunidades locales cuidarán su propio territorio, y en particular será importante la presencia de agricultores que vivan en sus haciendas³ agrícolas y que desarrollen sistemas productivos cuyos objetivos sean producciones sostenibles y no sólo la maximización de las mismas.

La *desconcentración*, también permitida por sistemas de comunicación más eficientes —televisión interactiva, sistemas satelitarios de previsión meteorológica y control del territorio, Internet, ...— *permitirá la mejor gestión* de las energías disponibles y la creación de haciendas agrícolas del tamaño más apropiado, prescindiendo de la inversión en la tierra como capital parasitario.

³ Con este término nos referimos a la gestión económica de un agroecosistema productivo por parte de un agricultor y su familia o asociaciones de agricultores que sean propietarios o gestores —con contratos a términos largos— de la tierra que manejan.

Con este enfoque, *la profesión de agricultor recibirá un estatus social respetado*—como actualmente lo tienen los caficultores en Colombia, por ejemplo— en su función social y económica y se expresará a través de sus representantes políticos.

La formación básica, formal, no sólo la escolarización, será una inversión—principalmente pública— y el medio para crear un sustrato fértil con el cual interactuar para lograr el desarrollo.

✓ *El enfoque de la extensión agrícola será hacia el desarrollo de cadenas productivas y agroindustriales, que involucren todos los factores determinantes de las producciones, o sea, la disponibilidad de insumos y servicios desde la siembra hasta la comercialización según el esquema insumos producción agropecuaria agroindustria distribución consumo.*

Todas estas fuerzas del entorno constituyen una base para plantear las necesidades futuras de extensionistas: hacia el 2020 aumentará la necesidad de técnicos extensionistas.⁴

Funciones

Siempre dentro del enfoque de cuidado por el territorio, no se puede hablar de desarrollo agrícola si no se proyecta la infraestructura —vías de comunicación eficientes, acueductos, asistencia sanitaria, disponibilidad de

⁴ Por técnico extensionista entiendo profesionales —agrónomos, zootecnistas o de otras especialidades— empleados por instituciones públicas o privadas que interactúan directamente con los agricultores en sus fincas.

energía eléctrica, combustibles fósiles y otras— para permitir la vida en las áreas rurales.

El desarrollo de estas actividades es contemplado en lo que se refiere a los servicios de extensión rural. Hablando de extensión agrícola, o *volgarisation* (en francés), o *divulgazione* (en italiano), o *agricultural extension* (en inglés), se entiende el proceso informal de capacitación realizada fuera de las escuelas. Esto es un proceso formativo, continuo, que se realiza por medio del trabajo conjunto de técnicos extensionistas y agricultores —quienes también son técnicos— que tienen como base la comunicación.

Considerando que por comunicación se debe entender el compartir experiencias, es importante que los actores de la extensión tengan raíces culturales comunes y entonces compartan las mismas experiencias culturales de vida.

En un futuro, al técnico extensionista le será más fácil conseguir informaciones por medio de *sistemas digitales interactivos* (Internet), y otros. Pero siempre necesitará la asesoría del investigador especialista y, por lo tanto, será fundamental la presencia de *centros de investigación que a la vez sean centros de formación (universidades)*, donde se realicen investigaciones en parcelas experimentales y simultáneamente en fincas de agricultores.

Participación y motivación serán otras palabras claves. La motivación es el empuje inicial que despierta el interés a la nueva propuesta que debe ser relevante. La participación debe realizarse a todos los niveles desde el planteamiento de un proyecto hasta el desarrollo de la extensión. Al contrario no se logra el objetivo del cambio de comportamiento o la aceptación de nuevas técnicas por más llamativas que sean.

En el cuadro de la descentralización deberá seguir existiendo un *Servicio de Extensión Agrícola* público o mixto —o sea de financiamiento público y gremial— manejado a localmente y coordinado por los ministerios de Agricultura y Medio Ambiente —o el Ministerio de Gestión Territorial y Aguas—, para lo cual concierne la actuación de políticas nacionales e internacionales. Estas últimas tendrán siempre mayor importancia, como lo demuestra el ejemplo de Europa. Este Servicio permitirá al extensionista la disponibilidad de los medios más apropiados para trabajar —de transporte, oficina bien equipada, acceso a medios de comunicación audiovisual interactiva, ...—, una perspectiva de carrera en sus funciones y una continua actualización que le permita mantener la confianza de los agricultores.

La investigación será en el futuro siempre fundamental. Será importante tener personal calificado en esta tarea. Los países desarrollados tienen un promedio de 3 mil investigadores por cada millón de habitantes, al contrario los países en vía de desarrollo, solo tienen 500 por millón.

Las universidades públicas y los centros de investigación más calificados —tales como el Centro Internacional de Agricultura Tropical, Ciat, en Colombia— serán centros de formación y de investigación. Con entidades mixtas como la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria, Corpoica, operarán en apoyo del Servicio de Extensión. Igualmente, los centros de control fito y zoonosanitario y de previsiones meteorológicas dependientes de los Ministerios de Agricultura y del Medio Ambiente —en Colombia el Instituto Colombiano Agropecuario, ICA, y el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales, Ideam—. Los Creced jugarán su papel protagónico en el orden local como entidades de conexión entre los extensionistas (¿Umata?) y los centros de investigación —del tipo

de las fincas de investigación adaptativa del *T&V System*— pero coordinando y orientando la investigación directamente en el campo con los agricultores y los extensionistas.

Los entes privados —productores y vendedores de insumos, la agroindustria, etc.— serán actores importantes de la transferencia de tecnología, siempre y cuando tengan como contraparte empresarios agrícolas. En el cuadro de la economía de libre mercado un agricultor es un consumidor de bienes, por lo que depende de su cultura y de la asesoría del extensionista la capacidad de escoger y seleccionar los insumos, realizando su producción con la menor utilización posible de factores que llegan de fuera del sistema productivo natural.

Modelos

En cuanto a modelos, las experiencias previas son importantes. Los servicios de extensión tienen éxito cuando están insertados en un ambiente participativo e institucionalmente reglamentado —reforma agraria, servicios financieros eficaces, políticas agrícolas concertadas con los gremios y productivos—. De no ser así, el costo del servicio será solo un gasto y no una inversión.

En la actualidad, en Colombia no es posible realizar extensión porque no hay estos presupuestos. No hay agricultores porque generalmente en el campo viven mayordomos o aparceros abandonados y sin ninguna seguridad.

Hay varios ejemplos en el mundo, con diferentes niveles de complejidad y costo. Primero que todos, el Servicios de Extensión de la Federación de Cafeteros de Colombia. Entre otros conocidos por experiencia directa

de quien escribe están: el *Training and Visit System* promovido por el Banco Mundial y la FAO —aplicado en la India, Pakistán, Africa y Suramérica con éxito diverso—, el *Mobile Farm Extension Service* de la Cooperación Italiana en Pakistán, el Servicio de Extensión Holandés y los Consorcios Agrarios Cooperativos en Italia.

Todo estos sistemas han tenido éxitos en un período histórico o en áreas determinadas porque, como ya se dijo, por ser la extensión un puente de doble vía en el cual se realiza un trabajo conjunto con los agricultores y no por ellos, deben existir todos los actores para adelantar un proceso claro de desarrollo rural con su actividad de extensión y animación.

Finalmente, el Servicio de Extensión es un proceso histórico que cambia según el nivel cultural de sus actores y la capacidad de interpretación de las formaciones. Por lo tanto, su nivel de complejidad y de intensidad —tomando como referencia la relación máxima de un extensionista para 500 personas activas en agricultura— estará relacionado con el desarrollo agrícola de los agricultores.

20 20

La Extensión Agropecuaria proyectada al año 2020

Alberto Moncayo

*Extensionista, Recursos Naturales,
Comité de Cafeteros de Nariño*



La coyuntura en la que se desenvuelve actualmente el sector agropecuario colombiano se caracteriza por circunstancias como:

- * La introducción de una apertura económica intempestiva, sin contar con el nivel educacional de los agricultores. Así, ha quedado sin amparo alguno frente a ventajas comparativas un sector de la economía altamente vulnerable como es el agropecuario.

- * La aparición de cambios globales en el mundo, difíciles de asimilar en nuestro medio —donde la competitividad es un concepto desconocido y culturalmente extraño, donde existe muy poca o nula capacitación al respecto— ha dejado a los gremios y a los agricultores frente a un desconcierto total.
- * Una sociedad rural caracterizada por desigualdades exageradas en cuanto a la distribución de bienes e ingresos, acorralada por una inseguridad galopante, producto precisamente del abandono gubernamental en todos los aspectos y amenazada cada día más por las expectativas falsas brindadas por la producción de cultivos ilícitos.
- * Una sociedad dominada por conceptos totalmente equivocados en cuanto a la profesión campesina, devaluada y demeritada como si no fuera un oficio altivo y digno, ocasionando de esta manera desánimo en la juventud para permanecer en el campo y mirar allí alternativas de desarrollo.
- * En fin, innumerables circunstancias adversas, que hacen del campo un escenario complicado, inseguro e improductivo. De esta manera, amerita por parte de todos los estamentos de la sociedad emprender un esfuerzo conjunto para hacer desde ella un aporte al desarrollo comunitario rural.

Frente a este marco de aspectos negativos, la extensión agropecuaria —concebida como un medio de ayudar a las familias y comunidades rurales a buscar su desarrollo— se convierte en un punto de apoyo básico para lograr mejor calidad de vida del sector campesino.

Por lo tanto, la extensión agropecuaria, lejos de manejarse como asistencia técnica, deberá en el futuro asumir una función *netamente educativa* para que el campesino sea capaz de tomar sus propias decisiones, acordes con las circunstancias humanas, técnicas, sociales, económicas y culturales. De esta manera, el campesino, apoyado en sus propias organizaciones comunitarias, podrá actuar con relativa independencia del Estado y ser consciente de que para su desarrollo cuenta con todo el potencial humano necesario. La autoestima y autoevaluación jugarán aquí un papel trascendente para lograr un desarrollo integral.

Será indispensable en el ejercicio de la extensión agropecuaria, dar una orientación concisa y práctica de cómo actuar para conseguir los recursos y las estrategias de gestión necesarias para desarrollarse integralmente. Será necesario, además, dar a conocer a los diferentes estamentos de la comunidad las nuevas disposiciones de participación ciudadana, consignadas en la Constitución del 91.

De esta manera, se hará más importante la capacitación que la extensión agropecuaria ofrece a la comunidad campesina, para que ésta analice y determine sus propios factores de productividad.

La extensión agropecuaria contribuirá a que las comunidades rurales entiendan que el dinero, si bien es necesario para alcanzar el desarrollo, no es lo fundamental para lograrlo. Que el desarrollo se alcanza con actitudes concientes y racionales, frente a las diferentes alternativas concertadas entre las comunidades campesinas y los agentes de cambio.

La investigación para generar nuevas tecnologías será el resultado de las propias experiencias de los campesinos, asesorados por expertos idóneos y comprometidos con el desarrollo integral comunitario. Así, las técnicas descubiertas serán aceptadas con seguridad y sin prevención por los agricultores.

La extensión agropecuaria hacia el año 2020 tendrá ingredientes de sostenibilidad, concepto éste que será aceptado por las comunidades rurales en la medida en que se realice una capacitación concreta tendiente a lograr cambios culturales que propicien el compromiso de la comunidad campesina en la protección de los recursos naturales como fuente de vida para las generaciones futuras.

Así, la extensión agropecuaria tendrá como objetivo primordial al ser humano, buscando elevar su calidad de vida y que asuma un papel protagónico en el proceso de desarrollo. De ninguna manera se supeditarán dicho desarrollo únicamente a la adquisición de recursos materiales.

El objetivo del futuro extensionista será lograr que los campesinos y los gremios que los agrupan, cambien conciente y positivamente de actitud frente a las nuevas oportunidades y retos, convirtiéndose en coequiperos comprometidos en lograr un amplio y benéfico desarrollo. Los beneficios de esta nueva extensión agropecuaria también se proyectarán al extensionista del año 2020.

20-20

La Extensión Agropecuaria para el año 2020

Gerardo Montenegro Díaz

Extensionista, Piendamó, Comité de Cafeteros de Caldas

Entorno



● La comunidad organizada será la encargada de colocar en las diferentes posiciones del gobierno a verdaderos representantes del sector rural, los cuales liderarán proyectos tendientes a mejorar el nivel de vida familiar y comunitario.

2. Se impulsará la producción de bienes y servicios a partir de tecnologías limpias o sin contaminación.

3. Surgirán movimientos políticos capaces de reunir diferentes franjas de opinión y sentimiento. Desde el rojo liberal, el azul conservador, el amarillo cívico, comunitario o alternativo, hasta la franja invisible de quienes se han marginado de la política y no la consideran una necesidad; sin embargo, se deberá tener la inteligencia suficiente para disponer de una carta de presentación que les permita sobrevivir y crecer en un país regido por intereses de clase muy bien definidos.
4. La demanda creciente de productos agrícolas y pecuarios provenientes de tecnologías limpias, modificará las tendencias de la investigación agropecuaria hacia lo orgánico o productos verdes.
5. Familias que comparten las mismas necesidades, anhelos y aspiraciones, los mismos sueños, la misma historia y los mismos recursos se unirán en *Grupos de Gestión* para buscar el vivir mejor, para crear soluciones a sus dificultades unidas por fuertes lazos de solidaridad.
6. Se dispondrá de mejores sistemas de comunicación, lo cual mejorará el nivel intelectual y cultural de la comunidad, y sus decisiones económicas, por lo tanto, tendrán un mayor soporte.
7. El mayor conocimiento de la Constitución de 1991 hará que las comunidades adquieran un más elevado peso político en el delineamiento de su propio desarrollo desde el punto de vista social y económico.
8. Desde el sector de la educación se dará mayor importancia a la familia como factor de estabilización social.

9. El surgimiento y expansión de nuevas sectas religiosas polarizará a muchas comunidades, con consecuencias en el atraso de las mismas.
10. La exigencia de los consumidores hará nacer mercados especializados o estratificados, lo cual conducirá a que en el campo surjan productores también especializados.

Funciones

1. Estimular el cambio de tecnologías de productos o procesos adaptados al medio. Estos cambios harán más dinámica y participativa la labor de los docentes del sector agropecuario y de las comunidades involucradas.
2. Promover la solidaridad de los seres humanos para hacer frente a las dificultades tecnológicas y de comercialización.
3. Propiciar las uniones para comprar y vender. Así mismo, disminuir los costos y aumentar la participación en el valor agregado de la comercialización.
4. Mejorar la autoestima del agricultor y su familia, para lograr una motivación efectiva que los lleve a ser capaces de enfrentar la solución de sus propios problemas.
5. Promover los agregados de producción a través de procesos agroindustriales que logren mejorar los ingresos de los productores y disminuir los precios de los productos a los consumidores.

6. Estimular a los productores a crear *grupos de gestión* capaces de generar sus propios servicios; participar activa y efectivamente en las diferentes instancias de planeación del sector rural, tanto en organizaciones del Estado, como privadas, que desarrollen alguna actividad en este sector.
7. Fomentar la investigación participativa para validar o adaptar tecnologías buscando así una mayor socialización de las mismas.

Instituciones

1. Los grupos de gestión asociados por objetivos comunes, propiciarán la creación de sus propias instituciones —normas y organizaciones— prestadoras de servicios en los aspectos técnicos, económicos, sociales y culturales.
2. Las nuevas instituciones trabajarán más orientadas hacia las demandas de la comunidad. En lo tecnológico, las orientaciones buscarán responder a las presiones originadas en las demandas cada vez más selectas de los consumidores.
3. Se trabajará más en torno a buscar valor agregado de la producción agropecuaria haciendo partícipe al productor de dicho valor en la comercialización y la transformación de materias primas.
4. Las entidades públicas y privadas se apoyarán en la educación básica, con el fin de organizar la comunidad, motivar, capacitar y promover la investigación.
5. La responsabilidad de propiciar el desarrollo será compartida por grupos organizados de productores agropecuarios, apoyados por

- el Estado como conjunción de sus sectores privado y gubernamental.
6. Los servicios de extensión particulares serán socios de las empresas comerciales o agroindustriales, lo cual generará mayor responsabilidad, mayor compromiso y mayor incentivo para permanecer en el campo.
 7. Las organizaciones por objetivos comunes, propiciarán la creación de unidades técnicas específicas de acuerdo a las características de los mercados.
 8. Las entidades generarán más oportunidades para crear sistemas de valoración y motivación tanto en sus integrantes como en la comunidad beneficiaria, buscando para ambos sectores el *vivir mejor*.

Modelos

Lo más importante será que estos modelos surjan de la comunidad y para la comunidad, con una alta capacidad de adaptación al entorno. Un ejemplo lo constituyen los grupos de gestión, cuyo objetivo máximo es buscar *el vivir mejor*. Esto supone, entonces:

- * Una profunda reflexión de cada individuo comprometido, de sus capacidades tanto materiales como espirituales en la búsqueda de su realización plena basada en el desarrollo del potencial humano y aprovechamiento de una tecnología de proceso que conlleve a mejorar el ingreso sin deterioro de los recursos naturales.

- * Una activa participación en los agregados de comercialización de productos e insumos y agroindustria.
- * La disponibilidad de eficaces servicios de información para conocer el entorno.
- * El respeto y valoración de su cultura.
- * El respaldo a sus actividades deportivas.
- * El conocimiento de la Constitución y organismos estatales para poder hacer gestión basada en proyectos nacidos en el seno de la comunidad a través de herramientas sencillas y económicas como los *cuadernos de gestión*, instrumento con el cual se hace la planeación de las actividades de la familia y, además, un enaltecedor ejercicio democrático en el nuevo contexto de la descentralización política y fiscal, en el proceso de modernización del Estado colombiano desde el nivel comunitario.

90-20

Visión de la Extensión Agropecuaria hacia el año 2020

Henry Nelson Muñoz Fuentes

*Extensionista, Santader de Quilichao,
Comité de Cafeteros del Cauca*

Entorno



Los altos índices de analfabetismo validarán los diferentes métodos de extensión agropecuaria.

Los municipios tenderán a la urbanización por los continuos cambios económicos en los niveles interno y externo; de ahí la participación de las comunidades en el *diálogo de saberes* para el intercambio de experiencias, el seguimiento y la evaluación de los proyectos.

Se coordinará y buscará la colaboración de las entidades que hacen presencia en las zonas —ONG, entidades oficiales, organismos de las comunidades, organismos internacionales y privados—, evitando la duplicidad de funciones y estimulando la eficiencia de las entidades.

Funciones

- * *Buscar el relevo generacional* en el cual participen los niños, jóvenes, mujeres y hombres que con su propio esfuerzo y con los conocimientos adquiridos, tengan voluntad de cambiar y progresar para fortalecer el liderazgo gremial y la toma de decisiones, solución de problemas, creatividad y eficiencia en la finca, la vereda, el municipio y las regiones.
- * *Construir futuro*: “El futuro no se adivina, se construye”.
- * *Motivar la organización de la comunidad* en grupos de vecinos y coordinadores de veredas para la integración, toma de decisiones, trabajo en grupos y buscar el efecto educativo multiplicador en sus familias.
- * *Impulsar las parcelas demostrativas y las giras* de evaluación en las veredas, para la integración, discusión de problemas, creatividad y logros entre los propietarios y los visitantes para la toma de decisiones.

Instituciones

La comunidad necesitará conocimientos para mejorar sus fincas y

A los grupos de vecinos y veredales se les tendrá en cuenta por sus capacidades para concertar capacitación, ensayos veredales, créditos y beneficios como estímulo a su voluntad y esfuerzo gremial.

Las fincas se transformarán en empresas rentables, competitivas y amañadoras, mirando de dónde venimos y para dónde vamos.

Se aportarán conocimientos a las comunidades. Si se capacita para la autogestión, se encuentran recursos.

No se creará competencia, sino liderazgo.

Los períodos escolares estarán acordes con la producción de las regiones; así mejorará el aspecto educativo y productivo de las mismas.

Modelos

Se concertará para la clasificación de las zonas y elaboración de planes estratégicos para la *autogestión y el desarrollo de las comunidades en tecnología, organización, administración y desarrollo humano*. La concertación estará dirigida a cuatro grupos: comunidad de base, coordinadores, organizaciones de las comunidades e instituciones de presencia en la región.

La organización y capacitación de las comunidades permitirá el relevo generacional para la autogestión comunitaria con el fin de captar y generar recursos que propicien el bienestar de las familias.

La capacitación buscará romper la dependencia y propiciar la renovación continua de los líderes, con los cuales se trabajará para crear concien-

cia sobre la oportunidad que tienen otros y sus propias familias en el desarrollo de su vereda, su municipio y su región.

Los métodos de extensión serán altamente participativos para buscar intercambio de experiencias, creatividad y solución de problemas para la toma de decisiones e integración de las veredas, grupos de vecinos y las familias, buscando el efecto educativo multiplicador entre los coordinadores veredales y los grupos de vecinos.

En resumen, se potencializará la extensión agropecuaria a través de coordinadores locales para buscar un efecto multiplicador y un relevo generacional más amplio en el espacio y en el tiempo y para llegar a más veredas y familias con información y capacitación oportuna y rápida para un mejor vivir y para llegar a producir con eficiencia.

Fig. 1

**Visión de la Extensión Agropecuaria hacia el año 2020.
Organización y participación de las comunidades**

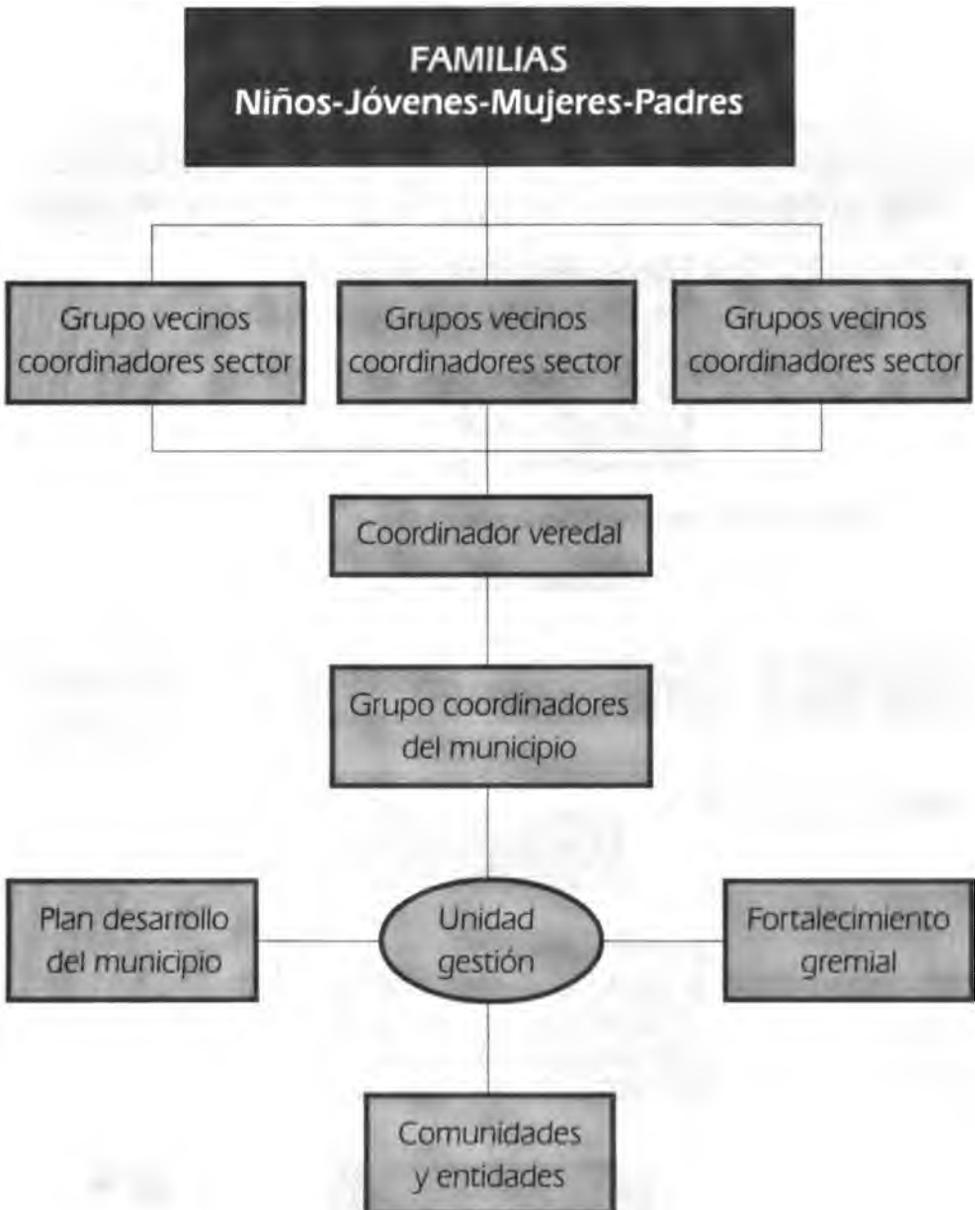
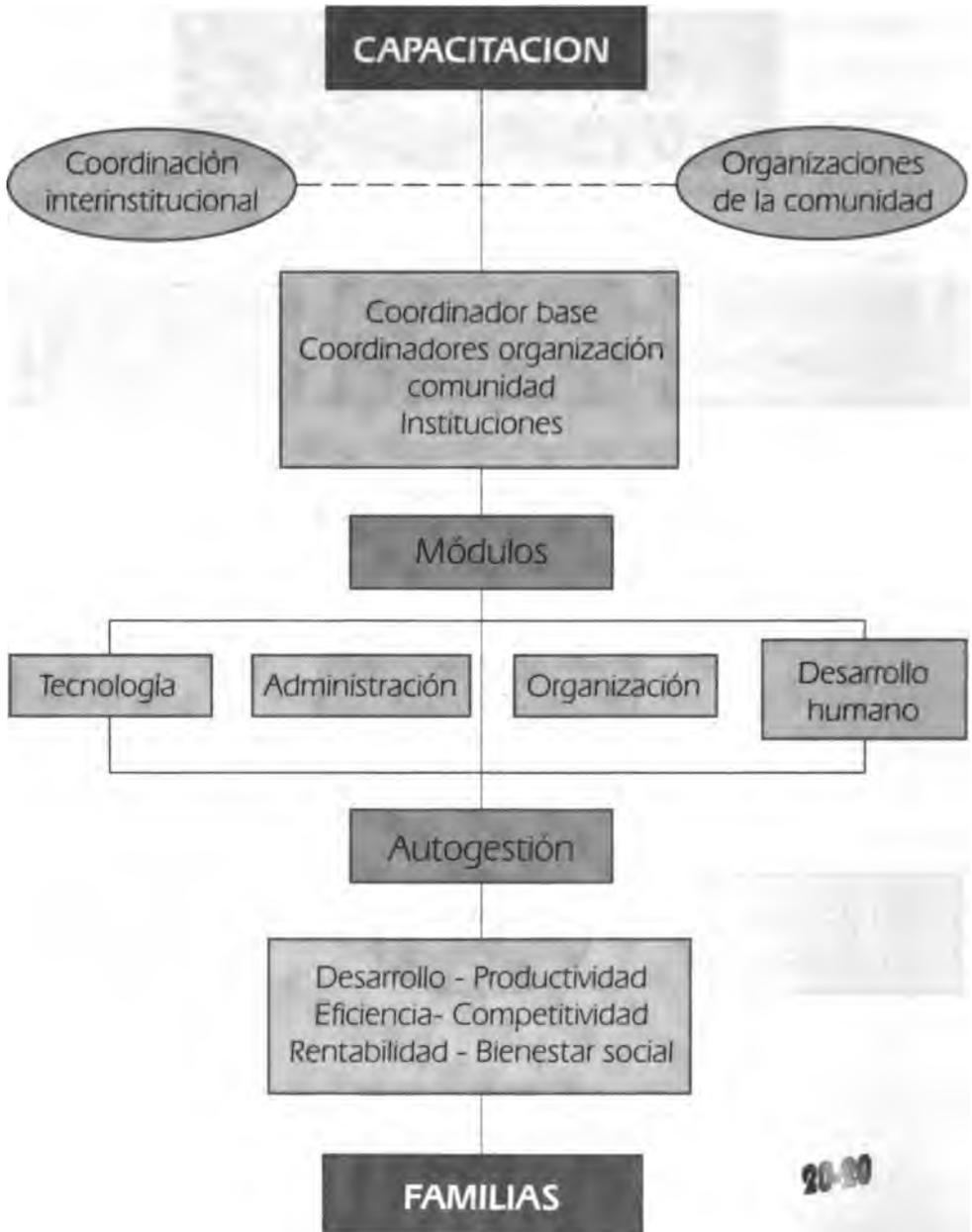


Fig. 2

**Visión de la Extensión Agropecuaria hacia el año 2020.
Diagrama organizacional de la Visión 20-20**



Cosmovisión sobre la Extensión Agropecuaria en el sendero que conduce al 2020

Eduardo Noriega Alvarado

Consultor Independiente

Introducción



Para presentar una cosmovisión de la extensión agropecuaria he tomado algunos apartes de mi libro *El Otro Paradigma* y he buscado presentar aspectos que caracterizarían un enfoque para proyectar la extensión agropecuaria en los inicios del siglo XXI.

Los profetas científicos no tienen más alternativa que hacer predicciones de acuerdo con el paradigma de la ciencia. Por ello, los planteamientos que formulan conocidos escritores y analistas políticos de nuestro tiempo industrial —entre ellos Paul Kennedy, Lester Thurow, Francis Fukuyama y Richard Nixon— se sustentan en la historia precedente y con base en ella proyectan las próximas décadas y el mismo siglo XXI.

Lo grave, en el caso de quienes vivimos en el planeta Tierra en general, pero especialmente para los 3.500 millones de personas localizadas en el segmento poblacional que hoy se denomina mundo subdesarrollado, es que estas predicciones probabilísticamente en el mejor de los casos tienen suma cero para el sistema global, suma positiva para alguno países que conforman el primer y segundo mundos y suma negativa para los habitantes del tercer y cuarto mundos.

Sin embargo, en el caso más probable, todas son negativas. El siglo XXI, al seguir las predicciones de las ciencias, nos ofrece un espectáculo de características escalofrantes ya que, en los albores del Nuevo Siglo, el panorama que se nos muestra parece una recreación magnificada de la que en 1798 presentaba Thomas Robert Malthus en su famoso *Ensayo sobre Población*, en el que relievaba que “*el poder de la población es definitivamente mayor que el poder que la tierra tiene para producir la subsistencia requerida por la humanidad*”.

Frente a lo anterior debemos preguntar a los países subdesarrollados —siguiendo no ya el mejoramiento de sistemas, sino el diseño de sistemas— si la solución del problema está dentro del paradigma industrial o si no tenemos que parar el ensayo de procesos de industrializaciones tradicionales y más bien buscar un cambio de paradigma.

Porque si aplicamos a los países subdesarrollados la misma lógica que se aplicó al sistema socialista en el que claramente se llegó a la conclusión de que setenta años de experiencias han demostrado que el socialismo científico centralizado no funciona,¹ tendríamos que concluir que doscientos cincuenta años de experiencias están demostrando que el paradigma industrial no funciona para los países subdesarrollados.

Cuando la gente asocia desarrollo con explotación y aumento de la inequidad en el mundo, está pensando en desarrollo económico del tipo que ha acompañado a la civilización industrial que ahora empieza a declinar. En algunos países de habla hispana a esa clase de desarrollo lo han denominado 'desarrollismo'. Ciertamente ese no es el desarrollo que necesitamos.

Evidentemente el modelo industrial ha traído como característica un desarrollo material en el que la capacidad económica parece imponerse en todas las relaciones humanas. Mientras tanto, la degradación de valores humanos —valores que son dejados de lado a pesar de que intuitivamente sabemos que son importantes—, parece ser la norma universal de industrialismo.

Los países subdesarrollados se encuentran en una encrucijada formidable, pues, por una parte, los superideólogos y las presiones de las naciones industrializadas los empujan hacia ese proceso y, por otra, el conocimiento y la observación de lo que está sucediendo en esos países muestran que esos modelos han fracasado.

¹ Paul Kennedy, *Preparing for the Twenty First Century*, p. 234.

El nuevo paradigma, el que permitirá que el mundo salga adelante, tiene como objetivo el bienestar integral de la sociedad humana. Contrariamente a las teorías de crecimiento industrial, no se busca el aumento de la producción de bienes y servicios materiales ni la aspiración de que con el ingreso económico se adelante el crecimiento de los productos sociales y políticos, sino que se considera que el sistema humano está compuesto por la interconexión de los subsistemas económicos sociales y políticos, por lo que se requiere la sincronización de éstos.

En lugar de concentrarse en el subsistema económico, adelanta un enfoque total, estudia la interacción entre todos ellos, la forma como se retroalimentan y busca introducir elementos de amplificación o reducción en ellos con miras a la sincronización de todos los subsistemas. Su objetivo, por lo tanto, es la totalidad del sistema humano como parte del supersistema de la naturaleza, pero sin dejar de lado la importancia de los componentes fragmentarios del sistema.

Funciones

Thomas Kuhn, en su tratado sobre La Estructura de las Revoluciones Científicas, describe la forma como se realizan los cambios científicos. Describe el entorno de la ciencia normal como un marco dentro del cual se encuentra el cuerpo de todas las teorías y las metodologías por medio de las cuales respondemos a la totalidad de las preguntas acerca de la naturaleza, con una visión global que Kuhn llamó paradigmas. Un paradigma define, entonces, los límites dentro de los cuales la investigación puede ser fructífera.

Señala Kuhn que algunas veces, a través de evidencias incontrovertibles, un paradigma se hace obsoleto y simplemente no puede continuar

resolviendo los cuestionamientos que respecto del mundo nos hacemos. Simplemente se desacredita y pasa. Viene entonces lo que Kuhn llama un cambio paradigmático, que se sucede en razón a que a pesar de las observaciones juiciosas y cuidadosas y la persuasión de quienes siguen el viejo paradigma simplemente los hechos no encajan dentro de la visión de la realidad.

En el caso del desarrollo económico y de las microrrelaciones y macrorrelaciones sociales actuales, sentimos que estos cambios también suceden y son igualmente aplicables a las denominadas 'ciencias blandas'. Estos cambios están sucediendo con respecto al modelo industrial, a pesar de todo cuanto razonablemente puedan argumentar los científicos sociales y los superideólogos que durante muchos años se han localizado dentro de ese marco. Puesto que "el nombre moderno de la paz es desarrollo", es prioritario que los pueblos —específicamente los actualmente subdesarrollados— diseñen una teoría general sobre o que éste significa y cómo se genera.

Una teoría general sobre el desarrollo de un pueblo debe ser, por lo tanto, un modelo que explique las relaciones sociales tanto domésticas como internacionales del agregado social de una nación, mediante el análisis de las causas fundamentales que gestan su producto integral, para que una vez conocidas puedan ser encajadas en una metodología cuya aplicación y evaluación periódica genere el crecimiento continuo y persistente de los flujos de producción económica, social y política de éste.

Dado el contexto internacional en el que operan actualmente todos los pueblos y los problemas que la globalidad gesta, una teoría general de esta naturaleza no puede ignorar los problemas de la supervivencia mundial.

Bajo una nueva óptica, en lugar de considerar el desarrollo económico como la aproximación más adecuada al bienestar humano y por lo tanto a la felicidad, se considera que las personas, en adición a sus necesidades materiales, también tienen anhelos espirituales, sociales y culturales. Por ello se encuentra que el desarrollo integral se aproxima mucho más al bienestar humano.

El desarrollo integral de un pueblo se define como el crecimiento continuo y persistente del flujo del producto integral de una nación. El producto integral consiste en la sumatoria de los productos económico, social y político del agregado social considerado. Sabemos que solamente mediante la evaluación de estos flujos podemos determinar qué tan bien o mal se encuentra una nación respecto de otras, y esta medida permitiría monitorear el crecimiento del producto integral; de ahí que propongamos la creación de un sistema de cuentas nacionales integrales para ello.

La medición del grado de desarrollo de un pueblo consiste en la evaluación de sus productos económico, social, político, así como de su producto integral, relativo a períodos anteriores y a los de aquellos países que han alcanzado niveles óptimos de estos productos.

Instituciones

El desarrollo es función de la eficiencia con la que su agregado social maneje los procesos directamente relacionados con la generación y mantenimiento de la riqueza integral. La eficiencia es función de cuatro aspectos básicos: los elementos materiales, el agente eficiente, los procesos formales y la causa final del desarrollo. El alcance y las características de todos estos elementos deben ser considerados por un modelo dirigido a promover un nuevo tipo de desarrollo.

Las fallas o deficiencias de cualquiera o de todos los elementos básicos inciden negativamente en el desarrollo integral de un pueblo, pero dependiendo de las circunstancias y de las condiciones específicas en las que se encuentre una nación, las deficiencias o faltas de uno o de algunos puede ser compensada por los otros en forma temporal o permanente.

Sin embargo, intuitivamente sabemos que de estos elementos unos son más importantes que otros y sólo en la medida en que determinemos su prioridad podremos establecer una teoría que tenga aplicabilidad a las necesidades de una nación.

La causa eficiente del desarrollo, consistente en el agente o motor que logra la interacción de todos los componentes de la riqueza hasta lograr un producto adecuado, es la causa esencial o causa primera de éste. Si la causa eficiente está dotada de inteligencia, racionalidad y honestidad, el desarrollo integral de un pueblo puede obtenerse en forma armónica y adecuada. Al agente eficiente, inteligente, racional y honesto lo hemos definido, por lo tanto como la causa fundamental del desarrollo de los pueblos. En el nuevo enfoque sobre el desarrollo, se requiere definir quiénes y cómo operan estos agentes.

La causa fundamental está en capacidad de generar los procesos formales o causas formales más adecuadas para el desarrollo integral de un pueblo. Esto, mediante sistemas de información y procesos de conocimiento que permitan e impulsen precisamente aquellos factores de la riqueza o causas materiales de ésta que existen en forma abundante en un pueblo y que compensen mediante iniciativas, recursividad e inventividad a aquellos elementos o causas materiales deficitarios en una sociedad. ¿Cómo puede generarse un agente formal que acelere y promueva el crecimiento integral de una sociedad por medio de la información?

Las causas formales, consistentes en los procesos por medio de los cuales se genera el producto integral, son los instrumentos esenciales del desarrollo integral. Estos instrumentos son función del conocimiento humano y naturalmente de la infoesfera, por lo que se puede definir que si bien la causa eficiente es la causa fundamental del desarrollo, el proceso del conocimiento es el instrumento fundamental de éste.

Las causas materiales del desarrollo, consistentes en los recursos naturales y humanos, así como los de capital, son los elementos básicos con los cuales los agentes eficientes, mediante el conocimiento humano generan los productos económicos, sociales y políticos que atienden las necesidades de los agregados sociales de una nación. El capital es esencial para el crecimiento de los productos, por lo que el ahorro, fuente de este recurso es la causa material fundamental del desarrollo.

Modelos

El *otro paradigma* es una aplicación de la Teoría Integral, cuyo objetivo es el diseño de una alternativa de reingeniería global y total para los países del mundo, proceso que contiene importancia significativa para los 3.500 millones de personas que actualmente se encuentran en el subdesarrollo integral, y para los 1.500 millones que adolecen de enormes falencias en su desarrollo social y político.

El sistema global se compone para este contexto de dos grandes sistemas: el sistema rural y el sistema urbano. El sistema urbano ha sido considerado por los superideólogos de la industrialización como la meta de la civilización, y como tal, los valores y el sistema de vida rural fueron clasificados como no deseables para la humanidad y el subconjunto de habitantes rurales del mundo, entre ellos naturalmente los de Colombia,

discriminados por la superideología industrial y los prejuicios de la llamada modernidad.

Ahora que Umberto Eco nos ha hecho conscientes de la semiótica de todo cuanto hacemos, podemos encontrar hasta qué punto se ha llegado a concebir símbolos y valores que destacan la 'vileza' del campo y de sus habitantes.

Términos como '*urbanidad*' y '*civismo*' para resaltar los mejores valores '*ciudadanos*', contienen mensajes explícitos que denigran con respecto a las categorías de '*campesino*', '*labriego*' y '*rural*'. Subliminalmente, '*industrial*' y '*empresario*' tienen niveles de aceptación social definitivamente superiores a '*agricultor*'; y el término *agropecuario* lleva a cuestras la sinonimia del atraso y de lo que no quisiéramos ser.

Un nuevo modelo consiste en visualizar que el mundo rural bien puede ser el que jalone la supervivencia y el bienestar del globo en el siglo que se avecina y ésta debiera ser la óptica de los extensionistas agropecuarios.

20-20



La Extensión Agropecuaria en el 2020

Blanca Ruby Orozco

Extensionista, Umata, Manizales



sistimos hoy en el mundo a una organización de la sociedad de actores y de las relaciones sociales. Es por ello que hombres y mujeres de los diferentes grupos étnicos que habitamos el planeta somos protagonistas por decisión o por obligación. El cambio constante ha configurado una modificación sustancial en las formas de operar e interpretar lo sucedido. La velocidad con la cual se producen esos nuevos hechos deja rápidamente sin sentido y sin función formas usadas anteriormente y configura un campo de acciones e interpretaciones que tendrán sentido en otras condiciones históricas.

La dificultad para ubicar hoy proyectos del futuro radica en una construcción social derivada de una serie de procesos históricos y en un cierto triunfo del liberalismo en esta encrucijada en la cual se ha dado el derrumbe del socialismo. La inexistencia de un contradictor directo para el capitalismo a escala mundial, plantea la vigencia del pensamiento liberal para organizar de esa manera la sociedad.

El afianzamiento de una visión diferente frente a los problemas sociales entendidos desde la ingeniería social, solucionables a partir de políticas democráticas dan paso a la participación y a la democracia.

Estos cambios exigen, además de formas pluralistas de la sociedad, una democracia participativa, unos sistemas educativos que garanticen altos niveles de calificación para permitir un individuo autónomo e innovador capaz de enfrentar los cambios, dispuesto a asumir los retos que un presente y un futuro tan dinámico demanden de él.

Es por ello que al mirar el desarrollo rural desde el entorno frente a una eventual crisis de los modelos de extensión agrícola podrían plantear los siguientes interrogantes:

- * Han sido eficaces, eficientes y retributivos los esfuerzos e inversiones hechas por los entes nacionales y locales en procura del desarrollo económico y humano del sector agropecuario?
- * Los propósitos buscados, los modelos proteccionistas ensayados, posteriormente el de apertura económica, ¿consultan los intereses del desarrollo productivo del campo?
- * El productor rural, ¿ha asimilado los modelos ensayados? ¿Existe una suficiente disposición para el cambio en los diferentes niveles sociales de la organización campesina?

- * Es la hora de ser reflexivos, de autocuestionar los nuevos enfoques para adentrarnos en el reconocimiento de las verdaderas necesidades, conflictos sociales, propiedad de la tierra y uso de la misma, productividad, costo de la mano de obra, compromiso del extensionista, cultura de la producción con calidad, metas y horizontes para la planeación?

Será posible que para el 2020 se den condiciones como:

- * Un desarrollo organizacional de la familia campesina, incluyendo hombre, mujer e hijos, para la toma de decisiones en los órdenes local y regional?
- * Un campesino y campesina alfabeto estructurado desde la infancia y juventud, para ser gerente de su empresa agropecuaria sostenible con criterio de protección hacia el medio ambiente?
- * Un proceso de creación, transferencia y adopción de tecnología adecuados para los sistemas de producción existentes en las regiones?

Funciones

Las funciones, ¿estarán dadas por la interdisciplinariedad e interdependencia entre los diferentes sistemas de producción y los extensionistas para una articulación entre los conocimientos teóricos y prácticos, obligando al profesional a reaprender del campesino productor, para así construir un ambiente positivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, adopción de tecnologías en los diversos sistemas de producción?

El extensionista, ¿estará dispuesto a utilizar diversas formas de difusión y apropiación del conocimiento en las cuales se privilegie la interacción y el trabajo en equipos, y el campesino y el extensionista satisfagan sus propias necesidades y aspiraciones individuales, comunitarias, locales y regionales?

La asistencia técnica y la extensión agropecuaria, no tendrán sólo como principios ampliar la cobertura, elevar los niveles de calidad y eficiencia en la producción y la competitividad, sino el gran reto de formar un grupo de presión para la formulación de una política agraria que haga posible una capacitación cualitativa tanto a los profesionales, extensionistas, como a los campesinos para lograr la inserción en la economía, con recursos tecnológicos disponibles y adecuados de los sistemas de producción existentes en el ámbito local y regional, en donde prime la menor dependencia de factores externos a la finca.

La asistencia técnica agropecuaria, la transferencia de tecnología, la capacitación, estarán debidamente cualificadas, reconocidas por las instancias legales, demandadas por las asociaciones de productores, por las ONG y las OG al servicio de una producción económicamente rentable y competitiva en las cuales sean partícipes de los beneficios todos los miembros de las unidades familiares sin discriminación.

El asistente técnico agropecuario será un facilitador para la construcción de relaciones equitativas y dinámicas, para el reconocimiento de las microculturas dadas por la relación entre lo urbano y lo rural.

Tendremos una asistencia técnica que logre la competitividad en la producción agropecuaria y la conservación de los recursos naturales, con la participación del hombre, mujer e hijos.

Instituciones

El servicio de asistencia técnica agropecuaria, estatal o privado, se dará dentro de un proceso de planificación que permita responder a un orden de prioridades y necesidades de desarrollo en los niveles veredal, municipal, regional y nacional, compatible con la política establecida para el sector agropecuario por el Ministerio de Agricultura.

El Estado promoverá a escala municipal la actualización del plan agropecuario municipal, PAM, contando con la debida participación de los productores y gremios. Como respuesta a la identificación concertada de prioridades, se generarán los programas de asistencia técnica agropecuaria.

¿Existirá una red de información en los órdenes regional y nacional que permita obtener datos veraces y actualizados de la producción?

¿Los espacios de concertación serán más participativos y democráticos en las diferentes instancias municipal, departamental y nacional?

¿Se articulará un sistema de planificación del desarrollo rural que permita el mejoramiento del nivel de vida de los campesinos?

¿La educación superior ofrecerá la oportunidad para la formación personal, cultural, y social fundamentadas en una concepción integral de las personas, la dignidad, derechos y deberes de los profesionales que requiere el campo para su desarrollo?

¿La educación superior —las facultades de ciencias agropecuarias— será factor de desarrollo científico, económico, ético y social del sector agropecuario? ¿Se capacitarán los profesionales para prestar a la comunidad un servicio con calidad que responda a las necesidades del entorno?

¿Se promoverá la educación campesina con sujeción a los planes de desarrollo, con formación técnica en actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras, forestales y agroindustriales, que contribuyan a mejorar las condiciones de trabajo y calidad de vida de los campesinos?

Los estudiantes de establecimientos de educación formal en programas de carácter agropecuario, agroindustrial y ecológico, ¿ofrecerán el servicio especial obligatorio, capacitando y asesorando a la población campesina de la región?

El Ministerio de Agricultura, ¿promoverá el sector agropecuario formulando una política coherente con las necesidades del sector del momento?

¿Serán responsables del servicio de asistencia técnica agropecuaria entidades de los órdenes local, regional, estatales o privadas, de acuerdo con las necesidades de los productores rurales asociados en grupos de producción?

¿Comprenderá este servicio los componentes social, económico y productivo?

¿Se contará con una planificación previamente concertada con las comunidades rurales, en respuesta a prioridades y necesidades del desarrollo en los órdenes veredal, municipal, regional y nacional?

¿Se podrá evaluar la cobertura de la reforma agraria y su efecto en la cantidad de los campesinos que carecen de tierra, disminución de miseria en el campo, disminución del dominio ocioso y el mal uso de la tierra?

Modelos

Las comunidades productivas, ¿a través de sus procesos de organización y participación, ejercerán presión para formulación de políticas claras en materia agraria?

¿La transferencia de recursos públicos para ejecución de programas estará cada vez más disminuido y tendrá que ser asumido por los grupos de productores que lo demanden en parte o en su totalidad?

¿Se hará una verdadera focalización del gasto público por demanda?
¿Será protagonista el Estado, o sólo un facilitador del desarrollo rural?

Las sociedades locales, ¿tendrán capacidad institucional para generar una demanda calificada obedeciendo a una estrategia integral local o regional de desarrollo y no de proyectos desarticulados?

¿Se le reconocerá a todos los actores presentes, instituciones, organizaciones sociales, campesinos, políticas, asistentes técnicos, extensionistas, con un liderazgo dentro del panorama nacional?

¿La productividad del sector agropecuario estará en aumento? ¿Estarán garantizados los ingresos reales del productor? Aspectos como la comercialización y la conformación de poderes en el mercado, ¿permitirán al campesino *apropiarse* de un mayor porcentaje de valor productivo?

El desarrollo humano en el sector rural, ¿estará dado por el crecimiento económico del sector? ¿El acceso a la recreación, educación, salud, generarán un sentido de pertenencia y de conciencia de lo local en la cultura rural intermediada con la urbana por los medios de comunicación?

La agricultura, ¿se hará cada vez más sostenible desde lo ambiental?

¿Existirán políticas específicas en la agricultura para atender las demandas de los grupos productivos de la población?

La asistencia técnica, ¿tendrá en cuenta el uso de procedimientos pertinentes para la transferencia y adopción de tecnología?

En la demanda tecnológica se verificarán: sistemas de producción, organización del productor y formas de productos.

La oferta tecnológica se aplicará a través de una negociación con el campesino, en la cual prime, además del ingreso económico, el bienestar de la familia y el desarrollo sostenible del sector.

La adopción tecnológica, fruto de la negociación, ¿buscará una producción agropecuaria sostenible?

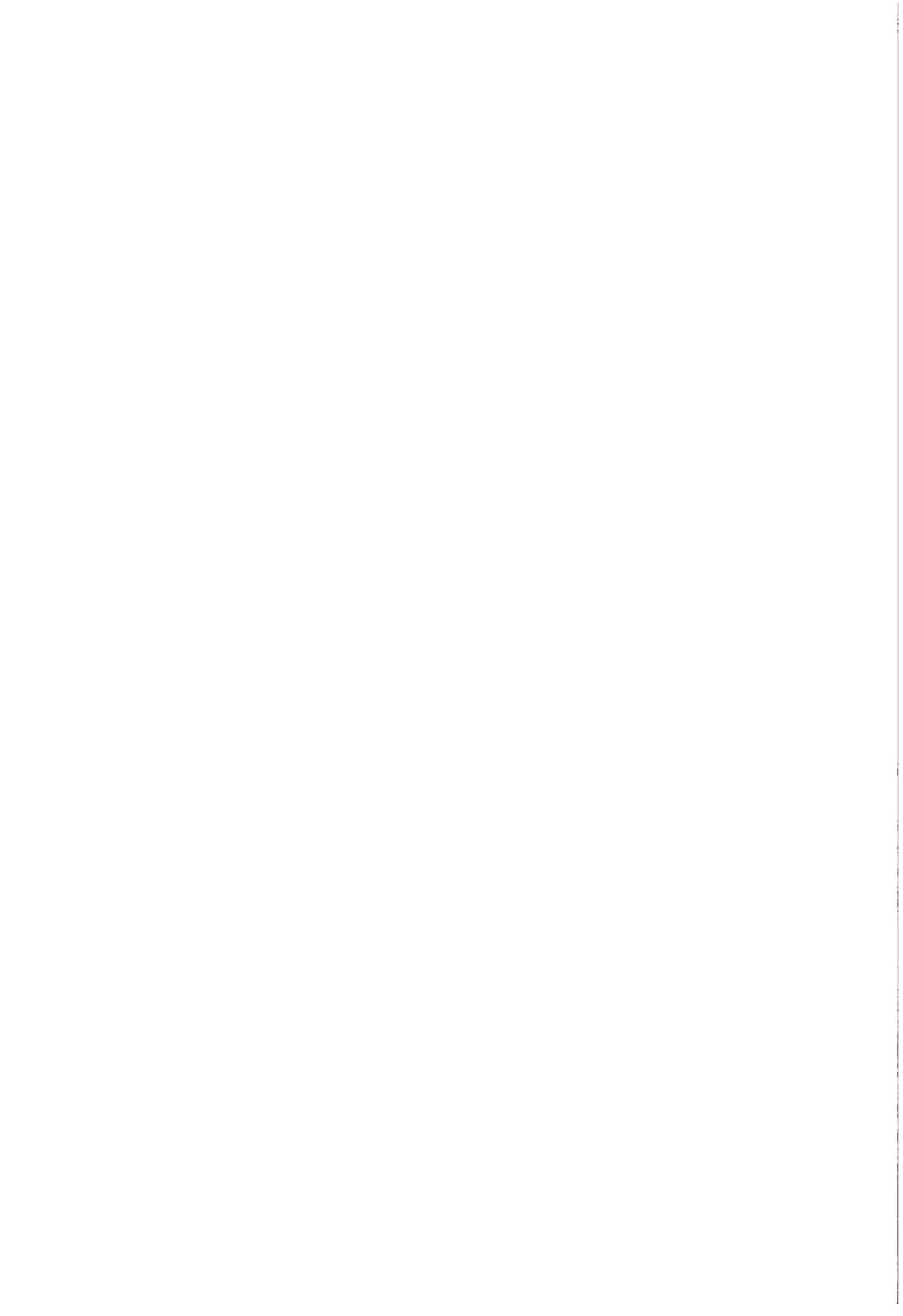
Bibliografía

Ardila Delgado, Víctor, María Hersilia Bonilla Cortés y otros. Caracterización y Análisis Participativo. Fascículo 1, Serie Capacitación en Gestión para la Asistencia Técnica Municipal. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia. Santa Fe de Bogotá.. 136 p. 1994.

Dworkin, R. La comunidad liberal. Traducción de Claudia Mantilla. Facultad de Derecho, Universidad de los Andes, Colección Nuevo Pensamiento. Siglo del Hombre Editores. Santa Fe de Bogotá. 1996.

FAO, Oficina Regional DCIA, para América Latina y el Caribe. La Extensión Rural y el Desarrollo del Agro. Una alternativa programática para una situación de crisis. Santiago de Chile, 57 p. 1987.

- Fondo de Cofinanciación para la Inversión Rural, DRI. La descentralización del Desarrollo Rural. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Santa Fe de Bogotá. 1996.*
- Gaitan Arciniegas, Jorge y Polan Lacki. Los pequeños también pueden. En: Serie de Desarrollo Rural No. 11. FAO, Oficina Regional DCIA para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. 1993.*
- Lacki, Polan. Rentabilidad en la Agricultura: Con más subsidios o con más profesionalismo? Mecanografiado.*
- Machado, Absalón. Democracia con campesinos, o campesinos sin democracia. Colombia Ministerio de Agricultura, Fondo DRI-IIICA, Universidad del Valle. Santa Fe de Bogotá. 132 p. 1993.*
- Orozco Farfan, Blanca Ruby. Análisis socioeconómico de las veredas Papayal y El Pindo, municipio de Villamaría, Caldas. Tesis de grado para optar al título de Médico Veterinario Zootecnista, Universidad de Caldas.*
- XXXVIII Congreso Agrario Nacional. Memoria. En: Revista Nacional de Agricultura Nros. 914-915, I y II trimestres. Santa Fe de Bogotá D.C. 1996.*
- ____ *20 años de Desarrollo Rural en Colombia y sus perspectivas. Seminario 26, 27 y 28 de junio. 1996.*
- ____ *Buscando soluciones para la crisis del Agro. ¿En la ventanilla del banco o en el pupitre de la escuela? En: Serie de Desarrollo Rural No 12. Santiago de Chile 1995.*



La transferencia de los resultados de la investigación agrícola

Caso Cenicafé-Federacafé

Héctor Fabio Ospina

Jefe de divulgación Cenicafé



Desde la misma creación de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (1927), se destinaron recursos —entre otros muy importantes para el gremio cafetero— a la investigación y transferencia de tecnología.

Once años más tarde, en 1938, se creó el Centro Nacional de Investigaciones de Café, Cenicafé, con el propósito de resolver a través de la investigación científica los problemas del momento y potenciales de la caficultura colombiana.

Desde antes de la creación de Cenicafé, la Federación de Cafeteros comenzó el trabajo de transferencia, y es así como sale a la luz pública el *Manual del Cafetero Colombiano*, con el propósito de informar y capacitar a los caficultores en el uso de tecnologías para hacer más eficientes la explotación de fincas.

En 1971 se crea la *Sección de Divulgación Científica*, con el propósito de canalizar y coordinar la información proveniente de los programas de investigación, consolidada en distintos formatos, principalmente escritos, y que se venían incorporando a la *Revista Cenicafé*, fundada en 1949.

La primera acción de la oficina naciente fue diseñar un instrumento de divulgación que participara en el proceso de transferencia de tecnología, alimentando periódicamente a los extensionistas, como instrumento de transferencia de las innovaciones y fue denominada *Avances Técnicos*.

Se continuó publicando el Manual Cafetero aproximadamente cada diez años, pero el formato mencionado comenzó a suplir las necesidades de informar al Servicio de Extensión de la Federación de Cafeteros. En la actualidad, los medios descritos constituyen la estrategia principal de la función de transferencia del Centro de Investigaciones hacia los agentes de cambio.

Los nuevos tiempos permitieron consolidar una propuesta de cobertura del Servicio de Extensión con otros proyectos de divulgación que le permiten a los investigadores alcanzar a los transferidores de los resultados de investigación con medios masivos y otros basados en sistemas presenciales como cursos, seminarios y días de campo. Sin embargo, *las publicaciones siguen constituyendo la estrategia principal.*

Hoy, desde Cenicafé y a la luz de ejercicios conceptuales nos preguntamos:

- * ¿Quién es el cliente del Centro de Investigaciones?
- * ¿Es el cliente principal el extensionista?
- * ¿Quiénes son los caficultores?
- * ¿Son los caficultores los dueños de las fincas o los trabajadores que aplican y deciden, en muchas ocasiones, cómo aplicar las tecnologías de producción?

Para los años venideros estamos seguros de que se tiene que revisar a la luz de las metas y los compromisos institucionales, cómo debe ser el proceso de transferencia de los resultados para que las tecnologías se apliquen y generen los resultados esperados por los investigadores.

Más preguntas que son motivo de reflexión complementarían el cuadro o examen de la situación dentro de un sector organizado, provisto de instrumentos y recursos, y con apoyo de una institución comprometida con el desarrollo de sus asociados.

- * ¿Existe una relación armónica entre las metas macro y las metas de los caficultores?
- * ¿Es fácil establecerla?
- * ¿Sería, si lo es, un problema sólo del sector cafetero?

El análisis prospectivo dará respuestas para el nuevo siglo, más aun en un sector como el de la caficultura, que se está nutriendo al final del **271**

presente siglo de resultados de investigación sorprendentes, los cuales apuntan a mejorar la competitividad de los productores y a establecer y mantener una producción sostenible de un producto que sigue siendo el más importante del sector agrícola nacional por sus implicaciones socioeconómicas.

En el futuro y para esta reunión quiero dejar a ustedes otra pregunta:

- * ¿Por qué los agricultores deben creer en los técnicos?

20 20

Concepción, formulación y desarrollo del proyecto de transferencia de tecnología en el plan de modernización de la ganadería bovina en Colombia

**Jorge E. Plaza Mora, Ph.D.
Germán Afanador Téllez, Ph.D.¹**

Corpoica, Santa Fe de Bogotá



El Plan de Modernización Tecnológica de la Ganadería Bovina Colombiana es un instrumento programático de la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria, Corpoica, que busca me-

¹ Líder Proyecto de Transferencia de Tecnología y gerente técnico Plan de Modernización Tecnológica de la Ganadería Bovina Colombiana. CI-Tibaitatá, AA 240142, Las Palmas, Santa Fe de Bogotá.

jorar la competitividad de la producción de carne y leche en los mercados domésticos e internacionales, el cual se opera a través de dos instrumentos básicos: a) un Proyecto de Transferencia de Tecnología, y b) once proyectos de investigación (ajuste y validación).

La estrategia de transferencia de tecnología es novedosa, ya que introduce alternativas tecnológicas materializadas en procesos, productos y servicios nuevos o modificados, orientados a satisfacer necesidades de los ganaderos, y su vigencia y relevancia es proporcional al logro de este propósito.

En otras palabras, en este modelo alternativo de innovación tecnológica, la investigación sólo adquiere sentido en la medida en que esté orientada a resolver problemas tecnológicos que comprometan la sostenibilidad y competitividad de los sistemas ganaderos de producción y que se coloquen a disposición de los productores, ya sea a través de mecanismos comerciales o de acciones dirigidas por parte de instituciones estatales, gremios, empresas comercializadoras, agroindustriales, etc.

En la concepción y formulación del proyecto de transferencia de tecnología se partió de la premisa según la cual el desarrollo sectorial sólo es posible con la participación activa y el compromiso de los ganaderos, así como de las organizaciones públicas y privadas que toman parte en los procesos de innovación tecnológica. Esto expresa no solamente una nueva forma de concebir de manera flexible la innovación tecnológica agropecuaria, sino nuevas formas de planeación participativa y de interacción entre los diferentes actores de las cadenas producción de carne y leche, incluyendo el consumidor.

Un elemento innovador es la incorporación de los servicios de apoyo
274 al cliente. Con ello se busca ofrecer a los productores y a otros agentes de

la cadena productiva, soluciones integrales tangibles a sus problemas, con la composición de un grupo de tecnologías de diseño, proceso y producto. Los servicios de apoyo contribuyen desde el punto de vista de la innovación, además a efectuar seguimiento sobre la vida útil de las tecnologías y de los procesos de adopción tecnológica con diferentes tipos de clientes, lo que constituye un aspecto clave para retroalimentar la investigación y actualizar las tecnologías en función de los cambios en los mercados y en las funciones objetivo de las empresas y los productores.

Desde el punto de vista metodológico, la concepción y formulación del proyecto presentó un carácter interdisciplinario y multidisciplinario, lo cual permitió ver las diferentes interacciones entre niveles y elementos tecnológicos y las formas reales de organización empresarial. Además, a través del Plan se estimula un mayor contacto y relación interactiva entre investigadores y productores, por medio de la gestión directa en las fincas y empresas ganaderas seleccionadas en diferentes microrregiones; igualmente, se promueve la creación y operación de una red institucional de servicios especializados en los centros de investigación para apoyar la producción.

Para la formulación del proyecto se utilizó un esquema simplificado de relaciones entre vectores tecnológicos, económicos, sociales, políticos y científicos y se siguieron los siguientes pasos:

1. Captura y análisis sistemático de la demanda de tecnología.

La captura y análisis de la demanda tecnológica fue un proceso que se realizó a escala de productor (unidades técnicas de gremios y asociaciones, comités regionales y locales representativas del sector ganadero), comunidad científica y tecnológica (universidades e institutos de ciencia y tecnología), y empresas agroindustriales del sector ganadero. Así mismo, el análisis de la problemática y del

entorno actual se relacionó con un alto grado de especificidad espacial (regiones y microrregiones) y sistema de producción (carne, leche, carne-leche; intensivo, extensivo y tradicional), y temporal: ciclos climáticos, fisiológicos y productivos.

- 2. Inventario, análisis crítico y valoración de la oferta tecnológica en el contexto de la demanda.** Para ello se tuvo en cuenta su pertinencia en la solución de los problemas sectoriales tecnológicos del país y su viabilidad desde el punto de vista financiero. Igualmente, se construyó una escala valorativa que evaluaba la tecnología para ser transferida desde los puntos de vista técnico, económico, social, de comercialización y de los objetivos corporativos.

- 3. Posicionamiento de la oferta tecnológica en el contexto de la microrregión y empresa ganadera (finca).** Una vez caracterizadas las tecnologías, se definieron matrices de posicionamiento en dos niveles: el primero, a través de un acercamiento descriptivo que toma los escenarios referenciales: región natural, microrregión y sistemas de producción, y el segundo, que analiza el portafolio de tecnologías en el contexto de la empresa y de la relación suelo-planta-animal-consumidor.

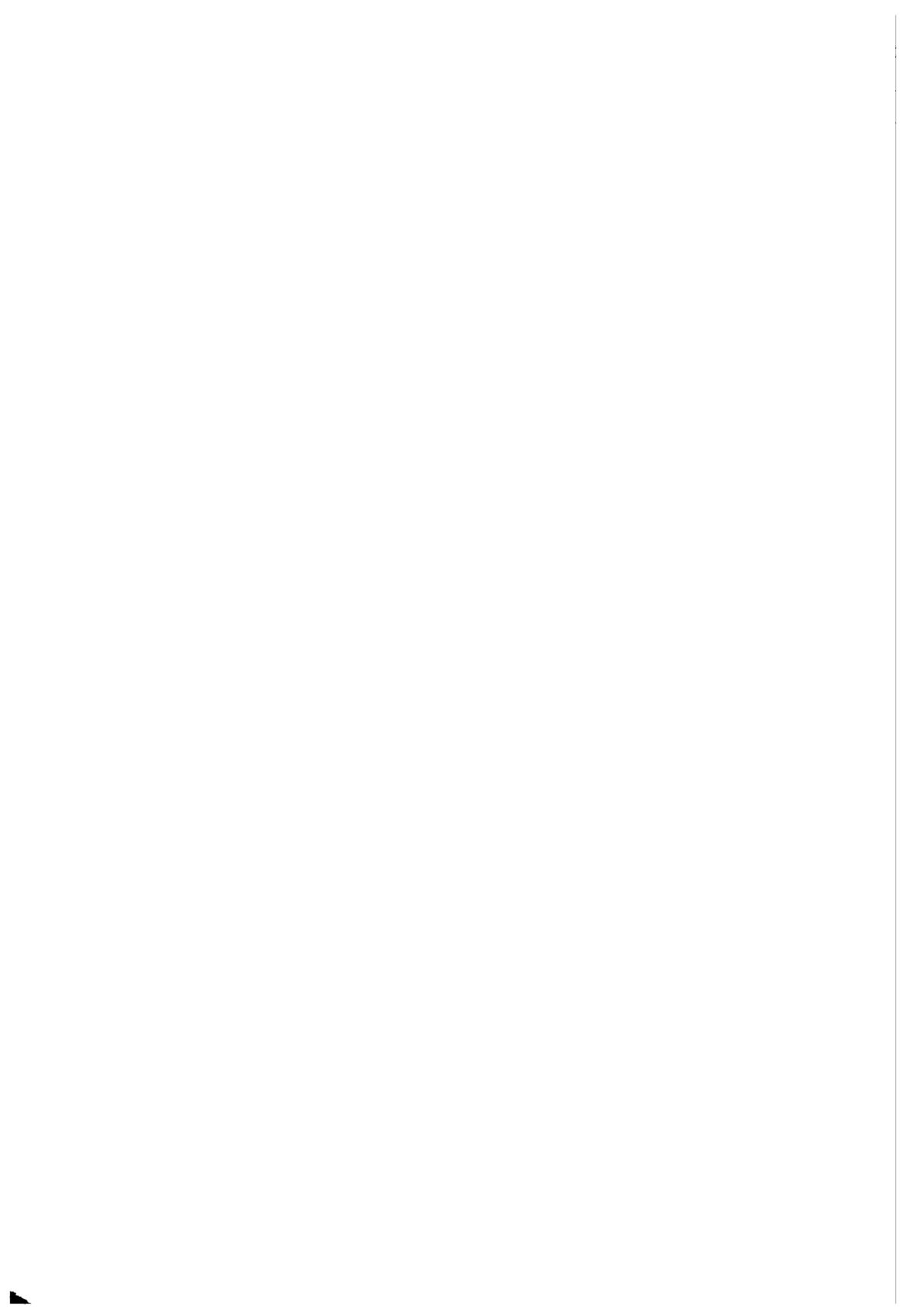
- 4. Determinación e implementación de procesos y productos de innovación.** Para la determinación de los productos tecnológicos o innovación tecnológica se tomó la oferta tecnológica ajustada y validada en el campo, resultante del análisis crítico, y se construyó una matriz tecnología-producto. Para la construcción de esta matriz se tuvo en cuenta si la tecnología era clave, estructural, complementaria o emergente. La decisión de si la oferta tec-

nológica era estructural o complementaria para la definición del producto, resultó de valorar si la contribución de la tecnología al diseño, generación y apropiación de productos y procesos era realmente significativa (estructural) o si sólo contribuía a dar valor agregado. Este ejercicio se realizó en el contexto de los problemas y situaciones que se ajustan jerárquicamente a los escenarios referenciales descritos.

Igualmente, a cada uno de los productos tecnológicos seleccionados se le estimó el costo de inversión, para su entrega a escala de finca lo cual constituye una verdadera innovación en el dimensionamiento del costeo de la apropiación tecnológica y su influencia en la canasta de costos de la empresa ganadera.

Referencias consultadas

- ARTHUR D. LITTLE. 1981. *The strategic management of technology*, Cambridge, Massachusetts.
- MACHADO, F. 1990. *La innovación del producto*. CINDA. Colección Ciencia y Tecnología No 27. Santiago, pgs 69-106.
- PARASURAMAN, A. 1991. *Understanding customer expectations of service*. Sloan Management Review, Spring, pgs 39-48.
- PORTER, M. 1990. *The competitive advantage of nations*, London, Mac Millan Press Ltd. Pgs 252-254.
- STEELE, L.W. 1989. *Managing technology, the strategic view*. Mc Graw Hill.



Entorno, funciones, instituciones y modelos para la Extensión Agropecuaria en el 2021

**Carlos Fernando Rivera
Fernando Villegas**

Grupo de Ciencia y Tecnología. Dirección de Política Sectorial. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural



De qué estamos hablando? El concepto de extensión está referido a un proceso más amplio. El proceso de extensión es una fase del proceso que empezó en la generación de necesidades tecnológicas y de desarrollo, que no concluye allí, sino en la aplicación de las soluciones por los productores; es parte del sistema de ciencia y tecnología agroalimentaria, el cual vincula el concurso de distintos sectores sociales dedicados a la investigación, a

la producción, a la formación del recurso humano, a la orientación y financiación de la producción en general y, en particular, de los bienes y servicios tecnológicos que contribuyen al funcionamiento de todo este sistema productivo.

Pero el sistema productivo no es un diseño técnico, no es la aplicación de un modelo ingenieril que combine variables y factores en una cadena finalmente reducible a precisas ecuaciones. Este, como sabemos, es el resultado de un complejo de fuerzas sociales que interactúan en condiciones cambiantes de permanente desequilibrio, tanto en las dotaciones como por las posibilidades de acceso a los recursos, en ese evento inaprensible que denominamos el mercado, esa abstracción que solemos presentar con insólita simplicidad —y más insólita conformidad— en las curvas que se intersectan en el plano cartesiano y que nos dicen lo que debería ocurrir si todos fuéramos racionalistas y obedeciéramos a las mismas y neutrales reglas de juego.

Pero no olvidemos que nuestra representación es también un eufemismo. Que ni los mercados tienden al equilibrio, ni los concurrentes actúan desde posiciones simétricas respecto a los recursos, incluida la información, ni obedecen a un marco normativo neutral de reglas de juego, porque ni ellos obedecen ni el marco es neutral y ni siquiera es marco, sino muchas veces una amorfa amalgama de normas que la mayoría se las ingenia para violar.

Y, ¿qué intenta esta alusión a un viejo debate de los economistas? ¿Insertarlo en esta convocatoria a la reflexión juiciosa sobre la extensión agropecuaria como se inserta un virus en un ordenador programa de computador? ¡Dios nos libre! Se trata simplemente de recordar lo que todo el mundo sabe pero todo el mundo olvida: que los modelos que construyen

las diferentes disciplinas sociales —dentro de los cuales los de la economía reinan por razones económicas—, esos esquemas mentales y entelequias son como las muletas de que se sirve alguien para ayudarse a caminar, pero que, si no las abandona a tiempo, terminará por nunca caminar por sus propios medios; en nuestro caso, pensar con nuestra cabeza.

Así, pues, tratemos de pensar directamente nuestro objeto de reflexión, con el optimismo de “botar corriente” hacia la solución de un problema real de nuestra sociedad rural que, por hacer parte de nuestra Nación, es nuestro problema, también un problema urbano y un problema nacional.

¿Cuál es el problema?

Aunque la convocatoria de nuestros amables anfitriones nos invita a pensar sobre la *extensión agropecuaria* en el 2020 —una función de un componente, de un subsistema de un mayor, de un gran sistema social, que gravita en un universo globalizado—, ellos saben, y nosotros también, que esa invitación nos llevará a donde sabemos: a pensar nuestra sociedad actual y nuestro hacer en esta sociedad, si bien a partir de y en relación con la llamada *extensión agropecuaria* y que la fecha en referencia no es otra cosa que el complemento circunstancial de esta pregunta: ***¿Qué sociedad estamos construyendo y qué sociedad queremos construir para el futuro?***

Del entorno nacional

Habitamos una sociedad cada vez más escindida entre la violencia y la institucionalidad, entre el campo y la ciudad, entre el país político y el país **281**

nacional, que se debate entre un punto crítico entre la desintegración y la convivencia.

Pero en esta sociedad tenemos algunos factores cohesionantes como son el intento de construcción de un nuevo país, que todavía es apenas un esquema, un marco constitucional desligado de la voluntad de la gente, y la lucha de muchos por recuperar el tejido social y socializar el sentido de cohesión, de pertenencia, de compromiso con la sociedad que constituimos, en medio de la indiferencia.

Si es válida esta concepción del entorno nacional, la solución del problema nacional pasa por:

- * La solución del problema de la violencia. El ámbito de solución de los problemas de violencia incluye pero rebasa los problemas bélicos y la búsqueda de pactos de paz; incluye y significa enfrentar la violencia en todas sus dimensiones —no únicamente en las que atentan contra la estabilidad del Estado, sino la violencia como primer recurso en la vida de los individuos—; se trata de la violencia como dinámica caótica de la sociedad en que vivimos.
- * La solución del problema agrario —el problema del dualismo estructural en su interior, de la economía comercial y la economía campesina—, y la solución del problema agrario por la solución del problema de desarrollo rural.
- * En cuanto a la construcción de un nuevo país, tenemos las siguientes ideas:
 - * Es preciso que se dé el aprendizaje de discutir y demostrar, como proceso indispensable de la construcción de nuevo conocimiento.

- * Hay que construir saberes abiertos en procesos participativos, disponibles a todos.
- * La construcción de nuevas reglas de juego requiere cambios de actitud.
- * Hay que partir de aceptar al otro legítimamente, con la fuente de enriquecimiento de nuestras verdades o de comprensión de nuestros errores.
- * Tenemos, como falla, que no hay círculos de validación del pensamiento en los cuales se ventile, se confronte y se construya colectivamente.

Del entorno Internacional

Habítamos un mundo **globalizado por el Ideal del *laissez faire***, que implica:

- * Que se erige al mercado como asignador de recursos, lo que lo convierte en el reino del capital, cuyas formas predominantes son hoy la tecnología y la información. Esta visión deja de lado la realidad de la desigualdad en la dotación de recursos entre países.
- * La tendencia a perder la perspectiva nacional.
- * La constitución de bloques de países, como etapa transitoria y transicional hacia el mercado único.
- * Un mercado mundial, de individualismo exacerbado e insolidaridad (un retroceso en lo que constituyó la construcción de formas de solidaridad y cohesión social).

- * Un arreglo internacional, en el cual las regiones o países pobres no tienen doliente, ante la finalización de la guerra fría, que mantenía sobre ellos el interés geopolítico de las potencias por parcializarlos a su favor, para lo cual mantenían, desde ambos extremos, políticas de ayuda interesada. La comunidad internacional abandonó el problema del desarrollo dejando la situación de 800 millones de pobres a los que les puede tocar en la asignación del desequilibrado mercado mundial globalizado.
- * Un mundo insolidario, en el que el desempleo creciente revive odios, xenofobias y fundamentalismos.

Si es este el entorno internacional, nosotros debemos plantearnos, entre otras las siguientes preguntas:

- * ¿Aceptamos la propuesta ideológica de la globalización? y en tal caso, ¿acogemos a ultranza la doctrina del *laissez faire* del individualismo? Si es así:
 - * Hablaremos desde la óptica del consumidor individual.
 - * Los guiaremos únicamente por las señales de la demanda.
 - * Los desentenderemos de las obligaciones para con nuestro grupo social, para con nuestro país, este segmento de la humanidad de cuyo seno provenimos y en el que se tejó nuestra historia.
 - * Antepondremos la consideración del precio final de adquisición de nuestros consumos a las preguntas sobre sus costos particulares y sociales sobre quién los produce, sobre quiénes quedan desempleados en ese esquema de producción.

- * Veremos en el Estado solamente un costo en nuestra canasta de gastos, cuya única función es que nos proteja contra las amenazas de los otros y mantenga aceitada la maquinaria del mercado, sin permitir distorsiones a favor de sectores prioritarios —porque no hay sectores prioritarios en el mundo del consumidor, ya que el reina con sus elecciones de compra—, ni a favor de empresas —lo mismo que sean nacionales o extranjeras, grandes o pequeñas, asociativas o anónimas y privadas, contaminantes o limpias, conservacionistas o predatoras del ambiente y del hombre mismo, con tal que sean eficientes, de mayor calidad y menor costo—, ni a favor de actores sociales sean ellos desplazados de la violencia, campesinos, pobres, marginales o parientes nuestros.

- * ¿Intentamos construir una visión alternativa, que preserve el sentido de comunidad, de solidaridad, de pertenencia a un mundo compartido con otros hombres y con otras especies, y que no termine cuando termina nuestra capacidad de gasto, en donde mi felicidad individual no sea incompatible con mi conciencia colectiva, en donde no nos veamos como compradores y vendedores voraces, sino como hermanos, pero que, sin embargo, esa sociedad que construyamos no sea una reedición del pasado que nos mantuvo en el atraso y en los profundos desequilibrios internos y que quepa en el mundo contemporáneo?

Acerca del desarrollo rural y la extensión

Sobre el desarrollo rural debe responderse:

- * ¿Qué se desarrolla?

- * ¿Qué diferencia el desarrollo rural de procesos asistenciales, de gastos y de inversión?
- * Dentro de la relación campo-ciudad ¿Qué papel corresponde al Estado y a la sociedad civil? ¿Cuáles son sus competencias?
- * Definida la competencia estatal ¿Qué criterio puede decidir el tipo de intervención del Estado? ¿Hasta dónde sus decisiones deben basarse en el mercado o en la acción directa?
- * Definida la competencia de la sociedad civil ¿Qué tipo de acciones pueden favorecer el desarrollo endógeno, autosostenido, de las comunidades rurales? ¿Cómo se fortalece la sociedad civil y cómo se consolida? ¿Qué papel cabe a la acción individual en los procesos de desarrollo rural?
- * ¿Cuáles son los límites de la economía de mercado y, por tanto, de las políticas económicas?
 - * Reasignación de recursos.
 - * Reforma agraria.
 - * Seguridad alimentaria.
 - * Políticas para los sectores económicamente no viables.
- * ¿Cuál es el lugar de la ética individual en la gestión del desarrollo? El gestor, como persona, se piensa ¿en un rey, un gobernante, un dictador, el que sabe, el hermano, el socio? ¿Qué cambios en la

gestión del desarrollo se derivan de la definición de roles entre la comunidad rural y el gestor del desarrollo?

- * Desde el punto de vista positivo, no ideal ¿Qué constituye el desarrollo? ¿En qué consiste, cómo concurre, qué lo mueve, qué pautas subyacen en el accionar de una comunidad que se desarrolla?
- * ¿Qué pautas subyacen tras los procesos de violencia —procesos caóticos, entrópicos, desde el punto de vista de organización social— y, ¿cuáles tras los procesos negentrópicos, de cooperación, autoconstrucción, acción, esperanza?
- * ¿Qué aportan nuestros pensadores modernos a la comprensión del fenómeno del desarrollo social (el constructivismo, la teoría general de sistemas, la teoría de la complejidad, la escuela cognoscitiva)?
- * ¿Los teóricos y gestores del desarrollo qué somos? ¿Compartimos la búsqueda del pensamiento contemporáneo o somos sólo tecnócratas que piensan saberlo todo, imbuidos en la autonomía que nos da el poder transitorio que pasa por nuestras manos?
- * ¿Armoniza nuestra práctica, nuestra visión, *nuestro conocimiento, nuestra voluntad y nuestro compromiso*, (Cano, 1997) de desarrollo con el tipo de sociedad que estamos construyendo y que deseamos construir?
- * ¿Quién es el extensionista? Es un instrumento ciego de los programas y proyectos que ejecuta o está comprometido, con una visión de la sociedad, con un proyecto de vida deseable para las

comunidades? Sus usuarios, ¿son sólo sus clientes o son parte de la sociedad que invirtió, depositó en él ciertos saberes y que ahora requiere la retribución de su trabajo consciente y comprometido?

- * ¿Para quién trabaja? ¿Para empresas organizadas o para comunidades rurales?
- * ¿Que pretende? ¿Difundir lo nuevo, lo apropiado, lo que puede ser competitivo? Si trabaja con empresas, es preciso que estudie su papel en el sistema productivo, si con comunidades campesinas, es preciso que estudie y se pregunte cómo ocurre y cómo se puede participar en el desarrollo.

Modelos y metodología

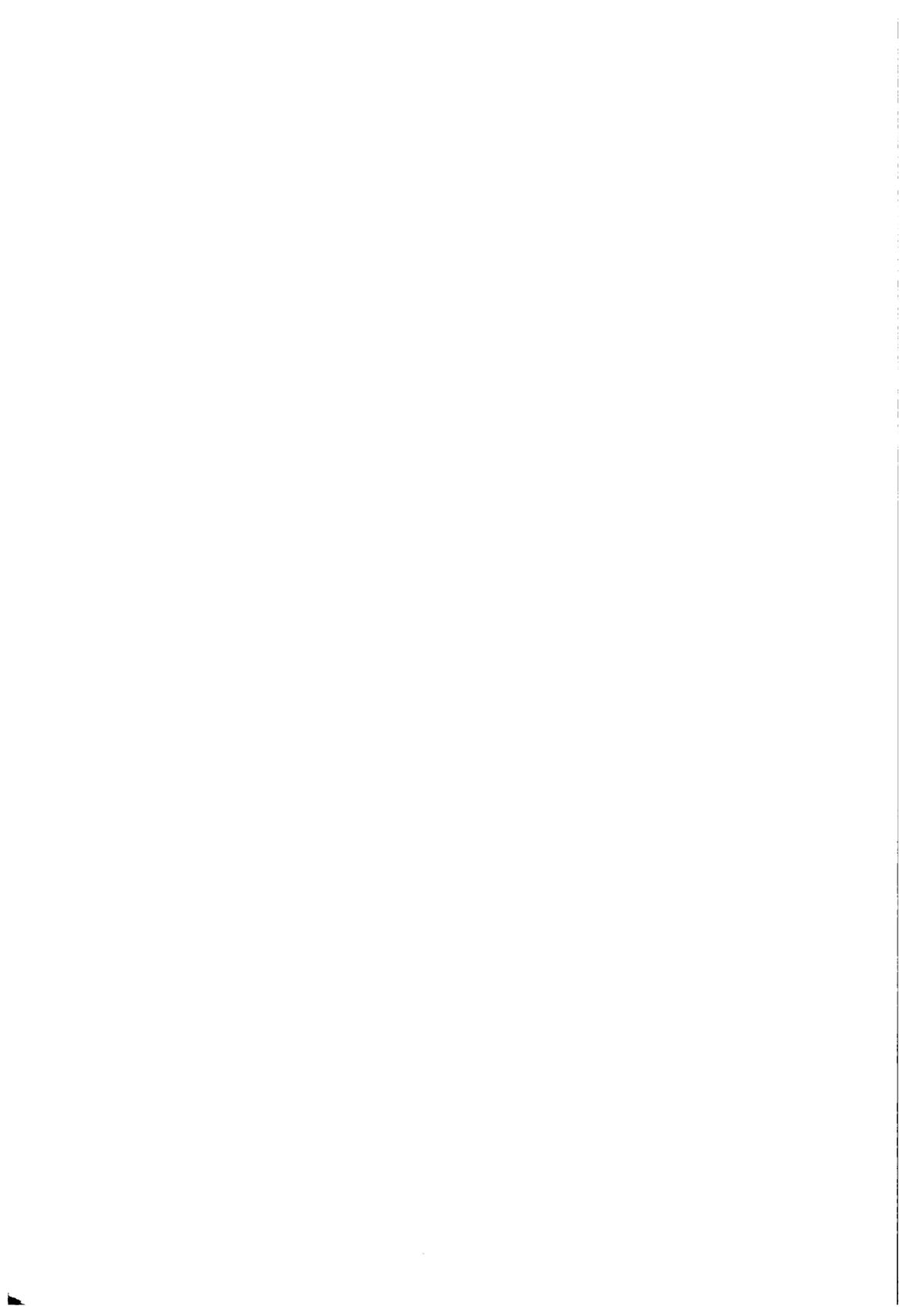
El asunto de los modelos y metodologías no se reduce a la elección de opciones alternativas, sino que compromete los problemas epistemológicos de cómo se conoce, cómo aprenden las comunidades, cómo se construye el conocimiento entre la comunidad y los agentes externos. Algunos de los problemas que se plantean son los siguientes.

- * La comunidad rural como nudo de relaciones de primero y segundo órdenes.
- * Cambios en el sujeto y en el objeto de conocimientos en el proceso de conocer.
- * El hacer es ético, como el hacer social, pero la ética surge de las relaciones; está implícita en las visiones y en los actos. El hacer es

limitado porque hace parte de un mundo que construimos colectivamente, no de modelos determinantes.

- * El resultado del hacer está inédito; es en buena medida, imprevisible.
- * El conocer es connotativo, consensual, emocional y coemocional.
- * Los modelos deben ser instrumentos nuestros, ayudas para nuestra finalidad, no al contrario, no ataduras que nos impidan ser creativos y romper los círculos viciosos.

20-20



Visión de la Extensión Agropecuaria hacia el año 2020

César Rodríguez Amado

*Especialista en Extensión y Recursos Naturales;
profesional independiente*

 **Entorno**



La extensión para las próximas décadas deberá adoptar nuevos cambios socioculturales, demográficos, tecnológicos, biológicos, ambientales, ecológicos, de recursos naturales, combatir la pobreza y aplicar la descentralización administrativa con una actitud democrática para abrir mayores posibilidades de participación de las personas y familias rurales.

Está situación y otros puntos del entorno exigirán extensionistas bien adiestrados, sensitivos y con empatía. La extensión deberá:

- * Estar de acuerdo con los deseos del agricultor, y adaptada a las condiciones de su medio.
- * Fortalecer las relaciones de confianza agricultor-extensionista.
- * Utilizar métodos variados teniendo en cuenta los factores de tiempo, localidad, requerimientos técnicos y niveles de vida.
- * Establecer relaciones de coordinación con la investigación y experimentación.
- * Contribuir a que se adopten nuevas técnicas de base científica.
- * Analizar la situación actual del productor y su medio técnico.
- * Mantener a la disposición especialistas temáticos y coordinadores.
- * Tener en cuenta el mejoramiento del hogar y de la juventud rural, agrupándolos para adelantar proyectos específicos.
- * Trabajar en liderazgo tanto para mejorar nivel de vida como para multiplicar el asesoramiento técnico.
- * Ofrecer entrenamiento a la juventud, en proyectos. a través de las escuelas rurales.

La extensión fortalecerá sus servicios mediante el empleo de especialistas y la adecuada disponibilidad de campos que sirvan tanto para el entrenamiento de los extensionistas como para realizar demostraciones a los productores. La programación buscará mantener ajustados los compromisos de los empleados con los agricultores para lograr mayor cobertura territorial en aspectos como:

- * Ajuste de relaciones de utilización del suelo.
- * Mantenimiento de la propiedad.
- * Técnicas y planes agrícolas.
- * Aumento de la producción.
- * Niveles de vida del hogar y la juventud.
- * Manejo de los recursos naturales, agua, bosques, suelos, fauna, principalmente cuencas hidrográficas.

En general, la extensión agrícola tendrá una función educacional flexible para ayudar a la población rural a que a través de sus proyectos económicos, sociales y culturales eleve su nivel de vida, con el uso de mejoras físicas, económicas y humanas.

Instituciones

La extensión deberá mantener estrecha relación con el gobierno y con las entidades privadas vinculadas al sector rural. Como organización, el servicio de extensión comprenderá:

- * Extensionistas y especialistas, por secciones nacionales, departamentales y municipales.
- * Aspirantes al servicio de extensión graduados en escuelas del orden universitario.
- * Prácticos agrícolas con tres años de formación teórico-práctica.
- * Entrenamiento antes y después del servicio.

La agricultura como base del sustento de la población rural y urbana, dará énfasis al mejoramiento de métodos de producción agropecuaria, a la distribución de los productos y al aprovechamiento de las utilidades para su bienestar.

Será responsabilidad de los propios productores la aplicación generalizada de los resultados de nuevas técnicas y de la investigación.

En general, la acción extensionista será siempre una función del Estado para el bienestar de la comunidad rural. El nombre por Ley será Servicio de Extensión Agrícola Nacional.

Modelos

Los modelos de extensión incluirán componentes de educación de los agricultores, cooperación con las autoridades de entidades agropecuarias, cooperación en investigación a escalas nacional, departamental y municipal, contactos personales, administración, supervisión, conferencias, viajes de entrenamiento y vínculos con la universidad, que también deberá cumplir su misión de extender conocimientos más allá de las aulas.

La Extensión Agropecuaria en el siglo XXI en Colombia

Alvaro Rodríguez Granda

Centro de Biotecnología "Mariano Ospina Pérez"

Entorno

 Los cambios macro que han ocurrido en Colombia en los últimos años, producto de las políticas y normas internacionales, dentro de las cuales se debe desempeñar el país —globalización y apertura—, así como de los cambios políticos que se han dado en el país —descentralización y desregulación—, han concurrido para destacar la importancia y la trascendencia de la formación del hombre colombiano, para que pueda desempeñarse y desarrollarse de manera eficiente en su actividad económica dentro de un entorno sostenible.

El agricultor no puede ser la excepción; por el contrario, el entorno rural en el que se desenvuelve, de carencia o de deficiencia aguda de los servicios básicos, hacen que en el sector rural sea más prioritaria la función de formación del hombre y, por consiguiente, la necesidad de ofrecerle la orientación que sea factible para que logre su desarrollo personal y el de su entorno.

De otra parte, las características socioculturales y económicas del país y su configuración agroecológica y geográfica, hacen que en él se presenten unidades o regiones muy diversas y diferentes, dando lugar a que en la práctica se identifiquen varios países dentro del país. Cada una de estas regiones requiere sistemas de producción diferentes, con el fin de asegurar su sostenibilidad y, por consiguiente, un hombre con una formación adecuada.

Finalmente, las normas políticas recientes han conducido a la desregulación y a la descentralización, hecho que circunscribe a los departamentos y aun a los municipios las acciones que deban adelantarse para cumplir las funciones pertinentes.

Funciones

Consecuentes con la naturaleza del entorno en el cual se desenvuelve el productor agropecuario de Colombia, la educación debe ser la función principal de la extensión rural, para lograr la formación y el desarrollo personal del hombre rural y del entorno en el cual cumple su actividad. Esta educación deberá ser un proceso continuado y multidisciplinario, participativo y adaptado a las características y al grado de desarrollo de la comunidad humana que pretende servir, del entorno en el cual está asentada y de la actividad agropecuaria específica base de su economía, pues

no se busca simplemente aumentar la producción y la productividad agropecuaria. En efecto, se debe perseguir el desarrollo y mejoramiento del hombre y de las condiciones de vida de su comunidad.

Instituciones

Si se acepta que la función de extensión rural es fundamentalmente la educación, que ella debe adelantarse con comunidades social y culturalmente muy diversas, por lo general con serias limitaciones económicas y asentadas en entornos muy variados, entonces, por su oferta agroecológica y sus servicios básicos, las instituciones o reglas que enmarquen la extensión deberán ser generales, para que las organizaciones o profesionales puedan ejecutar su labor con una gran dosis de creatividad y eficacia, consecuente con las características antes descritas y la estructura descentralizada que el país se ha dado en su legislación. Esta concepción implica disponer de personal adecuadamente formado y capacitado, así como de centros de consulta y de información, generalmente de investigación, a los cuales pueda acceder y de los cuales pueda recibir información, mediante el empleo de todos los recursos modernos de la comunicación.

Estos centros de consulta uno por departamento o por lo menos uno por cada oficina del Consejo Regional de Política Económica y Social, Corpes, deberán disponer de estudios sociales, técnicos y económicos de las regiones que cubren, para poder atender las consultas que les formulen los profesionales locales. Adicionalmente, deberán disponer de un kardex georreferenciado, con la "historia clínica" de cada finca piloto, representativa de una comarca, preferencialmente referida a una cuenca o subcuenca, para facilitar su visita por parte de los usuarios asentados en esa región. Con base en la información arrojada por la "finca piloto" y la experiencia de

los agricultores, la oficina local deberá buscar que en la agencia de una empresa industrial y comercial del Estado —Caja Agraria— o de una cooperativa, dispongan en sus almacenes del “botiquín mínimo de insumos”, para atender las demandas de los agricultores, basadas en las recomendaciones del extensionista. Comunitaria y participativamente se hará el balance anual de tales recomendaciones.

Modelos

Como lo señala el documento del doctor Cano, es sorprendente el número de modelos que se han desarrollado para lograr una transferencia fluida de normas, principios, tecnologías, informaciones y conocimientos a los sectores de la población ubicados en el área rural. Quizás ello obedezca a la diversidad de los enfoques, de las metas y de los objetivos que se ha pretendido alcanzar. Adicionalmente, por falta de una política macro, con visión y con capacidad integradora de organismos y servicios, y por la ausencia de una infraestructura sólida, se ha incurrido en el defecto de crear organizaciones gigantes y complejas, de carácter centralizado, para ejecutar acciones en pequeñas comunidades asentadas en zonas rurales, en actividades específicas que no reflejan los objetivos que debe perseguir un servicio de extensión rural o como se llame.

Finalmente, reiteremos que según nuestro criterio, la extensión rural es una actividad educativa, comunitaria y participativa, y como tal debe ser cubierta por el Estado, en forma gratuita. Esto no excluye que organizaciones privadas puedan ofrecer servicios especiales para sectores pudientes en campos o áreas específicas, orientados a mejorar la producción, comercial por productividad o por calidad. Estos servicios deberán ser pagados por quienes los utilicen.

Preguntas y respuestas para una visión 20-20 sobre Extensión Agropecuaria

Diego Roldán Luna

Consultor IICA, ACT-Colombia



El presente documento no pretende en manera alguna dar respuesta a todas las inquietudes e interrogantes planteados en el texto de Jairo Cano Gallego, acerca de una visión 20-20 para extensión agropecuaria. El propósito de estas reflexiones es quizás señalar algunos elementos que, a partir del qué hacer y la experiencia personales, dentro de programas y evaluaciones sobre acciones estatales de desarrollo rural, podrían ser considerados como críticos en este tema.

La *globalización*, fenómeno que señala un nuevo enfoque de las relaciones (políticas, económicas y comerciales), entre los distintos países del mundo, aparece como un llamado (perentorio) a un esquema de “convivencia” generalizado, en el cual el gran supuesto, implícito algunas veces y explícito en otras, es el que las fuerzas del mercado poseen la sabiduría suficiente para enrutar la economía de todos los países hacia una convergencia de intercambio libre, dentro del cual el viejo paradigma de las ventajas comparativas parece resucitar con gran fuerza, y en el cual las externalidades resultantes del espectacular avance de las fuerzas productivas, son ‘apropiables’, se dice, por todos los países del mundo en su propio beneficio.

El enorme salto tecnológico que ha implicado la *informática* y su consolidación en las dos últimas décadas, con su impronta de “velocidad en todo”, ha facilitado el camino de la *globalización*, pero paradójicamente en un marco de fortalecimiento de bloques económicos poderosos y de formación de mercados comunes, uniones aduaneras y acuerdos multilaterales de comercio, con lo cual, la famosa convivencia se perfila en esencia como un intercambio defensivo.

De nuevo se parte del principio según el cual lo primordial es el crecimiento económico y que a partir del éxito de su dinámica, es como el pago a los factores (ingresos) se dará de manera racional, por supuesto proporcional al valor aportado por ellos a dicho crecimiento. Naturalmente que una de las premisas para lograr el “éxito esperado” es la llamada *desregulación*, que implica minimizar la intervención del Estado y su ubicación en un plano de un cierto protagonismo, que garantice el orden, la infraestructura y la eficiencia institucional mínimos, necesarios para el aco-

modo de las fuerzas económicas. Lo demás es considerado superfluo y por ende distorsionador del libre accionar de dichas fuerzas.

Aquel interesante grafito sureño, "El futuro no es más como antes", pareciera que caracterizara la irreversible *concentración del ingreso* que se deriva del reordenamiento de fuerzas arriba descrito. La globalización deviene en asimetría, y ello se comprueba con las estadísticas de ganancias de las grandes multinacionales y del gran sector financiero internacional, con sus respectivas ramas regionales. Naturalmente que el resultado acumulado de esta dinámica es la miseria y pauperización crecientes de los eslabones productivos débiles de la sociedad, que lógicamente son los más y no los menos: la mediana y pequeña empresas urbana y los productores rurales. Sin embargo, nada hay de satánico en ello; es simplemente un efecto de la lógica contundente del desarrollo del capital, que atropella inclusive a los acondicionamientos mismos de su movimiento: una demanda efectiva, que permita la realización del excedente económico y posterior acumulación de ese capital.

En todo esto, el problema de la degradación ambiental y del abastecimiento de alimentos al mundo, hace parte inherente del mismo problema. Por una parte, el manejo de los recursos naturales, de alguna manera, termina sirviendo fundamentalmente a los intereses de la producción y de forma secundaria a la sobrevivencia de los marginados rurales y, por supuesto, los intentos de reparar o prevenir los daños ambientales marchan siempre rezagados en relación con los efectos perversos de ese mal manejo. Por otra, el problema del abastecimiento de alimentos, no está ni lo estará en el futuro, en función exclusiva y fundamental de la actividad productiva. La tecnología aplicada en la producción agroalimentaria resolverá siempre con creces el problema del cuánto, y sus posibilidades son realmente inagotables. Por el contrario, el asunto es, como diría Leo Huberman, **301**

que se produce no para las necesidades, sino para los bolsillos. ¡He ahí el problemal

Alguien preguntaría, ¿cuál es la salida a todo esto? Indudablemente, sólo *la solidaridad y la ética* podrían cambiar algunos rumbos y ello nos remite a la importancia del escenario local, como un posible espacio donde la esperanza de cambios autogenerados y retroalimentados, ofrezca algunas respuestas.

Funciones

La llamada “extensión agrícola” puede interpretarse en la práctica como la ampliación a sectores menos dotados y capacitados, de los resultados productivos fruto de los conocimientos aplicados y las tecnologías generadas dentro de la agricultura comercial. En principio, es un enfoque racional, que pretende “extender” los beneficios productivos obtenidos primeramente en los grandes centros generadores de alimentos, como lo son los países industrializados y en segunda instancia, con cierto éxito, en los sectores relativamente modernos de la economías de los países llamados “en desarrollo.”

En ese sentido, me atrevo a pensar que la extensión rural y la extensión agrícola han sido instrumentos que convergen al mismo fin: la modernización de la producción en el campo y qué mejor entonces, se dice, que darle a éste la oportunidad de captar externalidades que de alguna manera corresponden a soluciones exitosas en la agricultura comercial. Ejemplo más elocuente que la llamada Revolución Verde de los sesenta y setenta, no puede quizás encontrarse. Esta famosa “Revolución” estuvo acompañada de una enorme profusión de nuevas variedades de plantas, condicionadas al uso generoso de agroquímicos, con todos sus efectos negativos,

suficientemente conocidos por nosotros. Pero de hecho, la modernización de los pequeños productores del campo ha estado siempre latente como meta, en los planes y programas de los gobiernos: reforma agraria, Desarrollo Rural Integrado, DRI, en sus distintas etapas, asistencia técnica descentralizada, entre otras, como la más viable solución para el problema del atraso rural.

Últimamente, la proyección del Estado en el campo está concretando finalmente una diferenciación que se expresa en dos vertientes de acción institucional y que en el fondo son estrategias que emergen a partir de las condiciones de descomposición social ya más claras a escala rural. Una de ellas es el desarrollo de la productividad en los sectores campesinos con potencialidad productiva, y la otra es la implementación de políticas asistenciales para aliviar al menos la situación de pobreza de aquellos sectores que no tienen las mínimas condiciones para seguir actuando o surgir como productores del campo.

¿Qué papel han jugado en todo esto los llamados investigadores, técnicos y extensionistas? Me atrevo a pensar que, fundamentalmente, su labor ha sido adecuar unos, posibilitar otros y hacer efectiva los terceros, la transmisión de los saberes¹ que se han considerado pertinentes y necesarios para el habitante del campo², y en este sentido, entonces, tendrían

¹ Cuando hablamos de saberes, lo hacemos en el sentido más amplio de la palabra: conocimientos técnicos, patrones de consumo, de vivienda, de educación etc.

² *Cuando se habla del habitante del campo, es inevitable el asociarlo con el concepto de **campesino**, en la medida en que éste se constituye en el referente lingüístico en toda la literatura sobre el tema. En el marco de las distintas concepciones teórico-ideológicas sobre el campesinado se ha conservado su connotación universal de **pequeño productor rural**. Al mismo tiempo, se tiene una relativa claridad acerca del hecho de que existen muchos habitantes rurales en las distintas sociedades contem-*

bien ganado el epíteto de “agentes de cambio”. Obviamente, el “cambio” integra tipos de productos, uso de insumos específicos y, por lo tanto, productores de éstos y sistemas definidos para su comercialización.

Hasta aquí uno podría pensar que estos caminos recorridos han estado preñados de buenas intenciones, aunque muchas veces precariamente acompañadas de los recursos correspondientes. Sin embargo, las preguntas que surgen en relación con el método de esta acción, son:

- * ¿Bajo qué patrón socioeconómico se están definiendo las necesidades tecnológicas y saberes concomitantes, que “convienen” a los productores rurales?
- * ¿Qué tipo de formación científico-tecnológica han recibido los llamados agentes de cambio?
- * ¿Qué concepción tienen estos agentes sobre lo que es el productor rural y las condiciones socioeconómicas en las cuales está inmerso?

*poráneas, que son productores directos y que realizan actividades económicas dirigidas fundamentalmente al mercado, lo cual los identifica como trabajadores en una sociedad de economía capitalista, con vinculaciones específicas a la **tierra, la agroindustria, la agricultura y minería capitalista y a su propio abastecimiento parcial**. No son trabajadores totalmente desposeídos, pero tampoco su «producción mercantil corresponde a la estructura de la empresa capitalista manufacturera», en la medida en que los elementos familiares y condición de producción colectiva del hogar, así como la lógica de su inmersión en la comunidad local, están incorporados culturalmente en el proceso de su actividad económica. El esquema entonces de la reproducción social de estos grupos, visto a escala micro, o sea la Unidad Familiar, y a escala macro o sea la localidad o vereda, debe ser concebido integralmente, en la medida en que, es ligado a la comunidad local como se da esta reproducción social.*

- * ¿Qué participación real tiene el pequeño productor en la definición de sus propias necesidades y en la generación y adecuación de las correspondientes soluciones?
- * ¿Por qué, después de varias décadas de los llamados procesos de generación y transferencia de tecnología y de desarrollo rural, los resultados no han sido los mejores?

Estas preguntas nos remiten al siguiente elemento del esquema propuesto por Jairo Cano en su documento: las instituciones.

Instituciones

Cuando se habla de medios urbano y rural, obviamente se hace referencia a dos escenarios de la actividad social y económica que se han constituido históricamente en elementos estructurales permanentes dentro del desarrollo de la sociedad.

Quiere esto decir que, dentro de las distintas formas de organización social, el campo y la ciudad han correspondido a espacios cuya interrelación ha sido de naturaleza contradictoria y sujeta, por lo tanto, a tensiones permanentes en el marco del desarrollo social de cada uno de dichos espacios.³ Con el paso del tiempo, circunstancias y variables de tipo político,

³ En Colombia, podría decirse que los principales canales de tensión entre los medios rural y urbano han sido la **migración campo-ciudad**, con sus raíces y al mismo tiempo secuelas de violencia, y la llamada **transferencia de excedentes económicos campo-ciudad**.

económico y cultural suficientemente conocidas, han llevado a un creciente desarrollo desigual del campo y la ciudad en favor de ésta última⁴, fenómeno que se presenta con mayor agudeza en los llamados países atrasados, en vías de desarrollo, subdesarrollados o como se quiera expresar el desequilibrio que históricamente se ha venido forjando en el marco de las relaciones entre naciones y países.

Como puede verse, el tema de la transferencia de tecnología en los medios rural y urbano, que tradicionalmente hace parte destacada de los programas de desarrollo rural, tiene que ver fundamentalmente con el hombre. Se trata entonces de mirar la variable asistencia técnica en una perspectiva de relaciones sociales, en este caso entre agentes *oferentes primarios y secundarios*⁵ de la *tecnología* y agentes demandantes o usuarios de ella.

Sabemos muy bien que la existencia histórica del habitante rural trasciende el nivel de lo estrictamente económico, y que al hablar del componente humano rural nos estamos refiriendo a grupos que poseen ciertas

⁴ Es obvio, que cuando se dice «a favor» de la ciudad, nos referimos a las ventajas convencionales que tradicionalmente se le endilgan a ésta última, como, por ejemplo, al acceso generalizado de la población urbana a los servicios públicos, variedad de bienes de consumo, vivienda confortables, educación etc. Sin embargo, es claro que todo aquello hay que relativizarlo en la medida en que aparecen, por otra parte en la ciudad, elementos negativos que se constituyen en desventajas, tales como el desempleo, la marginalidad, la contaminación ambiental, etc.

⁵ Nos referimos a primarios como a aquellos que tienen que ver con la generación científica y técnica de la tecnología: investigadores, y a secundarios, a quienes tienen el papel de transmisores o transferentes de dicha tecnología: técnicos, extensionistas, etc.

identidades culturales y étnicas, las cuales se expresan en una manera peculiar de vivir las relaciones familiares, comunitarias y veredales y donde la actividad económica sobre la cual se apoyan para sobrevivir, hace parte de ese esquema de vida.⁶ En el caso colombiano, por ejemplo, las comunidades indígenas, los pequeños colonos migrantes, los aparceros, los jornaleros, trabajadores y los artesanos del campo, entre otros, hacen parte de este esquema. Las existentes condiciones históricas de desigualdad y relativo desequilibrio entre el campo y la ciudad de las cuales se ha hablado, han ido a su vez definiendo perfiles característicos para cada uno de los dos escenarios: campo y ciudad perfiles que se expresan esencialmente en diferencias de comportamiento social, lo cual en el fondo tiene que ver con estrategias de sobrevivencia.⁷

A manera de concretar lo anterior, las principales variables diferenciadas de comportamiento existentes entre campo y ciudad que nos parece podrían mencionarse, son las siguientes:

a. Tipos de organización de las comunidades locales y regionales.

⁶ Ese esquema de vida, obviamente, está mediatizado, influido, por la forma como se da su relación con otros agentes sociales como el terrateniente, el dueño de la mina, el intermediario comercial, la unidad agrícola capitalista, el narcotráfico, la guerrilla, la empresa agroindustrial procesadora de alimentos o materias primas, el tendero, el banco, las instituciones del Estado y aun por la cercanía o lejanía misma de los centros urbanos.

⁷ Cuando se habla de estrategias no nos estamos ubicando en términos de acciones resultantes de una planificación convencional, sino fundamentalmente a la forma pragmática como los agentes sociales involucrados en la Unidad Familiar afrontan su sobrevivencia con base en su experiencia y conocimientos adquiridos históricamente.

- b.** Relación con el ecosistema por parte de los distintos agentes sociales.
- c.** Conformación de las estructuras locales de poder.
- d.** Interrelación de los distintos agentes sociales en el marco de la actividad económica.
- e.** Formas de organización económica de la familia.
- f.** Relaciones individuales y colectivas de la comunidad local con el entorno regional y nacional.

Se hace la advertencia de que la *dicotomía campo-ciudad* no significa en manera alguna que en el interior de cada uno de estos entes se encuentren condiciones homogéneas de existencia. Por el contrario, es la *diversidad* lo que caracteriza tanto al campo como a la ciudad, lo cual implica una expresión diferenciada a escalas regional y local, de particularidades y especificidades de lo urbano y lo rural. De hecho, al hablar anteriormente de estrategias de sobrevivencia del habitante rural, se introduce un elemento de diversidad concomitante con aquella que implica, tanto la existencia de distintos espacios geográficos y climáticos donde se asientan los núcleos poblacionales rurales, como la presencia de grupos étnicos y culturales diferentes.

Las ideas anteriormente expresadas, sirven de marco para pensar sobre el tipo de instituciones, que cualesquiera de las actividades relacionadas con el desarrollo rural requerirían, para una visión 20-20. Las instituciones se suelen definir como “una acción colectiva que controla las acciones individuales” y constituyen además “las reglas del juego en una sociedad, o

más formalmente, las limitaciones ideadas por el hombre, que dan forma a la interacción humana". Lo cual en un sentido más amplio hace alusión al conjunto de reglas que articulan y organizan las interacciones económicas, sociales y políticas entre los individuos y los grupos sociales"⁸. De todo esto, sin embargo, se rescata la noción de que las instituciones, independientemente de su tamaño, cobertura y responsabilidades, las conforman hombres y por lo tanto, la eficacia de ellas y su capacidad de cumplir su papel social, es meramente el reflejo de la capacidad y eficacia de esos hombres, cuya actividad las convierte en entes concretos.

Nuevas instituciones, por lo tanto, corresponden solamente a nuevos hombres, que sean capaces de interpretar la realidad y de actuar consecuentemente para transformar dicha realidad. Pienso, entonces, que sin restarle importancia a la construcción de un perfil institucional adecuado al 20-20, es crucial el definir qué tipo de variables deberían manejar los hombres que las integran y, por lo tanto, qué tipo de formación deberían ellos tener para ser capaces de interpretar la realidad y las perspectivas del campo colombiano.

Vistas así las cosas, el nuevo hombre institucional, debería ser capaz de entender que todo proceso de *transferencia de tecnología, asistencia técnica o extensión agrícola* en el campo tiene que, forzosamente, estar mediatizado por las condiciones dentro de las cuales discurre la vida rural y, por lo tanto, ser capaz igualmente de transformar y adecuar los mecanismos de acción o de, inclusive, crear nuevos instrumentos que superen o complementen los ya tradicionalmente utilizados y que sean pertinentes a

⁸ Bejarano J. A. "Las instituciones y la competitividad agrícola". Documento de trabajo, IICA, Santa Fe de Bogotá, 1997, págs 24 y 34.

las condiciones sociales del usuario, a su cultura y tradiciones, al tipo y disponibilidad de recursos naturales y financieros, a las características geográficas y climáticas de los espacios donde se va a utilizar, a la disponibilidad de fuerza de trabajo para implementarla, entre otros.

Quiere esto decir que una solución agronómica- productiva, aparentemente ubicada en un contexto netamente técnico, tiene determinaciones o si se quiere mejor, condicionantes de tipo social, económico, político y cultural. El mejor proyecto técnico en términos de su eficiencia no es necesariamente el más racional en términos económicos. La mejor solución ingenieril en términos económicos para un espacio de agricultura comercial, no necesariamente responde a las necesidades locales de alguna comunidad. La ubicación de un proyecto ingenieril en una zona dada puede tener implicaciones políticas y de conflicto social en la medida de sus repercusiones negativas en un conglomerado comunitario. Finalmente, podríamos afirmar que aun cualquier proyecto, eficaz desde varios puntos de vista, puede ser frustrado por la interferencia de grupos de poder local o regional.

La pregunta que podría surgir a partir de estas inquietudes sería: ¿qué papel cumple lo técnico si está mediatizado? ¿Cuál sería la llamada "autonomía" del conocimiento científico y técnico, entonces? Una posible respuesta es la afirmación de que la esencia del aporte institucional y su eficiencia proyectiva tienen que ver, pues, con la potencialidad de diseñar soluciones apropiadas, muchas veces diferentes a las convencionales.

Modelos

Buena cantidad de literatura se ha escrito acerca de la *efectividad* de
310 los distintos modelos de programas de asistencia técnica, extensión agrícola-

la, investigación para el desarrollo rural, etc. La mayoría de las agencias donantes comprometidas con estos programas han mostrado gran preocupación por el problema del campo y consecuentemente han aportado de manera creciente a los fondos de ayuda para el logro su desarrollo. La principal meta de esos programas ha sido aliviar las difíciles condiciones sociales y económicas de los grupos más desfavorecidos en las áreas rurales, como también ofrecer soluciones tecnológicas a la actividad productiva y para ello se han implementado proyectos de ayuda institucional. Sin embargo, en la práctica, los resultados esperados no siempre se han logrado.

Al respecto se han dado diferentes explicaciones, algunas de las cuales tienen mucho que ver con la existencia de factores limitantes por una parte y por otra con la forma como estos programas han sido aplicados. Estos aspectos podrían ser ubicados en el marco de la relación entre dos elementos generalmente opuestos: la «concepción que las agencias gubernamentales» tienen del desarrollo rural y la «permeabilidad de los productores campesinos» a la adopción de nuevas técnicas de producción, comercialización, entrenamiento y organización comunitaria.

Profundizando un poco en el problema, a partir de observaciones personales en el marco de distintos proyectos de investigación y evaluación, se logró identificar cierto tipo de dificultades en el proceso de comunicación entre las *agencias gubernamentales* que participaban en el programa y los *productores campesinos*, especialmente en lo relacionado con la transferencia de tecnología. Subyace allí, de hecho, un problema crítico que podría ser expresado así: «¿Cómo los investigadores y extensionistas perciben e identifican las *necesidades* de los pequeños productores y cuáles consideran y sienten estos últimos, que son realmente esas necesidades?». Esta situación podría ser presentada como un *conflicto de intereses y de pensamiento*.

Como expresión de este conflicto, lo que ha sucedido en la práctica es, por una parte, que los investigadores y extensionistas han tratado de imponer a los productores campesinos paquetes tecnológicos que consideran adecuados a las condiciones de su actividad agraria y, por otra, que dichos productores no pueden, en buena medida, adoptar integralmente esos paquetes, puesto que no siempre satisfacen sus necesidades reales ni consultan sus condiciones económicas. Dentro de este proceso, tanto los técnicos gubernamentales como los campesinos no confían los unos en los otros: los primeros, porque la mayoría de las veces son incapaces de apreciar las capacidades innovativas de los productores y, por lo tanto, de escuchar sus sugerencias, y los campesinos, porque subestiman los aportes potenciales de aquellos.

¿Un problema de actitud?

Por mucho tiempo, el conocimiento formal se ha constituido en una importante fuente de poder que posibilita que los «sabios» subordinen y opriman, aun sin proponérselo, a los «ignorantes». Parte del problema es el hecho de que poseer el conocimiento implica tener reconocimiento social, lo cual depende naturalmente de valores sociales, enmarcados en la tradición y la cultura. Dentro de este contexto, la «sofisticación» es algo que, en buena parte, ha surgido socialmente como una manera de calificar el «conocimiento», el cual debe ser considerado verdadero y por lo tanto confiable. La «sofisticación» parece ser algo concebido dentro del marco de un muy complejo mecanismo de «complicidad y conspiración» entre la élite docente y los sustentadores del poder económico y social.

De uso muy común hoy en día, «lo sofisticado significa refinado, cultivado, avanzado y complejo, como opuesto a lo crudo, burdo, primitivo y elemental». «Casi en todas partes, los profesionales, incluyendo ingenieros, economistas, médicos, arquitectos y agrónomos, prefieren usar procedi-

mientos y técnicas que pueden ser descritos como sofisticados y que son variadamente complejos, exactos y costosos.

En general los profesionales creen que es usando tales procedimientos aprendidos en escuelas y universidades como pueden mejor probar su habilidad y competencia. Para ellos, la tecnología de las aulas académicas, tendría más credibilidad y prestigio que cualquier otra retroalimentada en el campo mismo.

Lo anteriormente expuesto parece constituirse en una de las más importantes causas del problema de choque de intereses entre investigadores-extensionistas y los productores rurales. Los primeros son fundamentalmente profesionales y técnicos entrenados y educados en colegios y universidades urbanos y, por lo tanto, relativamente contaminados por el síndrome de la modernización industrial de las ciudades. A nuestro juicio, es esta «ideología del poder» que subyace en la práctica del conocimiento y del entrenamiento, la que podría estar llevando a los técnicos a mirar a los productores campesinos como personas que conocen poco acerca de técnicas modernas de producción y que, por lo tanto, deben ser enseñados sin que al mismo tiempo tengan algo que aportar o sugerir en relación con el avance del conocimiento técnico. Dentro de un modelo de este perfil, nada distinto puede ser esperado de los investigadores y extensionistas, que el subestimar la capacidad del campesino para innovar y mejorar sus técnicas de producción.

En la literatura pertinente existe una buena cantidad de ejemplos claramente ilustrativos acerca del tema de la tecnología nativa y de las experiencias innovativas de los campesinos. En Colombia, ha sido posible identificar una variada cantidad de tópicos muy útiles y potencialmente investigables, sugeridos por los campesinos; sin embargo, en una alta proporción, han sido rechazados o simplemente ignorados por investigadores **313**

y extensionistas.⁹ Por supuesto que en manera alguna se pretende insinuar que son los usuarios rurales los que tienen que decidir el contenido técnico de los servicios a implementar y que por lo tanto son ellos quienes determinan la estructura de la transferencia de tecnología. Por el contrario, las sociedades rurales implican un modo de vida que admite modificaciones tecnológicas, económicas y educacionales, pero enmarcadas todas dentro de un marco cultural y de sus condiciones geográficas y organizativas, así como dentro de sus ritmos y de acuerdo con el tipo de relación que se establezca entre sus miembros y el ecosistema. En este sentido, las comunidades rurales son permeables a las sugerencias técnicas y, por lo tanto, a los cambios y a la transferencia tecnológica, siempre y cuando ellos estén enmarcados dentro de las condiciones objetivas de su existencia y tengan en cuenta sus necesidades reales.

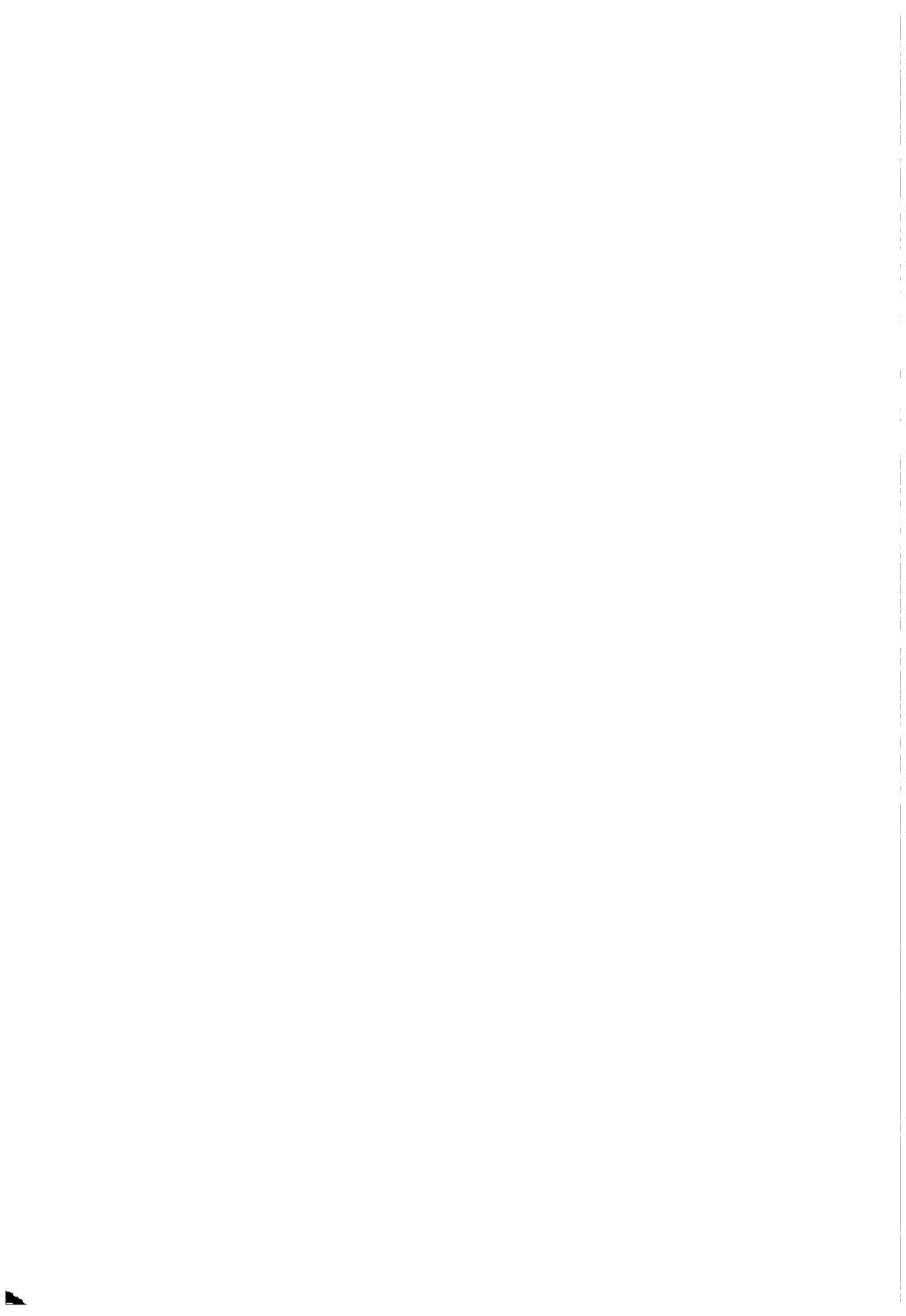
Habría que cambiar a un *modelo* institucional, que incluyera:

1. *La investigación del marco social* al cual va dirigido este modelo.
2. *La participación real y autónoma de los agentes sociales beneficiarios del conocimiento*, no sólo en el desarrollo de ese conocimiento, sino en la interpretación de su propia realidad y la identificación de sus necesidades.
3. *El enfoque interdisciplinario del desarrollo del conocimiento técnico*, en la medida en que la realidad es una sola y no puede ser fraccionada.

⁹ Ver Roldán Diego «Algunas reflexiones sobre el enfoque institucional del Desarrollo Rural Integrado: El caso del Programa DRI en Colombia.» En: *Boletín Socioeconómico* No 19, CIDSE Universidad del Valle, 1989.

La conciencia de la *diversidad* y la permeabilidad y respeto a la *participación* de los agentes productores receptores del conocimiento, son dos pilares fundamentales para el encuentro con nuevas instituciones. Y es la localidad, espacio donde la autonomía que prevé la descentralización tiene una mayor opción y donde la solidaridad comunitaria es un elemento subyacente que puede ser impulsado y enriquecido, el escenario propicio para inventar instituciones con hombres formados en este nuevo paradigma. ***Nunca podremos enseñar a alguien si no estamos dispuestos a aprender de él.***

20 20



Una visión 20-20 de la Extensión Agropecuaria o la ruralidad del año 2020

Nulbio Restrepo Valencia

Director Umata de Circasia, Quindío.

Director Corporación Siglo XXI



Desde hace ya un rato, con un equipo de profesionales y de otras personas vinculadas al sector rural, venimos usando algunas expresiones que presagian redefinir nuestra visión del sector rural, del desarrollo rural —las dos últimas son realmente distintas—. Una de estas expresiones es la de *ruralidad*. Tratemos de definirla: esta incluye lo agrícola y lo pecuario. Hasta aquí trataría lo agropecuario, pero la acepción se extiende a todo ‘lo otro’ que tiene el sector rural; entonces, incluye: 1) las industrias

basadas en el sector rural —la agroindustria es una de ellas, pero no la única)—, 2) los servicios que nazcan o tengan su basamento en el sector rural, 3) los asentamientos urbanos y el tipo de solución de vivienda, disposición de basuras y aguas residuales y demás aspectos de éstos, 4) la planeación integral de asentamientos humanos, aguas para consumo humano, riego, recreación, producción de energía, etc., 5) recreación, turismo —agro y ecoturismo—, 6) minería, pesca y otras actividades que influyen sobre el resto de la sociedad, y 7) artesanías basadas en el sector rural, confeccionadas con fibras naturales, arcillas y otros materiales generados en el sector rural.

Por lo anterior y a la vista de numerosas actividades que impactan al total de la sociedad y nacen en el sector rural y pertenecen a la *ruralidad*, es arbitrario que, para efectos de planeación y distribución de recursos, se clasifique lo urbano y lo rural y se tienda un muro divisorio que los hace antagónicos y no complementarios como en efecto lo son.

Con el término de *ruralidad* perfectamente establecido, al menos al nivel conceptual, nos deberíamos atrever a definir que la acepción rural no va a apuntar solo al ingrediente agrícola o pecuario, sino a los demás elementos de la ruralidad y cabe que les repitamos algunos de estos ingredientes:

- * Población, asentamientos y alternativas de soluciones a los problemas generados por éstos.
- * Servicios humanos generados desde el campo rural, como turismo, comunicaciones, universidades, acueductos, energía, investigación biotecnológica, producción de semillas y manejo de bancos biológicos (agrícolas y pecuarios).

- * Industrias de diversos tipos basadas en el sector rural, una de las cuales —la agroindustria— está más específicamente relacionada con lo agropecuario.
- * Lo agropecuario propiamente dicho, que va desde la producción hasta el mercadeo.

A la luz del amplio espectro que constituye *la ruralidad*, cabe pensar que para enfrentar procesos de promoción dentro de las comunidades rurales, transferencias de tecnologías, impulso a políticas de cambios o adaptaciones de nuevos sistemas o rescate de otros deseables, se hace necesario un trabajo multidisciplinario que incluya profesionales como psicólogos, economistas, sociólogos, comunicadores, pedagogos y, por supuesto, todos los del quehacer agropecuario, veterinarios, agrónomos, agrólogos, tecnólogos en producción, administradores, agropecuarios, agroindustriales, ecólogos, forestales, etc.

Como ejemplo, consideremos un caso particular: en una situación de impactos negativos sobre el suelo, manifestados en erosión creciente y disminución del área para cultivos, la extensión agropecuaria de la zona no sólo debe apuntar a solucionar aspectos agrológicos del problema, sino a indagar las causas sociales y económicas que llevaron a la presentación del mismo, los cuales deben ser subsanados para evitar el impacto final sobre el suelo.

En el caso de la conservación del recurso madera o bosque protector, no sólo se debe atacar el problema de la conservación del recurso en sí mismo, sino los factores macroeconómicos y los aspectos sociales que hacen que la población impacte más sobre un recurso o lo conserve. Una población dada puede tener razones particulares para adoptar un modelo u otro de uso de un recurso o de una tecnología.

La nueva visión de la extensión rural debe verse bajo la mira de un trabajo en equipo que necesariamente incluye disciplinas antropológicas, sociales y económicas, por supuesto con las nuevas técnicas de comunicaciones y de redes —los 'network' anglosajones— en las cuales cualquier usuario está conectado y en línea. Dentro de la internacionalización creciente, las diferencias y ventajas estratégicas serán activos a favor de quienes las manejen positivamente.

Los países en desarrollo van a experimentar trascendentales cambios en los próximos 20 a 30 años. El sector rural se irá modernizando a grandes pasos, lo cual requiere de extensionistas asomados al futuro, que mezden armoniosamente tanto una visita de campo con una consulta del clima o el mercado en una red computarizada, como la asistencia a una rueda de negocios agropecuarios de las bolsas regional, nacional o internacional.

Si bien es cierto que la población rural tiende a disminuir en términos porcentuales con respecto a la urbana, la rural se va a mantener en términos absolutos y continuará jugando un papel protagónico con el resto de la sociedad, siempre y cuando se sepa jugar la carta de la actualización y la modernización.

Igualmente, cabe recordar que numerosas poblaciones consideradas urbanas son de economía predominantemente rural, pues este sector es el principal y en muchos casos el único que irriga con recursos a la población. En estos casos lo urbano es subsidiario, casi podría decirse «un accidente».

Atender estos retos de la extensión rural demanda equipos multidisciplinarios con muchísima creatividad y permanente actualización.

El futuro de la ruralidad moderna apunta a consolidar empresarios rurales que trasieguen con naturalidad desde el barbecho hasta la bolsa agropecuaria.

Diez puntos para la Extensión del 2020

Rubén Ruiz Camacho

*Director fundador de la revista Temas
de Orientación Agropecuaria*

No se vendió la Idea



Desde 1941, cuando se dieron los pasos preliminares para introducir la extensión en Colombia,¹ no fue posible vender bien la idea para que el gobierno entendiera y se hiciera cargo de esta herramienta tan eficaz para lograr el mejoramiento de la familia cam-

¹ Ruíz C., Rubén (1965). La Extensión Rural en Marcha, Santa Fe de Bogotá, D. C., p. 19.

pesina y, por ende, para adoptar tecnologías capaces de aumentar el desarrollo agrícola y rural.

La división de Extensión

Nueve años demoró el gobierno para crear, mediante el Decreto 3092 de 1950 la División de Extensión como parte integrante del Ministerio de Agricultura, dependencia que no funcionó a cabalidad sino nueve años después, cuando Estados Unidos, a través de un convenio con el gobierno nacional fundaron el Servicio Técnico Agrícola Colombo Americano, STACA, en 1959.

Servicio Técnico Agrícola Colombo Americano, STACA

Sólo en 1959, con la ayuda del STACA,² se logró avanzar un poco la idea de extensión, pero no duró mucho porque no se crearon o, mejor, no se perfeccionaron los líderes necesarios que *'pusieran'* la cara por el modelo de extensión importado de USA, que, además, aportó sustancial ayuda técnica y económica.

La Torre de Babel en Extensión

Había confusión y caos. No se entendía el concepto de extensión. Mucha gente se preguntaba si el sistema era sólo para ser orientado por ingenieros agrónomos o si, podían participar médicos veterinarios, economistas, etc. Creemos que lo anterior da una imagen de la falta de informa-

ción que existía en ese entonces. Había otros enfrentamientos y conflictos que no son del caso traer aquí.

Si hay métodos y filosofía, no importa el nombre... ¡falso!

Luego se puede decir que la extensión en Colombia se acabó. Sólo la Federación de Cafeteros y la Secretaria de Agricultura de Antioquia ejercían el sistema. La Federación, con gran presteza. Las otras entidades del gobierno se ocuparon de cambiar el nombre, y en esas condiciones se acabó lo bueno que se había realizado. Nacieron oficinas de extensión por doquier, arbitradas por auténticos antisimpatizantes de la metodología extensionista. Un ministro de Agricultura nos acabó de hundir, cuando nos manifestó que mientras se trabajara con el método y la filosofía de extensión no importaba el nombre que se le pusiera. ¡Apague y vámonos! De allí nació el carnaval de nombres que ha merecido la vapuleada extensión en Colombia. Prerrequisito para trabajar en extensión: ¡no saber nada de ella!

El nombre original

El cambio de nombre nos distanció, produjo enfrentamientos, difíciles de sortear. Y alejó, por así decirlo, a los lloquitos de extensión que insistíamos en el nombre original, pues sólo con él podíamos seguir adelante, aun sabiendo las batallas que nos esperaban.

Explosión de entidades para extensión

Y como al que no quiere caldo, lo obligan a repetir, de los años setenta para acá han brotado una multiplicidad de organismos que se suponía **323**

iban a trabajar con y para extensión. ¡Mentiras! Los profesionales concertados no fueron entrenados; por lo tanto, no sabían nada de extensión y sólo aparecían en el área rural para otros menesteres, muy lejos de los propósitos señalados.

Estamos lejos de la onda de extensión

Para pensar en una extensión 20-20 en Colombia, tenemos que reacomodarnos para poder activar el sistema de extensión, de lo contrario y por las razones expuestas, no estamos listos ni preparados para embarcarnos en la vía que conduce a la extensión del 2020.

El gobierno debe ejercer la extensión

Colombia desea una extensión seria. No más cambalaches. Creemos, con toda sinceridad, que el gobierno debe hacerse cargo del sistema de extensión, a través del Ministerio del ramo o de un organismo descentralizado. Sólo a través de una entidad del gobierno se podrán aplicar todas las normas y tecnologías necesarias para la urgente transformación del agro colombiano y, en particular, de sus gentes, tan caras al sentir de una nación que merece mejor suerte en el campo.

Adoptemos los cambios de nuestros modelos

Y para avanzar con optimismo hacia el 2020, tenemos que adoptar con firmeza todos los cambios que se hayan producido en extensión en Estados Unidos, de donde copiamos el modelo colombiano y adaptarlo a nuestras peculiares necesidades y costumbres.

Servicio de Extensión Plan estratégico

Servicio de Extensión

*División de Producción y Desarrollo Social,
Gerencia Técnica Federacafé*

Si seguimos haciendo lo que hacemos, seguiremos obteniendo lo mismo. Una de las definiciones de la demencia es: hacer siempre lo mismo y esperar que los resultados varíen.

S. Covey



En el presente documento se plantean los elementos claves para la función del Servicio de Extensión de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, Federacafé, dentro del marco de la gestión integral hacia la calidad total.

El Servicio de Extensión de la Federación, a lo largo de sus 37 años de existencia, ha tenido un papel protagónico en el desarrollo de la zona cafetera, en aspectos gremiales, sociales y técnico-económicos.

En los últimos años, los cambios surgidos tanto en el escenario mundial como en el nacional, especialmente la apreciación del peso, las altas tasas de interés y el valor del salario mínimo mensual expresado en dólares, han afectado la rentabilidad del café a escala del productor y la competitividad internacional del mismo, lo cual ha tenido efecto sobre los resultados de la labor del Servicio de Extensión.

Esta situación amerita que el mismo Servicio asuma su papel en concordancia con el nuevo escenario cafetero. Para ello debe revisar y reconsiderar sus objetivos, estrategias, metodologías, mensajes y en general su quehacer cotidiano. Evaluando y analizando todo el acervo de conocimientos y experiencias acumuladas y profundizando en el nuevo contexto, se podrán hacer los ajustes y cambios necesarios, que le faciliten una mayor eficiencia en la asesoría al productor individual y en la labor con las familias y comunidades cafeteras.

Adicionalmente, la reflexión le permitirá internalizar los cambios que la Constitución Nacional de 1991 trae para apoyar y fortalecer el desarrollo regional y local, incluida la participación comunitaria y los más recientes cambios en los Estatutos de la Federación, aprobados por el LV Congreso Nacional de Cafeteros, el 5 de diciembre de 1996. Estos modifican la participación de los caficultores federados en la elección de los diferentes organismos de representación gremial.

El ejercicio de autoanálisis es esencial para avanzar en el proceso de gestión integral hacia la calidad total, en el cual se ha comprometido la empresa.

Situación actual

El sector cafetero colombiano ha sido afectado negativamente por los cambios que se han dado en el entorno cafetero mundial y en la economía nacional, tales como: la ruptura del mecanismo de cuotas del Pacto Mundial del Café el 4 de julio de 1989 y la libertad de los mercados; la amenaza continua de la tasa de cambio, por la tendencia revaloracionista de los últimos años; el desplazamiento de mano de obra hacia otros sectores de la economía y el incremento de su costo en pesos, no compensado en el crecimiento del precio interno del café; el efecto de la revaluación sobre el costo de la mano de obra expresada en dólares y su incidencia en la competitividad internacional del café.

La caficultura se enfrenta también a problemas sanitarios como la broca, que ha traído un encarecimiento en los costos de cultivo, y efectos graves en la cantidad y calidad del café, en algunas regiones. Como el caficultor ha visto disminuidos sus ingresos, ha descuidado el manejo de los cafetales.

El resultado nos enfrenta hoy con una caficultura tendiente al envejecimiento, con productividad promedio sensiblemente inferior al potencial de una caficultura comercial tecnificada, y con costos de producción promedio que han pasado de US\$0.54 en 1990 a niveles cercanos a US\$1.00 por libra de café verde en la actualidad, todo lo cual afecta considerablemente la rentabilidad del cultivador y la competitividad internacional.

Si bien es cierto que durante el primer semestre de 1997 la situación de precio externo ha favorecido el precio interno, aún no ha llegado al caficultor 'la bondad del mejor precio' porque no se ha recogido la cosecha principal del año, y la de abril-mayo fue apenas aceptable. Si se sostiene el buen precio hasta los primeros meses del año 1998, como lo prevén algu-

nos analistas, muchos caficultores tendrán un mejor ingreso que les permitirá sanear en parte sus finanzas y mejorar los cultivos, tratando de compensar lo dejado de hacer.

Sin embargo, esta coyuntura favorable no puede ser la base del análisis, ni debe tergiversar la interpretación de una realidad, que es sobre la cual debe proyectarse el Servicio de Extensión.

La Constitución política de 1991 fortaleció el proceso de descentralización administrativa iniciado en 1986 y dotó a los municipios y a la sociedad civil de los instrumentos apropiados para su aplicación.

La descentralización administrativa y fiscal ha permitido que los municipios cuenten con los recursos provenientes de las transferencias del nivel central para planear y ejecutar programas de desarrollo social y económico que beneficien a las comunidades. A la vez, la Constitución fortaleció los procesos democráticos, creando mecanismos para la concertación y participación ciudadana. El municipio y la comunidad son, entonces, los soportes de nuevos procesos del desarrollo de las regiones.

En el ámbito gremial, la reforma estatutaria aprobada por el LV Congreso Cafetero amplía la participación de los cafeteros federados en la elección de sus representantes hasta los más altos estamentos gremiales.

Escenario futuro

328 El análisis del comportamiento probable de las principales variables que inciden sobre la caficultura muestra las siguientes tendencias:

- * Un mercado cafetero con precio internacional inferior al promedio definido durante la última vigencia del pacto de cuotas, con valores entre US\$ 1.00 y US\$ 1.10 por libra de café verde.
- * La política cambiaría con una tendencia a la revaluación nominal y el consiguiente incremento en el costo de producción. Puede esperarse un equilibrio relativo entre devaluación e inflación, con unos 2 o 3 puntos a favor de la devaluación.
- * El posible desplazamiento de mano de obra del sector rural hacia otros sectores encarecerá su costo en la zona cafetera. La recolección del café aún no tiene desarrollos tecnológicos que permitan sustituir la mano de obra, factor que incide notoriamente en el costo total de producción.
- * Una reducción en la rentabilidad del sector, ocasionada principalmente por el incremento de los costos, el bajo precio externo y la tendencia revaluacionista.
- * Posibles limitaciones del Fondo Nacional del Café para cumplir su doble función de garantía de compra y estabilización del precio interno.
- * Una participación gremial limitada por la percepción distorsionada de la real función gremial.
- * Una creciente formación ciudadana en los diferentes espacios municipales establecidos por Ley.
- * La formulación y ejecución de planes y proyectos de desarrollo, financiados con recursos externos o mediante la cofinanciación.

Marco de acción

La situación actual y el escenario futuro han llevado a definir los siguientes parámetros para las acciones futuras del Servicio de Extensión:

- * El mejoramiento tecnológico para aumentar la productividad agronómica y la rentabilidad de las fincas cafeteras.
- * Los registros permanentes de los costos de producción permitirán establecer puntos de equilibrio de acuerdo con las fluctuaciones de los precios externos; así podrán manejarse los factores que más afecten la competitividad frente a otros países y tomar los correctivos apropiados. Los costos de producción deben sostenerse a niveles de US\$0.60 por libra de café verde.
- * La producción nacional debe sostenerse en 13 millones de sacos de 60 kilogramos de café verde, por año, con un margen de fluctuación no mayor de 500.000 sacos.
- * El incremento anual de la productividad agronómica, tanto en cafetales tradicionales como tecnificados, definirá el número de hectáreas necesarias para conseguir el volumen de producción.
- * La permanente motivación y capacitación a los caficultores federados, conducente a la elección de sus representantes para las diferentes instancias gremiales y para su acceso a los escenarios de participación ciudadana establecidas por la Ley.
- * La participación de los caficultores en los diferentes espacios de concertación y definición de proyectos e inversiones en el municipio, garantizarán la canalización de programas y recursos hacia

sus comunidades, en áreas técnico-económicas, culturales y sociales.

Proceso de gestión integral hacia la calidad total

La Federación Nacional de Cafeteros lanzó su programa de gestión integral hacia la calidad en octubre de 1995. Busca modernizar su gestión en la redefinición y cumplimiento de su misión y visión, ya ampliamente difundidas. Con la asesoría de la Corporación Calidad¹ y la información recibida se llegaron a clarificar dos grandes áreas de responsabilidad :

1. La Alta Gerencia

2. La Gerencia Operativa

A la primera le ha correspondido señalar el rumbo, definiendo la misión, la visión, los valores corporativos, las grandes estrategias, y las políticas corporativas, con los resultados claves. Es en esta esfera en donde se diseña y se maneja lo que E. Deming denomina *El Sistema*.²

En el sector operativo, denominado también la *gerencia de los procesos* o *gerencia de rutina*—que en la Gerencia Técnica de Federacafé corresponde al Servicio de Extensión— es donde se materializa la misión. Cinco acciones conducen hacia una gerencia eficaz de procesos:

¹ En: *Seminario de Calidad Total para Facilitadores, Santa Fe de Bogotá, agosto 3 al 5 de 1995.*

² Cf. *Cómo Administrar con Método Deming.* Por Mary Malton, Ed. Norma, 1986.

- a. La identificación de los beneficiarios o clientes, con todo lo que esto implica: estratificación, investigación de sus características sociográficas y sicográficas (actitudes, creencias, valores expectativas, etc.)
- b. La definición de los productos o servicios, con sus puntos de control, teniendo presente las cinco dimensiones de la calidad.
- c. La evaluación de procesos con los cuales se logran dichos productos o servicios, con base en la normalidad, la estabilidad y la capacidad del proceso y el establecimiento y monitoreo de los puntos de verificación.
- d. La aplicación del método de solución de problemas, o ciclo PHVA —planear, hacer, verificar y actuar de nuevo— siguiendo las fases de cada etapa del ciclo.
- e. La estandarización de los procesos, sin la cual no hay garantía de lograr resultados uniformes dentro de un margen de variación previamente establecido.

No hay ninguna forma de asegurar una meta con calidad o uniformidad si no hay un plan detallado para alcanzarlo, afirma Karl Albrecht.³

La mejor estrategia del servicio de extensión para desarrollar acciones con calidad, de acuerdo con Albrecht, ya citado, “es aquella que constantemente lo esté cuestionando, poniendo a prueba, refinando y mejorando”.

Es conveniente tener en cuenta que todo proceso presenta variaciones y que éstas pueden ser controlables y no controlables, y provenir de: i) el sistema, y ii) el sector operativo. Y sólo se pueden conocer las variaciones y su magnitud mediante el uso de herramientas estadísticas apropiadas, que permitan sistematizar y analizar los procesos con base en *hechos y datos*.

Autores y consultores sobre temas de calidad reiteran la fuerza que encierra la estructura empresarial, al afirmar que “los trabajadores laboran dentro de un sistema que por mucho que se esfuercen, está fuera de su control. Es el sistema, no sus habilidades individuales lo que determina cómo se desempeñan”,⁴ lo cual explica el porqué generalmente el sector operativo realiza tareas que le exige el sistema y no incorpora iniciativas que el sistema no avala.

El profesor Bonilla,⁵ indica que “las investigaciones muestran claramente que la naturaleza de la variabilidad de los resultados es debida en un 80%-85% al sistema. Estas causas se llaman comunes y conducen a problemas crónicos. Las causas especiales, son debidas al sector operativo y conducen a problemas ocasionales. Las causas comunes son más difíciles de detectar que las causas ocasionales”.

En consecuencia, es fundamental que en la gestión de calidad que se ha iniciado en el Servicio de Extensión, paulatinamente se vayan dando

⁴ Deming, Op. cit.

⁵ Bonilla, José. Control de calidad en la agricultura. Fundamentos y aplicaciones. FAEPE, Belo Horizonte, 1994.

los siguientes procesos descritos por la "Comisión de Sabios" para las empresas:⁶

- * Comunicación abierta, frecuente y libre de temores, entre los diferentes niveles jerárquicos.
- * Comprensión y asimilación de los principios y valores que inspiran y orientan el quehacer cotidiano.
- * Exploración, experimentación y trabajo en equipo.
- * Diálogo, reflexión y pensamiento sistémico para la percepción de lo que ocurre en el entorno.

Con estos procesos, todas las acciones de la Federación en general, y de la Gerencia Técnica en particular, se involucran dentro de los postulados y cultura de la calidad con la aplicación de los principios: "Una administración participativa por medio del trabajo en equipo; lo cual se da con la equidad y respeto por las personas, para una mayor efectividad, siempre y cuando se trabaje a partir de hechos y datos, haciendo evaluaciones de los procesos y resultados, trabajando en los pocos vitales y no en los muchos triviales".⁷

Covey dice que "hacer muchas cosas más rápido no reemplaza a actuar correctamente".⁸

⁶ Presidencia de la República. Tercer M CF: "Colombia al filo de la oportunidad", Tomo I. Undo Editores, 1996.

⁷ Ver: Principios de la calidad. En: Seminario para Facilitadores. Op. cit.

Desarrollo de la misión Institucional

Representar el interés de los caficultores, mediante la organización democrática y participativa del gremio, en procura de una industria cafetera eficiente y mundialmente competitiva, tendiente al desarrollo y bienestar del caficultor, su familia y las zonas cafeteras.

La misión institucional constituye el marco en el cual el Servicio de Extensión debe desarrollar sus actividades. Mediante un diagrama de árbol se presentan operativamente tres grandes *qué*, en tres grandes áreas, las cuales contienen los grandes *cómo* que en la práctica se convierten en actividades o proyectos gerenciables, es decir, medibles, cuantificables, evaluables.

20-20

La visión 20-20 de la Extensión Agropecuaria: un reto a la confrontación y la concentración Ideológica y conceptual

Reflexiones

José de J. Téllez Sánchez

*Coordinador Grupo Nacional de Transferencia
de Tecnología, Instituto Colombiano Agropecuario, ICA*



El reencuentro que ha promovido el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA, orientado a la confrontación de ideas sobre este tema, no sólo es muy oportuno, sino necesario para la proyección del desarrollo agropecuario y rural de nuestros países. Ojalá que la búsqueda dé respuestas a las importantes preguntas formuladas por el doctor Jairo Cano, en el documento preparado

como referencia y análisis y a otras que seguramente surgirán, nos sirven de insumo para contribuir a sacar al sector agropecuario de su estado casi 'comatoso'.

El reconocimiento al IICA, en las personas de los doctores Cano y Moscardi, quienes tuvieron la iniciativa de volver a pensar en el tema que nos ocupa, se debe reflejar en nuestro compromiso al apoyo que ellos esperan de los asistentes a la primera reunión y de todos los demás especialistas en el tema que en el camino se vayan sumando.

Inicio las reflexiones, señalando la importancia de partir de un análisis situacional que permita ubicar las causas de la crisis de la extensión agropecuaria —asistencia técnica, transferencia de tecnología, difusión, etc.— en los procesos de desarrollo del sector agropecuario y rural. Las respuestas que resulten de ese análisis, confrontadas con la prospectiva o visión 2020, nos aproximarán mejor a formular propuestas que servirán de camino a la concertación de soluciones. Estoy sugiriendo entonces que no es suficiente la visión del futuro, sino también nuestra visión del hoy.

Para abordar el hoy, permítanme empezar quizás por lo más trivial, pero que a mi manera de ver ha contribuido a crear confusiones y la crisis actual de la extensión agropecuaria. Me refiero a la lluvia de términos que se usan para denominar el proceso mediante el cual se busca el acceso y apropiación de soluciones por parte de los productores agropecuarios, lo cual nos ha aproximado a una Torre de Babel. Cada país, institución o persona da una interpretación a términos como los señalados antes. Pero también hay quienes los omiten o los suponen como implícitos, que es aun más grave. Otros piensan que no es importante el cómo se denomine ese proceso y tienen argumentos muy respetables, pero cuestionables, o señalan que no vale la pena gastarle tiempo a algo tan trivial. Pero también hay

quienes asuman la importancia de conceptualizar al respecto con la debida sustentación teórica o quienes acuden a artificios lingüísticos.

¿Vale la pena dedicarle tiempo a ponernos de acuerdo sobre lo que entendemos, cuando usamos un determinado término para expresar un proceso? ¿Aceptamos que el significado no está en las palabras sino en las personas?

Cuando nos referimos a extensión, difusión, divulgación agropecuaria, transferencia de tecnología, asistencia técnica, ¿tenemos en cuenta el significado de las palabras o su interpretación como un concepto aplicado al contexto de desarrollo agropecuario o rural, desarrollo tecnológico, cambio tecnológico, innovación tecnológica? ¿A ninguno de estos?

¿Aceptamos que los métodos, procedimientos, pasos, momentos, etc., que permiten la participación de productores en la definición de su problemática —no en la problemática de las plantas y los animales— sus demandas, las soluciones y el uso consciente y consecuente de las mismas, etc., es un proceso? ¿Cuáles son sus elementos y características que los diferencian y los interrelacionan? ¿Ya está todo dicho?

Entre los enfoques teórico-conceptuales abordados por los diversos especialistas en el tema, ¿hay uno que nos sirva de referencia para construir un marco orientador a la luz de la realidad que hoy enfrenta el desarrollo rural y agropecuario, en razón con las políticas internacionales y nacionales, que afectan este sector?

Como las teorías y los conceptos no son neutrales, desde el punto de vista ideológico, ¿asumimos las amenazas y las oportunidades y las debilidades y las fortalezas, dentro de la perspectiva del neoliberalismo? ¿O debemos construir una propuesta dentro del marco de la social-democracia?

¿La alternativa es encontrar un híbrido? Pienso que una decisión en este sentido afecta nuestra visión del desarrollo rural y agropecuario del país, para garantizar la competitividad y la seguridad alimentaria en el próximo siglo, de la población creciente en los subdesarrollados o en vías de desarrollo. Si esto es válido también afecta la visión de la extensión.

¿No será que si el modelo económico neoliberal sigue su curso, tendrá poco sentido ocuparnos de la extensión agropecuaria 20-20? ¿Extensión para quién o para quiénes? Para entonces, ¿no habrán desaparecido los productores de economía campesina y la proletarización será un hecho cumplido? Los dueños de los medios de producción agropecuaria, ¿necesitarán de la extensión? Lo más posible es que no y si acaso sí, ¿qué tipo de extensión? ¿Así denominaremos la disponibilidad de todos los adelantos de la telecomunicación —Internet, televideo, etc., etc.— que tendrán los dueños de los medios de producción?

Si el crecimiento económico que se ha suscitado a nombre del neoliberalismo ha frenado el desarrollo social, ¿podremos hablar de extensión agropecuaria? Pues ya tenemos evidencias del control al desarrollo, observable en el sector agropecuario. Entre otros indicadores, la desproporción entre los índices de importaciones y las exportaciones de productos agropecuarios. Dentro de ese modelo, en el 2020 los productores agropecuarios comerciales producirán para exportar y los productos que consumiremos internamente serán los importados a menor precio que los producidos por los campesinos, como resultado de las negociaciones de intercambio. Entonces la extensión agropecuaria, ¿para qué y para quiénes?

La privatización del desarrollo de la ciencia y la tecnología, ¿a quiénes beneficiará? A la empresa privada, ¿le interesan actividades no rentables?

y la ciudad, y entre los productores comerciales y los de economía campesina, como una condición para disminuir y atenuar el conflicto social de la población urbana y en particular de la rural? Esto no tiene que ver con la visión del desarrollo agropecuario y por su puesto con la extensión.

¿Tenemos o podemos buscar las condiciones para la construcción de una propuesta que por lo menos desacelere ese modelo económico? Como uno de los argumentos que justifican la privatización es la ineficiencia del Estado, podemos partir del planteamiento de que el problema no es del Estado sino de la ineficiencia de los gobiernos, originada entre otras razones por la corrupción de la burocracia. ¿Podemos identificar las causas de los problemas existentes para promover el desarrollo agropecuario y, o, rural, ligados a la extensión y proponer soluciones a las mismas?

¿Qué pueden hacer los organismos internacionales, como el IICA, y qué podemos hacer al respecto los constructores de la ciencia y la tecnología y de los procesos a través de los cuales, pensamos que se puede disminuir la diferencia entre los que hoy tienen acceso a los medios de producción agropecuaria y los que no lo tienen?

Pienso que la visión de la extensión agropecuaria y rural 2020, debe dar respuesta a interrogantes como los que estoy compartiendo en este documento. De otra manera, nuestra visión corre el riesgo de tantas abstracciones, que sería inocua.

Una alternativa es que la iniciativa que afortunadamente ha tomado el IICA sea capitalizada, haciendo extensivas nuestras primeras ideas a otros organismos afines y a otros países. Para ello necesitamos crear las condiciones y desarrollar estrategias que permitan penetrar las instancias del gobierno, que se requieren para promover los cambios, que permitan recuperar

los espacios donde la extensión por su naturaleza cumple con una función. El cambio, ¿de qué? ¿De valores? ¿Cuáles? ¿Éticos? ¿Morales? ¿De la visión de la ciencia y la tecnología y los servicios, como producto mercantil, por la de producto social? ¿Tendremos el valor y la capacidad de poner en práctica el criterio de equidad? ¿Será esto posible? ¿A qué plazo?

¿Cuál es una de las estrategias? La reeducación o concientización de quienes toman decisiones en las políticas de gobierno y el reenfoque de la educación universitaria a escalas de pregrado y posgrado? ¿Cómo? ¿Regresar a los talleres, seminarios, congresos, etc., sobre la temática? Esto siempre y cuando se obtengan como productos recomendaciones aplicables, dirigidas a los gobiernos y los organismos internacionales, que participen en el diseño de políticas y en la financiación de proyectos relacionados con el tema.

En esta década se le ha dado especial atención a la generación o producción de conocimiento y tecnologías y muy poco a su función social, o sea al cómo lograr su apropiación ("adopción") y los factores que la determinan.

¿Necesitamos y podemos penetrar las instancias que norman la educación o capacitación y las universidades? Esto para contribuir a la construcción de profesionales con un perfil diferente al que hoy éstas entregan a la sociedad, como producto del mercantilismo de la educación. Un perfil de profesionales que no solo aprenden tecnologías, procedimientos y normas, sino que, además, aprendan a pensar en el país y se comprometan en la construcción del conocimiento, de tecnologías y de procesos, que demanda el país la región o el municipio, para ser menos dependientes de lo externo.

¿Necesitamos considerar la crisis de la gestión y dirección de los organismos del Estado? Quienes administran, ¿no han asumido la responsabilidad de gobernar el desarrollo rural y agropecuario? Hemos sido absorbidos por la autoridad en detrimento del conocimiento. El perfil de quienes administran el desarrollo de la ciencia y la tecnología ya importa poco. ¿Qué se puede hacer? ¿Buscar espacios para influir en la definición de criterios rigurosos, que permitan establecer el perfil de quienes pueden ser elegibles a cargos de dirección y para que ello se cumpla? Será posible una legislación al respecto, que comprometa a los gerentes o directores de organismos públicos y privados y de economía mixta, con funciones relacionadas con el desarrollo rural y agropecuario a la evaluación de la eficiencia por objetivos y metas.

Lo cierto es que necesitamos una propuesta que contemple las condiciones que permitan la proyección del futuro. ¿De dónde partimos? De quienes plantean que la investigación (generación) y la transferencia de tecnología, es un proceso que conduce a la innovación tecnológica y le asignan a estos dos componentes una interdependencia y conceden de manera explícita la misma importancia a los dos, o de quienes se sesgan a uno u otro componente. O de quienes asumen que la *transferencia de tecnología* no requiere un análisis especial para su desarrollo y operación y afirman además que está implícita en el proceso de generación. Independientemente de cómo se denomine el segundo componente, ¿cuál enfoque nos ayuda más a visualizar soluciones? ¿Ninguno? ¿Podemos encontrar uno? Necesitamos una referencia conceptual, dentro de un marco contextual.

En algún momento de las respuestas a tantos interrogantes, necesitamos romper la Torre de Babel a que se hace referencia antes, sobre el uso de términos. ¿Necesitamos hablar el mismo lenguaje? Los términos usa-

dos históricamente para denominar todo ese proceso que conduce a contribuir a la apropiación de soluciones que permiten a los pobladores del campo superar problemas, ¿no son apropiados, no nos gustan, están gastados, necesitamos uno nuevo? ¿Por qué y cuál? ¿Podemos proponer una de las denominaciones existentes con una propuesta conceptual consistente y desarrollar una estrategia para “universalizarlo”?

¿Será que nos hemos pegado del origen semántico de las palabras o nos hemos olvidado del mismo? Cualesquiera de las denominaciones que se han utilizado están compuestas por más de un término: extensión rural agropecuaria, difusión de innovaciones, asistencia técnica agropecuaria, transferencia de tecnología agropecuaria, etc. Es decir, tienen nombre y apellido que podrían darles identidad o sea ser mutuamente excluyentes, pero esto no sucede. ¿Cómo dar una identidad conceptual? ¿Por el nombre o por el apellido, o por los dos?

¿El nombre podría referirse a la función y el apellido(s) al contexto? ¿El significado de cuál término es el que más aplica a la función del proceso que identificamos para compartir las tecnologías, los procedimientos, las normas, los servicios que demandan los usuarios de las mismas para solucionar sus problemas? ¿Qué problemas? Cuando hablamos de tecnologías, ¿A cuáles nos referimos?: ¿De productos? ¿De procesos? ¿Tenemos una visión participativa (qué hacer) para lograr la función (propósitos y productos) en el proceso, o eso no importa? Todas estas preguntas tal vez invitan a conceptualizar y no a definir términos.

Gracias por la invitación a compartir el conocimiento de todos los asistentes a esta reunión y por la oportunidad de alimentarme de la sabiduría de todos.

La Extensión Agropecuaria para el año 2020

Silfrido Zambrano Royero

Coomdes, Cooperación Multiactiva, Sincelejo, Sucre

 **Entomo**



En nuestro país, en el año 1991, se dio un cambio fundamental para bien de todos los sectores sociales, específicamente para el agropecuario, a través de la nueva constitución. En el campo que nos corresponde, se implementó la Ley 101, que tiene que ver con el desarrollo rural y económico del sector campesino, descentralizando las acciones que tienden a tecnificar y desarrollar un campo hasta el momento olvidado de las políticas del desarrollo del país, buscar acciones que nos permitan lograr un de-

sarrollo sostenible sobre nuestros recursos sin llegar a propiciar su extinción. Uno de estos mecanismos es la reglamentación con que los entes territoriales se comprometen a prestar la asistencia técnica en el campo a través de Unidades Municipales de Asistencia Técnica, Umata, específicamente creadas para tal fin.

Uno de los beneficios de la descentralización administrativa es que permite que las comunidades tengan mayor participación en las decisiones que tienen que ver con su desarrollo y planificación de sus actividades, en las formulaciones de los planes agropecuarios municipales; en fin, con todo lo que tiene que ver con su municipio.

La participación de la mujer rural se hace más coherente en las actividades del campo, y se le reconoce la importancia por el trabajo que desarrolla en la larga cadena de producción de alimentos.

Se entra a reglamentar el manejo sostenible de los recursos naturales, de tal manera que el entorno en donde realizamos nuestras actividades sea más llamativo y agradable para trabajar.

Todo este contexto nuevo de nuestra sociedad nos permite a los técnicos del campo realizar una extensión de corte capacitativo, en la que juega papel fundamental el componente de sensibilización con las comunidades:

- * Hacerles entender que la función que cumplen es importante e irremplazable en la cadena de producción de alimentos encaminada a satisfacer a los demás sectores del país
- * Que el espacio para desarrollar su actividad está en el campo.

- * Que hay herramientas suficientes para darle un cambio sustancial al campo a través de la implementación de nuevos argumentos técnicos fáciles de manipular por la gran masa de campesinos ávidos de salir adelante con sus familias.

Funciones

Los organismos encargados de la extensión agropecuaria, a través de sus técnicos, tienen fundamentalmente que incentivar a las comunidades campesinas en torno al importante rol que cumplen dentro del desarrollo macroeconómico del país; que su actividad no sólo está enmarcada dentro de una jurisdicción localista; que su trabajo le permite al país mostrar un grado de desarrollo en materia alimentaria; que mantenerse en el campo les permite cumplir con el país.

Después de lo anterior, es cuando se puede implementar la transferencia de paquetes tecnológicos que permitan introducir un mejoramiento en el campo, que la producción se incremente, que se sostengan los recursos naturales; en general, que la implementación de estos paquetes permita vivir de manera digna a las comunidades que desarrollan estas actividades, que no se provoque desequilibrio entre los componentes del medio ambiente. Dichos paquetes deben estar diseñados de tal manera que puedan ser manipulados de manera eficiente por los beneficiarios.

La extensión será un instrumento que permita la organización, la concertación, la investigación aplicada y la concientización de que nuestras comunidades pueden labrarse su propio desarrollo.

Institución

Las instituciones llamadas a liderar este proceso de extensión, serían las recién creadas Umata. Pero es fundamental el apoyo irrestricto de los entes gubernamentales (secretarías de Agricultura; Sistema Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria, Sintap, UPA; Instituto Colombiano Agropecuario, ICA, universidades), así como la participación de las ONG adscritas al sector rural, las cuales servirán de apoyo logístico en materia de administración y capacitación.

Según la descentralización, son las comunidades las llamadas a organizar, en conjunto con las Umata, los planes de desarrollo agropecuario que se realizarán en el municipio, permitiendo así un verdadero trabajo en pro de la tecnificación y el desarrollo del campo.

Para que estas unidades funcionen y cumplan eficazmente su objetivo, es importante que sean jurídicamente independientes del ente territorial, que manejen sus propias decisiones y recursos y que sean independientes del gasto del municipio. Esto traerá como consecuencia un mejoramiento en las actividades implementadas en el campo y por ende nos permitirá que éste sea ocupado por los campesinos.

Modelos

Los diferentes modelos —utilizados para mejorar y tecnificar el campo de manera que sea un factor decisivo para el mejoramiento del bienestar de los trabajadores del sector rural— no han fallado en su totalidad. Ellos han aportado elementos suficientes para seguir trabajando y así poder ofrecer mejores alternativas de desarrollo a los campesinos.

La falla fundamental que han presentado los diferentes modelos hasta hoy experimentados ha sido la falta de una política social dentro de cada programa, que desconoce la importancia de trabajar con el ser humano como elemento fundamental de éste proceso. Solo se han dedicado a buscar herramientas para incrementar producción y la calidad de los productos, pero nunca se han preguntado si la adopción de dichos paquetes guarda concordancia con la idiosincrasia de los campesinos y si ellos tienen los medios para afrontar dicho cambio.

Y, en el caso de que lleguen a aumentar sus producciones, si serán capaces de comercializarlas o si, por el contrario, se les creará un problema mayor, amenazando su subsistencia, al no contar con los mecanismos suficientes para obtener una retribución a su trabajo, lo cual traería como consecuencia desconfianza y pesimismo cuando se les invite de nuevo a probar innovaciones técnicas para mejorar su actividad.

Por ello, un esquema de como desarrollar la actividad agropecuaria de manera integral, sería interconectando la capacitación, la investigación aplicada, la transferencia tecnológica, acompañada del factor más importante, la participación activa del campesino:

- * Que éste pueda manipular los resultados.
- * Que genere información para todas las comunidades.
- * Que sea quien lidere los cambios y las modificaciones que se les dé a los diferentes modelos de transferencia de tecnología.
- * Que ellos proporcionen su propio desarrollo a través de la formalización de propuestas nacidas en el seno campesino.

- * Que ellos sientan que las técnicas son herramientas que tienen que apropiarse para su propio beneficio y el de sus comunidades.
- * Que a través de la capacitación se les entregue herramientas fáciles de manejar.
- * Que ellos sientan que las puedan manipular, trayendo como resultado la generación de su propio desarrollo, la sostenibilidad y la competitividad de sus productos.
- * Que en sus manos esté el manejo eficiente de todos los procesos de transformación primaria de productos.
- * En fin, que los campesinos puedan administrar sus propias decisiones para beneficio de ellos, sus familias y comunidades.
- * Que, de ésta manera, se quiten el yugo que por años han tenido que llevar, al tener que solicitar ínfimos recursos para poder sembrar y obtener una libra de alimento a cambio de un endeudamiento de por vida con las entidades crediticias, cuando debiera ser al contrario, que el gobierno acudiera al sector agropecuario a solicitar de manera apremiante la producción de alimentos para satisfacer las necesidades del país.

La Extensión Agrícola para el año 2020

Fabio A. Zapata Llano

Especialista en Extensión, consultor independiente

Entorno



Por las políticas de globalización y apertura, los países desarrollados inundarán con sus productos los mercados de los países subdesarrollados, porque tienen el conocimiento y la capacidad para producir con eficiencia, mayor productividad y menores costos. Los servicios de apoyo a los agricultores, como el de extensión agrícola, son y serán muy fuertes, llevan y llevarán en forma eficiente y efectiva nuevas tecnologías e información sobre productos

desarrollados en los centros de investigación. Estos disponen y dispondrán de los recursos necesarios para conducir investigación relevante a sus condiciones.

Tanto desde el gobierno como desde el Congreso se apoya y se apoyará todo lo que contribuya a mantener la competitividad del sector agropecuario. Si las políticas de apoyo —como la extensión e investigación agrícolas— no son suficientes para los agricultores, fijarán otras políticas que complementen sus ingresos, como la exención de impuestos, reconocimientos por hectárea de tierra que poseen o por prácticas de mejoramiento, reconocimientos por la prevención del medio ambiente y otros. Estos agricultores estarán muy bien defendidos y con condiciones ideales.

En cambio, el entorno para los países subdesarrollados —entre ellos Colombia—, no es tan claro, ni tan positivo. Los importadores continuarán haciendo grandes negocios con los excedentes agrícolas traídos de los países desarrollados. No hay mercado para lo que se produce en el país. El servicio de extensión agrícola no dispone de suficientes conocimientos apropiados porque la investigación carece de recursos.

En el caso colombiano, los agricultores situados entre varios fuegos: por un lado, la guerrilla; por el otro, las fuerzas del gobierno, y por otro los paramilitares. Los agricultores son a quienes más les quebrantan, les quitan y les violan los derechos humanos. Siempre pierden y se ven obligados a vincularse a la guerrilla para asegurar un sustento, integrar los grupos de desplazados e integrar los cinturones de miseria de las ciudades.

El gobierno puede hacer muy poco o casi nada. Los pactos internacionales, ratificados y con fuerza de ley, hay que cumplirlos; de otra parte, también carece de recursos para apoyar con otras medidas a los agricultores. La lucha contra las drogas y la guerrilla fuera de unos pocos fabricantes

y traficantes millonarios, lo único que dejó fueron muertos, profundas heridas, montañas taladas, suelos estériles, erosión y desastres, lamentos por la destrucción de la riqueza biológica y, en general, tristeza.

La inflación, la devaluación, la falta de producción y la pobreza serán generalizadas, llevarán a continuos movimientos o paros de la ciudadanía, y los grupos económicos presionarán para mejorar sus utilidades. Le pondrán a los gobiernos que hagan cambios, pero en el fondo lo que persiguen es que todo siga igual. Se discutirá y hablará mucho del desarrollo sostenible, de la protección de los recursos y el desarrollo, pero se hará poco para ello y las instituciones carecerán de recursos. Unas pocas instituciones privadas y ONG contarán con recursos procedentes de los países desarrollados.

Para el año 2020 se tendrá más conciencia de los derechos humanos de los agricultores, de su reivindicación, del derecho a la paz y más sensibilidad hacia el sector rural. Los agricultores actuarán con más sentido social y cooperativo para defenderse de los representantes de los grupos económicos, del capitalismo salvaje y de la guerrilla.

Funciones

Para el año 2020 la función predominante de los servicios de extensión agrícola o similares será la de facilitar procesos de aprendizaje, adopción, innovación y otros, en los agricultores o usuarios. Se entenderá por agricultor tanto al hombre como a la mujer, los jóvenes y niños. Esta función será fuente de discusión y predominarán los gustos y deseos de los mandatarios de turno.

Para las diferentes corrientes o líneas, las funciones harán énfasis en formas de organización de los productores, el uso o utilización de la infor-

mación y la comunicación, la formación y la comunicación de los productores, reducir costos de producción, atender los deseos de los consumidores y agregar valor al producto o transformarlo, entre otros.

El conocimiento será la más importante base del desarrollo y esencial en la toma de decisiones por el agricultor. El conocimiento permitirá crecer. Por eso, la investigación llegará a hacer parte de la estructura del servicio de extensión que la sistematizará en las bases de datos a disposición de los usuarios.

El personal del servicio de extensión continuará recibiendo diferentes nombres, tal como sucede en la actualidad: extensionista, promotor, agente de cambio, práctico, técnico y otros. Siempre se discutirá sobre ello, dependiendo de los directores de turno. Muy importante será la coordinación de esfuerzos entre las entidades oficiales, privadas, gremiales, académicas y otras, pero los celos institucionales, el egoísmo y el individualismo serán los problemas más difíciles de sortear para el trabajo en equipo.

La coordinación entre organizaciones seguirá siendo esencial para lograr resultados del trabajo en equipo, mayor eficiencia de los proyectos, en el esfuerzo de apoyo a los agricultores y para el seguimiento o acompañamiento para estar seguros de que están haciendo o aplicando bien lo aprendido.

Instituciones

Para el año 2020 los países desarrollados continuarán con sus servicios de extensión respaldados por servicios de investigación agrícola, conservación del medio ambiente, agricultura orgánica, mejoramiento de fincas **354** y fondos específicos para apoyar a los agricultores, cada vez más fuertes.

En cambio, en los países subdesarrollados se discutirá cuál será el nombre que se le debe dar a una institución que preste un servicio similar al de extensión agrícola. Y las condiciones de un crédito internacional para financiar el servicio de extensión que se implantará en el país para mejorar las condiciones del sector rural, las cuales serán aceptadas sin modificaciones.

Las regiones y los municipios tendrán diferentes instituciones de servicios de extensión agrícola, unas por la importancia de sus funciones y otras para aprovechar apoyo internacional.

Con frecuencia, se discutirá sobre la importancia y necesidad de cooperar y coordinar esfuerzos para realizar un trabajo más eficiente, eliminar burocracia y paternalismo, reducir costos de funcionamiento y otros similares.

Un problema, si se designa como tal, será la gran diferencia entre el empresario y el campesino para tener acceso y saber utilizar la información disponible. Se contará con algunas bases de datos que se han elaborado con información actualizada y comprobada para diferentes regiones del país.

Es necesario invertir mucho en la sistematización y organización de la información para ponerla a disposición de todos los agricultores. Hay que invertir en formas de capacitación de los productores para que puedan utilizar la información. Así mismo, hay que invertir en investigación social y técnica.

Modelos

Los modelos de extensión en los países desarrollados, en esencia, tendrán el modelo actual con las mejoras o cambios que la evaluación per-

manente de sus actividades y del contexto social les lleva a introducirle. El modelo se aplicará en todo el territorio del país, no se tendrán grandes variaciones.

En los países subdesarrollados se tendrá una riqueza muy grande de modelos de extensión porque las variaciones culturales, las condiciones topográficas, la temperatura, los suelos y otros factores hacen necesario investigar y proponer distintos modelos. No será fácil manejar un modelo. Además, se propondrán muchos modelos basados en los de los países desarrollados, propuestas que serán muy teóricas y poco adaptables a las condiciones técnicas, sociales y culturales de los países subdesarrollados.

A medida que se tengan resultados de investigación social y técnica, se tendrá capacidad para proponer modelos apropiados a cada región. La creatividad será muy grande y enriquecida con la evaluación o retroalimentación que se haga. La evaluación será la herramienta que permita avanzar y mejorar los modelos que se utilicen.

Los modelos de extensión tendrán algunos elementos comunes: la *participación* de los usuarios, los *proyectos* elaborados conjuntamente con los usuarios, *la investigación en las fincas* de productores buscando resultados regionales y locales, para adopción de los mismos agricultores.

El individualismo, el egoísmo y los gustos personalistas continuarán siendo barreras para que modelos con éxito se puedan replicar o ensayar en otras regiones.

Una corriente de fuerzas de cooperación, trabajo en equipo, autogestión, proporcionalidad o equidad y otros, estarán dinamizando la actividad en zonas rurales y el trabajo de extensión o similares.

Extensión 211918

Ramón Darío Zuluaga

*Director Centro Internacional
de Agricultura Orgánica, Cíao*

Entorno



El mundo actual con sus 5.700 millones de habitantes, de los cuales 800 millones padecen de hambre y 2.000 millones adicionales sufren de alguna deficiencia de nutrientes,¹ es el entorno y ese entorno nos preocupa; pero nos preocupa más el del 2020, porque en ese entonces seremos 7.500 millones de habitantes, de los cuales 1.125 millones esta-

¹ FAO. Cómo hacer frente al hambre en un mundo donde abundan los alimentos. Enero 1996.

rán localizados en los países desarrollados y 6.375 millones en los países en desarrollo. Y nos preocupa mucho porque, a pesar de que hagamos cambios muy radicales, los pobres y los desnutridos serán una cifra considerablemente mayor a la inicialmente planteada.

Según cálculos del Banco Mundial, el reloj de la pobreza es implacable: cada minuto 47 personas pasan a ingresar las filas de la miseria. Esto significa que cada día hay 67.000 nuevos míseros y cada año 25 millones más,² lo cual nos lleva a que en los próximos 23 años tendremos 575 millones de míseros para sumarle a los 800 millones que vergonzosamente hemos acumulado en los 1.997 años transcurridos desde la aparición de Cristo.

Estas aterradoras cifras no son un problema numérico, ni un problema económico, ni siquiera un problema técnico. Estas cifras son un problema humano. Y un problema humano de esas dimensiones hay que resolverlo. La gran pregunta es *¿qué hacer...?* Y la respuesta, por obvia que resulte, no deja por esta razón de ser cierta, y es *hacer*.

Cómo hacerlo sería entonces el tema de este foro, y como queremos encontrar respuestas, con todo respeto de opiniones diferentes, por muy académicas que éstas sean, lanzamos una muy simple: *extensión*, así sola, sin apellidos. Más adelante trataremos de justificar el por qué simplemente extensión.

Funciones

Para tratar de enmarcar esta comunicación en un mismo lenguaje, daremos unas definiciones muy particulares, en virtud de hacer más simple el mensaje:

- 1. Agropescuario:** *Agro*, que hace referencia a lo agrícola y a lo forestal (que aún no entendemos por qué los separamos). *Pes*, haciendo referencia a lo acuícola y a lo piscícola (que seguimos sin entender por qué los separamos). Y *cuario*, referido a todo lo pecuario.
- 2. Comunicante:** Hace referencia al extensionista, al asistente, al técnico, al promotor, al agente de cambio o a cualquier otro nombre que se le quiera dar a este tipo de personas. El nombre tiene su explicación en su definición académica:

Comunicante: p.a. de comunicar

Comunicar: tr. 1. Hacer a otro partícipe de lo que uno tiene. | 2. Describir, manifestar o hacer saber a alguien alguna cosa. | 5. Consultar, conferir con otros un asunto, tomando su parecer. | 9. Extenderse, propagarse.

- 3. Agricultor:** Denominaremos así a toda aquella persona que tiene que rendirle *culto* o tributo al campo. Así, tendremos agricultores productores, los que siembran, y agricultores consumidores, el resto de la humanidad.

Esta particular definición nos permitirá romper el conflicto de si el problema es urbano o rural, si existen o no patronos. También nos quitamos de encima el problema de a quién debe servir la agricultura.

Para tratar de resolver el tan complicado, pero para nada fundamental asunto de cómo lo llamaremos, tomaremos solo dos de las muchas definiciones que se han dado: extensión y asistencia. Nótese que le hemos quitado los apellidos rural al primero y técnica al segundo. Esto lo hacemos a propósito, porque la visión es integral, global, es forma de vida. Entonces, apoyados en la vigésima edición del diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, tenemos:

Asistencia: 1. Acción de prestar socorro, favor o ayuda. | 9. pl. Medios que se dan a alguno para que se mantenga.

Extensión: 1. Acción y efecto de extender o extenderse. | 2. Capacidad para ocupar una parte del espacio. | 4. log. Conjunto de individuos comprendidos en una idea.

Ahora bien, no nos gusta *asistencia*, simplemente por su significado, porque no nos parece la idea de mantener a alguien. Además, por complicado que esté el panorama, no está como para dar el último auxilio o para ungir los Santos Oleos.

Nos gusta *extensión*, simplemente porque significa compartir, significa que hay una idea, un norte, un sueño. Además, la extensión genera zonas de mutuo entendimiento, al ocupar tan solo una parte del espacio, no todo el espacio, y ocupar un espacio requiere de un negocio y los negocios se dan entre iguales y en los negocios hay contraoferta y el negocio resulta bueno cuando todos ganan.

Como estamos hablando de un modo de vida, no podrá la extensión hacer más que crear conciencia, generar actitud, generar movimiento y el movimiento es lineal, es circular, avanza, retrocede y toma mil formas, pero

Instituciones

Creemos que la única institución que permite alcanzar el propósito es el hombre. El juego tiene que ser la vida y las reglas, el desarrollo del hombre.

La institución es el hombre que esté convencido que la solución a su problema es su problema ($SSP=SP$), que el asistencialismo, los subsidios, las dádivas, no existen.

Ese hombre estará acompañado de un comunicante —un extensionista—, quien le mostrará caminos, pero será el caminante quien decida que camino andará.

El comunicante —extensionista— cultivará ese hombre, le insinuará sembrar ingenio y creatividad, le enseñará —mostrará— las herramientas para aprender a pensar, y será el hombre el que descubra que pensar no viene de *pienso* (del latín *pensum*: porción, alimento que se le da al ganado en la cuadra o en el establo).

Será el hombre quien decida que Usted S.A., es su empresa, que los mayores activos que posee son los intelectuales y que es en la cabeza donde está la solución.

Será el hombre el que decida aplicar la fórmula mágica —la única fórmula— del 211918, la cual no resulta ser un solo número, sino el agrupamiento de tres números el 21, el 19 y el 18, números que corresponden en el alfabeto español a las letras S, O, P, las iniciales de *saber, querer y poder*.

El modelo

El modelo único no existe. En el mundo actual existen 5.700 millones de modelos y en el 2020 habrá 7.500 millones.

El modelo será un recogedor de saberes, un intercambiador de saberes y un aplicador de saberes.

El modelo en cada hombre no será constante, cambiará con el tiempo y con las circunstancias, será de todas formas dinámico, tendrá movimiento, avanzará, retrocederá, girará a la izquierda, girará a la derecha, girará sobre su mismo eje, porque los modelos serán vivos, de seres vivos y para seres vivos.

Lo importante es que si el modelo decide aplicar la fórmula 211918, ese hombre sabrá, querrá y podrá.

90 20

CONVOCATORIA





Para la convocatoria a este encuentro se utilizaron tres documentos: una carta firmada por el representante del IICA en Colombia y un especialista en la materia, una serie de preguntas agrupadas alrededor de cuatro componentes (entorno, funciones, instituciones y modelos), y un ejemplo de cómo un profesional con experiencia en extensión respondió a la convocatoria. En las páginas siguientes se incluyen estos tres documentos.

Santa Fe de Bogotá, julio 15 de 1997

Doctor

**Asunto: Visión de la Extensión Agropecuaria
hacia el Año 2020**

El país y el mundo han experimentado cambios fundamentales en los últimos años. Cambios que han afectado en forma dramática al sector rural y a la agricultura, considerada en su concepción más amplia. La Extensión Agropecuaria que se llegó a considerar desaparecida, está emergiendo de nuevo aquí y allá, dentro y fuera de Colombia, con características unas veces nuevas otras convencionales. De todos modos, parece evidenciarse un renacer de iniciativas diversas con el rótulo de Extensión Agropecuaria.

¿Estarán resurgiendo formas de Extensión con capacidad de adaptarse y responder a tan sustanciales cambios como los ya ocurridos y, aun más, con respecto a los que se pueda prever que acontecerán en las próximas décadas? ¿Qué visiones se puede vislumbrar mirando hacia el año 2020?

La Oficina del IICA en Colombia está convocando a personas y organizaciones para examinar interrogantes como éstos. Con tal fin ha programado un Primer Encuentro, que se realizará en su sede en Santa Fe de Bogotá, durante los días 29, 30 y 31 de julio próximo. Esperamos que aquí expresen y discutan sus visiones personas interesadas en Extensión Agropecuaria desde las organizaciones campesinas, los centros de investigación, las ONG, las universidades privadas y públicas, los gremios, las entidades gubernamentales, los profesionales independientes; en fin, aquellos

quienes tengan algo que decir al respecto y quieran intercambiar puntos de vista.

Con el propósito de estimular la creatividad y abrir el escenario con amplitud, ha sido preparado un documento¹ que le hacemos llegar a usted, con nuestra sugerencia de que escriba unas tres o cuatro páginas en las que haga explícita su visión de la Extensión Agropecuaria, mirando hacia el año 2020. El documento ha sido concebido en términos de cuatro aspectos claves: *entorno, funciones, instituciones y modelos*. Igualmente, adjuntamos un documento de visión, escrito por el doctor Jaime Castillo² a manera de ejemplo de una visión particular.

Háganos llegar su escrito antes del miércoles 23 de julio al IICA, Carrera 30 con Calle 45, Universidad Nacional, Santa Fe de Bogotá. Llámenos al teléfono 368-9385. De entre quienes nos escriban, haremos una selección de 20 personas para que participen en el Encuentro a que estamos convocando por este medio. A quienes sean seleccionados y residan fuera de Santa Fe de Bogotá, les ofrecemos pagarles sus pasajes y gastos de alojamiento en esta ciudad. Por favor, señale claramente en su propio documento de visión 20-20 su nombre y teléfono o fax al cual podamos comunicarle inmediatamente si fue seleccionado.

¹ Cano G., J. (1997). En busca de una visión 20-20 para Extensión Agropecuaria: La respuesta ¿es extensión?, ¿es transferencia?, ¿es asistencia técnica?, ¿es desarrollo rural?, ¿es innovación?, ¿es otra u otro? ¿Cuál es la pregunta? IICA, ACT-Colombia, Santa Fe de Bogotá, 14 p.

² Castillo G., J. (1997). La Extensión Agropecuaria para el Año 2020. Una respuesta a la convocatoria de la Oficina del IICA en Colombia. Santa Fe de Bogotá, 4 p.

Con los documentos recibidos y algunos otros trabajos pertinentes, haremos durante los días 29 y 30 una **Feria de Ideas** en el Salón Armonía de nuestra sede, para que quienes dispongan de tiempo estudien estos materiales y tomen sus notas para las discusiones del día 31 de julio. El formato del Encuentro será totalmente de discusiones, primero en parejas, luego en cuartetos y, finalmente, en grupos de seis a nueve personas. No habrá presentaciones de tipo magistral.

Será para nosotros muy grato contar con su participación en este Encuentro que, esperanzadoramente, pensamos será de utilidad al país y a todos a quienes concierne la vida del campo y la agricultura.

Acompáñenos,

*Edgardo Moscardi Carrara,
Representante del IICA en Colombia*

*Jairo Cano Gallego,
Consultor, IICA, ACT-Colombia*



En busca de una visión 20-20 para Extensión Agropecuaria

**La respuesta:
¿es extensión?,
¿es transferencia?,
¿es asistencia técnica?,
¿es desarrollo rural?,
¿es innovación?,
¿es otra u otro?**

¿Cuál es la pregunta?

Jairo Cano Gallego, Ph. D.

Consultor IICA, ACT-Colombia



Múltiples preguntas, quizás. Tal vez diversas, heterogéneas, aun conflictivas unas con otras. Este escrito no pretende proponer esquemas ni soluciones. Mucho menos, modelos. Busca preguntas, con la esperanza de que otros abran puertas, señalen

caminos posibles, avizoren futuros. ¿Qué tal visiones para el año 2020?
IVisiones 20-20 para extensión!

Por fuerza de las deformaciones producidas a través de una prolongada educación formal, el punto de partida para de alguna manera avanzar en esta aproximación será un esquema:¹ entorno, funciones, instituciones y modelos. Para compensar estas deformaciones, a lo largo de este escrito se intentará hacer *preguntas ingenuas* como las de un niño.²

Entorno

La caída del muro de Berlín y el derrumbe de la Unión Soviética han generado cambios macro, al parecer con al menos dos características fundamentales:

- * La globalización
- * La desregulación

Simultáneamente, han venido ocurriendo cambios desde el interior de las sociedades latinoamericanas que constituyen ya no eventos coyunturales sino cambios profundos y de más largo plazo en las situaciones en

¹ No hace mucho, Schwartz y Zijp, del Banco Mundial, propusieron un esquema de cinco variables claves para examinar los sistemas de extensión: objetivos, organización, modo de interacción, contenido de interacción y focalización de la extensión. Schwartz, L. A. and W. Zijp. (1992?) Extensión agrícola e información. Responsabilidades públicas y privadas en el suministro de Servicios de Extensión. En: Papel de los Sectores Público y Privado en los Servicios a la Agricultura. pp. 95-130.

² Foster, Jack. (1996). Be more like a child. In: How to get ideas. Berret-Koehler Publishers, San Francisco. pp. 55-64.

que operan las personas y organizaciones que tienen en una forma u otra que ver con la agricultura.

En vísperas del siglo XXI está ampliamente generalizada la opinión de que el mundo confrontará tres problemas centrales con sus correspondientes retos: 1) la pobreza, con el reto de promover el crecimiento del ingreso y mejorar la calidad de vida de la población, 2) la degradación ambiental, con el reto de preservar la base de recursos naturales, y 3) el crecimiento de la población, con el reto de abastecer de alimentos al mundo. De la convergencia e interacción de los tres, emergen alarmantes tendencias que ponen en primer plano la cuestión del desarrollo sostenible.³

Si para el 2020 existe alguna forma de extensión agropecuaria, ¿en qué contexto macro irá a operar?, ¿en una democracia participativa?, ¿en forma descentralizada?, ¿dentro de una economía internacionalizada?, ¿privatizada?, ¿los actuales criterios de competitividad, equidad y sostenibilidad se mantendrán?

¿Subsistirá la actual separación entre lo urbano y lo rural?, ¿o serán segmentos de población que interactúan conjuntamente como partes de una misma sociedad?, ¿permanecerán los opuestos entre segmentos de población con acceso cada vez mayor a la riqueza y grandes mayorías urbanas y rurales empobrecidas hasta límites de miseria?, ¿se continuará mirando hacia esas poblaciones marginadas con visiones asistencialistas, como minusválidos de la sociedad a quienes hay que transferirles unos pocos recursos?, ¿o se habrán encontrado caminos para que sean actores con

³ Moscardi, E. (1997). Food Production in LAC: Challenges and the Role of and Scope for Agricultural Research. Document presented at the IICA-University of Wisconsin Workshop, Madison, April 11, 45 p.

potencial de desarrollo?, ¿habrán nuestras sociedades construido capacidades para resolver sus propios conflictos?

¿Será la institucionalidad una decisión de Estado —gobierno y sociedad civil— de plazo largo, con estabilidad, con fuerza de autoridad, unas reglas de comportamiento individual y social que se aplican en forma transparente, tanto en los premios como en los castigos?, ¿esa institucionalidad —reglas del juego— estará, correspondientemente a su importancia, dotada de recursos suficientes y estables?, ¿dispondremos de marcos macro de políticas, instrumentos e inversión, para que las iniciativas de las personas y organizaciones encuentren estímulos y campos de acción para gestionar su propio desarrollo?, ¿o las organizaciones de desarrollo tendrán irremisiblemente que continuar siendo gubernamentales?

¿Continuarán nuestras sociedades siendo regidas por modelos macro excluyentes, concentradores, de arriba hacia abajo, sesgados hacia los que ya están más fuertes, a los que ya están ventajosamente insertados en la sociedad?, ¿o serán marcos macro más abiertos en los cuales se encuentran oportunidades para que los que están rezagados puedan ir incorporándose a la sociedad?

¿Habremos encontrado vías y medios para dar grandes saltos que nos permitan superar brechas sociales, económicas, tecnológicas?, los asuntos de tenencia de la tierra ¿continuarán siendo un impedimento colosal para el desarrollo de la agricultura?, ¿el mercadeo?, ¿las tasas de interés? ¿Lo continuará siendo la violencia?, ¿el narcotráfico?, ¿la guerrilla?, ¿las fuerzas paraestatales?, ¿la corrupción?

Funciones⁴

Empecemos hablando de dos palabras, *extensión agrícola*,⁵ cualesquier cosas que esas dos palabras quieran decir. Al parecer, hoy no existe consenso generalizado acerca de lo que con ellas se intenta decir. Como que se trata de alguna función *al servicio de la agricultura*. ¿De qué estamos hablando cuando nos referimos a la agricultura? ¿De un *modo de vida* en el campo, una cultura del agro? ¿O reducimos la visión a un *sistema de producción* que suministra bienes al resto de la sociedad? ¿Será que sólo nos interesan las funciones que al servicio de quienes no son agricul-

⁴ Por funciones se quiere significar aquí lo que entrega —no lo que hace— un órgano, un sistema, una institución. El concepto abarca designaciones tales como propósitos, objetivos generales y específicos, resultados, productos, servicios. En una cadena de causas y efectos, las consecuencias de los resultados serían el eslabón inmediato. Nótese que no se hace alusión a actividades, las cuales, a juicio del autor de este escrito están subordinadas a las funciones y determinadas por ellas. También a juicio del autor, en un enfoque de proyectos, cuáles actividades sean apropiadas al logro de una función es parte de la ingeniería del proyecto y conviene que quede bajo la autonomía y la creatividad de los profesionales responsables de la ejecución de actividades dirigidas a cumplir la función de que se trate.

⁵ Diversos autores han distinguido entre extensión agrícola y extensión rural. La extensión agrícola tiene como foco de atención la producción y la productividad, con énfasis en el conocimiento técnico y la asistencia técnica; sus instrumentos convencionales generalmente incluyen la difusión de innovaciones técnicas, la provisión de insumos, especialmente agroquímicos, y el crédito. La extensión rural tiene como foco central de atención la educación, la organización y la concientización; en forma complementaria incluye los elementos técnicos de la extensión agrícola, pero evitando la manipulación y la creación de dependencia de los agricultores con respecto al extensionista. Por ejemplo, véase: Varios autores (1984). *Extensión y capacitación rurales*. Manual para la Educación Agropecuaria. Ed. Trillas, México. También: Okley, P. (1979). *Desarrollo de la Zona Cafetera en Colombia*. Diversificación del cultivo, extensión e investigación agropecuaria. Federacafé, Bogotá, y Ministerio de Desarrollo Exterior, Londres.

tores desempeñen quienes son agricultores? Entonces, ¿a quién sirve la extensión agrícola? ¿Se invirtió la relación?, es decir, ¿de servir a la agricultura pasamos a que la agricultura sirva a alguien más? ¿Quién es el patrón?, ¿los agricultores?, ¿el gobierno?, ¿nacional?, ¿regional?, ¿local? Segmentos determinados ¿del país?, ¿del mundo?, ¿un gremio?, ¿una agroindustria?, ¿una casa comercial?, ¿una ONG?, ¿alguien más? ¿Qué son los agricultores?, ¿un ejército de productores agrícolas?, ¿una parte de la población del país que vive y produce en el campo?, ¿y que para hacerlo constituye también una sociedad democrática que toma decisiones?

De nuevo, ¿quién es el patrón? Esto de extensión o como se le llame, se trata de un trabajo,⁶ ¿será necesariamente una ocupación o una posición? Se ha practicado como alguna función en el campo de unas personas que no son agricultores⁷ pero que interactúan con los agricultores.

Con frecuencia se les llama *técnicos*, ¿necesariamente tendrán que ser técnicos? ¿Tendrán que cumplir en cualquier caso una función de procurar que los agricultores cambien sus prácticas por tecnologías de base científica? También se les dice *agentes de cambio*, ¿en alguna circunstancia no tendrían que ver con la *estabilidad* en lugar del *cambio*? Lo de agentes, ¿tendrá que ver necesariamente con que constituyen una *presencia institucional* en el campo, presencia de un gobierno o de un gremio o algo parecido?

⁶ Para ser consistente con una anterior nota de página —sobre funciones— aquí nos estamos refiriendo a lo que entrega el trabajo, no a qué se hace o cómo se hace un determinado trabajo.

⁷ Las palabras agricultor y agricultura se utilizan en este escrito en forma genérica, tanto para referirse a un modo de vida con su cultura y peculiaridades como a sistemas de producción practicados por quienes cultivan el campo y crían animales. En este último caso se incluyen otras actividades, por ejemplo, la forestería y la pesca.

A veces se les llama *promotores*, ¿qué se quiere decir con esto? En el campo nos hemos encontrado con promotores agrícolas, y también con promotores de salud, de educación, de crédito. ¿Son vendedores? Algunas casas comerciales han tenido sus propios servicios de extensión para vender insumos, maquinaria, equipo. Algunas empresas dedicadas al comercio doméstico o de exportación de productos agrícolas especiales y de calidades particulares han tenido extensionistas para conseguir que los agricultores produzcan los tipos y calidades de rubros especiales con que ellos hacen sus negocios. En los países en donde existe seguro agrícola, los agentes de las aseguradoras ¿son una especie de extensionistas?

Si el trabajo a que nos hemos referido en los párrafos anteriores lo designamos con el nombre de extensión,⁸ ¿la función general es educación?,⁹ ¿es concientización?,¹⁰ ¿consiste en despertar intereses?, ¿es for-

⁸ El significado de la palabra extensión con referencia a la agricultura ha estado muy influido en todo el mundo por el modelo del Servicio Cooperativo de Extensión Agrícola de los Estados Unidos, enraizado en las Universidades agrícolas ("land grant colleges") desde la segunda mitad del Siglo XIX. Everet Rogers —quien se describe a sí mismo como un antiguo empleado de extensión y un científico social que ha dedicado la mayor parte de su carrera académica a estudiar la efectividad del modelo de extensión agrícola para difundir innovaciones— ha elaborado sobre el tema en numerosas publicaciones. Particularmente sobre sus fundamentos históricos e intelectuales véase: Rogers, E. M. (1988). *The intellectual foundations and history of the agricultural extension model*. *Knowledge: Creation, Diffusion, Utilization*, 9, 492-510.

⁹ Los doctores Edgar Echeverri y Carlos Alberto Saldías, desde la Federación Nacional de Cafeteros, señalan la educación como la función central de la extensión con focos de atención en el cambio de actitud en lo gremial, lo social y lo productivo. Entrevista personal, 1997.

¹⁰ Freire, P. (1974). *Concientización. Teoría y Práctica de la Liberación*. Ediciones Búsqueda, Colección 'Educación Hoy', Buenos Aires, 101 p. Véase también: Freire, P. (1969). *¿Extensión o comunicación?* ICIRA, Tierra Nueva, Montevideo. Paulo Freire empezó

mación de actitudes?, ¿preferentemente una actitud de dinámica innovativa?,¹¹ ¿es motivación?, ¿es desarrollo de habilidades?, ¿es información?,¹² ¿es instrucción?, ¿es capacitación?, ¿es promoción?, ¿es comercio?, ¿es ventas?, ¿es mercadeo?, ¿es gerencia? ¿Es un componente del proceso generación-transferencia?, ¿es la extensión un apéndice del proceso lineal de primero ciencia y luego tecnología y sólo un eslabón más en la cadena investigación básica - aplicada - validación - transferencia - desarrollo tecnológico - mercado?¹³ ¿Busca ante todo que los agricultores adopten?, ¿que adopten una tecnología?, ¿o un estilo de vida?, ¿o una nueva institucionalidad?, ¿o algo más? ¿Es asistencia técnica a los agricultores para que aumenten los rendimientos físicos de sus actividades productivas?, ¿o sus ingresos?, ¿o la rentabilidad de sus empresas?, ¿o su competitividad?, ¿o la sostenibilidad? ¿Sostenibilidad de qué?, ¿de los recursos naturales?, ¿de sus empresas?, ¿de la agricultura?, ¿de la sociedad? En último término, de lo que estamos hablando, ¿es búsqueda de

su movimiento de Educación Popular en 1962 en el Nordeste, la región más pobre del Brasil. En 1964 este Movimiento contaba ya con cerca de dos millones de alumnos. Un golpe de estado detuvo el avance de este Movimiento y finalmente Freire tuvo que huir de su país. Las ideas de Paulo Freire fueron extendiéndose por otros países en particular Chile, llegando en 1968 a tener cerca de 100.000 alumnos.

- ¹¹ Alarcón, E. (1996). Competir a través de la agricultura significa innovar. Campo Editorial, IICA.
- ¹² Cano, J. (1971). Un sistema de información para elevar la productividad agrícola. Análisis de beneficios y costos del Plan Puebla. Colegio de Postgraduados, Chapingo, México, tesis, requisito parcial para optar al título de Maestro en Ciencias.
- ¹³ Aquino, C. E. (1996). Agricultura, transformación productiva y transferencia tecnológica. Ponencia del Ing. Carlos E. Aquino, Director General del IICA, en la Mesa Redonda SEA-IICA, dentro del Encuentro sobre Transferencia Tecnológica para la Competitividad Agropecuaria, República Dominicana, Diciembre 17 de 1996. Preparada por C. E. Aquino y E. Alarcón.

governabilidad?, ¿La equidad para los distintos segmentos de la población de un país? ¿Se reduce la función de extensión a lo productivo?, ¿O se amplía a la calidad de vida de las personas?, ¿de las que viven en el campo?, ¿de las de la ciudad?

En un contexto de lo agrario que cambió —no como crisis de coyuntura sino como situaciones completamente nuevas— ¿qué se espera de extensión en cuanto a percibir las señales del mercado interno y externo?, ¿qué en cuanto a la inteligencia para detectar espacios de interés para la agricultura?, ¿a la construcción de nuevas opciones productivas para la diversificación?, ¿a la capacidad de innovación?, ¿a la creación de una atmósfera propicia a la colaboración y sinergia entre esfuerzos públicos, privados, gremiales, políticos, académicos?¹⁴

¿Cuáles serán las funciones posibles, relevantes, pertinentes, válidas, apropiadas, legítimas, practicables, en una visión 20-20? ¿En cuál visión 20-20 de la extensión agrícola?

Instituciones

Si es que para entonces existe alguna forma de extensión agrícola, ¿en qué escenarios institucionales operará la extensión en el 2020? ¿En qué escenarios globales?, ¿nacionales?, ¿regionales?, ¿municipales?, ¿públicos?, ¿privados?, ¿mixtos? Cuando hablamos de instituciones, ¿a qué nos estamos refiriendo?, ¿a normas?, ¿a organismos?, ¿a edificios, blo-

¹⁴ Ortega R., E. y R. Martínez N. (1997). Observaciones para la propuesta de ajuste institucional del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Consultoría del IICA para la misión especial de apoyo al MADR, Santa Fe de Bogotá, p. 8.

ques de ladrillo y cemento con un logo a la entrada? ¿A valores sociales ampliamente compartidos y establecidos en la sociedad?

Empecemos este asunto con las ideas de North sobre las instituciones y las organizaciones.¹⁵ Si le hemos entendido correctamente, para él las instituciones son las *reglas del juego* subyacentes en la interacción humana, en sus formas de cooperación y de competencia. Tanto las formales —normatividad institucional— como las informales, tales como acuerdos y códigos de conducta.

Las organizaciones son los *jugadores*. Son los agentes del cambio institucional, creados dentro del marco institucional. A lo largo del juego, a su vez, los jugadores influyen en los cambios en ese marco; esta continua evolución institucional altera —también continuamente— las elecciones al alcance de los jugadores.¹⁶ Las organizaciones son conjuntos de personas que entrelazan —lojalá coherentemente!— sus comportamientos de acuerdo con su identificación con un objetivo común. El objetivo de cada conjunto es ganar el juego mediante jugadas limpias, pero a veces se dan las

¹⁵ North, D. C. (1993). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. Traducción de Agustín Bárcena. Fondo de Cultura Económica, México. Primera y Segunda Parte, pp. 8-123. “Las instituciones son las reglas del juego en una sociedad o, más formalmente, son las limitaciones ideadas por el hombre que dan forma a la interacción humana. Por consiguiente, estructuran incentivos en el intercambio humano, sea político, social o económico”. (...) “Las instituciones son una creación humana. Evolucionan y son alteradas por humanos; por consiguiente nuestra teoría debe empezar con el individuo”.

¹⁶ North, opus cited. “Las instituciones, junto con las limitaciones ordinarias de la teoría económica, determinan las oportunidades que hay en una sociedad. Las organizaciones u organismos son creados para aprovechar esas oportunidades y, conforme evolucionan los organismos, se alteran las instituciones”.

sucias. Como dice North, “las reglas a veces se violan y en seguida se aplica el castigo corrector. Por consiguiente, una parte esencial del funcionamiento de las instituciones es lo costoso que resulta conocer las violaciones y aplicar el castigo”. Y, podríamos agregar, lo costoso que resulta *no aplicarlo*.

¿Qué reglas del juego y qué estructuras serán propicias para estimular las relaciones de cooperación y competencia entre personas y organizaciones de tal manera que se reduzcan tanto la incertidumbre entre los actores como los *costos de transacción*¹⁷ asociados a la provisión de funciones de extensión agrícola? ¿Será que logramos establecer unas pocas reglas significativas, generales y relativamente estables —marcos macro nacionales— para que los jugadores puedan competir y cooperar creativa y eficazmente de acuerdo a la multiplicidad y diversidad de situaciones en que se desempeñen? ¿O tendremos que regular aun la más diminuta operación de cada caso particular? ¿Podremos esperar razonablemente que las personas y organizaciones operen sin asignación de recursos en magnitud correspondiente a las funciones que de ellas se espera? ¿Esperamos que con centavos se hagan milagros? ¿Se habrá producido para el 2020 por fin una correspondencia entre decisión política, asignación presupuestal y expectativas para el desempeño de los jugadores que compiten y cooperan en la agricultura? ¿De qué jugadores y equipos estamos hablando?, ¿de los agricultores de subsistencia?, ¿de los comerciales?, ¿de las organizaciones campesinas?, ¿de los gremios?, ¿de las ONG?, ¿de las organizaciones gubernamentales?, ¿de las empresas agroindustriales?, ¿de las casas comerciales que negocian con insumos y equipo?, ¿de los investigadores?,

¹⁷ North, opus cited. “Las instituciones afectan el desempeño de la economía debido a su efecto sobre los costos del cambio de la producción. Junto con la tecnología empleada determinan los costos de transacción y transformación (producción) que constituyen los costos totales”.

¿de la universidad pública y privada?, ¿de quiénes más? ¿Preferimos invertir en educación?, ¿o en represión?¹⁸

¿Cómo lograremos mantener acceso abierto con equidad a la información¹⁹ para que todas las personas y organizaciones involucradas en este juego tengan oportunidades de tomar las decisiones que les permitan tanto competir como cooperar con creatividad y eficacia? ¿Invertir en información para mejorar la transferencia de tecnología y lograr que los agricultores 'adopten' determinadas técnicas?, ¿o para proporcionarles mejores insumos en sus procesos de toma de decisiones de tal manera que dispongan de un espectro más amplio de alternativas y disminuyan la incertidumbre y el riesgo asociado a los cursos de acción de las mismas? En fin, ¿invertir

¹⁸ Ospina, J. M. (1997). Fortalecer la competitividad solidaria a través de las Umata. Presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia, SAC, discurso pronunciado en la instalación del Seminario Taller sobre Umata, Santa Fe de Bogotá, junio 12 de 1997.

¹⁹ North, opus cited, p. 27. "Probablemente la perspectiva más pesimista es que los argumentos de Michael Taylor sobre comunidad y soluciones de cooperación al parecer no son viables cuando se trate de grandes números y se cuenta con información incompleta. Norman Schofield, en un artículo penetrante en que examina estos tres trabajos, describe el problema como sigue: El problema teórico fundamental, que se halla bajo el dilema de la cooperación, es el modo mediante el cual los individuos conocen sus preferencias respectivas y su conducta similar. Además, el problema es de conocimiento común, dado que cada individuo, yo, debe no solamente tener información sobre las preferencias de los demás, sino también saber que los otros tienen conocimiento de sus propias preferencias y estrategias". (...) p. 43. "Los costos de la información son la clave de los costos de la negociación, que se componen de los costos de medir los atributos valiosos de lo que se está intercambiando y los costos de proteger y de hacer cumplir compulsivamente los acuerdos. Estas mediciones y esta compulsión tienen costos que son fuentes de instituciones sociales, políticas y económicas". (...) p. 139. "El procesamiento de la información por los actores como resultado de los costos de transacción está en la base de la formación de las instituciones".

en información sólo por razones de desarrollo tecnológico?, ¿o también y quizás más importante aun por razones de desarrollo institucional?

Una de las críticas generalizadas a la extensión agrícola es el tamaño de su organización, sus ineficiencias, obesidad y elevado costo de funcionamiento y mantenimiento. Eso posiblemente llevó a la desaparición de tales organizaciones en muchos de los escenarios donde se habían logrado establecer. Y, posiblemente llevó también a la búsqueda de estructuras alternativas que sustituyeran la provisión de las funciones de lo que se conocía como extensión. Otra crítica ha sido la de "su carácter público, su debilidad financiera y su orientación 'ofertista' que no responde adecuadamente a las nuevas realidades y exigencias".²⁰

En fin, ¿qué tipos de estructuras para extensión?, ¿centralizadas?, ¿descentralizadas?, ¿públicas?, ¿privadas?, ¿mixtas?, ¿desde la demanda?, ¿desde la oferta?, ¿en ambos sentidos?, ¿multidireccionales?, ¿con énfasis en la unidad y en la homogeneidad?, ¿o en la diversidad y en la pluralidad?

¿Cuáles serán las instituciones apropiadas, legítimas, orientadoras en una visión 20-20? ¿En cuál visión 20-20 de la extensión agrícola?

Modelos

Dejemos abierta la puerta en forma amplia a los significados diversos con que se ha venido utilizando la palabra *modelo* por distintos actores. Modelos como simplificaciones de la realidad, o como conceptos cuya operación se pueda expresar por medio de ecuaciones matemáticas y simular

²⁰ Alarcón, opus cited.

en un computador, o como diagramas de flujo, cajas y flechas, o, simplemente como descripciones narrativas por medio de palabras.

En la literatura consultada para este trabajo se señala como 1942 el año a partir del cual se empezaron a establecer en América Latina servicios de extensión.²¹ Esto se hizo siguiendo el modelo desarrollado en los Estados Unidos.²² Modelos con grandes o pequeñas modificaciones, propios e importados, han abundado en la región. Sólo a manera de ejemplo, sin intentar hacer un recuento histórico: los Grupos de Amistad de la Federación Nacional de Cafeteros;²³ el Proyecto Puebla,²⁴ posteriormente Plan Puebla;²⁵ el desarrollo rural integrado, DRI;²⁶ diversas versiones de modelos de

²¹ Rice, E. B. (1971). Extension in the Andes. An evaluation of the Official U. S. Assistance to Agricultural Extension Services in Central and South America. AID Evaluation Paper 3A. 552 p.

²² Rogers, E. M. (1988). The intellectual foundations and history of the agricultural extension model. *Knowledge: Creation, Diffusion, Utilization*, 9, 492-510.

²³ Adelman, A. H. (1981). Colombian Friendship Groups: Constraints on a Rural Development Acquisition System. *The Journal of Developing Areas*, 15:457-470

²⁴ En 1967 fue establecido el Proyecto Puebla en un esfuerzo conjunto entre el CIMMYT y el Colegio de Postgraduados de Chapingo, para someter a la prueba de ácido de la práctica una estrategia nueva y multifacética que permitiera aprender como aumentar la productividad de agricultores minifundistas sin acceso al agua de riego. Paralelamente, se inició en el Colegio una maestría en Divulgación Agrícola que preparara un nuevo tipo de extensionista. El Proyecto Puebla constituyó, además, un laboratorio para la formación de estos nuevos profesionales. La maestría en Divulgación Agrícola posteriormente se transformó en el actual Centro de Estudios del Desarrollo Rural del Colegio de Postgraduados de Chapingo, México. Véase: Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo, CIMMYT. (1969). El Proyecto Puebla 1967-69. Informe de progreso de un programa para aumentar rápidamente los rendimientos de maíz en parcelas pequeñas. México.

²⁵ Myren, D. T. (1970). Estrategias para elevar la productividad agrícola en áreas de minifundio. Conferencia internacional. CIMMYT, Puebla, México, 86 p.

generación y transferencia de tecnología, en particular las inspiradas en los desarrollos llevados a cabo por el Instituto Colombiano Agropecuario, ICA;²⁶ la asistencia técnica particular, vinculada, en el caso de Colombia, en forma obligatoria al crédito; y muchos otros modelos.

Desde mediados de los 70 se empezó a argumentar con énfasis que el mecanismo de los *precios relativos* haría innecesaria la función de extensión. Con referencia a la producción y productividad se decía que lo funda-

-
- ²⁶ Vargas del Valle, R. (1996). Lineamientos de una Propuesta para la Fase IV del Fondo DRI 1977 - 2000. En: 20 Años de Desarrollo Rural en Colombia y sus Perspectivas. Seminario, 26, 27 y 28 de junio de 1996. Primera edición, septiembre de 1996, Santa Fe de Bogotá, D. C. pp. 253-303. Particularmente penetrantes son los comentarios de la doctora María Mercedes Cuéllar de Martínez, con respecto a los planteamientos del doctor Vargas. También desde fines de la década de los 70 se estableció en México, con préstamos del Banco Mundial y el BID el Programa Integral de Desarrollo Rural, PIDER; véase: Miller, E. J. (1976). Desarrollo Integral del Medio Rural.. Fondo de Cultura Económica, México, D. F., 160 p. En Ecuador se estableció el PRONADER; véase PRONADER. 1991. Programa Nacional de Desarrollo Rural. Fase I. Ministerio de Bienestar Social. Subsecretaría de Desarrollo Rural. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Quito
- ²⁷ Téllez, J. (1992). Guía Metodológica para la Formulación de Proyectos de Comunicación Orientados a la Transferencia de Tecnología. ICA, Bogotá, Colombia, 122 p.; Villamizar, Ciro. (1985). Transferencia de Tecnología en Sistemas de Producción del Pequeño Campesino: Concepción y Metodología. En: Seminario-Taller Internacional de Transferencia de Tecnología en Sistemas de Producción, IICA-CIID. Tibaitatá, Colombia. Con adaptaciones el modelo ICA se utilizó en otros países, por ejemplo en Honduras y Ecuador. Véanse: Villamizar, Ciro. (1988). Metodología para la Transferencia de Tecnología al Pequeño y Mediano Productor. En: Memorias del Congreso Nacional de Extensión Agropecuaria, Secretaría de Recursos Naturales, Tegucigalpa, Honduras; Ministerio de Agricultura y Ganadería, Programa de Desarrollo Tecnológico Agropecuario, 1989. Lineamientos sobre reorientación del PROTECA. Quito; Ministerio de Agricultura y Ganadería. Sistema de Transferencia de Tecnología Agropecuaria, programa de Desarrollo Tecnológico Agropecuario. PROTECA. Quito.

mental era la calidad de los insumos. El argumento se radicalizó, afirmándose dogmáticamente que “un insumo de calidad se difunde por sí solo”.²⁸ Se desatendía así la lección bien aprendida y validada en el sector privado de que para hacer mercadeo no basta con un producto de calidad. Este es un prerrequisito. De lo contrario, la venta sería un engaño. Pero introducirlo al mercado, posicionarlo y mantenerlo allí, requiere mucho más que un buen producto.

Ya desde comienzos de los 70 se venían buscando opciones con conceptos, nuevos para entonces, como los de *sistemas de producción*,²⁹ *investigación en fincas*³⁰ e *investigación participativa*.³¹ Estos fueron resaltados esperanzadoramente en los 80 frente al convencimiento creciente de que

²⁸ Jennings, P. R. (1976). Amplification of agricultural production. *American Scientific*, (235):180-190.

²⁹ Diversas escuelas y modelos de sistemas han ocupado ya más de dos décadas de esfuerzos. Por ejemplo, la iniciada en México por el doctor Antonio Turrent, la impulsada desde el CATIE, la del ICTA de Guatemala y la Universidad de Florida, la de Michigan State University, y otras.

³⁰ Moscardi, E. y J. C. Martínez. (1984). Investigación en producción en campos de agricultores: ideas principales, problemas y oportunidades para su implementación. *Desarrollo Rural en las Américas* 16(2):105-120.

³¹ Ashby, J. A.; T. Gracia; M. del P. Guerrero; C. A. Quirós; J. I. Roa y J. A. Beltrán. (1995). Organización de agricultores investigadores para su participación en la investigación agrícola y en el desarrollo de tecnologías. En: Rivera, B. y R. Aubad. (1995). El enfoque de sistemas de producción y la incorporación de criterios de política. *Memorias del Segundo Simposio Latinoamericano sobre Investigación y Extensión en Sistemas Agropecuarios (IESA-AL 11)*. Tibaitatá, Santa Fe de Bogotá, Colombia, Noviembre 7-9, 1995, pp. 235-254. También véase: Osorio, M. A. (1986). *Pedagogía para la participación popular*, CAPACA-CIPACU. Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, Bogotá, 114 p.

los precios relativos no harían el milagro. Ahora parece existir aceptación de que tanto la idea de sistemas como las de investigación en fincas e investigación participativa son especialmente útiles para orientar la investigación, no para sustituir la extensión o la transferencia o la asistencia técnica.³²

Desde la banca internacional se estimularon modelos como la Capacitación y Visita³³ y su adaptación a las condiciones de la Caja Agraria de Colombia con el nombre de Extensión dirigida a Objetivos (EDO). La AID financió y apoyó el desarrollo del modelo CTTA, Comunicación para la Transferencia de Tecnología Agropecuaria.³⁴

También desde comienzos de los 70 se postuló en el Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT, que lo que se requería eran extensionistas competentes, que hubieran desarrollado habilidades como agricultor, ha-

³² Fumagalli, A.; R. Ortiz y M. Castillo. (1985). Un nuevo modelo de transferencia de tecnología dentro del enfoque de sistemas agropecuarios. Instituto de Ciencia y Tecnología Agrícolas, IICA, Guatemala, C. A. 34 p. Modelo PROGETTAPS, Proyecto de Generación y Transferencia de Tecnología Agropecuaria y Producción de Semillas. La orientación de este modelo consiste en dejar que los agricultores participen, más que en 'educarlos'.

³³ Benor, D. and J. O. Harrison. (1977). Agricultural extension, the training and visit system. International Bank for Reconstruction and Development (World Bank), Washington, D. C.

³⁴ El CTTA, iniciado en Honduras, se planteó como un modelo mundial. Véase: Meyer, A.; H. Ray y S. Sanders. (1986). Comunicación con los agricultores: transferencia de nuevas tecnologías. AID y Academia para el Desarrollo Educativo, Washington, D. C. También: Colle, R. D. (1996). Communication for Technology Change in Agriculture, CTTA. Paper presented at: Extension Workshop. Alternative Mechanisms for Funding and Delivering Extension, June 18 - 19, 1996, The World Bank, Washington, D. C.

bilidades en comunicación, habilidades económicas, habilidades técnicas y habilidades en investigación.³⁵

En 1978, Chile inició una serie de experiencias que dieron origen al Programa de Transferencia de Tecnología, PTT, del Instituto de Desarrollo Agropecuario, Indap. Indap contrata a través de licitaciones públicas empresas Consultoras de Transferencia de Tecnología, CTT, para prestar servicios de asistencia técnica y capacitación a familias de pequeños agricultores. Después de casi dos décadas de operación el PTT continúa evolucionando en busca de: a) mejorar la calidad de los servicios que provee, b) aumentar su flexibilidad para ajustarse a los diferentes sistemas agrícolas, y c) mejorar sus articulaciones con otros actores públicos y privados del desarrollo agrícola.³⁶

³⁵ Con financiamiento del BID se establecieron en el CIAT dos creativos programas de cinco años cada uno. No se quiso poner la palabra extensión por ningún lado, pero la intención central era preparar un nuevo tipo de extensionista. Un extensionista competente. Los títulos de los dos programas y de los correspondientes certificados fueron: Especialista en Producción de Cultivos y Especialista en Producción Pecuaria. Sobre las ideas en que se inspiraron estos programas, véase: Byrnes, F. C. y K. J. Byrnes (1969). *La extensión y la educación agrícolas en los países en desarrollo*. CIAT, Cali, 55 p.

³⁶ Berdegué, J. A. (1995). *El Sistema Privatizado de Extensión de Chile: 17 Años de Experiencia*. En: Rivera, B. y R. Aubad. (1995). *El enfoque de sistemas de producción y la incorporación de criterios de política. Memorias del Segundo Simposio Latinoamericano sobre Investigación y Extensión en Sistemas Agropecuarios (IESA-AL 11)*. Tibaitatá, Santa Fe de Bogotá, Colombia, Noviembre 7-9, 1995, pp. 313-321.

En México, se pusieron en marcha nuevas iniciativas con los nombres de Programa Nacional de Solidaridad, Pronasol,³⁷ y Programa Nacional de Modernización del Campo, Procampo.³⁸

En el Perú, se están poniendo en práctica soluciones innovativas como el Proyecto de Fomento de la Transferencia de Tecnologías a las Comunidades de la Sierra, Feas.³⁹

En 1989, en Colombia se creó el Sistema Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria, Sintap,⁴⁰ con el fin de introducir nexos de coordinación entre los distintos actores involucrados en la producción

³⁷ Pronasol está dirigido a productores con escaso potencial productivo en áreas marginadas, para ayudarles a que al menos continúen produciendo para su propia subsistencia y complementen sus ingresos con otras actividades fuera del sector.

³⁸ Procampo pretende eliminar los vicios y las distorsiones que frenan la capacidad productiva del sector rural, y promover las acciones requeridas para su desarrollo, con políticas que promuevan la eficiencia productiva, la descentralización de recursos humanos, financieros y físicos, el fortalecimiento de la gestión de las organizaciones de los productores y la negociación concertada. Véase: Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. (1990). Programa Nacional de Modernización del Campo Mexicano 1990-94. México, D. F., 1990. También: Díaz C., H. y G. Espinoza S. (1991). Desarrollo Rural y Privatización de la Agricultura en México. IICA, México, 82 p.

³⁹ Vergara, R. (1997). Empahuer... ¿qué? En: Sistemas Privados de Asistencia Técnica. Bases para una Estrategia para América Latina Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, FIDA, División América Latina y el Caribe, documentos presentados al Seminario Latinoamericano realizado en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 24 al 27 de marzo de 1997. También presentado al mismo seminario, véase: Pulgar, D. (1997). Saltando paradigmas.

⁴⁰ República de Colombia. (1989). Decreto 1946 por medio del cual se crea el SINTAP. Bogotá.

agropecuaria y mejorar los niveles de rendimiento social y económico del sector rural. En el contexto del Sintap se negoció y está en ejecución un empréstito con el Banco Mundial para operar el Programa Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria, Pronatta. Con éste se busca consolidar un sistema multiinstitucional abierto, que propicie un estilo de desarrollo tecnológico agropecuario fundamentado en procesos de libre concurrencia, descentralización y participación social, con el fin de mejorar la competitividad del sector rural, y en particular la de pequeños productores rurales —incluidas las comunidades campesinas, los grupos étnicos minoritarios y los colonos— en armonía con criterios de sostenibilidad y equidad.⁴¹

Hacia fines de los 80, en Colombia cobró fuerza la introducción de reformas del Estado, en busca de democracia participativa, descentralización política y administrativa, apertura económica, internacionalización de la economía, privatización, desregulación, globalización, entre otras fuerzas macro. A comienzos de los 90 se adoptó una nueva Constitución política con énfasis en la institucionalización de la democracia participativa. Dentro de estos cambios institucionales, tomó fuerza el establecimiento de las Unidades Municipales de Asistencia Técnica, Umata,⁴² creadas por norma gubernamental desde fines de los 80.

⁴¹ Pronatta. (1995). Manual Operativo, Programa Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Bogotá, Colombia, 53 p.

⁴² PBEST Asesores. (1996). Evaluación de las Unidades Municipales de Asistencia Técnica Agropecuaria, Umata. Informe final presentado al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Colciencias e IICA. Véase también: Bernal, F. (1996). Las Reformas Sectoriales: El Papel del gobierno Local, de la Estructura Política y de los Productores Rurales. Informe al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Fondo DRI, Fonade e IICA. Bogotá.

Una nueva organización de investigación en Colombia —Corpoica— postuló que el rol de investigador-transferidor, en cabeza de una misma persona, resolvería el asunto de la transferencia. Hasta el momento no se conocen evidencias concluyentes de la viabilidad y eficacia de este enfoque. Superficialmente se puede apreciar una fuerte asimetría en los documentos de proyectos cuyo contenido acentúa casi en su totalidad la investigación y reduce la transferencia a un corto párrafo en el que se dice que la transferencia se hará por medio de días de campo, boletines divulgativos y a través de las Umata. Estas últimas están fuera del control de Corpoica.⁴³

Diversas organizaciones, desde la sociedad civil, vienen estableciendo formas de relacionamiento con los agricultores que de alguna manera semejan servicios de extensión. Así lo encontramos en organizaciones campesinas, en cooperativas, en grupos religiosos, en ONG, en Universidades, entre otras.⁴⁴

Hoy el IICA está impulsando decididamente la idea de innovación, entendida como la capacidad de disponer de conocimientos y llevarlos al mercado cualquiera que éste sea. En este marco de ideas las innovaciones son procesos y productos mejorados o nuevos; nuevas formas organizacionales; la aplicación de la tecnología a nuevos campos; el descubrimiento de nuevos recursos; y la apertura de nuevos mercados. En este

⁴³ Corporación Colombiana de investigación Agropecuaria, Corpoica. (1994). Objetivo y estrategia de la Corporación. Reunión, enero 3 de 1994. Bogotá. También véase: Corporación Colombiana de investigación Agropecuaria, Corpoica. (1994). Integración de la Transferencia de Tecnología Agropecuaria con los proyectos de Investigación en Corpoica para acelerar el proceso de cambio tecnológico. Santa Fe de Bogotá, 16 p.

⁴⁴ Tal es el caso del Secretariado Episcopal para la Acción Social, SEPAS, en Colombia.

sentido, la innovación no debe ser sólo tecnológica, sino institucional, organizacional y gerencial.⁴⁵

Lamentablemente, en la preparación del presente escrito no se dispuso de bibliografía reciente sobre lo que está ocurriendo con extensión en países como Brasil y Argentina. Se quiere dejar constancia aquí de la enorme presencia de Brasil en extensión agropecuaria desde 1948 cuando se estableció, inicialmente en Minas Gerais, y se mantuvo dinámica y creativamente a través de organismos como Embrater y Emater.

Ante esta multiplicidad de modelos, la primera reacción del autor de este escrito es de admiración y respeto por la creatividad de los distintos actores en tan diversas iniciativas. La segunda, frente al reto de vislumbrar visiones 20-20 para la extensión, es preguntarse: en esto de los modelos, ¿qué tendremos en el 2020?, ¿un modelo único, homogéneo y general para todas las situaciones e iniciativas? ¿Distintos modelos aun para una misma situación? Frente a modelos exitosos, ¿limitarlos? ¿Desarrollar capacidad profesional para seguir modelos?, ¿o para construirlos?, ¿con ingeniería social?, ¿o con más ingenio que ingeniería?

⁴⁵ Aquino, C. E. (1996). Agricultura, transformación productiva y transferencia tecnológica. Ponencia del Ing. Carlos E. Aquino, Director General del IICA, en la Mesa Redonda SEA-IICA, dentro del Encuentro sobre Transferencia Tecnológica para la Competitividad Agropecuaria, República Dominicana, Diciembre 17 de 1996. Preparada por C. E. Aquino y E. Alarcón. Véase también: Alarcón, E. (1996). Competir a través de la agricultura significa innovar. Campo Editorial, IICA.

Siete preguntas a manera de conclusión y síntesis

Como corolario de esta errática e improvisada sucesión de imágenes interrogativas —película de 11 quinquenios, 55 años ahora en 1997 desde 1942, cuando llegaron los primeros enviados del Norte a hacer extensión en América Latina—, permítase al autor de este escrito, desde su perspectiva actual, formular siete preguntas con vistas al 2020:

Decisión política. ¿Será que para entonces ya se ha dado en esta región del mundo la decisión política de hacer extensión en serio, no a manera de tímidos y discretos ensayos, siempre 'proyectos pilotos'?⁴⁶

⁴⁶ Desde distintos ángulos se viene señalando que la cuestión de la pobreza es el eje de los retos fundamentales de las sociedades latinoamericanas en el presente y lo será en las décadas que vienen. De la pobreza rural y urbana se desencadenan consecuencias letales para la gobernabilidad y viabilidad presente y futura de estas sociedades. La respuesta efectiva estará en relación directa con los poderes y recursos que estas sociedades asignen para enfrentar la pobreza. Esto requerirá decisiones políticas del más alto nivel —desde arriba— y control descentralizado en manos de los pobres y sus organizaciones de iniciativas participativas, desde abajo. Véase: Valdés, A. y T. Wiens. (1997). Pobreza Rural en América Latina y Estrategias de Desarrollo Rural. En: Sistemas Privados de Asistencia Técnica. Bases para una Estrategia para América Latina Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, FIDA, División América Latina y el Caribe, documentos presentados al Seminario Latinoamericano realizado en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 24 al 27 de marzo de 1997. También: Moscardi, E. (1997). Food Production in LAC: Challenges and the Role of and Scope for Agricultural Research. Document presented at the IICA-University of Wisconsin Workshop, Madison, April 11, 45 p.

Presupuesto. ¿Será que la decisión política se traduce en asignación de recursos financieros suficientes y estables para hacer extensión en serio?⁴⁷

Institucionalidad. ¿Será que en ese momento ya la extensión existirá como un valor social ampliamente compartido y establecido en la sociedad con sus reglas de juego transparentes para que los jugadores —las personas y organizaciones interesadas en la agricultura— puedan competir y cooperar eficazmente a través de la libre concurrencia de proyectos?

Prioridades. ¿Será que entonces el Estado —gobierno y sociedad civil— dispondrá de instrumentos competentes para establecer cada año prioridades agropecuarias y vigilar su desempeño y cumplimiento, tal como lo hace con respecto a la política monetaria la actual Junta Directiva del Banco de la República en Colombia? Por ejemplo, una escala, digamos de cien puntos, que permita a quienes compiten en libre concurrencia y a los expertos calificadoros de proyectos hacer los énfasis prioritarios que en cada momento requieran las políticas nacionales.

Modelos. ¿Será que puede coexistir —competir y cooperar— una pluralidad de modelos de extensión desde la agricultura de subsistencia y

⁴⁷ Rogers, en 1992, en una revisión sobre los factores de éxito del Servicio de Extensión de los Estados Unidos, señala el presupuesto en primer lugar. “El presupuesto anual para el trabajo de extensión en los Estados Unidos es aproximadamente igual a la inversión financiera en investigación y desarrollo (‘agricultural R and D’) ejecutada por las estaciones experimentales agrícolas de los Estados. La cantidad relativa del presupuesto, sin embargo, es menos importante que su estabilidad, resultando que para el Servicio Cooperativo de Extensión un presupuesto estable es uno de los factores claves en su relativo éxito”. En: Rogers, E. M. (1992). Prospectus for a Cooperative Extension Service in Education. University of Southern California and Center for Advanced Study in the Behavioral Sciences. Knowledge: Creation, Diffusion, Utilization, 13(3):248-255.

la comercial, desde la agricultura como modo de vida y como sistema de producción, desde la demanda y la oferta, desde diversas perspectivas filosóficas y metodológicas, desde los sectores público y privado?⁴⁸

Información. ¿Será que cualquier actor interesado en la agricultura puede tener acceso a la información válida y valiosa para hacer decisiones coherentes con sus iniciativas y sueños, información con la cual pueda ampliar su rango de opciones, y con la cual pueda reducir riesgos e incertidumbres asociados a los cursos de acción de diversas alternativas?

Medición. ¿Será que en el 2020 se dispone ya de una línea base e instrumentos eficaces para el monitoreo, evaluación y seguimiento de la extensión, para medir los avances y retrocesos, los enfoques y desenfoces, las equivocaciones y aciertos, para hacer viable el ideal de tanto plan estratégico?

En fin, parecería no sobrar el recuerdo de una frase de Douglas North y Roger LeRoy Miller: *“Los economistas no pueden decirle a la gente lo que*

⁴⁸ Felstehausen, H. (1967). Adaptación de la extensión agrícola a las necesidades del desarrollo de Colombia. Land Tenure Center e IICA-CIRA, Bogotá, 20 p. Desde 1967 Felstehausen señalaba: (...) “Lo que se necesita ahora son agencias tales como extensión para proporcionar personal que ayude a la tarea organizacional y proporcionen habilidades técnicas para realizar proyectos que sean significativos a los campesinos. Los servicios de extensión también necesitan tener servicios de investigación que se orienten a definir los problemas rurales en este ajustamiento complejo. Este trabajo no será realizado por las granjas experimentales ni, en muchas partes de Colombia, por las Universidades. Un programa de extensión satisfactorio dependerá de su habilidad para adaptarse rápidamente a los problemas individuales y hacer cambios de acercamiento a medida que los problemas cambien. Esta es la clase de extensión que Colombia necesita”.

debe hacer. Solamente pueden exponer los costos y beneficios de múltiples opciones para que los ciudadanos, en una sociedad democrática, tomen mejores decisiones”.⁴⁹

Bibliografía

Adelman, A. H. (1981). Colombian Friendship Groups: Constraints on a Rural Development Acquisition System. The Journal of Developing Areas, 15:457-470.

Alarcón, E. (1996) Competir a través de la agricultura significa innovar. Campo Editorial, IICA.

Aquino, C. E. (1996). Agricultura, transformación productiva y transferencia tecnológica. Ponencia del Ing. Carlos E. Aquino, Director General del IICA, en la Mesa Redonda SEA-IICA, dentro del Encuentro sobre Transferencia Tecnológica para la Competitividad Agropecuaria, República Dominicana, Diciembre 17 de 1996. Preparada por C. E. Aquino y E. Alarcón.

Ashby, J. A.; T. Gracia; M. del P. Guerrero; C. A. Quirós; J. I. Roa y J. A. Beltrán. (1995). Organización de agricultores investigadores para su participación en la investigación agrícola y en el desarrollo de tecnologías. En: Rivera, B. y R. Aubad. (1995). El enfoque de sistemas de producción y la incorporación de criterios de política. Memorias del Segundo Simposio Latinoamericano sobre Investigación y Extensión en Sistemas Agropecuarios (IESA-AL 11). Tibaitatá, Santa Fe de Bogotá, Colombia, Noviembre 7-9, 1995, pp. 235-254.

Benor, D. and J. O. Harrison. (1977). Agricultural extension, the training and visit system. International Bank for Reconstruction and Development (World Bank), Washington, D. C.

Berdegú, J. A. (1995). El Sistema Privatizado de Extensión de Chile: 17 Años de Experiencia. En: Rivera, B. y R. Aubad. (1995). El enfoque de sistemas de producción y la incor-

⁴⁹ North, D. y R. LeRoy Miller (1976). El análisis económico de la usura, el crimen, la pobreza, et cetera. Traducción de Linda Moscona Barov H. Fondo de Cultura Económica, México, p. 7.

poración de criterios de política. *Memorias del Segundo Simposio Latinoamericano sobre Investigación y Extensión en Sistemas Agropecuarios (IESA-AL 11)*. Tibaitatá, Santa Fe de Bogotá, Colombia, Noviembre 7-9, 1995, pp. 313-321.

Bernal, F. (1996). Las Reformas Sectoriales: El Papel del gobierno Local, de la Estructura Política y de los Productores Rurales. *Informe al Ministerio de Agricultura y Desarrollo rural, Fondo DRI, Fonade e IICA*. Bogotá.

Byrnes, F. C. y K. J. Byrnes (1969). La extensión y la educación agrícolas en los países en desarrollo. *CIAT, Cali*, 55 p.

Cano, J. (1971). Un sistema de información para elevar la productividad agrícola. Análisis de beneficios y costos del Plan Puebla. *Colegio de Postgraduados, Chapingo, México, tesis, requisito parcial para optar al título de Maestro en Ciencias*.

Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo, CIMMYT. (1969). El Proyecto Puebla 1967-69. *Informe de progreso de un programa para aumentar rápidamente los rendimientos de maíz en parcelas pequeñas*. México.

Colle, R. D. (1996). *Communication for Technology Change in Agriculture*. CTTA. Paper presented at: Extension Workshop. Alternative Mechanisms for Funding and Delivering Extension, June 18 - 19, 1996, The World Bank, Washington, D. C.

Corporación Colombiana de investigación Agropecuaria, Corpoica. (1994). Objetivo y estrategia de la Corporación. *Reunión, enero 3 de 1994*. Bogotá. También véase: *Corporación Colombiana de investigación Agropecuaria, Corpoica. (1994). Integración de la Transferencia de Tecnología Agropecuaria con los proyectos de Investigación en Corpoica para acelerar el proceso de cambio tecnológico*. Santa Fe de Bogotá, 16 p.

Díaz C., H. y G. Espinoza S. (1991). Desarrollo Rural y Privatización de la Agricultura en México. *IICA, México*, 82 p.

Felstehausen, H. (1967). Adaptación de la extensión agrícola a las necesidades del desarrollo de Colombia. *Land Tenure Center e IICA-CIRA, Bogotá*, 20 p.

Foster, Jack. (1996). *Be more like a child*. In: How to get ideas. Berret-Koehler Publishers, San Francisco. pp. 55-64.

Freire, P. (1969). ¿Extensión o comunicación? *ICIRA, Tierra Nueva, Montevideo*.

____ (1974). Concientización. Teoría y Práctica de la Liberación. *Ediciones Búsqueda, Colección 'Educación Hoy'*, Buenos Aires, 101 p.

Fumagalli, A.; R. Ortiz y M. Castillo. (1985). Un nuevo modelo de transferencia de tecnología dentro del enfoque de sistemas agropecuarios. Modelo Progettaps, Proyecto de

- Generación y Transferencia de Tecnología Agropecuaria y Producción de Semillas. *Instituto de Ciencia y Tecnología Agrícolas, IICA, Guatemala, C. A.* 34 p.
- Jennings, P.R. (1976). *Amplification of agricultural production. American Scientific, (235): 180-190.*
- Meyer, A.; H. Ray y S. Sanders. (1986). *Comunicación con los agricultores: transferencia de nuevas tecnologías. AID y Academia para el Desarrollo Educativo, Washington, D. C.*
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. *Programa de Desarrollo Tecnológico Agropecuario, 1989. Lineamientos sobre reorientación del Proteca. Quito.*
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. *Sistema de Transferencia de Tecnología Agropecuaria, Programa de Desarrollo Tecnológico Agropecuario. Proteca. Quito.*
- Moscardi, E. (1997). *Food Production in LAC: Challenges and the Role of and Scope for Agricultural Research. Document presented at the IICA-University of Wisconsin Workshop, Madison, April 11, 45 p.*
- Moscardi, E. y J. C. Martínez. (1984). *Investigación en producción en campos de agricultores: ideas principales, problemas y oportunidades para su implementación. Desarrollo Rural en las Américas 16(2):105-120.*
- Myren, D. T. (1970). *Estrategias para elevar la productividad agrícola en áreas de minifundio. Conferencia internacional. CIMMYT, Puebla, México, 86 p.*
- North, D. C. (1993). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico. Traducción de Agustín Bárcena. Fondo de Cultura Económica, México. Primera y Segunda Parte, pp. 8-123.*
- North, D. y R. LeRoy Miller (1976). *El análisis económico de la usura, el crimen, la pobreza, etcétera. Traducción de Linda Moscona Barov H. Fondo de Cultura Económica, México, p. 7.*
- Ortega R., E. y R. Martínez N. (1997). *Observaciones para la propuesta de ajuste institucional del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Consultoría del IICA para la misión especial de apoyo al MADR, Santa Fe de Bogotá, p. 8.*
- Osorio, M. A. (1986). *Pedagogía para la participación popular, CAPACA-CIPACU. Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, Bogotá, 114 p.*
- Ospina, J. M. (1997). *Fortalecer la competitividad solidaria a través de las Umata. Presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia, SAC, discurso pronunciado en la instalación del Seminario Taller sobre Umata, Santa Fe de Bogotá, junio 12 de 1997.*

- PRONADER. 1991. Programa Nacional de Desarrollo Rural. Fase I. *Ministerio de Bienestar Social. Subsecretaría de Desarrollo Rural. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Quito.*
- Rice, E. B. (1971). Extension in the Andes. An evaluation of the Official U. S. Assistance to Agricultural Extension Services in Central and South America. *AID Evaluation Paper 3A. 552 p.*
- Rogers, E. M. (1988). *The intellectual foundations and history of the agricultural extension model. Knowledge: Creation, Diffusion, Utilization, 9, 492-510.*
- _____. (1992). *Prospectus for a Cooperative Extension Service in Education. University of Southern California and Center for Advanced Study in the Behavioral Sciences. Knowledge: Creation, Diffusion, Utilization, 13(3):248-255.*
- Schwartz, L. A. and W. Zijp. (1992) *Extensión agrícola e información. Responsabilidades públicas y privadas en el suministro de Servicios de Extensión. En: Papel de los Sectores Público y Privado en los Servicios a la Agricultura. pp. 95-130.*
- Valdés, A. y T. Wiens. (1997). *Pobreza Rural en América Latina y Estrategias de Desarrollo Rural. En: Sistemas Privados de Asistencia Técnica. Bases para una Estrategia para América Latina Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, FIDA, División América Latina y el Caribe, Memorias del Seminario Latinoamericano realizado en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 24 al 27 de marzo de 1997.*
- Vargas del Valle, R. (1996). *Lineamientos de una Propuesta para la Fase IV del Fondo DRI 1977 - 2000. En: 20 Años de Desarrollo Rural en Colombia y sus Perspectivas. Seminario, 26, 27 y 28 de junio de 1996. Primera edición, septiembre de 1996, Santa Fe de Bogotá, D. C. pp. 253-303.*
- Villamizar, Ciro. (1985). *Transferencia de Tecnología en Sistemas de Producción del Pequeño Campesino: Concepción y Metodología. En: Seminario-Taller Internacional de Transferencia de Tecnología en Sistemas de Producción, IICA-CIID. Tibaitatá, Colombia.*
- _____. (1988). *Metodología para la Transferencia de Tecnología al Pequeño y Mediano Productor. En: Memorias del Congreso Nacional de Extensión Agropecuaria, Secretaría de Recursos Naturales, Tegucigalpa, Honduras.*
- Zijp, W. (1992). *From agricultural extension to rural information management. In: Public and private roles in agricultural development. J. R. Anderson, C. de Haan (Eds.). Washington, D. D., The World Bank, pp. 61-80.*

La Extensión Agropecuaria para el año 2020

Jaime Castillo Gallo

Ingeniero Agrónomo, M. S., Desarrollo Rural

Entorno



La descentralización administrativa proclamada y puesta en marcha en la Constitución de 1991 tendrá cada día mayor vigencia.

La democracia participativa será la característica principal de las diferentes actividades del desarrollo municipal.

A raíz de la mayor participación de la gente en los asuntos que la afectan, se despertará también **399**

una mayor conciencia sobre la importancia de las instituciones locales creadas para el beneficio de la comunidad.

La actitud solidaria de los vecinos incidirá en una reducción apreciable de todo tipo de violencia en el sector rural.

La comunidad, con su mayor peso político, presionará por medio de sus representantes a los diferentes niveles para que el Estado apoye la construcción y el mantenimiento de obras de infraestructura y de redes de comunicación que faciliten el flujo de información, la seguridad local, la difusión de innovaciones tecnológicas, el intercambio de experiencias, la mejor administración de las fincas y el proceso de mercadeo de los productos y los insumos.

Disminuirá en forma apreciable la población en las zonas rurales, habrá menor disponibilidad de mano de obra, lo cual implica utilizar tecnologías que la reemplacen con eficiencia y menores costos.

En busca de mayor confort y de mejor calidad de vida, muchas familias se desplazarán de las grandes ciudades a las zonas rurales vecinas y tratarán de obtener en sus pequeñas parcelas productos agropecuarios sanos, suficientes para su sostenimiento y excedentes para comercializar.

La mujer participará en forma activa en la explotación agropecuaria, especialmente en el proceso de recolección, selección, conservación, transformación, empaque y venta de los productos sanos para consumo humano.

400 La mayoría de los productores agropecuarios tendrán por lo menos un nivel de educación básica primaria, lo cual facilitará el proceso de difu-

sión de todo tipo para mejorar la productividad, los ingresos y la calidad de vida.

En las zonas de ladera se incrementará aun más la presencia de fincas medianas y pequeñas, trabajadas directamente por el propietario y su familia, debido a la escasez y el alto costo de la mano de obra.

Buscando lograr una mayor competitividad los pequeños agricultores procurarán diversificar su producción y mejorar la calidad y la presentación de sus productos.

Funciones

Motivar efectivamente a las familias y comunidades rurales para que desempeñen un papel protagónico y organizado en la búsqueda de su desarrollo.

Hacer del ser humano el gestor de su propio progreso, elevando sus potencialidades latentes para que aproveche plenamente los recursos que tiene a su alcance, para lograr mayor autosuficiencia y menor dependencia de recursos y de servicios externos a su finca.

Utilizar metodologías novedosas que promuevan y logren una mayor participación de los productores y sus familias en las diferentes actividades.

Estimular a las organizaciones de productores para que organicen sus propios servicios de asesoría técnica, de compra de insumos, venta de productos, etcétera, para liberarse poco a poco de los ineficientes servicios de apoyo del Estado.

Trabajar en equipo con los agricultores en la validación local de las tecnologías más adecuadas para la situación local y que cause menor deterioro del medio ambiente.

Capacitar al productor y a su familia para que logren comprender, analizar y transformar su medio, reconozcan los elementos que lo conforman, comprendan los procesos productivos y descubran los limitantes que están afectando su productividad.

Instituciones

El objetivo del desarrollo es asegurar a todos los seres humanos un nivel de vida decoroso.

El aumento de la producción y la productividad no es la meta, sino un medio para alcanzar el desarrollo.

Una mejor distribución de los recursos de producción y de los productos obtenidos reduce la pobreza relativa, contribuye a la estabilidad política y social y a evitar el deterioro del medio ambiente.

El agricultor debe tener fácil acceso a los recursos e insumos necesarios para mejorar su productividad y su nivel de vida.

Un incentivo importante para mejorar la producción puede ser una vinculación directa del agricultor al proceso de comercialización.

Con una buena organización de los productores que les mejore su poder de negociación, se puede lograr que las industrias procesadoras de

materias primas agropecuarias sirvan de apoyo para modernizar la producción, elevar los rendimientos y mejorar la calidad.

El manejo racional y equitativo de los precios de los productos agropecuarios buscará beneficiar en igual medida al productor rural para que obtenga utilidades razonables que justifiquen su trabajo y al consumidor urbano que podrá disponer de mejores alimentos a buen precio.

Para lograr una mayor competitividad del sector agropecuario se debe modernizar las relaciones laborales, incrementar la capacitación de los productores y darle un manejo más racional a los recursos naturales.

Modelos

“Los ingentes esfuerzos que hacen los países para generar tecnologías, suministrar créditos e insumos modernos se pierden, en gran parte, porque no se vierten a través de un servicio de extensión capaz de llegar a la gran mayoría de los productores con tecnologías que sean apropiadas a sus circunstancias”.¹

Para que los agricultores puedan desarrollarse, necesitan tecnificar sus actividades, organizarse para lograr mayores rendimientos, obtener productos de mejor calidad y a menor costo y mejorar los procesos de comercialización para poder asegurar una mayor utilidad.

El desarrollo depende más del hombre que lo protagoniza que de los bienes materiales que se le brinden. Por ello, es necesario que el Estado

¹ FAO, Programa de Cooperación Técnica, TCP/RLA/6658. Extensión Rural: Partiendo de lo posible para llegar a lo deseable.

llegue con sus servicios a un alto número de agricultores, pero es prioritario darle el mayor énfasis de su apoyo a la capacitación y organización de los productores, buscando disminuir su dependencia de servicios y recursos externos a sus predios.

Para el efecto, es necesario mejorar el desempeño de los extensionistas, mediante la combinación de métodos y estrategias que les permitan multiplicar su cobertura, aprovechar los medios masivos de comunicación audiovisual para motivar a los agricultores, promover las actividades con grupos y mostrar los avances logrados por los agricultores que ya han aplicado las nuevas tecnologías.

La televisión y la radio se pueden aprovechar para que los líderes motiven a sus comunidades hacia el cambio.

La investigación participativa en fincas de agricultores es de mucho interés para ellos, porque les permite vivir todas las etapas del proceso, evaluar las ventajas y desventajas de la tecnología y las posibilidades reales de ponerla en práctica en su propia parcela y en las de sus vecinos.

En la zona rural, tanto los productores como sus comunidades son muy diferentes entre sí, debido a las condiciones cambiantes del medio ambiente, a los recursos disponibles, a la infraestructura existente, al nivel educativo, a la capacitación recibida y a las condiciones sociales predominantes. Por estas razones, la labor de extensión que se desarrolla con seres humanos justifica más que otras un diagnóstico cuidadoso de las diferentes comunidades, que permita identificar los recursos existentes, los problemas y las posibilidades de mejoramiento.

En resumen, cualquier modelo de extensión que se adopte debe poseer una planificación detallada de las actividades a realizar, teniendo como base para ello las políticas nacionales o regionales de desarrollo agropecuario y los intereses, potencialidades y necesidades del nivel local.

La planificación de extensión debe realizarse con la participación consciente y activa de la población rural en las diferentes etapas, especialmente en la evaluación de los resultados y en la reorientación de las actividades, para que tomen conciencia de la importancia de su aporte y se motiven para continuar su proceso de mejoramiento.

20-20

PERFILES



En esta sección de las memorias, presentamos, por medio de figuras, una breve información sobre los participantes, en distribución por género, profesión, región geográfica, afiliación organizacional y áreas de experiencia de trabajo.

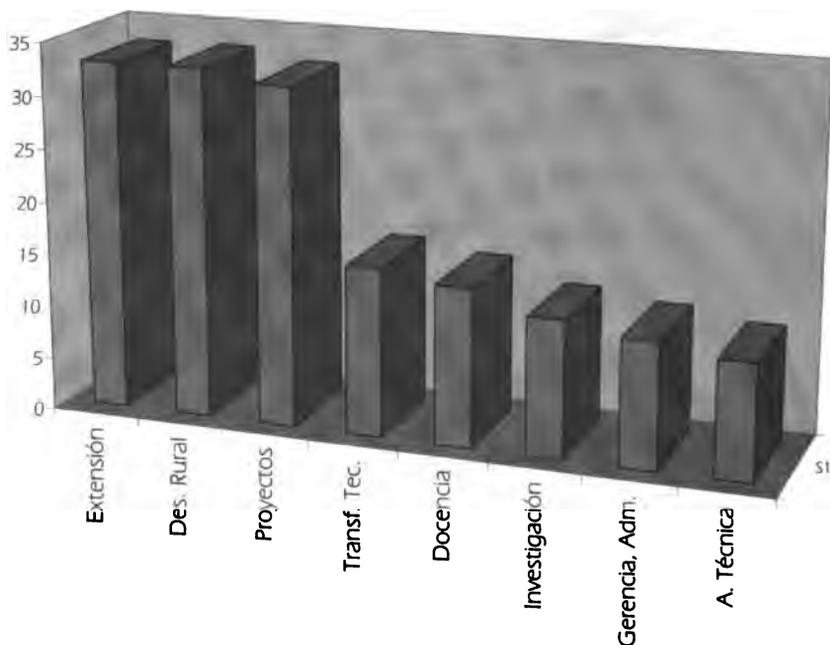
Sin que se pretenda hacer afirmaciones acerca de representatividad estadística, en las figuras se puede apreciar participación de ocho departamentos diferentes y organizaciones del orden nacional.

Hubo participantes de todos los segmentos convocados: organizaciones campesinas, gremios, sector público, entidades mixtas, organizaciones no gubernamentales, universidades, centros de investigación y profesionales independientes.

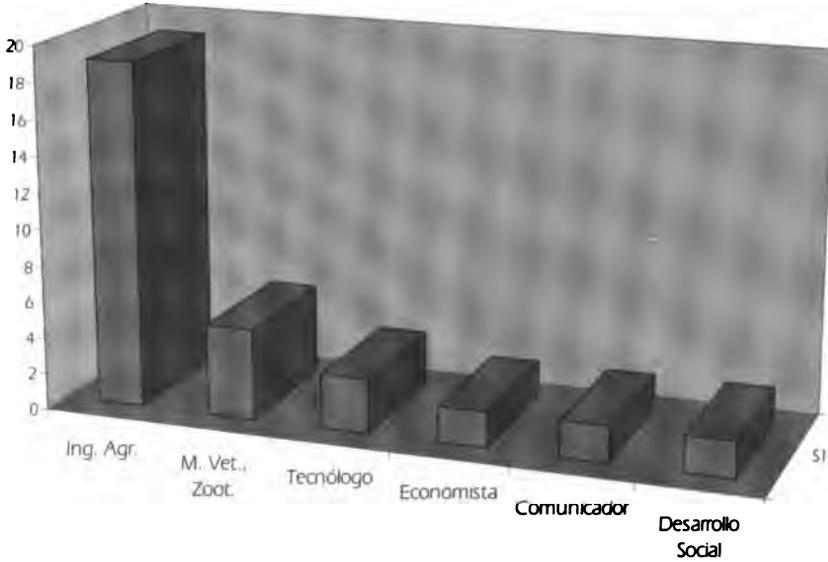
Todos los participantes han estado vinculados con extensión y desarrollo rural. La mayoría ha trabajado con enfoques de proyectos, En menor proporción, ha tenido experiencias profesionales en transferencia de tecnología, docencia, investigación, gerencia y asistencia técnica.

La mayoría tiene título de ingeniero agrónomo. Le siguen, los médicos veterinarios y zootecnistas, tecnólogos, economistas, comunicadores y especialistas en desarrollo rural.

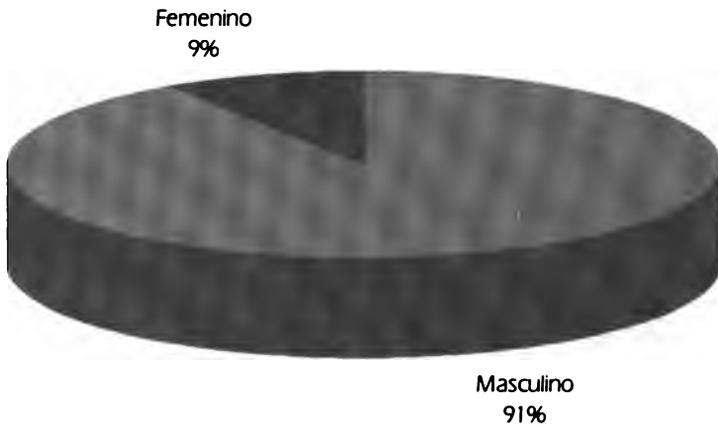
Areas de experiencia, y, o, especialización



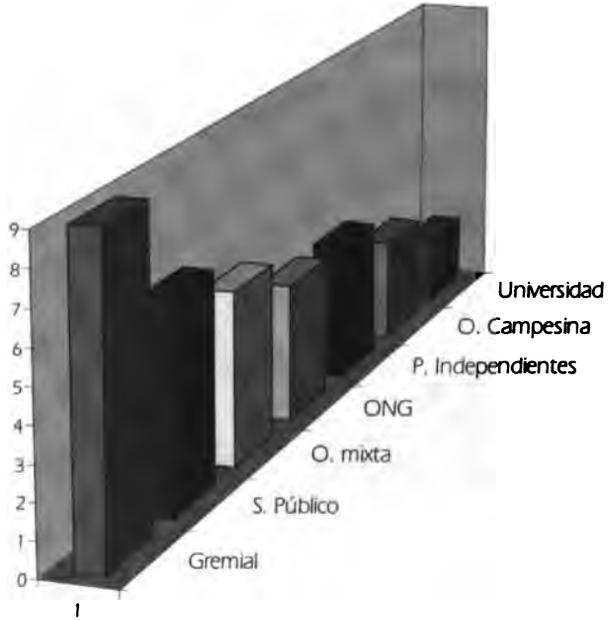
Profesión de los participantes en el taller



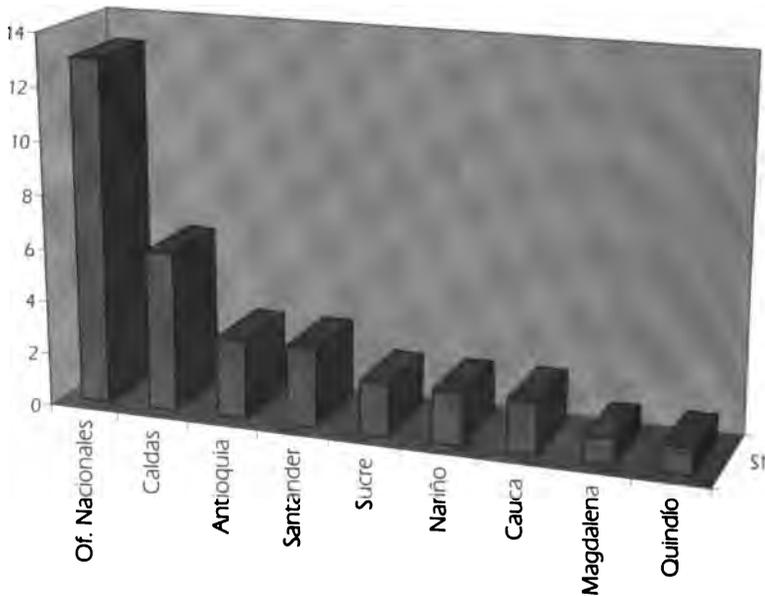
Distribución de participantes por género

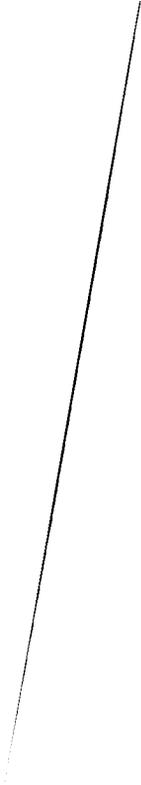


Tipo de organización



Distribución geográfica del área de trabajo de los participantes en el taller





PARTICIPANTES

◆ **Alejandro Alzate Garcés**

Ingeniero agrónomo

Dirección de residencia: Carrera 81A No. 40-60, Apto 401

Dirección de oficina: Calle 49 No. 50-21, Piso 11, Edificio del Café

Organización: Comité de Cafeteros de Antioquia

◆ **Eduardo Norlega Alvarado**

Macroeconomista

Dirección de residencia: Carrera 4 A No. 53-24, Bogotá

Dirección de oficina: Transversal 13 No. 113-40, Bogotá

Organización: Consultores Asociados, Bogotá

◆ **Joselín Aranda Cano**

Dirigente agrario

Dirección de residencia: Carrera 18 No. 12-70, San Gil. Tel. 242 132

Dirección de oficina: Carrera 9 No. 14-61, San Gil. Tel. 240 996

Organización: El Común, San Gil, Santander

PARTICIPANTES

◆ Manuel B. Arévalo A. ✓

Médico veterinario zootecnista

Dirección de residencia: Calle 120 No. 40A-49, Bogotá

Dirección de oficina: Corpoica, Tibaitatá, Kilómetro 14, Vía Mosquera
A. A. 240142, Las Palmas, Bogotá

◆ Fabio Barrero Castillo ✓

Ingeniero agrónomo

Dirección de residencia: Transversal 47 No. 106-23

◆ Juan Becerra Martínez

Médico veterinario zootecnista

Dirección de residencia: Carrera 24A No. 14-56

Barrio La Palma, Sincelejo

Dirección de oficina: Universidad de Sucre, Sincelejo

◆ Ricaurte Becerra Parra

Dirigente agrario

Dirección de residencia: Carrera 9 No. 14-61, San Gil

Dirección oficina: Carrera 8 No. 13-06, Apto 501, San Gil

Organización: El Común, San Gil, Santander

◆ Rosa Elena Botero Tobón

Ingeniera agrónoma

Dirección de residencia: Carrera 23 No. 72-69, Apto 201

Teléfono 87 3582

Dirección de oficina: Carrera 22 Calle 18, Piso 4

Teléfonos: 84 1700 - 50 7205

Organización: Federación Nacional de Cafeteros

Manizales, Caldas

 **Hernán Correa Otero**

Ingeniero agrónomo,

Licenciado en educación

Dirección de residencia: Chinchiná, vía a Marsella, La Queibra

Dirección de oficina: A. A. 431, Manizales

Apartado Postal 014, Chinchiná. Teléfono 719 094

Organización: Fundación Manuel Mejía, Caldas

 **Juan Antonio Espinosa A.**

Ingeniero agrónomo

Dirección residencia: Calle 42 No. 16-44, Apto 301

Teléfono 320 1256

Dirección oficina: Avenida Jiménez No. 7-65, piso 3, Pronatta

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural

Organización: Pronatta, Bogotá

 **José Luis Gómez R.**

Economista

Dirección residencia: Carrera 4 A No. 26-50, Apto 401

Dirección oficina: Av. Jiménez No. 7-65, Piso 3

Organización: Pronatta, Bogotá

 **Juan Carlos Gallego Gómez**

Comunicador social

Dirección de residencia: Calle 154 A No. 94-04, Int. 4, Apto 302

Dirección de oficina: Av. Jiménez No. 7-65, Piso 3

Organización: Pronatta, Bogotá

PARTICIPANTES

Manuel José Giraldo Cardona

Médico veterinario zootecnista

Dirección de residencia: Urbanización Villa Carmenza

Bloque 1, Apto 304

Dirección de oficina: Carrera 30 No. 65-15

Organización: Corpoica, Manizales

Adriana David Hlnestrosa

Zootecnista

Dirección de residencia: Carrera 3 No. 4 Oeste 28, El Bosque

Dirección de oficina: Centro de Investigación Obonuco, A. A. 339

Organización: Corpoica. Pasto, Nariño

Fausto Américo Hurtado Moreno

Magister en Proyectos de Desarrollo Social

Dirección de residencia: Carrera 18 A No. 28-06

Santa Marta, Magdalena

Dirección de oficina: Carrera 18 A No. 28-06

Santa Marta, Magdalena

Carlos Mario Jaramillo Cardona ✓

Ingeniero agrónomo

Dirección de residencia: Carrera 75 DA No. 1 Sur 140, Apto. 103

Dirección de oficina: Edificio del café, Piso 11, Medellín

Organización: Federación Nacional de Cafeteros, Bogotá.

◆ **Germán Antonio Lotero Upegui**

Ingeniero agrónomo

Dirección de residencia: Carrera 84 No. 33-140, Apto 101, Medellín

Dirección de oficina: Calle 49 No. 50-21, piso 11, Medellín

Organización: Comité de Cafeteros de Antioquia

◆ **Fabrizio Mencarelli**

Ingeniero agrónomo

Dirección de residencia: Florida Blanca, Santander

Villa Cañaveral, Casa 1E

Dirección de oficina: CMAB, vía Guatigucia, kilómetro 2, Piedecuesta

Organización: Centro de Mecanización Agrícola,

Cooperación Italiana, Santander

◆ **Alberto Moncayo Moncayo**

Ingeniero agrónomo

Dirección de residencia: Carrera 40 A No 20-75. B. Morasurco

Dirección de oficina: Calle 18 No 32-14, Pasto

Organización: Federación de Cafeteros de Colombia

◆ **Gerardo Montenegro Paz**

Ingeniero agrónomo

Dirección de residencia: Calle 8B No. 20A-16, Popayán

Dirección de oficina: Edificio Comité de Cafeteros

Piendamó, Cauca

Organización: Comité de Cafeteros, Cauca

◆ **Henry Nelson Muñoz Fuentes** ✓

Ingeniero agrónomo

Dirección de residencia: Carrera 10A No. 9A-37

Dirección de oficina: Comité de Cafeteros del Cauca,
Barrio Campamento, Popayán

Organización: Federación Nacional de Cafeteros

◆ **Blanca Ruby Orozco Farfán**

Médico veterinario zootecnista

Dirección de residencia: Carrera 26 No. 50A-27

Dirección de oficina: Alcaldía de Manizales, Piso 2
Secretaría de Desarrollo Comunitaria

Organización: Umata, Manizales

◆ **Héctor Fabio Ospina Ospina**

Ingeniero agrónomo

Dirección residencia: Condominio El Torrear, Torre 5 Apto 24-01

Dirección oficina: Cenicafé, Chinchiná, Caldas

Organización: Federación Nacional de Cafeteros
Chinchiná, Caldas

◆ **Jorge Elécer Plaza M.** ✓

Ingeniero agrónomo M. S., Ph. D.

Dirección residencia: Transversal 43 No. 149-50, Int. 10, Apto 301

Dirección oficina: Tibaitatá kilómetro 14 Vía Mosquera
A. A. 24012, Las Palmas

Organización: Corpoica, Bogotá

◆ César Rodríguez Amador

Ingeniero agrónomo

Dirección de residencia: Transversal 47 No. 105-34, Apto 402

Dirección de oficina: la misma

Organización: Estudios de Impacto Ambiental, Bogotá

◆ Nulbio Restrepo Valencia

Tecnólogo producción animal, ecólogo

Dirección de residencia: Carrera 16 No. 7-70

Dirección de oficina: Casa de la Cultura, Circasia, Quindío

Organización: Umata, Quindío

◆ Pedro Antonio Rodríguez Quijano

Ingeniero agrónomo, economista agrícola

Dirección de residencia: Carrera 38 A No 125A-75

Interior 5, Apto 303

Dirección de oficina: Corpoica Tibaitatá, Kilometro 14

Vía Mosquera

Organización: Corpoica

◆ Carlos Alberto Saldías Barreneche

Ingeniero agrónomo

Dirección de residencia: Calle 138 No. 54-79, Apto 401

Teléfono 613 3540

Dirección de oficina: Calle 73 No. 8-13, Piso 6 B

Teléfonos: 345 6600, 217 3547 Ext. 403

Organización: Federación Nacional de Cafeteros, Bogotá

PARTICIPANTES

Rubén Ruiz Camacho ✓

Extensionista

Dirección de residencia: Calle 39 B No. 21-70/74

Santa Fe de Bogotá

José de Jesús Téllez Sánchez ✓

Comunicador social

Dirección de residencia: Carrera 29 No. 161-09, Int. 1, Apto 504

Dirección de oficina: Calle 37 No. 8-43, piso 5

Organización: ICA

Carlos Armando Uribe Fandiño

Ingeniero agrónomo

Dirección de residencia: Urbanización La Aurora, Bloque 4, Apto 503

Dirección de oficina: Cenicafé

Organización: Federación Nacional de Cafeteros

Silfrido de Jesús Zambrano Royero

Ingeniero agrícola

Dirección de residencia: Calle 35 No. 19-88, Barrio San Miguel

Teléfono 841 212, Corozal, Sucre

Dirección de oficina: Carrera 19 No. 25-93, Oficina 202, Tel.: 820 702

Organización: COOMDES, Sincelejo, Sucre

Fabio A. Zapata Llano ✓

Ingeniero agrónomo

Dirección de residencia: Diagonal 128C No 19-16, Apto. 201

Dirección de oficina: Diagonal 128C No 19-16, Apto. 201

Organización: Independiente

*Corrección de estilo / **ELIZABETH MEEK MUÑOZ - HUGO ALDANA NAVARRETE***

*Diseño y artes / **SONIA VARGAS GONIMA***

*Impresión / **IMPREANDES PRESENCIA S. A.***



VISION 20-20



ISBN 958-9328-06-7